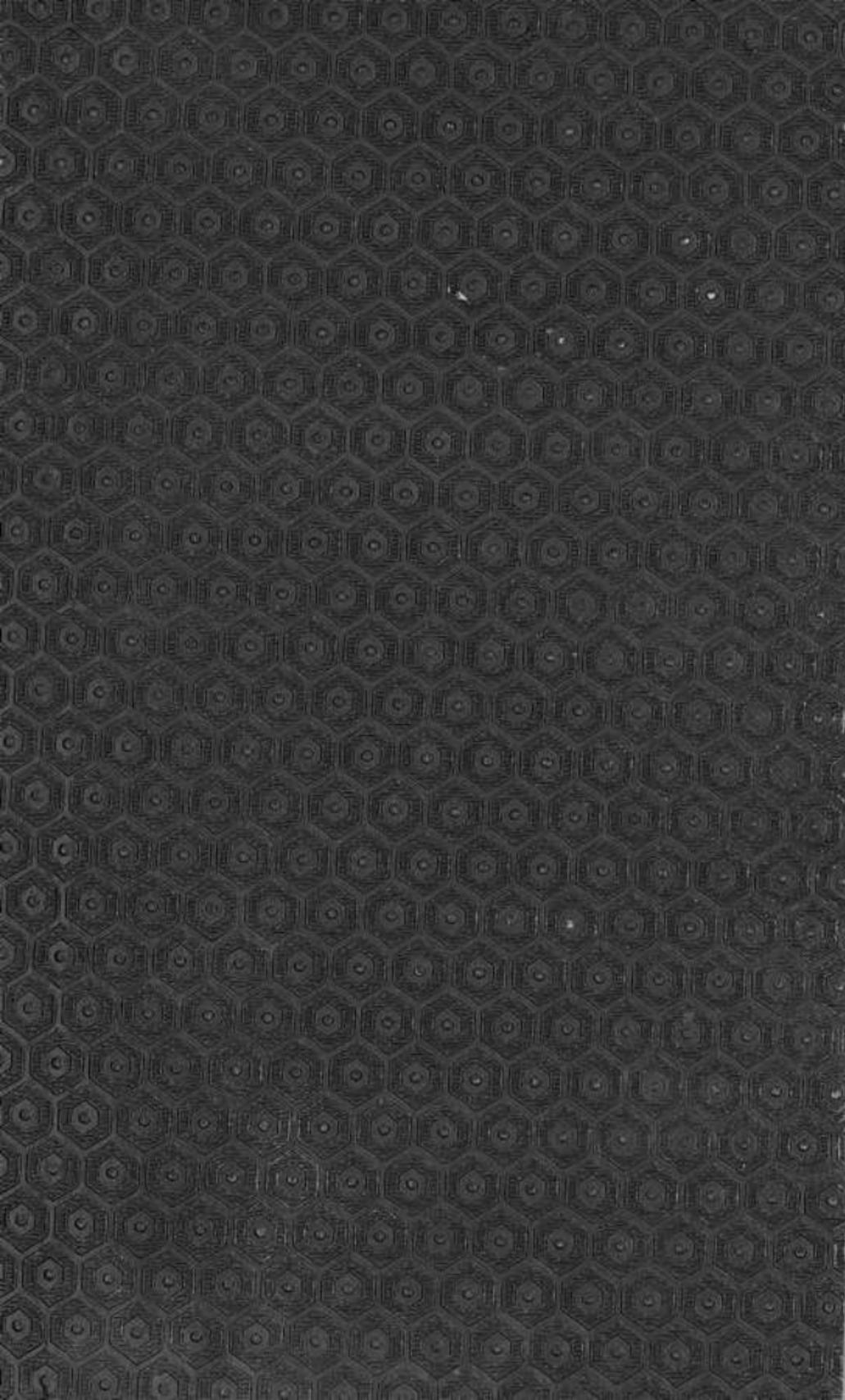


7506



ORDINARIO DE LA MISA.



El Sacerdote puesto delante del altar, y hecha la debida reverencia, da principio con la señal de la Cruz, diciendo lo que sigue con el Ministro, que le responde.

IN nomine Patris,
et Filii, et Spi-
ritus Sancti.
Amen.

Introibo ad altare
Dei.

n. Ad Deum, qui
lætificat juventutem
meam.

y. (Psalmo 42.) Ju-
dica me, Deus, et dis-
cerne causam meam de
gente non sancta; ab
homine iniquo et dolo-
so erue me.

n. Quia tu es, Deus,
fortitudo mea; quare me
repulisti, et quare tris-
tis incedo, dum affligit
me inimicus?

y. Emitte lucem
tuam, et veritatem tuam;
ipsa me deduxerunt, et

EN el nombre del
Padre, y del
Hijo, y del Es-
píritu Santo.
Así sea.

Yo me acercaré al
altar de Dios.

n. De Dios, que lle-
na mi juventud de una
santa alegría.

y. (Salmo 42.) Júz-
game tú, oh Dios, y to-
ma en tus manos mi
causa; librame de una
gente impía, y del hom-
bre inícuo y engañador.

n. Pues que tú solo
eres, oh Dios, mi forta-
leza; ¿por qué me has
desechado de ti? ¿y por
qué he de andar triste,
mientras me aflige mi
enemigo?

y. Envíame tu luz y
tu verdad; estas me han
de guiar y conducir á tu

adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.

R. Et introibo ad altare Dei; ad Deum qui lætificat juventutem meam.

Ÿ. Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus; quare tristis es, anima mea, et quare conturbas me?

R. Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi, salutare vultus mei, et Deus meus.

Ÿ. Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

R. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.

Ÿ. Introibo ad altare Dei.

R. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

Ÿ. Adjutorium nostrum, in nomine Domini.

R. Qui fecit cœlum et terram.

monte santo hasta tus tabernáculos.

R. Y me acercaré al altar de Dios; al Dios que llena mi juventud de una santa alegría.

Ÿ. Cantaré tus alabanzas con la cítara, oh Dios, oh Dios mio; ¿por qué estás triste, oh alma mia? ¿y por qué me llenas de turbacion?

R. Espera en Dios; porque todavía he de cantarle alabanzas, por ser él el Salvador que está siempre delante de mí, y el Dios mio.

Ÿ. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Así sea.

Ÿ. Yo me acercaré al altar de Dios.

R. De Dios, que llena mi juventud de una santa alegría.

Ÿ. Nuestro socorro está en el Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

En las Misas del tiempo de Pasión hasta el Sábado Santo exclusive, y en las Misas de Difuntos,

se omite el Salmo Judica me y el Gloria, y solo se dice In nomine Patris, etc., Adjutorium, etc., y en seguida:

Confiteor Deo omnipotenti, beatæ Mariæ semper Virgini, beato Michaeli Archangelo, beato Joanni Baptistæ, Sanctis Apostolis Petro et Paulo, omnibus Sanctis, et vobis, fratres, quia peccavi nimis cogitatione, verbo, et opere, mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa. Ideo precor beatam Mariam semper Virginem, beatum Michaelem Archangelum, beatum Joannem Baptistam, Sanctos Apostolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et vos, fratres, orare pro me, ad Dominum Deum nostrum.

Yo pecador, me confieso á Dios todopoderoso, á la bienaventurada siempre Vírgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, á los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los Santos, y á vosotros, oh hermanos míos, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa. Por tanto ruego á la bienaventurada siempre Vírgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, á los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los Santos, y á vosotros, oh hermanos míos, que roguéis por mí á Dios nuestro Señor.

Los Ministros responden:

℣. Misereatur tui
omnipotens Deus, et di-

℣. Dios todopoderoso tenga misericordia

missis peccatis tuis, perducatur te ad vitam æternam.

Sacerdos. Amen.

Los Ministros ó ayudantes repiten la Confesion, y donde el Sacerdote dice vobis fratres, dicen ellos tibi, Pater, y te, Pater.

Concluido dice el Sacerdote.

ÿ. Misereatur vestri omnipotens Deus, et dimissis peccatis vestris, perducatur vos ad vitam æternam.

R. Amen.

ÿ. Indulgentiam, absolutionem, et remissionem peccatorum nostrorum, tribuat nobis omnipotens, et misericors Dominus.

R. Amen.

de ti, y despues de perdonados tus pecados te lleve á la vida eterna.

Sacerdote. Así sea.

ÿ. Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os lleve á la vida eterna.

R. Así sea.

ÿ. El Señor todopoderoso y misericordioso nos conceda el perdon, absolucion y remision de nuestros pecados.

R. Así sea.

Inclinado el Sacerdote prosigue:

ÿ. Deus, tu conversus vivificabis nos.

R. Et plebs tua lætabitur in te.

ÿ. Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.

R. Et salutare tuum da nobis.

ÿ. Domine, exaudi orationem meam.

ÿ. Oh Dios, vuélvete á nosotros, y nos darás la vida.

R. Y tu pueblo se alegrará en ti.

ÿ. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R. Y danos tu saludable asistencia.

ÿ. Oye, Señor, mi oracion.

℣. Et clamor meus
ad te veniat.

ŷ. Dominus vobis-
cum.

℣. Et cum spiritu
tuo.

℣. Y lleguen á ti mis
clamores.

ŷ. El Señor sea con
vosotros.

℣. Y con tu espíritu.

Sube el Sacerdote al altar diciendo:

Oremus. Aufer a no-
bis, quæsumus, Domine,
iniquitates nostras, ut
ad Sancta Sanctorum
puris mereamur menti-
bus introire. Per Chris-
tum Dominum nostrum.
Amen.

Oremos. Borra, Se-
ñor, te suplicamos,
nuestras iniquidades,
para que merezcamos
llegar con pureza de co-
razon al Santo de los
Santos. Por Jesucristo
nuestro Señor. Así sea.

Se inclina en medio del altar, y dice:

Oramus te, Domine,
per merita Sanctorum
tuorum quorum reliquiæ
hic sunt (*osculatur alta-
re*), et omnium Sancto-
rum, ut indulgere digneris
omnia peccata mea.
Amen.

Rogámoste, Señor,
que por los méritos de
tus Santos, cuyas reli-
quias yacen aquí (*besa
el altar*), y de todos los
Santos, te dignes perdo-
narme todos mis peca-
dos. Así sea.

El Sacerdote lee, santiguándose, el Introito de la Misa que corresponda; pero en las Misas cantadas, antes del Introito bendice el incienso, que le presenta el Diácono diciéndole:

D. Benedicite, Pa-
ter reverende.

S. Ab illo bene ✠
dicaris, in cuius honore
cremaberis. Amen.

D. Bendice, Padre
reverendo.

S. Bendecido seas
por aquel en cuyo ho-
nor serás quemado. Así
sea.

Y despues de incensar el altar lee el Introito, concluido el cual dice alternando con los Ministros, ante el libro si es Misa cantada, y en medio del altar si es rezada:

Kyrie eleison.	Señor, ten piedad de nosotros.
Kyrie eleison.	Señor, ten piedad de nosotros.
Kyrie eleison.	Señor, ten piedad de nosotros.
Christe eleison.	Cristo, ten piedad de nosotros.
Christe eleison.	Cristo, ten piedad de nosotros.
Christe eleison.	Cristo, ten piedad de nosotros.
Kyrie eleison.	Señor, ten piedad de nosotros.
Kyrie eleison.	Señor, ten piedad de nosotros.
Kyrie eleison.	Señor, ten piedad de nosotros.

Despues dice en medio del altar cuando la Misa lo requiere:

Gloria in excelsis Deo. Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. Laudamus te. Benedicimus te. Adoramus te. Glorificamus te. Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam. Domine Deus, Rex cælestis, Deus Pater omnipotens. Domine Fili unigenite Jesu Christe.	Gloria á Dios en las alturas, y en la tierra paz á los hombres de buena voluntad. Te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos. Te damos gracias por tu grande gloria, Señor Dios, Rey de los cielos, Dios Padre Todopoderoso, Señor Jesu-cristo, Hijo unigenito.
--	---

Domine Deus, Agnus Dei, Filius Patris. Qui tollis peccata mundi, miserere nobis. Qui tollis peccata mundi, suscipe deprecationem nostram. Qui sedes ad dexteram Patris, miserere nobis. Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus, Jesu Christe. Cum Sancto Spiritu, in gloria Dei Patris. Amen.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Que borras los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Que borras los pecados del mundo, oye nuestros ruegos. Que estás sentado á la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros. Porque tú solo eres Santo, tú solo Señor, tú solo Altísimo, oh Jesucristo, con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. Así sea.

Despues besa el altar y vuelto al pueblo dice:

ŷ. Dominus vobiscum.
 ℣. Et cum spiritu tuo.

ŷ. El Señor sea con vosotros.
 ℣. Y con tu espíritu.

Y pasando al lado del libro dice Oremus y las Oraciones que pida la Misa del dia, diciendo despues de la última Oracion, la Epístola, Gradual ó Tracto, etc., segun se marca en la Misa correspondiente; concluido esto se pasa el libro al lado del Evangelio, y el Sacerdote inclinado en medio del altar, dice:

Munda cor meum ac labia mea, omnipotens Deus, qui labia Isaiaë Prophetæ calculo mundasti ignito: ita me tua grata miseratione dignare mundare, ut sanctum Evangelium tuum

Oh Dios todopoderoso, purifica mi corazón y mis labios, tú que purificaste los labios del Profeta Isaías con un carbon encendido, y dignate por tu misericordia purificarme de tal mo-

digne valeam nuntiare.
Per Christum Dominum
nostrum. Amen.

Jube, Domne, benedicere.

Dominus sit in corde meo, et in labiis meis, ut digne et competenter annuntiem Evangelium suum. Amen.

do, que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo. Así sea.

Dame, Señor, tu bendición.

El Señor esté en mi corazón y en mis labios para que pueda anunciar digna y debidamente su santo Evangelio. Así sea.

Lee despues el Evangelio diciendo:

ψ. Dominus vobiscum.

℞. Et cum spiritu tuo.

ψ. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

Dichas estas palabras hace la señal de la cruz sobre el libro, y despues sobre su frente, boca y pecho, diciendo:

Sequentia (vel) Initium sancti Evangelii secundum N.....

℞. Gloria tibi, Domine.

Continuacion (ó) Principio del santo Evangelio segun San N.....

℞. Glorificado seas, Señor.

Concluido el Evangelio responden los Ministros:

℞. Laus tibi, Christe.

℞. Alabado seas, Jesucristo.

El Sacerdote besa el Evangelio, y dice:

Per Evangelica dicta deleantur nostra delicta.

Por el santo Evangelio que se ha leído sean borrados nuestros pecados.

En las Misas solemnes, mientras el Celebrante lee el Evangelio, pone el Diácono el libro de los Evangelios sobre el altar, y despues de haber administrado al Preste el incienso, que bendice como queda dicho, se arrodilla ante el altar y dice Munda cor meum, etc., toma despues el libro del altar, y pide de rodillas la bendicion al Sacerdote diciendo:

D. Jube, Domine, benedicere.

S. Dominus sit in corde tuo, et in labiis tuis, ut digne et competenter annunties Evangelium suum. In nomine Patris, et Filii ✠, et Spiritus Sancti. Amen.

D. Dame, Señor, tu bendicion.

S. El Señor sea en tu corazón y en tus labios, para que digna y debidamente anuncies su Evangelio. En el nombre del Padre, y del Hijo ✠, y del Espíritu Santo. Así sea.

Recibida la bendicion besa la mano del Celebrante, y con los Ministros, incienso y ciriales pasa al lado del Evangelio, y canta el Evangelio diciendo: Dominus vobiscum, etc.

En las Misas de Difuntos se dice Munda cor meum sin bendicion, no se llevan luces ni se besa el libro al fin.

Despues en medio del altar dice:

Credo in unum Deum Patrem omnipotentem, factorem cœli et terræ, visibilium omnium et invisibilium; et in unum Dominum Jesum Christum, Filium Dei unigenitum, et ex Patre natum ante om-

Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles é invisibles. Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, y nacido del Padre antes de todos los

nia sæcula. Deum de Deo, lumen de lumine, Deum verum de Deo vero. Genitum non factum, consubstantialem Patri, per quem omnia facta sunt; qui propter nos homines, et propter nostram salutem descendit de cœlis. ET INCARNATUS EST DE SPIRITU SANCTO EX MARIA VIRGINE; ET HOMO FACTUS EST. CRUCIFIXUS etiam pro nobis; sub Pontio Pilato passus, et sepultus est. Et resurrexit tertia die, secundum Scripturas. Et ascendit in cœlum; sedet ad dexteram Patris. Et iterum venturus est cum gloria iudicare vivos et mortuos: cujus regni non erit finis. Et in Spiritum Sanctum, Dominum et vivificantem; qui ex Patre, Filioque procedit. Qui cum Patre et Filio simul adoratur et conglorificatur; qui locutus est per Prophetas. Et unam, Sanctam, catholicam et apostolicam Ecclesiam. Confiteor unum Baptisma in remissionem peccatorum. Et expecto re-

siglos, Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de Dios verdadero. Engendrado, no hecho, consubstancial al Padre, por quien todas las cosas han sido hechas. Que por nosotros los hombres y por nuestra salvacion, bajó de los cielos. Y *(se arrodilla)* SE ENCARNÓ POR EL ESPÍRITU SANTO DE LA VIRGEN MARÍA, Y SE HIZO HOMBRE. Fué tambien crucificado por nosotros; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, y fué sepultado. Y resucitó al tercero dia, segun las Escrituras. Y subió al cielo; está sentado á la diestra del Padre. Y volverá segunda vez con gloria á juzgar á los vivos y á los muertos, cuyo reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificante, el cual procede del Padre y del Hijo. Y que con el Padre y el Hijo es adorado y glorificado; que nos ha hablado por los Profetas. Y creo en una, Santa Iglesia, católica y apostólica. Confieso que hay un solo

surrectionem mortuorum. Et vitam venturi sæculi. Amen.

Bautismo para la remision de los pecados. Y espero la resurreccion de los muertos. Y la vida del siglo venidero. Así sea.

En seguida besa el altar, y vuelto dice:

ÿ. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Y diciendo Oremus lee el Ofertorio, despues del cual, en Misa cantada, recibe del Diácono la patena; en la Misa rezada la toma el Celebrante mismo con la Hostia, y dice:

Suscipe, Sancte Pater, omnipotens æterne Deus, hanc immaculatam Hostiam, quam ego indignus famulus tuus offero tibi Deo meo vivo et vero, pro innumerabilibus peccatis, et offensionibus, et negligentis meis, et pro omnibus circumstantibus, sed et pro omnibus fidelibus christianis vivis atque defunctis, ut mihi et illis proficiat ad salutem in vitam æternam. Amen.

Recibe, oh Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, esta Hostia immaculada, que yo, indigno siervo tuyo, ofrezco á ti, que eres mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensiones y negligencias, y por todos los circunstantes; y tambien por todos los fieles cristianos vivos y difuntos, para que á mí y á ellos aproveche para la salud y vida eterna. Así sea.

Hace la señal de la cruz con la patena, y deja la Hostia sobre los corporales; en la Misa cantada pone el Diácono vino, y el Subdiácono le presenta el agua, diciendo:

Sub. Benedicite, Pa-
ter reverende.

Sub. Bendice, Padre
reverendo.

En la Misa rezada el mismo Sacerdote se suministra el vino y el agua, diciendo:

✠ Deus, qui humanæ substantiæ dignitatem mirabiliter condidisti, et mirabilis reformasti; da nobis per hujus aquæ et vini mysterium, ejus divinitatis esse consortes, qui humanitatis nostræ fieri dignatus est particeps, Jesus Christus Filius tuus Dominus noster. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

✠ Oh Dios, que de un modo admirable criaste al hombre en tan noble estado, y por una maravilla mas grande aún le reformaste; haz que por el misterio de este agua y vino, tengamos parte en la Divinidad de aquel, que se dignó participar de nuestra humanidad, Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. Que contigo vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Así sea.

En las Misas de Difuntos se dice la anterior Oracion, pero sin bendecir el agua.

Despues toma el Cáliz y le ofrece, diciendo:

Offerimus tibi, Domine, Calicem salutaris, tuam deprecantes clementiam, ut in conspectu divinæ majestatis tuæ, pro nostra, et totius mundi salute, cum odore suavitatis ascendant. Amen.

Te ofrecemos, Señor, este Cáliz saludable, suplicando á tu clemencia que ascienda á tu divina Majestad como un agradable olor, para nuestra salvacion, y la de todo el mundo. Así sea.

Hace la señal de la cruz con el Cáliz y le pone sobre los corporales; luego se inclina sobre el altar con las manos juntas, y dice:

In spiritu humilitatis, et in animo contrito suscipiamur à te, Domine, et sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, ut placeat tibi, Domine Deus.

Nos presentamos á ti, oh Señor, con espíritu humillado y corazón contrito, para ser propiciamente recibidos; y tal sea hoy nuestro sacrificio en tu presencia, que sea de tu agrado, oh Dios y Señor.

Bendice la oblata, diciendo:

Veni sanctificator, omnipotens æterne Deus, et bene ✠ dic hoc sacrificium tuo sancto nomini præparatum.

Ven, oh Dios santificador, todopoderoso y eterno, y ben ✠ dice este sacrificio preparado para gloria de tu santo nombre.

Después pasa al lado de la Epístola y se lava las manos; en Misa cantada el Diácono presenta al Sacerdote el incienso, que bendice, diciendo:

Per intercessionem beati Michaelis Archangeli stantis a dextris altaris incensi, et omnium electorum suorum, incensum istud dignetur Dominus bene ✠ dicere, et in odorem suavitatis accipere. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Por intercesion del bienaventurado San Miguel Arcángel, que está á la diestra del altar del incienso, y de todos sus escogidos, dignese el Señor ben ✠ decir este incienso, y recibirlo en olor de suavidad. Por Cristo nuestro Señor. Amen.

Y tomando el incensario del Diácono bendice la oblata, diciendo:

Incensum istud a te benedictum, ascendat ad te, Domine, et descendat super nos misericordia tua.

Este incienso que has bendecido, suba hasta ti, oh Señor, y descienda sobre nosotros tu misericordia.

Luego inciensa el altar, diciendo:

(*Psalmo 140.*) Dirigatur, Domine, oratio mea, sicut incensum, in conspectu tuo; elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum. Pone, Domine, custodiam ori meo, et ostium circumstantiæ labiis meis; ut non declinet cor meum in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis.

(*Salmo 140.*) Suba, Señor, mi oracion como incienso hasta tu presencia; la elevacion de mis manos séate como un sacrificio vespertino. Pon, Señor, guardia á mi boca y una puerta á mis labios, para que mi corazon no se desmande en palabras de malicia, para buscar excusas á mis pecados.

Entrega el incensario al Diácono, y mientras es por este incensado, dice:

Accendat in nobis Dominus ignem sui amoris, et flammam æternæ charitatis. Amen.

Encienda el Señor en nosotros el fuego de su amor y la llama de la caridad eterna. Así sea.

Lávase en seguida las manos, diciendo:

(*Psalmo 25.*) Lavabo inter innocentes manus meas, et circumdabo altare tuum, Domine.

(*Salmo 25.*) Lavaré mis manos en compañía de los inocentes, y rodearé, Señor, tu altar.

Ut audiam vocem laudis, et enarrem universa mirabilia tua.

Para oir las voces de alabanza, y referir todas tus maravillas.

Domine, dilexi de-

Señor, yo he amado

corem domus tuæ, et locum habitationis gloriæ tuæ.

Ne perdas cum impiis, Deus, animam meam, et cum viris sanguinum vitam meam.

In quorum manibus iniquitates sunt; dextera eorum repleta est muneribus.

Ego autem in innocentia mea ingressus sum; redime me, et miserere mei.

Pes meus stetit in directo, in Ecclesiis benedicam te, Domine.

Gloria Patri, etc.

En las Misas de Difuntos se omite el Gloria, etc.

Volviendo al altar y un poco inclinado, dice:

Suscipe, Sancta Trinitas, hanc oblationem, quam tibi offerimus ob memoriam Passionis, Resurrectionis, et Ascensionis Jesu Christi Domini nostri; et in honorem beatæ Mariæ semper Virginis, et bea-

el decoro de tu casa y el lugar donde reside tu gloria.

No pierdas, Dios mio, con los impíos mi alma, ni la vida mia con los hombres sanguinarios.

En cuyas manos no se ve mas que iniquidad, y cuya diestra está llena de presentes.

Mas yo he procedido segun mi inocencia; sálvame y apiádate de mí.

Mis piés se han dirigido siempre por el camino de la rectitud; oh Señor, yo cantaré tus alabanzas en las reuniones de la Iglesia.

Gloria sea al Padre, etc.

Recibe, oh Trinidad Santa, esta oblation, que te ofrecemos en memoria de la Pasion, Resurreccion y Ascension de Jesucristo nuestro Señor, y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, del bien-

ti Joannis Baptistæ, et sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et istorum et omnium Sanctorum, ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem; et illi pro nobis intercedere dignentur in cœlis, quorum memoriam agimus in terris. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

aventurado San Juan Bautista, y de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de estos y de todos los Santos, para que á ellos sirva de honor y á nosotros aproveche para la salvacion, y se dignen interceder por nosotros en el cielo, los mismos cuya memoria veneramos en la tierra. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Así sea.

El Sacerdote besa el altar, y vuelto al pueblo dice:

ŷ. Orate, fratres, ut meum ac vestrum sacrificium acceptabile fiat apud Deum Patrem omnipotentem.

ŷ. Orad, hermanos, para que mi sacrificio, que lo es tambien vuestro, sea agradable á Dios Padre todopoderoso.

Los Ministros responden:

ŕ. Suscipiat Dominus sacrificium de manibus tuis ad laudem, et gloriam nominis sui, ad utilitatem quoque nostram, totiusque Ecclesiæ suæ sanctæ.

ŕ. El Señor reciba de tus manos este sacrificio en alabanza y gloria de su nombre, en utilidad nuestra, y de toda su Iglesia santa.

El Sacerdote responde en voz baja: Amen. Dice despues las Oraciones Secretas, y en la conclusion de la última dice:

ŷ. Per omnia sæcula sæculorum.

ŕ. Amen.

ŷ. Por todos los siglos de los siglos.

ŕ. Así sea.

ÿ. Dominus vobiscum.

ñ. Et cum spiritu tuo.

ÿ. Sursum corda.

ñ. Habemus ad Dominum.

ÿ. Gratias agamus Domino Deo nostro.

ñ. Dignum et iustum est.

ÿ. El Señor sea con vosotros.

ñ. Y con tu espíritu.

ÿ. Elevad vuestros corazones.

ñ. Los tenemos ya hácia el Señor.

ÿ. Demos gracias á Dios nuestro Señor.

ñ. Digno y justo es.

Aquí el Prefacio que corresponda de los siguientes.

Prefacio que se dice desde Natividad hasta la Epifanía.

Vere dignum et iustum est, æquum et salutare nos tibi semper et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus. Quia per incarnati Verbi mysterium, nova mentis nostræ oculis lux tuæ claritatis infulsit; ut dum visibiliter Deum cognoscimus, per hunc in invisibilium amorem rapiamur. Et ideo cum Angelis et Archangelis, cum Thronis, et Dominationibus, cumque omni militia cœ-

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor Santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, de que por el misterio de la Encarnacion del Verbo se ha manifestado á los ojos de nuestra alma un nuevo resplandor de tu gloria; para que reconociéndolo por nuestro Dios, aunque revestido de una forma visible, seamos atraidos por él al amor de las cosas in-

lestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth. Pleni sunt cœli, et terra gloria tua. Hosanna in excelsis. Benedictus ✠ qui venit in nomine Domini. Hosanna in excelsis.

visibles. Por tanto, nos unimos con los Angeles. con los Arcángeles, con los Tronos, con las Dominaciones, y con todo el ejército celestial para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria. Hosanna en las alturas. Bendito ✠ (*aquí se santigua el Sacerdote*) sea el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Infra-accion.

Communicantes, et (diem sacratissimum) celebrantes, quo Beatæ Mariæ intemerata virginitas huic mundo edidit Salvatorem; sed et memoriam venerantes, in primis, ejusdem gloriosæ semper Virginis Mariæ, Genitricis ejusdem Dei et Domini nostri Jesu Christi; sed et beatorum Apostolorum, ac Martyrum tuorum, etc.

Comunicando y celebrando el dia sacratissimo en que la Inmaculada virginidad de la Bienaventurada María dió al Salvador al mundo; y venerando la memoria, en primer lugar, de la misma gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo, y despues la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires, etc. (*como en el Canon de la Misa*).

En la primera Misa de Natividad, se dice: Noctem sacratissimam celebrantes, qua, etc.; en las otras se dice: Diem sacratissimum.

Prefacio que se dice en la Epifanía y su octava.

ŷ. Per omnia sæcula, etc.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere; Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus. Quia cum Unigenitus tuus in substantia nostræ mortalitatis apparuit, nova nos immortalitatis suæ luce reparavit. Et ideo cum Angelis et Archangelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum tuæ gloriæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus, etc.

ŷ. Por todos los siglos, etc.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar; Señor Santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, de que tu único Hijo, manifestándose á nosotros revestido de carne mortal como la nuestra, nos ha recobrado el derecho de participar algun día de la luz y resplandor de su inmortalidad. Por tanto, nos unimos con los Angeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con todo el ejército celestial, para cantar un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo, etc.

Infra-accion.

Communicantes et diem sacratissimum celebrantes, quo Unigeni-

Comunicando y celebrando el dia sacratissimo en que tu Unigé-

tus tuus, in tua tecum gloria coæternus, in veritate carnis nostræ visibiliter corporalis apparuit; sed et memoriam venerantes, in primis, etc.

Hanc igitur (como el Canon).

nito Hijo, coeterno contigo en la gloria, apareció visiblemente unido á nuestra propia carne corporal, y venerando además en primer lugar, etc.

Prefacio de Cruz, que se dice desde el Domingo de Ramos hasta el Jueves Santo inclusive.

ÿ. Per omnia sæcula, etc.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus. Qui salutem humani generis in ligno Crucis constituisti, ut unde mors oriebatur, inde vita resurgeret; et qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur: per Christum Dominum nostrum. Per quem Majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates. Cœli, cœlorumque Virtutes, ac beata Seraphim, socia exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas

ÿ. Por todos los siglos, etc.

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor Santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno. Que estableciste la salvacion del género humano en el árbol de la Cruz, para que de donde salió la muerte, de allí renaciese la vida, y el que en un árbol venció, fuese tambien en otro árbol vencido, por Cristo Señor nuestro. Por quien los Angeles alaban á tu Majestad, las Dominaciones la adoran, las Potestades la temen. Los cielos, y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados Serafines con recípro-

deprecamur, supplicii
confessione dicentes:

Sanctus, Sanctus,
Sanctus, etc.

Prefacio Pascual, que se dice desde el Sabado Santo hasta el siguiente de Pascua inclusive; en el Sabado Santo se dice esta noche en lugar de en este dia, y lo mismo en el Communicantes.

ŷ. Per omnia sæcu-
la, etc.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, te quidem, Domine, omni tempore, sed in hac potissimum (die) gloriosius prædicare, cum Pascha nostrum immolatus est Christus. Ipse enim verus est Agnus, qui abstulit peccata mundi. Qui mortem nostram moriendo destruxit, et vitam resurgendo reparavit. Et ideo cum Angelis et Archangelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus sine fine dicentes:

Sanctus, Sanctus,
Sanctus, etc.

ca alegría la celebran. Rogámoste, que con sus alabanzas recibas las nuestras, diciendo con humilde confesion:

Santo, Santo, Santo, etc.

ŷ. Por todos los siglos, etc.

En verdad es digno y justo, debido y saludable, que publiquemos en todo tiempo, pero principalmente con mayor magnificencia en este dia en que Jesucristo inmolido es nuestra Pascua. Porque él es el verdadero Cordero que quita los pecados del mundo. El cual muriendo destruyó nuestra muerte, y resucitando reparó nuestra vida. Por esto con los Angeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo, etc.

Infra-accion.

Communicantes, et (diem) sacratissimum celebrantes Resurrectionis Domini nostri Jesu Christi secundum carnem: sed et memoriam venerantes, etc. (Canon de la Misa.)

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ, quam tibi offerimus pro his quoque, quos regenerare dignatus es ex aqua et Spiritu Sancto, tribuens eis remissionem omnium peccatorum, quæsumus, Domine, ut placatus accipias, diesque nostros in tua pace disponas, atque ab æterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Quam oblationem tu, Deus, etc. (como en el Canon).

Comunicando y celebrando el (dia) sacratísimo de la Resurreccion de nuestro Señor Jesu-cristo segun la carne, y venerando tambien la memoria en primer lugar, etc. (Canon de la Misa.)

Suplicámoste, pues, que recibas con benignidad esta ofrenda de nuestra servidumbre, que lo es igualmente de toda la familia, que te ofrecemos tambien por estos que te dignaste regenerar con el agua y con el Espíritu Santo, dándoles la remision de todos sus pecados, y hagas que gocemos de tu paz durante esta vida, nos libres de la condenacion eterna, y nos cuentes en el rebaño de los escogidos. Por Jesu-cristo nuestro Señor. Así sea.

Prefacio que se dice desde la Vigilia de Pentecostés hasta el sábado siguiente inclusive, y en las

Misas del Espíritu Santo, pero en estas omitiendo el Hodierna die y la Infra-accion.

ÿ. Per omnia sæcula, etc.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, per Christum Dominum nostrum. Qui ascendens super omnes cœlos, sedensque ad dexteram tuam, promissum. Spiritum Sanctum (*hodierna die*) in filios adoptionis effudit. Quapropter profusis gaudiis, totus in orbe terrarum mundus exultat. Sed et supernæ Virtutes, atque angelicæ Potestates, hymnum gloriæ tuæ concinunt, sine fine dicentes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus, etc.

ÿ. Por todos los siglos, etc.

En verdad es digno y justo, debido y salvable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor Santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, por Jesucristo nuestro Señor. Que subiendo á lo mas alto de los cielos y estando sentado á tu diestra derramó (*en este dia*) sobre los hijos de adopcion, el Espíritu Santo que habia prometido. Lo cual hace el regocijo de todos los que están dispersos por toda la tierra. Mientras las Virtudes del cielo y las Potestades angélicas cantan un cántico á tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo, etc.

Infra-accion.

Communicantes, et diem sacratissimum Pentecostes celebrantes quo Spiritus Sanctus Apostolis innumeris linguis apparuit, sed et

Comunicando y celebrando el dia sacratissimo de Pentecostés, en que el Espíritu Santo apareció en innumerables lenguas de fuego á

memoriam venerantes, in primis, etc. (Canon *Missæ*.)

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ, quam tibi offerimus pro his quoque, quos regenerare dignatus es ex aqua et Spiritu Sancto, tribuens eis remissionem omnium peccatorum, quæsumus, Domine, ut placatus accipias, diesque nostros in tua pace disponas, atque ab æterna damnatione nos eripi, et electorum tuorum jubeas grege numerari. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Quam oblationem tu, Deus, etc. (Canon *de la Misa*.)

Prefacio que se dice en las fiestas de los Apóstoles.

†. Per omnia sæcula, etc.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, Te, Domine, suppliciter exorare, ut gregem tuum, Pastor æterne, non deseras, sed per

los Apóstoles, y venerando tambien en primer lugar, etc. (Canon *de la Misa*.)

Suplicámoste, pues, que recibas con benignidad esta oblation de nuestra servidumbre, que lo es igualmente de toda la familia, la cual te ofrecemos tambien por estos que te has dignado reengendrar con el agua y con el Espíritu Santo, dándoles la remision de todos sus pecados, y hagas que gocemos de tu paz durante esta vida, nos libres de la condenacion eterna, y nos cuentes en el número de tus escogidos. Por Jesucristo Señor nuestro. Así sea.

†. Por todos los siglos, etc.

En verdad es digno y justo, debido y salvable, el suplicarte humildemente, Señor, que no desampares, Pastor eterno, tu rebaño, sino

beatos Apostolos tuos continua protectione custodias. Ut iisdem rectoribus gubernetur, quos operis tui Vicarios eidem contulisti præesse Pastores. Et ideo cum Angelis et Archangelis, cum Thronis et Dominationibus, cumque omni militia cœlestis exercitus, hymnum gloriæ tuæ canimus, sine fine dicentes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus, etc.

que por la intercesion de tus Santos Apóstoles, lo guardes con tu continúa proteccion, á fin de que sea gobernado por los mismos directores que estableciste, para que lo gobernasen en calidad de Pastores, y acabasen como Vicarios tuyos la obra que tú empezaste. Y por tanto, con los Angeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con la militia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo, etc.

Prefacio comun, que se dice siempre que la Misa no le tiene propio.

ŷ. Per omnia sæcula, etc.

Vere dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere, Domine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, per Christum Dominum nostrum. Per quem Majestatem tuam laudant Angeli, adorant Dominationes, tremunt Potestates. Cœli, cœlo-

ŷ. Por todos los siglos, etc.

En verdad es digno y justo, debido y salvable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor Santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno, por Jesucristo Señor nuestro. Por quien los Angeles alaban á tu Majestad, las Dominaciones la adoran, y las Potestades la temen. Los

rumque Virtutes, ac beata Seraphim, socia exultatione concelebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admitti jubeas deprecamur, supplicii confessione dicentes:

Sanctus, Sanctus, Sanctus, etc.

cielos, y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados Serafines, celebran todos juntos tu gloria con trasportes de júbilo. Te suplicamos. Señor, que recibas nuestras voces, que unimos con las tuyas, diciendo con humilde confesion:

Santo, Santo, Santo, etc.

Dicho el Prefacio correspondiente á la festividad, pasa á decir el

CANON DE LA MISA.

Te igitur, clementissime Pater, per Jesum Christum Filium tuum Dominum nostrum, supplices te rogamus, ac petimus, uti accepta habeas, et benedicas, hæc ✠ dona, hæc ✠ munera, hæc ✠ sancta sacrificia illibata; in primis, quæ tibi offerimus pro Ecclesia tua sancta catholica; quam pacificare, custodire, adunare, et regere digneris, toto orbe terrarum, una cum famulo tuo Papa nostro N....., et Antistite nostro N....., et Rege nostro N....., et omnibus orthodoxis, atque catho-

Suplicámoste con profundo respeto, Padre clementísimo, y te pedimos por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que recibas y bendigas estos ✠ dones, estas ✠ ofrendas, y estos ✠ sacrificios sin mancha, que en primer lugar te ofrecemos por tu santa Iglesia católica, á la cual dignate dar la paz, conservarla, mirarla y gobernarla por todo el orbe de la tierra; juntamente con tu siervo el Papa nuestro N....., y nuestro Prelado N....., y nuestro Rey N....., y todos los ortodoxos, y

licæ et apostolicæ fidei cultoribus.	los que profesan la fe católica y apostólica.
---	--

CONMEMORACION POR LOS VIVOS.

Memento, Domine, famulorum famularum- que tuarum N..... et N.....	Acuérdate, Señor, de tus siervos y de tus sier- vas N..... y N.....
--	---

*Junta el Sacerdote las manos y ora por aque-
llos por quien se quiere pedir en particular, y lue-
go sigue:*

Et omnium circum- stantium, quorum tibi fides cognita est, et nota devotio, pro quibus tibi offerimus, vel qui tibi offerunt hoc sacrificium laudis, pro se, suisque omnibus, pro redemp- tione animarum sua- rum, pro spe salutis et incolumitatis suæ; tibi- que reddunt vota sua æterno Deo, vivo et vero.	Y de todos los que están aquí presentes, de quienes conoces la fe y devocion, por los que te ofrecemos, ó que te ofre- cen este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por la redencion de su alma, por la esperanza de su salvacion, y tributan sus votos á ti, Dios eterno, vivo y verdadero.
---	--

Infra-accion.

Communicantes, et memoriam venerantes, in primis gloriosæ sem- per Virginis Mariæ, * Genitricis Dei et Domi- ni nostri Jesu Christi; sed et beatorum Apos- tolorum ac Martyrum tuorum, Petri et Pauli, Andreae, Jacobi, Joan- nis, Thomæ, Jacobi, Philippi, Bartholomæi,	Comunicando y ve- nerando la memoria, en primer lugar de la glo- riosa siempre Virgen María, * Madre de Dios y de Jesucristo nuestro Señor; y despues la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires, Pedro y Pablo, Andrés, Jacobo, Juan, Tomás, Diego, Felipe, Bartolo-
---	--

Matthæi, Simonis et Thaddæi, Lini, Cleti, Clementis, Syxti, Cornelii, Cypriani, Laurentii, Chrysogoni, Joannis et Pauli, Cosmæ et Damiani, et omnium Sanctorum tuorum: quorum meritis precibusque concedas, ut in omnibus protectionis tuæ muniamur auxilio. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

mé, Mateo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y todos los demás Santos, por cuyos méritos y ruegos nos concedas, que en todas nuestras cosas seamos fortalecidos con el auxilio de tu protección. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Así sea.

El Sacerdote teniendo las manos extendidas sobre la oblata, dice:

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familiæ tuæ, quæsumus, Domine, ut placatus accipias: diesque nostros in tua pace disponas, atque ab æterna damnatione nos eripi, et in electorum tuorum jubeas grege numerari. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Quam oblationem tu, Deus, in omnibus, quæsumus, bene ✠ dictam, adscri ✠ ptam, ra ✠ tam, rationabilem, acceptabilemque facere digneris: ut nobis Cor-

Te suplicamos, pues, Señor, recibas propicio esta ofrenda de nuestra servidumbre, que es tambien la de toda tu familia, y hagas que gocemos de tu paz durante esta vida, nos libres de la condenacion eterna, y nos cuentes en el rebaño de tus escogidos. Por Jesucristo nuestro Señor. Así sea.

La cual oblation te suplicamos, ¡oh Dios! te dignes hacerla en todo ben ✠ dita, apro ✠ bada, rati ✠ ficada, racional y agradable á tus ojos, á fin de que se con-

✠ pus, et San ✠ guis
fiat dilectissimi Filii tui
Domini nostri Jesu
Christi.

Qui pridie quam pa-
teretur, accepit panem
in sanctas ac venerabi-
les manus suas; et ele-
vatis oculis in cœlum,
ad te Deum Patrem
suum omnipotentem, ti-
bi gratias agens, bene
✠ dixit, fregit, deditque
discipulis suis, dicens:
Accipite, et manducate
ex hoc omnes.

**Hoc est enim Cor-
pus meum.**

*Despues de dichas estas palabras adora de ro-
dillas el Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, y lo
eleva luego para que el pueblo lo adore.*

Simili modo post-
quam cœnatum est, ac-
cipiens et hunc præcla-
rum Calicem in sanctas
ac venerabiles manus
suas, item tibi gratias
agens, bene ✠ dixit, de-
ditque discipulis suis,
dicens: Accipite et bibi-
te ex eo omnes.

**Hic est enim ca-
lix Sanguinis mei,
novi et æterni Testa-**

vierta para nosotros en
Cuer ✠ po y San ✠ gre
de Jesucristo, tu amado
Hijo nuestro Señor.

El cual, en el dia an-
tes de su Pasion, tomó
el pan en sus venerables
y sagradas manos; y le-
vantando sus ojos al cie-
lo, dándote gracias á ti
Dios, su Padre todopo-
deroso, lo ben ✠ dijo,
partió y dió á sus discí-
pulos, diciendo: Tomad
y comed todos de él.

**Porque este es mi
Cuerpo.**

Igualmente, despues
que cenó, tomó asimis-
mo este excelente Cáliz
en sus venerables ma-
nos, dándote tambien
gracias, lo ben ✠ dijo,
y lo dió á sus discipulos,
diciendo: Tomad y be-
bed todos de él.

**Porque este es el
cáliz de mi Sangre,
del nuevo y eterno**

menti, mysterium fidei, qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

Testamento, misterio de fe, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdon de los peccados.

Dichas estas palabras adora igualmente la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, y eleva el Cáliz para que lo adore el pueblo, diciendo:

Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.

Todas las veces que hiciéreis esto, lo hareis en memoria mia.

Unde et memores, Domine, nos servi tui sed et plebs tua sancta, ejusdem Christi Filii tui Domini nostri tam beatæ Passionis, necnon et ab inferis Resurrectionis, sed et in cælos gloriosæ Ascensionis, offerimus præclaræ Majestati tuæ de tuis donis ac datis, Hostiam ✠ puram, Hostiam ✠ sanctam, Hostiam ✠ immaculatam, Panem ✠ sanctum vitæ æternæ, et Calicem ✠ salutis perpetuæ.

Por esto, oh Señor, nosotros tus siervos, y con nosotros tu pueblo santo, en memoria de la bienaventurada Pasion del mismo Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, y de su Resurreccion de entre los muertos, como tambien de su gloriosa Ascension á los cielos, ofrecemos á tu incomparable Majestad, de los dones que nos has dado, una Hostia ✠ pura, una Hostia ✠ santa, una Hostia ✠ sin mancha, el Pan ✠ santo de la vida eterna, y el Cáliz ✠ de la perpétua salvacion.

Pide á Dios reciba propiciamente la ofrenda de este Pan vivo y de este Cáliz de salvacion, diciendo:

Supra quæ propitio ac sereno vultu respicere digneris; et accepta habere, sicuti accepta habere dignatus es munera pueri tui justî Abel, et sacrificium Patriarchæ nostri Abrahæ, et quod tibi obtulit summus Sacerdos tuus Melchisedech, sanctum Sacrificium, immaculatam Hostiam.

Supplices te rogamus, omnipotens Deus; jube hæc perferri per manus sancti Angeli tui in sublime altare tuum, in conspectu divinæ Majestatis tuæ: ut quotquot, ex hac altaris participatione, sacrosanctum Filii tui Corpus, et Sancti sanguinem sumpserimus, omni benedictione cœlesti, et gratia repleamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Cuyos dones dignamente mirar con rostro propicio y sereno, y aceptarlos, así como aceptaste los dones del justo Abel tu siervo, y el sacrificio de nuestro patriarca Abraham, y el que te ofreció Melchisedech, tu sumo Sacerdote, Sacrificio santo, Hostia inmaculada.

Te suplicamos humildemente, oh Dios todopoderoso, mandes que sean llevadas estas cosas hasta tu sublime altar, en presencia de tu divina Majestad, por las manos de tus santos Angeles, para que todos cuantos comulgando en este altar recibiéremos el Cuerpo sacrosanto y Sangre de tu Hijo, seamos llenos de todas las bendiciones y gracias del cielo. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro. Así sea.

CONMEMORACION POR LOS DIFUNTOS.

Memento etiam, Domine, famulorum famularumque tuarum N..... et N....., qui nos præcesserunt cum signo fi-

Acuérdate también, Señor, de tus siervos y siervas N..... N....., que nos han precedido con la señal de la fe, y duer-

dei, et dormiunt in somno | men en el sueño de la
no pacis. | paz.

Junta las manos y ora por los difuntos, por quienes quiere pedir en particular; luego extiende las manos, y dice:

Ipsis, Domine, et omnibus in Christo quiescentibus, locum refrigerii, lucis et pacis, ut indulgeas deprecamur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Te suplicamos, Señor, que des á estos y á todos los que descansan en Jesucristo, el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Así sea.

Se da un golpe en el pecho, diciendo:

Nobis quoque peccatoribus, famulis tuis, de multitudine miserationum tuarum sperantibus, partem aliquam et societatem donare digneris cum tuis sanctis Apostolis et Martyribus: cum Joanne, Stephano, Mathia, Barnaba, Ignatio, Alexandro, Marcellino, Petro, Felicitate, Perpetua, Agatha, Lucia, Agnete, Cæcilia, Anastasia, et omnibus Sanctis tuis; intra quorum nos consortium, non æstimator meriti, sed veniæ, quæsumus, largitor admitte. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

A nosotros tambien, pecadores, tus siervos, que esperamos en la abundancia de tus misericordias, dignate hacer que tengamos parte y compañía con tus Santos Apóstoles y Mártires, con Juan, Estéban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcellino, Pedro, Felicidad, Perpétua, Agueda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y con todos tus Santos, en cuya compañía te pedimos nos recibas, no estimando nuestros méritos, sino por un efecto de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo. Así sea.

Despues bendice tres veces la Hostia y el Cáliz, diciendo:

Per quem hæc omnia, Domine, semper bona creas, sancti ✠ ficas, vivi ✠ ficas, bene ✠ dicis, et præstas nobis.

Por quien todo lo produces, Señor, siempre, lo santi ✠ ficas, lo vivi ✠ ficas, lo ben ✠ dices, y nos lo das.

Y descubriendo el Cáliz y arrodillándose, toma la Hostia, y con ella hace sobre el Cáliz los signos siguientes:

Per ip ✠ sum, et cum ip ✠ so, et in ip ✠ so, est tibi Deo Patri ✠ omnipotenti, in unitate Spiritus ✠ Sancti, omnis honor et gloria.

Por ✠ él, con ✠ él, y en ✠ él, te pertenece todo honor y gloria, oh Dios, Padre ✠ todopoderoso, en unidad del Espíritu ✠ Santo.

Deja, pues, la Hostia, cubre el Cáliz, se arrodilla, y dice en alta voz:

ÿ. Per omnia sæcula sæculorum.

R/. Amen.

Oremus. Præceptis salutaribus moniti, et divina institutione formati audemus dicere:

Pater noster, qui es in cœlis, sanctificetur nomen tuum; adveniat regnum tuum; fiat voluntas tua, sicut in cœlo et in terra. Panem nos-

ÿ. Por los siglos de los siglos.

R/. Así sea.

Oremos. Instruidos por los preceptos saludables del Señor, y segun la forma de la institucion divina que se nos ha ordenado, nos atrevemos á decir:

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga á nos el tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el

trum quotidianum da nobis hodie; et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris.

ŷ. Et ne nos inducas in tentationem.

ñ. Sed libera nos a malo.

S. Amen.

cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.

ŷ. Y no nos dejes caer en la tentacion.

ñ. Mas líbranos de mal.

S. Así sea.

Despues toma el Sacerdote la patena, y dice:

Libera nos, quæsumus, Domine, ab omnibus malis præteritis, præsentibus et futuris; et intercedente beata et gloriosa semper Virgine Dei Genitrice Maria, cum beatis Apostolis tuis Petro et Paulo, atque Andrea, et omnibus Sanctis,

Te rogamos, Señor, nos libres de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, y de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y Andrés, y todos los Santos,

Se santigua con la patena y la besa, diciendo:

da propitius pacem in diebus nostris, ut ope misericordiæ tuæ adju-ti, et a peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatione securi.

danos por tu bondad la paz en nuestros días, para que asistidos del auxilio de tu misericordia, vivamos siempre libres del pecado, y seguros de toda perturbacion.

Descubre el Cáliz, se arrodilla, toma la Hostia, y dividiéndola en dos partes, deja la que tiene en

la mano derecha sobre los corporales, y de la izquierda toma una partícula, y despues dice:

Per eundem Dominum
nostrum Jesum Chris-
tum Filium tuum, qui
tecum vivit et regnat in
unitate Spiritus Sancti
Deus.

Por el mismo Jesucristo
Señor nuestro, que sien-
do Dios vive y reina
contigo en unidad de
Dios Espiritu Santo.

Teniendo la partícula de la Hostia en la mano derecha, hace con ella tres cruces sobre el Cáliz, diciendo:

ÿ. Per omnia sæcu-
la sæculorum.

ñ. Amen.

ÿ. Pax ✠ Domini
sit ✠ semper vobis ✠
cum.

ñ. Et cum spiritu
tuo.

ÿ. Por todos los si-
glos de los siglos.

ñ. Así sea.

ÿ. La paz ✠ del Se-
ñor sea ✠ siempre con
vos ✠ otros.

ñ. Y con tu espíritu.

Deja caer la partícula dentro del Cáliz, diciendo:

Hæc commixtio et
consecratio Corporis et
Sanguinis Domini nos-
tri Jesu Christi, fiat ac-
cipientibus nobis in vi-
tam æternam. Amen.

Esta mezcla y con-
sagracion del Cuerpo y
Sangre de nuestro Señor
Jesucristo, sea para nos-
otros que la recibimos
un manantial de vida
eterna. Así sea.

Cubre el Cáliz arrodillándose despues, y dice dándose golpes en el pecho:

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi, misere-
re nobis.

Cordero de Dios,
que quitas los pecados
del mundo, ten piedad
de nosotros.

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi, misere-
re nobis.

Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi, dona no-
bis pacem.

Cordero de Dios,
que quitas los pecados
del mundo, ten piedad
de nosotros.

Cordero de Dios,
que quitas los pecados
del mundo, danos la
paz.

En las Misas de difuntos no se da golpes en el pecho, y en lugar de las palabras ten piedad de nosotros se dice dales el descanso, y en lugar de danos la paz se dice dales el descanso eterno.

En seguida, inclinado sobre el altar, dice las tres Oraciones siguientes:

Domine Jesu Chris-
te, qui dixisti Apostolis
tuis: Pacem relinquo vo-
bis, pacem meam do vo-
bis; ne respicias peccata
mea, sed fidem Eccle-
siæ tuæ, eamque secun-
dum voluntatem tuam
pacificare et coadunare
digneris. Qui vivis et
regnas Deus, per omnia
sæcula sæculorum.
Amen.

Oh Señor Jesucris-
to, que dijiste á tus
Apóstoles: La paz os
dejo, la paz os doy; no
mires á mis pecados, si-
no á la fe de tu Iglesia,
y dignate darle la paz y
unirla segun tu voluntad.
Tú, que siendo Dios vi-
ves y reinas por los si-
glos de los siglos. Así
sea.

Si hay Paz besa el altar, y da la Paz diciendo:

ŷ. Pax tecum.
ñ. Et cum spiritu
tuo.

ŷ. La paz sea con-
tigo.
ñ. Y con tu espíritu.

En las Misas de difuntos no se da Paz, ni se dice la anterior Oracion.

Domine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris, cooperante Spiritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificasti; libera me per hoc sacrosanctum Corpus et Sanguinem tuum, ab omnibus iniquitatibus meis, et universis malis; et fac me tuis semper inhære-re mandatis, et a te nunquam separari permittas. Qui cum eodem Deo Patre, et Spiritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculorum. Amen.

Perceptio Corporis tui, Domine Jesu Christe, quod ego indignus sumere præsumo, non mihi proveniat in judicium et condemnationem, sed pro tua pietate prosit mihi ad tutamentum mentis et corporis, et ad medelam percipiendam. Qui vivis et regnas cum Deo Patre, in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Oh Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, y la cooperacion del Espíritu Santo, diste por tu muerte la vida al mundo; líbrame por tu sacrosanto Cuerpo y Sangre aquí presentes, de todos mis pecados y de todos los demás males: y haz que de tal modo cumpla yo tus preceptos, que no permitas me separe nunca de ti. Que vives y reinas con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Así sea.

La participacion de tu Cuerpo, Señor Jesucristo, que sin merecerlo me atrevo á recibir, no sea para mí motivo de juicio y de condenacion, sino que me sirva, por tu misericordia, de defensa para el alma y para el cuerpo, y de un remedio saludable. Tú, que vives y reinas con Dios Padre, en unidad de Dios Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Así sea.

Se arrodilla y toma la Hostia en sus manos, diciendo:

Panem cœlestem accipiam, et nomen Domini invocabo.

Recibiré el Pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Y dándose golpes en el pecho, dice tres veces:

Domine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, et sanabitur anima mea.

Señor, yo no soy digno de que entres en mi pobre morada; mas di una sola palabra, y mi alma será sana.

Hace la señal de la cruz con la Hostia sobre la patena, diciendo:

Corpus Domini nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam æternam. Amen.

El Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma en la vida eterna. Así sea.

Sume la Hostia, y despues de una corta meditacion, descubre el Cáliz y lo adora, diciendo:

¿Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi? Calicem salutaris accipiam, et nomen Domini invocabo. Laudans invocabo Dominum, et ab inimicis meis salvus ero.

¿Con qué corresponderé yo al Señor por todos los beneficios que de su liberalidad he recibido? Tomaré el Cáliz saludable é invocaré el nombre del Señor. Con alabanzas invocaré al Señor, y quedaré libre de mis enemigos.

Sume el Sanguis con la partícula, despues de hacer la señal de la cruz con el Cáliz, diciendo:

Sanguis Domini nostri Jesu Christi custodiat animam meam in vitam æternam. Amen.

La Sangre de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma en la vida eterna. Así sea.

Despues de una breve pausa toma la primera ablucion, diciendo:

Quod ore sumpsimus, Domine, pure mente capiamus; et de munere temporali fiat nobis remedium sempiternum.

Haz, Señor, que recibamos con pureza de alma lo que hemos tomado por la boca, y que este don temporal sea para nosotros un remedio eterno.

Se purifica los dedos con vino y agua, diciendo:

Corpus tuum, Domine, quod sumpsimus, et Sanguis, quem potavi, adhæreat visceribus meis; et præsta, ut in me non remaneat scelerum macula, quem pura et sancta refecerunt Sacramenta. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum. Amen.

Tu Cuerpo, Señor, que he recibido, y tu Sangre que he bebido, se ingieran en mis entrañas; y haz que no permanezca mancha alguna de pecado en mí, á quien han alimentado Sacramentos tan puros y santos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

Despues de recoger los corporales y cubrir el Cáliz, pasa al lado de la Epístola y lee la antífona llamada Communio, vuelve al medio del altar, lo besa, y vuelto al pueblo dice:

ŷ. Dominus vobiscum.

℞. Et cum spiritu tuo.

ŷ. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

Lee la Oracion ú Oraciones de la Misa llamadas Poscomunión, y luego vuelve al medio del altar, lo besa, y vuelto al pueblo dice:

ŷ. Dominus vobiscum.	ŷ. El Señor sea con vosotros.
ñ. Et cum spiritu tuo.	ñ. Y con tu espíritu.
ŷ. Ite, Missa est.	ŷ. Idos: se acabó la Misa.
ñ. Deo gratias.	ñ. Gracias sean dadas á Dios.

En las Misas de difuntos despues del Dominus vobiscum, vuelto al altar se dice:

ŷ. Requiescant in pace.	ŷ. Descansen en paz.
ñ. Amen.	ñ. Así sea.

Cuando los ornamentos son de color morado, en lugar de Ite, Missa est, se dice vuelto al altar:

ŷ. Benedicamus Domino.	ŷ. Bendigamos al Señor.
------------------------	-------------------------

En las Misas cantadas, el Diácono es el que dice Ite, Missa est, ó Benedicamus Domino, ó Requiescant in pace.

Desde el Sábado Santo hasta el siguiente, se añaden dos Alelujas al Ite, Missa est, y otras dos al Deo gratias.

El Sacerdote inclinado en medio del altar, dice:

Placeat tibi, Sancta Trinitas, obsequium servitutis meæ; et præsta, ut Sacrificium, quod oculis tuæ Majestatis indignus obtuli, tibi sit acceptabile, mihi que, et omnibus, pro quibus illud obtuli, sit, te mise-	Séate agradable, oh Trinidad Santa, el obsequio de mi servidumbre, y haz que el Sacrificio que acabo de ofrecer á los ojos de tu Majestad te sea agradable; y que para mí y para todos aquellos por quie-
--	---

rante, propitiabile. Per
Christum Dominum
nostrum. Amen.

nes le he ofrecido, sea
por tu misericordia pro-
piciatorio. Por Jesucris-
to nuestro Señor. Así
sea.

*Besa el altar, y levantando las manos hácia la
Cruz, dice:*

Benedicat vos omni-
potens Deus,

Bendígaos Dios to-
dopoderoso,

*Y volviéndose al pueblo lo bendice (si la Misa
no es de difuntos, que en estas no se da Bendicion)
diciendo:*

Pater, et Filius, ✠
et Spiritus Sanctus.
ñ. Amen.

Padre, Hijo ✠ y Es-
píritu Santo.
ñ. Así sea.

*Y dando vuelta por entero pasa al lado del
Evangelio, y dice:*

ñ. Dominus vobis-
cum.
ñ. Et cum spiritu
tuo.

ñ. El Señor sea con
vosotros.
ñ. Y con tu espíritu.

✠ INITIUM SANCTI
EVANGELII SECUNDUM
JOANNEM.

✠ PRINCIPIO DEL SAN-
TO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. I, v. I.)

ñ. Gloria tibi, Do-
mine.

ñ. Gloria te sea da-
da, Señor.

In principio erat
Verbum, et Verbum erat
apud Deum, et Deus
erat Verbum. Hoc erat
in principio apud Deum.
Omnia per ipsum facta
sunt, et sine ipso fac-

En el principio era
ya el Verbo, y el Verbo
estaba en Dios, y el Ver-
bo era Dios. El estaba
en el principio en Dios.
Por él fueron hechas to-
das las cosas; y sin él no

tum est nihil, quod factum est; in ipso vita erat, et vita erat lux hominum; et lux in tenebris lucet, et tenebræ eam non comprehendunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In propria venit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri; his, qui credunt in nomine ejus: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. ET VERBUM CARO FACTUM EST, et habitavit in nobis: et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti a Patre, plenum gratiæ et veritatis.

se ha hecho cosa alguna de cuantas fueron hechas; en él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y esta luz resplandece *en medio* de las tinieblas, y las tinieblas no la han recibido. Hubo un hombre enviado de Dios que se llamaba Juan. Este vino como testigo para dar testimonio de la luz, á fin de que por medio de él todos creyesen; no era él la luz, sino enviado para dar testimonio de *aquel que era* la luz. *El Verbo* era la luz verdadera que, *cuanto es de sí*, alumbrá á todo hombre que viene á este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué por él hecho, y *con todo* el mundo no le conoció. Vino á su propia casa, y los suyos no le recibieron. Pero á todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dióles poder de llegar á ser hijos de Dios; los cuales no nacen de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de querer de hombre, sino que nacen de Dios por la gracia. Y *para eso* EL VERBO SE

es ha hecho cosa alguna
de cuantas fueron he-
cho en el estado la vi-
ta y la vida en la luz
de los hombres, y esta
luz resplandece en ma-
nifestación y las
luz. **Deo gratias.**

HIZO CARNE, y habitó en
medio de nosotros; y
nosotros hemos visto su
gloria, gloria cual el Uni-
génito debía recibir del
Padre, lleno de gracia y
de verdad.

¶. Gracias sean da-
das á Dios.

*Este Evangelio de San Juan se dice siempre
que en la Misa no se haga conmemoracion de Do-
minica, Feria ó Vigilia. Tampoco se dice en la
tercera Misa de Navidad, ni en las rezadas del Do-
mingo de Ramos. Se exceptúan de esta rúbrica las
Ferias de Adviento que tienen Conmemoracion,
pero no Evangelio.*



NATIVIDAD DE N. SR. JESUCRISTO.

MISAS PROPIAS DEL TIEMPO.

—♦♦♦♦♦—

NATIVIDAD DE N. SR. JESUCRISTO.

PRIMERA MISA DE MEDIA NOCHE.

(Estacion en Santa Maria la Mayor (ad Præsepe).)

Introito. (*Salmo 2.*) *Dominus dixit.*

EL Señor me dijo: Tú eres mi hijo, yo te engendré hoy.

(*Salmo id.*) ¿Por qué causa se han embravecido tanto las naciones, y los pueblos maquinan varios proyectos?

ŷ. Gloria al Padre, etc. El Señor, etc.

Oracion. Oh Dios, que hiciste brillar esta sacratísima noche con el resplandor de la verdadera luz; suplicámoste nos concedas que disfrutemos en el cielo los gozos de aquella luz, cuyos misterios conocimos en la tierra. Que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Así sea.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
Á TITO. (C. 2, v. II.)

Carísimo: La gracia de Dios Salvador nuestro ha iluminado á todos los hombres, enseñándonos, que renunciando á la impiedad y á las pasiones mundanas, vivamos sóbria, justa y religiosamente en este siglo, aguardando la bienaventuranza esperada, y la venida gloriosa del gran Dios, y Salvador nuestro Jesucristo, el cual se dió á sí mismo por nosotros para redimirnos de todo pecado, purificar nos, y hacer de nosotros un pueblo particularmente consagrado á su servicio, y fervoroso en el bien obrar. Esto es lo que has de enseñar y exhortar, en Jesucristo nuestro Señor.

Gradual. (*Salmo 109.*) Contigo está el principado en el dia de tu poderío, en medio de los resplandores de la santidad: de mis entrañas te engendré, antes de existir el lucero de la mañana.

ÿ. El Señor dijo á mi Señor: siéntate á mi diestra, mientras que yo pongo á tus enemigos por tarima de tus pies. Aleluya, aleluya.

(*Salmo 2.*) El Señor me dijo: Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 2, v. 1.)

En aquel tiempo se promulgó un edicto de César Augusto, mandando empadronar á todo el mundo. Este fué el primer empadronamiento hecho por Cirino, Gobernador de la Siria; y todos iban á empadronarse, cada cual á la ciudad de su estirpe. Joseph, pues, como era de la casa y familia de David, vino desde Nazareth, ciudad de Galilea, á la ciudad de David llamada Bethlehem, en Judea, para empadronarse con María su esposa, la cual estaba en cinta. Y sucedió que hallándose allí, le llegó la hora del parto. Y parió á su Hijo primogénito, y envolvióle en pañales, y recostóle en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en el meson. Estaban velando en aquellos contornos unos pastores, y haciendo centinela de noche sobre su grey. Cuando de improviso un Angel del Señor apareció junto á ellos, y cercólos con su resplandor una luz divina, lo cual les llenó de sumo temor. Díjoles entonces el Angel: no teneis que temer, pues vengo á daros una nueva de grandísimo gozo para todo el pueblo; y es, que hoy os

ha nacido en la ciudad de David el Salvador, que es el Cristo, ó *Mesías*, el Señor nuestro. Y sírvaos de seña que hallareis al Niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre. Al punto mismo se dejó ver con el Angel un ejército numeroso de la milicia celestial, alabando á Dios y diciendo: Gloria á Dios en lo mas alto de los cielos, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 93.*) Alegrénse los cielos, y salte de gozo la tierra á la vista del Señor, porque viene.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que te sea acepta la oblacion de la festividad de este dia, para que por medio de estas santas comunicaciones, seamos hallados, con tu gracia, en la forma de aquel, en quien está contigo nuestra sustancia. Que vive y reina contigo, etc.

Comunion. (*Salmo 109.*) En medio de los resplandores de la santidad te engendré de mis entrañas antes de existir el lucero de la mañana.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que los que nos alegramos con los misterios de la Natividad de

nuestro Señor Jesucristo, merezcamos llegar á su compañía con dignas participaciones. Que vives y reinas, etc.

SEGUNDA MISA DE LA AURORA.

(Estacion en Santa Anastasia.)

Introito. (Isaias 9.) *Lux fulgebit.*

Hoy brillará la luz sobre nosotros, porque ha nacido para nosotros el Señor; el cual se llamará Admirable, Dios, Príncipe de la Paz, Padre del siglo futuro, cuyo imperio no tendrá fin.

(Salmo 92.) El Señor reinó, revistióse de gloria: armóse de fortaleza, y se ciñó todo de ella.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Hoy brillará, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, que así como somos iluminados con la nueva luz de tu Verbo encarnado, del mismo modo resplandezca en nuestras obras lo que por la fe brilla en nuestro entendimiento. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro, que contigo vive y reina, etc.

Commemoracion de Santa Anastasia.

Concede, oh Dios todopoderoso, que los que celebramos la solemnidad de tu bienaventurada Mártir Anastasia, experimentemos su patrocinio para contigo. Por nuestro, etc. Que contigo, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á
TITO. (C. 3, v. 4.)

Carísimo: Dios nuestro Señor ha manifestado su benignidad y amor para con los hombres, nos ha salvado, no á causa de las obras de justicia que hubiésemos hecho, sino por su misericordia, haciéndonos renacer por el bautismo, y renovándonos por el Espíritu Santo, que el derramó sobre nosotros copiosamente, por Jesucristo Salvador nuestro, para que justificados por la gracia de este mismo, vengamos á ser herederos de la vida eterna, conforme á la esperanza que de ella tenemos en Jesucristo Señor nuestro.

Gradual. (*Salmo 117.*) Bendito sea el que viene en el nombre del Señor; el Señor es Dios, y él nos ha alumbrado.

ÿ. El Señor es el que lo ha hecho, y es una cosa admirable á nuestros ojos.

Aleluya, aleluya. (*Salmo 92.*) El Señor reinó y revistióse de gloria; armóse de fortaleza, y se ciñó todo de ella. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 2, v. 15.)

En aquel tiempo: Decíanse los pastores unos á otros: Vamos hasta Bethlehem, y veamos este suceso prodigioso que acaba de acontecer, y que el Señor nos ha manifestado. Vinieron, pues, á toda prisa, y hallaron á María y José, y al Niño reclinado en el pesebre. Y viéndole, se certificaron de cuanto se les habia dicho de este Niño. Y todos los que supieron el suceso se maravillaron igualmente de lo que los pastores les habian contado. María, empero, conservaba todas estas cosas dentro de sí, ponderándolas en su corazon. En fin, los pastores se volvieron, no cesando de alabar y glorificar á Dios por todas las cosas que habian oido y visto, segun se les habia anunciado *por el Angel.*

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 92.*) Asentó Dios firme la redondez de la tierra, y no será

conmovida: Desde entonces quedó, oh Dios, preparado tu sólio, y tú eres desde toda la eternidad.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que nuestros dones sean adecuados á los misterios de la Natividad que veneramos en este dia, y nos den siempre la paz; á fin de que, así como el mismo Jesucristo hecho hombre no ha cesado de ser Dios, así tambien estos frutos de la tierra nos confieran la divinidad. Por, etc.

Idem de Santa Anastasia.

Recibe, Señor, benigno, te suplicamos, los dones ofrecidos, y concédenos, que por los méritos de tu bienaventurada Mártir Anastasia, sean auxilio de nuestra salvacion. Por, etc.

Prefacio, el de la Misa primera.

Comunion. (*Zach. 9.*) Oh hija de Sion, regocíjate en gran manera, salta de júbilo, oh hija de Jerusalem: hé aquí que á ti viene tu Rey, el Justo, el Salvador.

Poscomunion. Haz, Señor, que recibamos siempre una nueva vida por este Sacramento que renueva la memoria del nacimiento admirable de tu Hijo, por el

cual el hombre viejo ha sido destruido.
Por el mismo, etc.

Idem de Santa Anastasia.

Oh Señor, que saciaste á tu familia con dones sagrados; regocíjanos, te suplicamos, por la intercesion de aquella cuya solemnidad celebramos. Por, etc.

TERCERA MISA DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR.

(Estacion en Santa María la Mayor.)

Introito. (*Isaías 9.*)

Puer natus.

UN parvulito ha nacido para nosotros, y se nos ha dado un hijo, cuyo imperio lleva sobre sus hombros; y tendrá por nombre, el Angel del gran consejo.

(*Salmo 27.*) Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Un parvulito, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, nos concedes que el nuevo nacimiento segun la carne de tu unigénito Hijo, nos libre de la antigua servi-

dumbre que nos retiene aún bajo el yugo del pecado. Por, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS HEBREOS. (C. I, v. I.)

Dios, que en otro tiempo habló á nuestros padres en diferentes ocasiones, y de muchas maneras por los Profetas, nos ha hablado últimamente en estos dias por medio de su Hijo *Jesucristo*, á quien constituyó heredero universal de todas las cosas, y por quien crió tambien los siglos *y cuanto ha existido en ellos*; el cual, siendo como es el resplandor de su gloria, y vivo retrato de su sustancia, y sustentándolo y rigiéndolo todo con *sola* su poderosa palabra, despues de habernos purificado de nuestros pecados, está sentado á la diestra de la Majestad en lo mas alto de los cielos: hecho tanto mas superior y excelente que los Angeles, cuanto es mas aventajado el nombre que recibió por herencia. Porque ¿á cuál de los Angeles dijo jamás: Hijo mio eres tú, yo te he engendrado hoy? Y á sí mismo: ¿yo seré Padre suyo, y él será Hijo mio? Y otra vez, al introducir á su primogénito en el mundo, dice: Adórente todos los Angeles de Dios. Asimismo en orden á

los Angeles, dice la Escritura: El que á sus Angeles ó *Embajadores* los hace espíritus ó *ligeros como el viento*, y á sus ministros *activos* como la ardiente llama. Mientras que al Hijo le dice: El trono tuyo ¡oh Dios! subsistirá por los siglos de los siglos: cetro de rectitud, el cetro de tu reino. Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad; por eso ¡oh Dios! el Dios y *Padre* tuyo, te ungió con óleo de júbilo mucho mas que á tus compañeros. Y en otro lugar *se dice del Hijo de Dios*. Tú eres, oh Señor, el que al principio fundaste la tierra, y obra de tus manos son los cielos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás *siempre el mismo*, y todos como vestidos envejecerse hán, y como un manto los mudarás, y quedarán mudados: pero tú eres para siempre el mismo, y tus años nunca se acabarán, *pues eres eterno*.

Gradual. (*Salmo 97.*) Todos los términos de la tierra han visto la salvacion que nuestro Dios nos ha enviado: cantad festivos himnos á Dios, todas las regiones de la tierra.

ÿ. El Señor ha hecho conocer su Salvador: ha manifestado su justicia á los ojos de las naciones.

Aleluya, aleluya. y. El día santificado ha amanecido para nosotros: venid, naciones, y adorad al Señor; porque hoy ha bajado una luz grande sobre la tierra. Aleluya.

✠ PRINCIPIO DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN JUAN. (C. I, v. I.)

En el principio era *ya* el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios. Por él fueron hechas todas las cosas; y sin él no se ha hecho cosa alguna de cuantas fueron hechas; en él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y esta luz resplandece *en medio* de las tinieblas, y las tinieblas no la han recibido. Hubo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, á fin de que por medio de él todos creyesen: no era él la luz, sino enviado para dar testimonio de *aquel que era la luz*. El Verbo era la luz verdadera, que *cuanto es de sí* alumbra á todo hombre que viene á este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué por él hecho, y *con todo* el mundo no le conoció. Vino á su propia casa, y los suyos no le recibieron. Pero á todos

los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dióles poder de llegar á ser hijos de Dios: los cuales no nacen de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de querer el hombre, sino que nacen de Dios *por la gracia*. Y *para eso (aquí se arrodilla)* EL VERBO SE HIZO CARNE y habitó en medio de nosotros; y nosotros hemos visto su gloria, gloria cual el Unigénito debía recibir del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 88.*) Tuyos son los cielos, y tuya es la tierra. Tú fundaste el mundo y cuanto él contiene: justicia y equidad son las bases de tu trono.

Secreta. Santifica, oh Señor, con el nuevo nacimiento de tu Hijo unigénito, los dones ofrecidos, y purifícanos de las manchas de nuestros pecados. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 97.*) Todos los términos de la tierra han visto la salvación que nuestro Dios nos ha enviado.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, nos concedas, que habiendo nacido hoy el Salvador del mundo, así como es para nosotros autor de la generacion divina, igualmente sea dador

liberal de la inmortalidad. El cual vive y reina contigo, etc.

Ultimo Evangelio, el de la Misa de Epifanía.



SAN ESTEBAN, Protomártir.

(Estacion en San Esteban, in Cœlio Monte.)

Introito. (*Salmo 118.*) *Sederunt principes.*

Los príncipes se pusieron muy de asiento á deliberar contra mí, y los inícuos me persiguieron. Ayúdame, Señor, Dios mio, pues tu siervo se ejercitaba en tus justísimos mandamientos.

(*Salmo id.*) Bienaventurados los que proceden sin mancilla; los que caminan segun la ley del Señor.

ŷ. Gloria al Padre, etc. Los príncipes, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, nos concedas la gracia de imitar lo que veneramos, para que aprendamos á amar á nuestros enemigos, pues celebramos el tránsito de aquel, que supo tambien rogar por sus perseguidores á nuestro Se-

ñor Jesucristo, tu Hijo. Que vive y reina contigo, etc.

Se hace conmemoracion de la Natividad del Señor con las oraciones de la tercera Misa.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 6, v. 7.)

Por aquellos dias: Estéban, lleno de gracia y de fortaleza, obraba grandes prodigios y milagros entre el pueblo. Levantáronse, pues, algunos de la Sinagoga llamada de los Libertinos, y de los Ciri-neos, de los Alejandrinos, de los Cilicianos y de los Asiáticos, y trabaron disputa con Estéban; pero no podian contrarrestar á la sabiduría y al espíritu que hablaba en él. Al oir tales cosas, ardian en cólera sus corazones y crugian los dientes contra él. Mas Estéban estando lleno del Espíritu Santo y fijando los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios, y á Jesus que estaba á la diestra de Dios. Y dijo: Estoy viendo ahora los cielos abiertos y al Hijo del hombre sentado á la diestra de Dios. Entónces clamando ellos con gran gritería, se taparon los oidos y despues todos á una arremetieron contra él. Y arrojándole fuera de la ciudad le apedrearon; y los testigos depositaron sus

vestidos á los piés de un mancebo, que se llamaba Saulo. Y apedrearon á Estéban, el cual estaba orando, y diciendo: Señor Jesus, recibe mi espíritu. Y poniéndose de rodillas, clamó en alta voz: Señor, no les hagas cargo de este pecado. Y dicho esto, durmió en el Señor.

Gradual. (*Salmo 118.*) Los príncipes se pusieron muy de asiento á deliberar contra mí; y los inícuos me persiguieron.

ŷ. Ayúdame, Señor Dios mio, y sálvame por tu misericordia.

Aleluya, aleluya. (*Hech. 7.*) ŷ. Estoy viendo los cielos abiertos, y á Jesus sentado á la diestra del poder de Dios. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 23, v. 34.)

En aquel tiempo, decia Jesus á los Escribas y Fariseos: Hé aquí que voy á enviaros Profetas, y Sabios, y Escribas, y de ellos degollareis á unos, crucificareis á otros, y otros azotareis en vuestras Sinagogas, y los andareis persiguiendo de ciudad en ciudad; para que recaiga sobre vosotros toda la sangre inocente derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zaca-

rías, hijo de Barachías, á quien matásteis entre el templo y el altar. En verdad os digo que todas estas cosas vendrán á caer sobre la generacion presente. ¡Jerusalen! ¡Jerusalen! Que matas á tus Profetas, y apedreas á los que te son enviados, ¿cuántas veces quise recoger á tus hijos como la gallina recoge á sus pollitos bajo las alas, y tú no lo has querido! Hé aquí que vuestra casa va á quedar desierta. Y así os digo, *en breve ya no me vereis mas, hasta tanto que, reconociéndome por Mesías, digais: Bendito sea el que viene en nombre del Señor.*

Credo.....

Ofertorio. (*Hech. 6 y 7.*) Los Apóstoles eligieron á Estéban, Levita, varon lleno de fe y del Espíritu Santo, á quien apedrearon los judíos mientras que oraba y decia: Señor Jesus, recibe mi espíritu. Aleluya.

Secreta. Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos en conmemoracion de tus santos, para que así como su martirio los hizo gloriosos, del mismo modo nuestra devocion hácia ellos nos preserve del pecado. Por, etc.

Prefacio y Communicantes *de la Natividad.*

Comunion. (*Hech. 7.*) Veo los cielos abiertos, y á Jesus que está sentado á la diestra del poder de Dios; Señor Jesus, recibe mi espíritu, y no les hagas cargo de este pecado.

Poscomunion. Socórrannos, Señor, los misterios que hemos recibido; y por la intercesion de tu bienaventurado Mártir Estéban, nos aseguren tu proteccion sempiterna. Por, etc.



SAN JUAN, Apóstol y Evangelista.

(Estacion en Santa Maria la Mayor.)

Introito. (*Eccl. c. 15.*) *In medio.*

EN medio de la Iglesia abrió su boca, llenándole del espíritu de sabiduría y de inteligencia, y revistiéndole de un manto de gloria.

(*Salmo 91.*) Bueno es tributar alabanzas, y salmear á tu nombre, oh Altísimo.

ÿ. Gloria al Padre, etc. En medio, etc.

Oracion. Ilustra, oh Señor, benigno, á tu Iglesia, para que alumbrada con la

doctrina de tu bienaventurado Apóstol y Evangelista Juan, consiga participar de los dones eternos. Por, etc.

Se hace conmemoracion de las octavas de Natividad y San Estéban, con las oraciones de sus dias respectivos.

LECCION DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA. ✠

(*Eccl., c. 15, v. 1.*)

El que teme á Dios, hará buenas obras; y quien observa exactamente la justicia, la poseerá, y le saldrá al encuentro como madre respetable. Le alimentará con pan de vida y de inteligencia, y le dará á beber el agua de ciencia saludable, y fijará en él su morada, y él será constante, y será su sosten, y no se verá jamás confundido, sino que será ensalzado entre sus hermanos, y en medio de la Iglesia le abrirá la boca, llenándole del espíritu de sabiduría y de inteligencia, y revistiéndole de un manto de gloria. Colmarle ha de consuelo y de alegría, y el Señor Dios nuestro le dará en herencia un eterno renombre.

Gradual. (*S. Juan, c. 21.*) Suscitóse la voz entre los hermanos, de que este discípulo no moriria; mas no le dijo Jesus: No morirá.

7 lo. Sino: Yo quiero que así se quede hasta mi venida; tu sígueme.

Aleluya, aleluya. 7. Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y estamos ciertos de que su testimonio es verdadero. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 20, v. 19.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á Pedro: Sígueme. Volviéndose Pedro á mirar, vió venir detrás al discípulo amado de Jesus, áquel que en la cena se reclinara sobre su pecho, y habia preguntado: Señor, ¿quién es el que te hará traicion? Pedro, pues, habiéndole visto, dijo á Jesus: Señor ¿qué será de este? Respondióle Jesus: Si yo quiero que así se quede hasta mi venida, ¿á ti que te importa? Tú sígueme á mí. Y de aquí se originó la voz que corrió entre los hermanos, de que este discípulo no moriria. Mas no le dijo Jesus: No morirá; sino: Yo quiero que así se quede hasta mi venida, ¿á ti que te importa? Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y las ha escrito; y estamos ciertos de que su testimonio es verdadero.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 91.*) Florecerá como la palma el varon justo, y descollará cual cedro del Líbano.

Secreta. Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos en la solemnidad de aquel, con cuyo patrocinio confiamos ser libres de todo mal. Por, etc.

Prefacio y Communicantes *de Natividad.*

Comunion. (*S. Juan 21.*) Suscitóse la voz entre los hermanos de que este discípulo no moriria; y no dijo Jesus: No morirá; sino: Yo quiero que así permanezca hasta mi venida.

Poscomunion. Alimentados con la comida y bebida celestial, te suplicamos rendidamente, oh Dios nuestro, que seamos fortalecidos con las oraciones de aquel, en cuya memoria hemos recibido estos Sacramentos. Por, etc.



LOS SANTOS INOCENTES.

(Estacion en San Pablo.)

Introito. (*Salmo 8.*) *Ex ore infantium.*

DE la boca de los niños y de los que están aún pendientes del pecho de sus madres, hiciste tú salir perfecta alabanza por razon de tus enemigos.

(*Salmo id.*) Oh Señor, dueño nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la redondez de la tierra!

ÿ. Gloria al Padre, etc. De la boca, etc.

Este dia no se dice Gloria in excelsis ni Aleluya, ni Ite Missa est, á no ser que esta fiesta caiga en Domingo.

Oracion. Oh Dios, cuya gloria confesaron hoy los Mártires Inocentes, no hablando, sino muriendo; mortifica en nosotros todas las pasiones, á fin de que tu fe, que nuestra lengua publica, la confesemos tambien con nuestra vida y costumbres. Por, etc.

Se hace conmemoracion de las tres octavas, con las oraciones de las fiestas respectivas.

LECCION DEL APOCALIPSIS DE SAN JUAN. (C. 14, v. 1.)

En aquellos dias: Ví al Cordero, que estaba sobre el monte Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil personas que tenian escrito en sus frentes el nombre de él, y el nombre de su Padre. Al mismo tiempo oí una voz del cielo, semejante al ruido de muchas aguas, y al estampido de un trueno grande; y la voz que oí, era como de citaristas que tañian sus cítaras. Y cantaban como un cantar nuevo ante el trono, y delante de los cuatro animales y de los ancianos, y nadie podia cantar *ni entender* aquel cántico, fuera de aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron rescatados de la tierra. Estos son los que no se mancillaron con mujeres, porque son vírgenes. Estos siguen al Cordero do quiera que vaya. Estos fueron rescatados de entre los hombres como primicias escogidas para Dios y para el Cordero, ni se halló mentira en su boca, porque están sin mácula ante el trono de Dios.

Gradual. (Salmo 123.) Nuestra alma escapó cual pájaro del lazo de los cazadores.

ÿ. Fué roto el lazo, y nosotros que-

damos libres. Nuestro socorro viene del nombre del Señor, Criador del cielo y de la tierra.

Tracto. (*Salmo 78.*) Como agua han derramado la sangre de los Santos al rededor de Jerusalén.

ÿ. Sin que hubiese quien los sepultase.

ÿ. Toma venganza, Señor, de la sangre de tus siervos que ha sido derramada sobre la tierra.

El anterior Tracto se omite si esta fiesta cae en Domingo, y en su lugar se dice:

Aleluya, aleluya. (*Salmo 112.*) ÿ. Alabad, oh jóvenes, al Señor; dad loores al nombre del Señor. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 2, v. 13.)

En aquel tiempo: Un Ángel del Señor apareció en sueños á José, diciéndole: levántate, toma al Niño y á su Madre, y huye á Egipto, y estáte allí hasta que yo te avise. Porque Herodes ha de buscar al Niño para matarle. Levantándose José tomó al Niño y á su Madre de noche, y se retiró á Egipto, donde se mantuvo hasta la muerte de Herodes; de suerte

que se cumplió lo que dijo el Señor por boca de su Profeta: Yo llamé de Egipto á mi hijo. Entre tanto Herodes, viéndose burlado de los Magos, se irritó sobre manera, y mandó matar á todos los niños que habia en Bethlehem y en toda su comarca, de dos años abajo, conforme al tiempo que habia averiguado de los Magos. Vióse cumplido entonces lo que predijo el Profeta Jeremías. Hasta en Ramá se oyeron las voces, muchos lloros y alaridos. Es Rachel que llora sus hijos, sin querer consolarse, porque ya no existen.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 123.*) Nuestra alma escapó cual pájaro del lazo de los cazadores: fué roto el lazo, y nosotros quedamos libres.

Secreta. No nos falte, Señor, la piadosa intercesion de tus Santos, la cual haga aceptos nuestros dones, y nos alcance siempre tu perdon. Por, etc.

Prefacio y Communicantes *de Natividad.*

Comunion. (*Mat. 2.*) Hasta en Ramá se oyeron las voces, muchos lloros y alaridos. Es Rachel que llora sus hijos, sin querer consolarse, porque ya no existen.

Poscomunión. Suplicámoste, Señor, que por los dones que hemos recibido y por la intercesion de los Santos, te dignes concedernos los auxilios de la vida presente y de la eterna. Por, etc.



SANTO TOMAS, Obispo y Mártir.

Introito.

Gaudeamus omnes.

ALEGRÉMONOS todos en el Señor, celebrando este dia festivo del bienaventurado Tomás, con cuyo martirio se alegran los Angeles y elogian al Hijo de Dios.

(*Salmo 32.*) Regocijaos, justos, en el Señor: á los rectos de corazon es á quienes les está bien el alabarle.

ŷ. Gloria, etc. Alegrémonos, etc.

Oracion. Oh Dios, por cuya Iglesia murió el glorioso Pontífice Tomás al filo de las espadas de los impíos; suplicámoste nos concedas, que todos los que imploran su auxilio consigan el saludable efecto de su intercesion. Por, etc.

Se hace Commemoracion de las cuatro octavas.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS
HEBREOS. (C. 5, v. 1.)

Hermanos: Todo Pontífice entresacado de los hombres, es puesto para beneficio de los hombres, en lo que mira á el *culto* de Dios, á fin de que ofrezca dones y sacrificios por los pecados: el cual sepa condolerse de aquellos que ignoran y yerran, como quien se halla igualmente rodeado de miserias; y por esta razon debe ofrecer sacrificio en descuento de los pecados, no menos por los suyos propios que por los del pueblo. Ni nadie se apropia esta dignidad, si no es llamado de Dios, como Aaron. Así tambien Cristo no se arrogó la gloria de hacerse Pontífice, sino que se la dió el que le dijo: «Tú eres mi Hijo. Yo te he engendrado hoy.» Al modo que tambien en otro lugar dice: «Tú eres Sacerdote eternamente, segun el órden de Melchisedech.»

Gradual. (*Eccl.* 44.) Mira el gran Sacerdote, que agradó á Dios en los dias de su vida.

ÿ. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Aleluya, aleluya. (*Juan* 10.) ÿ. Yo soy el buen Pastor, que conozco á mis

ovejas, y las ovejas mías me conocen á Mí. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 10, v. 11.)

En aquel tiempo: Decia Jesus á los Fariseos: Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor sacrifica su vida por sus ovejas. Pero el mercenario, y el que no es el propio Pastor, de quien no son propias las ovejas, en viendo venir al lobo, desampara las ovejas y huye; y el lobo las arrebatá, y dispersa el rebaño: el mercenario huye, por razon de que es asalariado, y no tiene interés alguno en las ovejas. Yo soy el buen Pastor, y conozco mis ovejas, y las ovejas mías me conocen á mí. Así como el Padre me conoce á Mí, así Yo conozco al Padre, y doy mi vida por mis ovejas. Tengo tambien otras ovejas, que no son de este aprisco; las cuales debo Yo recoger, y oirán mi voz, y se hará un solo rebaño y un solo Pastor.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 20.*) Pusiste, Señor, sobre su cabeza una corona de pie-

dras preciosas: te pidió la vida, y se la concediste. Aleluya.

Secreta. Santifica, oh Señor, los dones que te ofrecemos; y por los mismos, atiéndenos benigno, mediante la intercesion de tu bienaventurado Mártir y Pontífice Tomás. Por, etc.

Prefacio y Communicantes de Natividad.

Comunion. (*Juan 10.*) Yo soy el buen Pastor, y conozco mis ovejas, y mis ovejas me conocen á Mí.

Poscomunion. Haz, Señor, que esta Comunion nos purifique de toda mancha, y por la intercesion de tu bienaventurado Pontífice y Mártir Tomás, seamos participantes del remedio celestial. Por, etc.



DOMINGO INFRAOCTAVO DE LA NATIVIDAD.

Introito. (*Sabid. 18.*) *Dum medium.*

CUANDO un tranquilo silencio ocupaba todas las cosas, y la noche, siguiendo su curso, se hallaba en la mitad del camino, tu omnipotente palabra, oh Señor,

desde el cielo, desde tu real solio, cual terrible campeón, saltó en medio de la tierra.

(*Salmo 92.*) El Señor reinó, revistióse de gloria; armóse de fortaleza, y se ciñó todo de ella.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Cuando, etc.

Oracion. Omnipotente y sempiterno Dios, dirige nuestras acciones segun tu beneplácito, para que en el nombre de tu amado Hijo, merezcamos abundar en buenas obras. Quien vive, etc.

Se hace conmemoracion de las cuatro octavas.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS GÁL-
LATAS. (C. 4, v. 1.)

Hermanos: Mientras el heredero es niño, en nada se diferencia de un siervo, no obstante ser dueño de todo, sino que está bajo la potestad de los tutores y curadores, hasta el tiempo señalado por el padre: así nosotros, cuando éramos todavía niños, estábamos servilmente sujetos á las primeras y más groseras instrucciones que se dieron al mundo. Mas cumplido que fué el tiempo, envió Dios á su Hijo, formado de una mujer, y sujeto á la ley, para redimir á los que es-

taban debajo de la ley, y á fin de que recibiésemos la adopcion de hijos. Y por cuanto vosotros sois hijos, envió Dios á vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual nos hace clamar: Abba, esto es, Padre mio. Y así ninguno de vosotros es ya siervo, sino hijo; y siendo hijo, es tambien heredero de Dios *por Cristo*.

Gradual. (*Salmo 44.*) Oh tú, el más gentil en hermosura entre los hijos de los hombres; derramada se ve la gracia en tus labios.

ÿ. Hirviendo está el pecho mio en sublimes pensamientos: al rey consagro yo esta obra: mi lengua es pluma de amanuense que escribe muy ligero.

Aleluya, aleluya. (*Salmo 92.*) ÿ. El Señor reinó, revistióse de gloria, armóse de fortaleza, y se ciñó todo de ella. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 2, v. 33.)

En aquel tiempo: Estaban admirados José y María de las cosas que se hablaban de Jesus. Simeon bendijo á entrambos, y dijo á María su Madre: Mira, este Niño que ves, está destinado para ruina y para resurreccion de muchos en

Israel, y para ser el blanco de la contradicción, lo que será para ti misma una espada que traspasará tu alma, á fin de que sean descubiertos los pensamientos en los corazones de muchos. Vivía entonces una profetisa llamada Anna, hija de Phanuel, de la tribu de Aser, que era ya de edad muy avanzada, y la cual, casada desde la flor de ella, vivió con su marido siete años. Y habíase mantenido viuda hasta ochenta y cuatro años de edad, no saliendo del templo y viviendo día y noche con ayunos y oraciones. Esta, pues, sobreviniendo á la misma hora, alababa igualmente al Señor; y hablaba de Él á todos los que esperaban la redención de Israel. Entre tanto, el Niño iba creciendo y fortaleciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba en Él.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 92.*) Dios asentó firme la redondez de la tierra, y no será conmovida: desde entonces quedó preparado tu solio, oh Dios, que existes desde la eternidad.

Secreta. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, nos concedas, que el don ofre-

cido ante tu Majestad, nos consiga la gracia de una piadosa devocion, y el efecto de la bienaventurada predestinacion. Por, etc.

Prefacio y Comunicantes *de Natividad.*

Comunion. (*Mateo 2.*) Toma al Niño y á la Madre, y vete á la tierra de Israel, porque ya han muerto los que atentaban á la vida del Niño.

Poscomunion. Haz, oh Señor, que por la operacion de este misterio sean borrados nuestros pecados, y cumplidos nuestros justos deseos. Por, etc.

Cuando este domingo cae en los dias 26, 27 ó 28, se traslada al 30, y tiene conmemoracion en la Misa del Santo del dia y el último Evangelio.



Traslacion del CUERPO DE SANTIAGO Apóstol, Patron de las Españas.

Introito. (*Job. 13.*) *Luce splendida.*

BRILLARÁ el justo con luz resplandeciente. Vendrán á El las naciones lejanas, y en él adorarán á su Señor, y tendrán su tierra por santa.

(*Salmo 150.*) Alabad al Señor en sus

Santos; alabadle en el trono de su poder.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Brillará, etc.

Oracion. Oh Dios, que por disposicion admirable quisiste trasladar el cuerpo de tu bienaventurado Apóstol Santiago desde Jerusalem á España, y que fuese sepultado gloriosamente en Compostela; suplicámoste nos concedas, que por sus méritos y oraciones merezcamos ser colocados en la celestial Jerusalem. Por, etc.

Se hace conmemoracion de la Dominica infraoctava y cuatro octavas.

LECCION DE LA EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN PABLO
 Á LOS CORINTHIOS. (C. 15, v. 39.)

Hermanos: No toda carne es la misma carne, sino que una es la carne de los hombres, otra la de las bestias, otra la de las aves, otra la de los peces. Hay asimismo cuerpos celestes y cuerpos terrestres; pero una es la hermosura de los celestes, y otra la de los terrestres. Entre aquellos mismos, una es la claridad del sol, otra la claridad de la luna y otra la claridad de las estrellas. Y aun hay diferencia en la claridad entre estrella y estrella: así sucederá tambien en

la resurreccion de los muertos. El cuerpo á manera de una semilla, es puesto en la tierra en estado de corrupcion, y resucitará incorruptible. Es puesto en tierra todo disforme, y resucitará glorioso; es puesto en tierra privado de movimiento, y resucitará lleno de vigor; es puesto en tierra como un cuerpo animal, y resucitará como un cuerpo todo espiritual. Porque así como hay cuerpo animal, le hay tambien espiritual, segun está escrito: «El primer Adan fué formado con alma viviente; el postrer Adan, Jesucristo, ha sido llenado de un espíritu vivificante.» Pero no es el cuerpo espiritual el que ha sido formado el primero, sino el animal, y en seguida el espiritual. El primer hombre es el terreno, formado de la tierra; y el segundo hombre es el celestial, que viene del cielo. Así como el primer hombre ha sido terreno, han sido tambien terrenos sus hijos; y así como es celestial el segundo hombre, son tambien celestiales sus hijos. Segun esto, así como hemos llevado grabada la imágen del hombre terreno, llevemos tambien la imágen del hombre celestial. Digo esto, hermanos mios, porque la carne y sangre, ó los hombres car-

nales, no pueden poseer el reino de Dios; ni la corrupcion poseerá esta herencia incorruptible.

Gradual. (*Ecl.* 33.) Clamó este Santo, y el Señor le oyó, y libróle de todas sus angustias.

ŷ. De todos sus huesos tiene el Señor sumo cuidado, ni uno solo será quebrantado.

Aleluya, aleluya. (*Isaías* 2.) Y acudirán de todas las naciones, y su sepulcro se hará glorioso. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 20, v. 20.)

En aquel tiempo: La madre de los hijos del Zebedeo se acercó á Jesús con sus dos hijos, y le adoró; y manifestando querer pedirle alguna gracia, Jesus le dijo: ¿Qué quieres? Y ella le respondió: Dispon que estos dos hijos míos tengan asiento en tu reino, uno á tu derecha y otro á tu izquierda. Mas Jesus les dió por respuesta: No sabeis lo que pedís. ¿Podeis beber el cáliz que yo tengo de beber? Dícenle: Bien podemos. Replicóles: Mi cáliz sí que le beberéis; pero el asiento á mi diestra ó siniestra no me toca concederle á vosotros, sino que será

para aquellos á quienes le ha destinado mi Padre.

Credo.....

Ofertorio. (*Ecl.* 41.) Sepultados en paz fueron los cuerpos de los Santos, y vive su nombre por todos los siglos. Aleluya.

Secreta. Pedímoste, oh Dios todopoderoso, nos concedas, que por la intercesion de tu Apóstol Santiago, á quien honramos con esta ofrenda en honor de tu nombre, crezca en nosotros el efecto de una piadosa devocion. Por, etc.

Prefacio de Apóstoles.

Comunion. (*Isaías* 55.) Las naciones que no te conocieron, vendrán á ti, y te adorarán, por el Señor, tu Dios, y tu santo Israel, que te glorificó.

Poscomunion. Oh Dios, que hiciste glorioso en el cielo á tu bienaventurado Apóstol Santiago, y quisiste que su cuerpo fuese venerado en la tierra con un culto singular; concede propicio, que los que celebramos con festivo obsequio su traslacion admirable, merezcamos ser llevados por su intercesion á la gloria eterna. Por, etc.

Ultimo Evangelio de la Dominica infraoctava.

SAN SILVESTRE, Papa y Confesor.

Introito. (*Salmo 131.*) *Sacerdotes tui.*

REVÍSTANSE de justicia tus sacerdotes, y regocíjense tus Santos; por amor de David, siervo tuyo, no apartes tu rostro de tu unguido.

(*Salmo id.*) Acuérdate de David, oh Señor, y de toda su mansedumbre.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Revístanse, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, nos concedas, que la venerable solemnidad de tu bienaventurado Confesor y Pontífice Silvestre aumente en nosotros la devocion, y asegure nuestra salvacion. Por, etc.

Se hace conmemoracion de las cuatro octavas.

LECCION DE LA EPÍSTOLA SEGUNDA DE SAN PABLO
Á TIMOTEO. (C. 4, v. 1.)

Carísimo: Te conjuro, pues, delante de Dios y de Jesucristo, que ha de juzgar vivos y muertos al tiempo de su venida y de su reino: predica la palabra de Dios, con toda fuerza y valentía, insiste con ocasion y sin ella; reprende, ruega,

exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo en que los hombres no podrán sufrir la sana doctrina, sino que, teniendo una comezon extraordinaria de oír *doctrinas que lisonjeen sus pasiones*, recurrirán á una caterva de doctores propios para satisfacer sus *desordenados* deseos; y cerrarán sus oídos á la verdad, y los aplicarán á las fábulas. Tú entretanto vigila en todas las cosas *de tu ministerio*, soporta las aflicciones, desempeña el oficio de evangelista, cumple todos los cargos de tu ministerio. Vive con templanza. Que yo ya estoy á punto de ser inmolado, y se acerca el tiempo de mi muerte. Combatido he con valor, he concluido la carrera, he guardado la fe. Nada me resta sino aguardar la corona de justicia que me está reservada, y que me dará el Señor en aquel dia como justo Juez; y no solo á mí, sino tambien á los que, *llenos de fe*, desean su venida.

Gradual. (*Eccl.* 44.) Hé aquí el gran Sacerdote que agradó á Dios en los dias de su vida.

ÿ. El cual no tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Aleluya, aleluya. (*Salmo* 88.) Ha-

llé á David siervo mio; le unguí con mi óleo sagrado. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 12, v. 35.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: Estad con vuestras ropas ceñidas á la cintura, y tened en vuestras manos las luces ya encendidas, y sed semejantes á los criados que aguardan á su amo, cuando vuelve de las bodas, á fin de abrirle prontamente, luego que llegue y llame á la puerta. Dichosos aquellos siervos á los cuales el amo al venir encuentra así velando: en verdad os digo, que arregazándose él su vestido, los hará sentar á la mesa, y se pondrá á servirles. Y si viene á la segunda vela, ó viene á la tercera, y los halla así prontos, dichosos son tales criados. Tened esto por cierto, que si el padre de familias supiera á qué hora habia de venir el ladron, estaria ciertamente velando, y no dejaria que le horadasen su casa. Así vosotros estad siempre prevenidos, porque á la hora que menos penseis, vendrá el Hijo del hombre.

Credo.....

Oracion. (*Salmo 88.*) Hallé á David, siervo mio; le ungué con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá, y fortalecerle ha mi brazo.

Secreta. Rogámoste, Señor, que tus Santos nos alegren en todas partes, para que experimentemos su patrocinio, mientras celebramos sus méritos. Por, etc.

Prefacio y Comunicantes *de Natividad.*

Comunion. (*Mateo, c. 24.*) Bienaventurado el siervo á quien, cuando venga su Señor, hallare vigilante: en verdad os digo, que le encomendará el gobierno de toda su hacienda.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Dios topoderoso, que, dándote gracias por los dones recibidos, percibamos superiores beneficios por la intercesion de tu bienaventurado Confesor y Pontífice Silvestre. Por, etc.



CIRCUNCISION DEL SEÑOR

Y OCTAVA DE LA NATIVIDAD.

(Estacion en Santa María Trans-Tiberim.)

Introito. (Isaías 9.) *Puer natus est.*

UN parvulito ha nacido para nosotros, y se nos ha dado un hijo, cuyo imperio lleva sobre sus hombros, y tendrá por nombre el Angel del gran Consejo.

(*Salmo 27.*) Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Un parvulito, etc.

Oracion. Oh Dios, que, por la fecunda virginidad de María, diste al género humano el premio de la salud eterna; suplicámoste nos concedas, que experimentemos en nuestro favor la intercesion de aquella por quien merecimos recibir al autor de la vida Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo. Que vive, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á TITO.

(C. 2, v. II.)

Carísimo: La gracia, etc., como en la primera Misa de Navidad, pág. 45.

Gradual. (*Salmo 97.*) Todos los términos de la tierra han visto la salvacion que nuestro Dios nos ha enviado; cantad festivos himnos á Dios, todas las regiones de la tierra.

ÿ. El Señor ha hecho conocer su Salvador, ha manifestado su justicia á los ojos de las naciones.

Aleluya, aleluya. (*Hebr. 1.*) Dios, que en otro tiempo habló á nuestros padres de varias maneras por los Profetas, nos ha hablado últimamente en estos dias por medio de su Hijo. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 2, v. 21.)

En aquel tiempo: Llegado el dia octavo en que debia ser circuncidado el Niño, le fué puesto por nombre Jesus, como fué llamado por el Angel antes que fuese nacido.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 88.*) Tuyos son los cielos y tuya es la tierra; Tú fundaste el mundo y cuanto él contiene; la justicia y la equidad son las bases de tu trono.

Secreta. Te pedimos, Señor, que

habiendo aceptado nuestros dones y nuestras preces, no solo nos purifiques con los misterios celestiales, sino que nos oigas con clemencia. Por, etc.

Prefacio y Communicantes *de Natividad.*

Comunion. (*Salmo 97.*) Todos los términos de la tierra han visto la salvacion que nuestro Dios nos ha enviado.

Poscomunion. Purifíquenos, Señor, de toda mancha esta Comunion; y por la intercesion de la bienaventurada Virgen María, Madre de Dios, nos haga participantes del remedio celestial. Por el mismo, etc.



Octava de SAN ESTÉBAN, Proto-mártir,

La misma Misa de la fiesta principal, pág. 57, excepto la siguiente primera

Oracion. Omnipotente y sempiterno Dios, que consagraste las primicias de los mártires con la sangre del bienaventurado levita Estéban; haz, Señor, te pedimos, que sea intercesor nuestro aquel, que aun por sus perseguidores

pidió á Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. Que vive y reina, etc.

Commemoracion de las octavas de San Juan y Santos Inocentes, Credo y solo el Prefacio de Natividad.



Octava de SAN JUAN Apóstol y Evangelista.

La Misa de la fiesta principal, pág. 61, Commemoracion de los Santos Inocentes, con Credo y Prefacio de Apóstoles.



Octava de los SANTOS INOCENTES.

La misma Misa de la fiesta principal, pág. 65, con Gloria in excelsis y Aleluyas, etc., sin Credo, á no ser que caiga en domingo. Prefacio solo de Natividad.



VIGILIA DE LA EPIFANÍA.

Introito. (Salmo 18.) *Dum medium.*

La misma Misa que el domingo infraoctavo de Natividad, pág. 72, con Commemoracion de San Telesforo, Papa y Mártir, tercera Oracion de Santa María y el Evangelio siguientes:

Segunda Oracion de San Telesforo, Papa y Mártir.

Oh Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de tu bienaventurado Mártir y Pontífice Telesforo; concédenos propicio, que gocemos de la proteccion de aquel cuyo nacimiento al cielo celebramos.

Tercera Oracion de Santa María.

Oh Dios, que por medio de la virginidad fecunda, etc., *pág. 95, infraoctava de la Epifanía.*

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 2, v. 19.)

En aquel tiempo: Luego despues de la muerte de Herodes, un Angel del Señor apareció en sueños á Joseph en Egipto, diciéndole: «Levántate, y toma al Niño y á su Madre, y vete á la tierra de Israel; porque ya han muerto los que atentaban á la vida del Niño.» Joseph levantándose, tomó al Niño y á su Madre, y vino á tierra de Israel; mas oyendo que Archelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá; y avisado entre sueños, retiróse á tierra de Galilea. Y vino á morar en una ciudad

llamada Nazareth; cumpliéndose de este modo el dicho de los Profetas: «será llamado Nazareno.»

Secreta de San Telesforo.

Santifica, oh Señor, los dones que te son ofrecidos; y por la intercesion de tu bienaventurado Pontífice y Mártir Telesforo, atiéndenos propicio.

Idem de Santa María.

Pedímoste, Señor, etc., *pág. 95, infraoctava de Epifanía.*

Poscomunion de San Telesforo.

Fortificados con la participacion del don sagrado, pedímoste, Señor Dios Nuestro, que por la intercesion de tu bienaventurado Mártir y Pontífice Telesforo, experimentemos el efecto de la proteccion de aquel cuyo culto celebramos.

Idem de Santa María.

Que esta comunion, oh Señor, etc., *pág. 95, infraoctava de la Epifanía.*



EPIFANÍA DEL SEÑOR.

(Estacion en San Pedro.)

Introito. (*San Mateo 3.*) *Ecce venit.*

HÉ aquí que llega el Señor Dominador, y en su mano tiene los reinos, el poder y el imperio.

(*Salmo 71.*) Da, oh Dios, al Rey tus leyes para juzgar, y da al hijo del Rey la justicia.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Hé aquí, etc.

Oracion. Oh Dios, que por medio de una estrella revelaste en este dia tu Unigénito Hijo á los gentiles; concede propicio, que nosotros, que ya te conocimos por la fe, seamos conducidos hasta la contemplacion de la hermosura de tu grandeza. Por, etc.

LECCION DEL PROFETA ISAIAS. (C. 60, v. 1.)

Levántate, oh Jerusalem, recibe la luz; porque ha venido tu lumbrera, y ha nacido sobre ti la gloria del Señor. Porque hé aquí que la tierra estará cubierta de tinieblas, y de oscuridad las naciones; mas sobre ti nacerá el Señor, y en ti se dejará ver su gloria. Y á tu luz camina-

rán las gentes, y los reyes al resplándor de tu nacimiento. Tiende tu vista al rededor tuyo, y mira. Todos esos se han congregado para venir á ti; vendrán de lejos tus hijos, y tus hijas acudirán á ti de todas partes. Entonces te verás en la abundancia; se asombrará tu corazon y se ensanchará, cuando vendrá á unirse contigo la muchedumbre de naciones de la otra parte del mar; cuando á ti acudirán poderosos pueblos. Te verás inundada de una muchedumbre de camellos, de dromedarios de Madian y de Epha: todos los sabios vendrán á traerte oro é incienso, y publicarán las alabanzas del Señor.

Gradual. (*Salmo id.*) Todos los sabios vendrán á traerte oro é incienso, y publicarán las alabanzas del Señor.

ŷ. Levántate, oh Jerusalem, recibe la luz; porque ha nacido sobre ti la gloria del Señor.

Aleluya, aleluya. ŷ. (*Mateo 2.*) Porque nosotros vimos en Oriente su estrella, y hemos venido con el fin de adorarle. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 2, v. 4.)

Habiendo nacido Jesus en Bethlehem de Judá, reinando Herodes: Hé aquí que unos magos vinieron del Oriente á Jerusalem, preguntando: «¿Dónde está el nacido Rey de los judíos? Porque nosotros vimos en Oriente su estrella, y hemos venido con el fin de adorarle.» Oyendo esto el rey Herodes, turbóse, y con él toda Jerusalem. Y convocando á todos los príncipes de los Sacerdotes, y á los Escribas del pueblo, les preguntaba en dónde habia de nacer el Cristo, ó Mesías. A lo cual ellos respondieron: En Bethlehem de Judá, que así está escrito en el Profeta: Y tú, Bethlehem, tierra de Judá, no eres ciertamente la menor entre las principales ciudades de Judá; porque de ti es de donde ha de salir el caudillo que rija mi pueblo de Israel.» Entonces Herodes, llamando en secreto á los Magos, averiguó cuidadosamente de ellos el tiempo en que la estrella les apareció; y encaminándolos á Bethlehem, les dijo: «Id, é informaros puntualmente de lo que hay de ese Niño; y en habiéndole hallado, dadme aviso para ir yo tambien á ado-

rarle.» Luego que oyeron esto al Rey, partieron; y hé aquí que la estrella que habian visto en Oriente, iba delante de ellos, hasta que llegada sobre el sitio en que estaba el Niño, se paró. A la vista de la estrella se regocijaron por extremo. Y entrando en la casa, hallaron al Niño, con María, su Madre (*aquí se arrodilla*), y postrándose, le adoraron. Y abiertos sus cofres, le ofrecieron presentes de oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un aviso del cielo para que no volviesen á Herodes, regresaron á su país por otro camino.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 71.*) Los reyes de Tharsis y los de las islas ofrecerán dones al Señor: los reyes de Arabia y de Sabá le traerán presentes: y le adorarán todos los reyes de la tierra; todas las naciones le rendirán homenaje.

Secreta. Suplicámoste, oh Señor, que mires propicio los dones de tu Iglesia, en los que no se ofrece ya el oro, el incienso y la mirra, sino lo que en tales dones se designa, se ofrece, se inmola y se recibe, que es Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro. Que vive y reina, etc.

Prefacio y Communicantes *proprios*.

Comunion. (*Mateo 2.*) Porque vimos su estrella en Oriente, y hemos venido con regalos á adorar al Señor.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, nos concedas, que el misterio que celebramos en esta solemnidad, lo comprendamos con la inteligencia de una alma pura. Por, etc.

Todos los días infraoctavos, excepto el domingo, se dice la misma Misa anterior, con las segundas y terceras Oraciones siguientes.

Segundas Oraciones de Santa María.

Oracion. Oh Dios, que por medio de la fecunda virginidad de la bienaventurada María, diste al género humano el premio de la salvacion eterna; suplicámoste nos concedas, que experimentemos la intercesion en favor nuestro de aquella por quien merecimos recibir al Autor de la vida, Jesucristo tu Hijo, Nuestro Señor. Que vive y reina, etc.

Secreta. Pedímoste, Señor, que habiendo recibido nuestras ofrendas y nuestras pæces, no solo nos purifiques con los misterios celestiales, sino que nos oigas con clemencia. Por, etc.

Poscomunion. Que esta Comunion, oh Señor, nos purifique de toda mancha,

y por la intercesion de la bienaventurada Vírgen María, nos haga participar del remedio celestial. Por, etc.

*Terceras Oraciones contra los perseguidores
de la Iglesia.*

Oracion. Rogámoste, Señor, que admitas propicio las preces de tu Iglesia, para que destruidos todos los errores y toda oposicion, pueda servirte con perpétua libertad. Por, etc.

Secreta. Protégenos, Señor, á los que celebramos tus santos Misterios, á fin de que, adheridos á las cosas divinas, te sirvamos en cuerpo y alma. Por, etc.

Poscomunión. Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que no permitas que succumban á los peligros de nuestra frágil humanidad, los que te dignas regocijar con la participacion de tus Sacramentos. Por, etc.

O por el Papa.

Oracion. Oh Dios, Pastor y Rector de todos los fieles, mira propicio á tu siervo N....., á quien quisiste elegir Pastor de tu Iglesia; haz, te pedimos, que aproveche con su palabra y ejemplo á aquellos á quienes preside, para que me-

rezca llegar á la vida eterna, juntamente con la grey que le ha sido encomendada. Por, etc.

Secreta. Rogámoste, Señor, que te dignes aplacarte con los dones ofrecidos, y gobernar con proteccion asídua á tu siervo N....., á quien elegiste Pastor para presidir tu Iglesia. Por, etc.

Poscomunion. Protéjanos, Señor, te rogamos, esta percepcion del Sacramento divino, y salve siempre y defienda á tu siervo N....., á quien elegiste Pastor de tu Iglesia, juntamente con la grey que le ha sido encomendada.

Colecta concedida á los reinos de España por los Sumos Pontífices Pio V y Gregorio XIII, y despues por decreto de la S. C. de R., 13 julio de 1575.

Guarda, Señor, de toda adversidad á tus siervos, nuestro Papa N....., nuestro Obispo N....., á nuestro rey N., á la reina, al príncipe con toda la real familia, al pueblo que le está encargado y á su ejército; concédenos la paz y la salud durante nuestra vida, y separa de tu Iglesia todo mal; sean destruidos con el poder de tu diestra todos los pueblos paganos y herejes; y dignate librar por tu

misericordia á los cautivos cristianos que están detenidos bajo el poder de los sarracenos, y de darnos y conservarnos los frutos de la tierra. Por, etc.

Esta Colecta se dice siempre inmediatamente despues de la última Oracion, y bajo la misma terminacion, repitiéndose la misma despues de la Secreta y la Poscomunion.



Dia 11.—SAN HIGINIO, Papa y Mártir.

En la Misa de Infraoctava, la segunda Oracion es de este Santo, y la tercera, de Santa María, omitiéndose las terceras.

Oracion de San Higinio.

Atiende, oh Dios todopoderoso, á nuestra flaqueza, y pues nos oprime el peso de nuestros pecados, protéjanos la gloriosa intercesion de tu bienaventurado Mártir y Pontífice Higinio.

Secreta. Recibe, Señor, benigno las hostias que te dedicamos por los méritos de tu bienaventurado Mártir y Pontífice Higinio, y concédenos por ellas que lleguemos al descanso sempiterno.

Poscomunion. Fortalecidos con la participacion de los dones sagrados, te

suplicamos, Señor, Dios nuestro, que experimentemos el efecto de la intercecion de tu bienaventurado Mártir y Pontífice Higinio, cuyo culto celebramos.



DOMINGO INFRAOCTAVO DE LA
EPIFANIA.

Introito.

In excelso throno.

EN el trono excelso de Dios vi sentado un varon, á quien adoraban una multitud de Angeles, que cantaban acordes: Ved al Señor, el nombre de cuyo imperio existe eternamente.

(Salmo 99.) Moradores todos de la tierra, cantad con júbilo las alabanzas de Dios: servid al Señor con alegría.

ÿ. Gloria al Padre, etc. En el trono, etc.

Oracion. Suplicámoste, Señor, que recibas con celestial piedad los votos de tu pueblo, á fin de que conozcan lo que deben hacer para agradarte, y tengan la fuerza de ejecutarlo. Por, etc.

Se hace conmemoracion de la octava de la Epifanía.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS
ROMANOS. (C. 12, v. 1.)

Hermanos: Yo os ruego encarecidamente por la misericordia de Dios, que le ofrezcais vuestros cuerpos como una hostia viva, santa y agradable á sus ojos, que es el culto racional que debeis ofrecerle. Y no queráis conformaros con este siglo, antes bien trasformaos con la renovacion de vuestro espíritu, á fin de acertar qué es lo bueno, y lo mas agradable, y lo perfecto que Dios quiere de vosotros. Por lo que os exhorto á todos vosotros, en virtud del ministerio que por gracia se me ha dado, á que en vuestro saber ó pensar no os levanteis más alto de lo que debeis, sino que os contengais dentro de los límites de la moderacion, segun la medida de la fe que Dios ha repartido á cada cual. Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, mas no todos los miembros tienen un mismo oficio; así nosotros, aunque somos muchos, formamos en Cristo un solo cuerpo, siendo todos recíprocamente miembros los unos de los otros, en Jesucristo, Señor nuestro.

Gradual. (Salmo 71.) Bendito sea

el Señor Dios de Israel, que solo hace grandes maravillas desde el principio de los siglos.

ŷ. Reciban los montes la paz para el pueblo, y reciban los collados la justicia.

Aleluya, aleluya. (*Salmo 99.*) ŷ. Moradores todos de la tierra, cantad con júbilo las alabanzas de Dios: servid al Señor con alegría. Aleluya.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS (C. 2, v. 42.)

Siendo ya Jesus de doce años cumplidos, habiendo subido á Jerusalem con sus Padres, segun solian en aquella solemnidad, acabados aquellos dias, quando ya se volvian, se quedó el Niño Jesus en Jerusalem, sin que sus padres lo advirtiesen. Antes bien persuadidos de que venia con algunno de los de su comitiva, anduvieron la jornada entera buscándole entre los parientes y conocidos. Mas como no le hallasen, retornaron á Jerusalem en busca suya. Y al cabo de tres dias de haberle perdido, le hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, que ora les escuchaba, ora les preguntaba. Y cuantos le oian, quedaban

pasmados de su sabiduría y de sus respuestas. Al verle, pues, sus Padres, quedaron maravillados. Y su Madre le dijo: «Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu Padre y yo, llenos de aflicción, te hemos andado buscando.» Y Él les respondió: «¿Cómo es que me buscábais? ¿No sabíais que yo debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre?» Mas ellos *por entonces* no comprendieron el sentido de su respuesta. En seguida se fué con ellos y vino á Nazareth, y les estaba sujeto. Y su Madre conservaba todas estas cosas en su corazón. Jesús entre tanto crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.

Credo....

Ofertorio. (*Salmo 99.*) Moradores todos de la tierra, cantad con júbilo las alabanzas de Dios; servid al Señor con alegría. Venid llenos de alborozo á presentaros ante su acatamiento, porque el Señor es el único Dios.

Secreta. Haz, Señor, que el sacrificio que te ofrecemos nos vivifique siempre y nos sirva de defensa. Por, etc.

Comunion. (*Lucas 2.*) Hijo, ¿por

qué te has portado así con nosotros? Tu Padre y yo, llenos de aflicción, te hemos andado buscando. ¿Cómo es que me buscábais? ¿No sabíais que yo debo ocuparme de las cosas que miran al servicio de mi Padre?

Poscomunion. Humildemente te suplicamos, oh Dios todopoderoso, que á los que alimentas con tus Sacramentos, concedas tambien el que te sirvan dignamente con obras agradables. Por, etc.



OCTAVA DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR.

Introito. (*Malach. 3.*)

Ecce advenit.

Hé aquí que llega, etc., *todo como el día de la Epifanía, pág. 91, escepto lo siguiente:*

Oracion. Oh Dios, cuyo Unigénito Hijo apareció revestido de nuestra carne; concédenos, te pedimos, que merezcamos ser reformados en el interior, por aquel que conocimos semejante á nosotros en el exterior. El cual vive, etc.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. I, v. 29.)

En aquel tiempo: Vió Juan á Jesus que venia á encontrarle, y dijo: Hé aquí el cordero de Dios; ved aquí el que quita los pecados del mundo. Este es aquel de quien yo dije: En pos de mí vendrá un varon, el cual ha sido preferido á mí, por cuanto era ya antes que yo. Yo no le conocia *personalmente*; pero yo he venido á bautizar con agua, para que él sea reconocido por *Mesías* en Israel. Y dió entonces Juan este testimonio de Jesus, diciendo: «Yo he visto al Espíritu Santo descender del cielo en forma de paloma, y reposar sobre él. Yo antes no le conocia; mas el que me envió á bautizar con agua me dijo: «Aquel sobre quien vieres que baja el Espíritu Santo, y reposa sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo. Yo le he visto, y por eso doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.»

Credo....

Secreta. Ofrecémoste, Señor, estas hostias en honor de la aparicion de tu Hijo, nacido al mundo, suplicándote rendidamente; que así como Él es el autor

de nuestros dones, así tambien sea misericordioso recibidor de ellos el mismo Jesucristo Señor nuestro. Que contigo vive y reina, etc.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que nos guies siempre y en todas partes con la luz celestial, para que veamos con vista pura, y percibamos con digno afecto, aquel misterio de que quisiste hacernos partícipes. Por Jesucristo Señor nuestro, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Así sea.



SEMANA SANTA.



DOMINGO DE RAMOS.

Concluida Tercia, y hecha la aspersion del agua bendita, segun costumbre, el Sacerdote revestido de capa pluviat morada, ó sin casulla, y acompañado de los ministros con planetas del mismo color, besa el medio del altar en que ha de hacerse la bendicion de palmas ó ramos de olivas ú otros árboles; pasa con los ministros al lado de la Epístola, donde estarán preparados los ramos, y lee en voz baja sin signarse, y el coro canta la siguiente

Antifona. (Mat. 21.) Hosanna al hijo de David: bendito sea el que viene en nombre del Señor. Oh Rey de Israel: Hosanna en las alturas.

En seguida sin volverse al pueblo, y solo haciendo reverencia á la Cruz al decir Oremus, dice:

Ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos. Oh Dios, á quien es justo querer y amar; multiplica en nosotros los dones de tu gracia inefable, y ya que nos hiciste esperar en la muerte de tu Hijo las cosas que creemos, haznos llegar, por la resurreccion del mismo, á la

gloria que esperamos. Que vive y reina contigo, etc.

Despues el Subdiácono dejando la planeta canta en el lugar acostumbrado la siguiente leccion en tono de Epístola, y al fin besa la mano del Sacerdote.

LECCION DEL LIBRO DEL EXODO.

(C. 15, v. 27, y 16, v. 1.)

En aquellos dias: Pasaron los hijos de Israel á Elim, donde habia doce manantiales de agua y setenta palmeras, y acamparon allí junto á las aguas. Partió de Elim toda la multitud de los hijos de Israel, y vino á parar en el desierto de Sin, que está entre Elim y el *monte* Sinaí, el dia quince del segundo mes, despues de la salida del país de Egipto. Y murmuró en aquel desierto contra Moisés y Aaron el pueblo de los hijos de Israel. A los cuales dijeron los hijos de Israel: ¡Ojalá hubiéramos muerto á manos del Señor en la tierra de Egipto, cuando estábamos sentados junto á las calderas llenas de carne, y comíamos pan cuanto queríamos! ¿Por qué nos habeis traído á este desierto para matar de hambre á toda la gente? Pero el Señor le dijo á Moisés: Voy á hacer que os llueva pan del

cielo: salga el pueblo, y recoja lo que basta para cada día, pues quiero probarle, á ver si se ajusta, ó no, á mi ley. Mas el día sexto prevengan lo que han de reservar, y así cojan doble de lo que solian cojer cada día. Entonces Moisés y Aaron dijeron á todos los hijos de Israel: Esta tarde conoceréis que el Señor es quien os ha sacado de la tierra de Egipto, y mañana vereis *brillar* la gloria del Señor.

℞. Demos gracias á Dios.

En seguida se canta en lugar de Gradual el siguiente responsorio:

(Juan 11.) ℞. Entonces los Pontífices y Fariseos juntaron consejo, y dijeron: ¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchos milagros. Si lo dejamos así, todos creerán en él. * Y vendrán los romanos, y arruinarán nuestra ciudad y nacion.

ŷ. En esto uno de ellos llamado Caiás, que era Sumo Pontífice en aquel año, profetizó, diciendo: Os conviene el que muera un solo hombre por el pueblo, y no perezca toda la nacion. Así pues desde aquel día pensaron en quitarle la vida, diciendo: Y vendrán, etc. Ó *este otro:*

R. (Mat. 26.) En el monte Olivete oró al Padre, diciendo: Padre mio, si es posible, no me hagas beber este caliz. * El espíritu ciertamente está pronto, mas la carne flaca: hágase tu voluntad.

Ÿ. Velad y orad para no caer en tentacion. * El espíritu, etc.

Mientras se canta uno de estos Responsorios, el Diácono hecha genuflexion va á la credencia, deja en ella la planeta, y vistiendo el estolon, toma el libro de los Evangelios, y con las mismas ceremonias que en la Misa le lleva y pone en medio del Altar; pasa luego al lado de la Epístola, y el Sacerdote, ayudado del Diácono, pone incienso en el incensario. Dice despues el Diácono Munda cor meum, etc., toma el libro del Altar, y pide la bendicion; despues, teniendo el Subdiácono el libro en medio de los acólitos con ciriales encendidos, hace la señal de la cruz en el libro, lo incienso, y canta el siguiente Evangelio. Concluido, lleva el Subdiácono el libro á besar al Sacerdote, que es incensado por el Diácono.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 21, v. 1.)

En aquel tiempo: Acercándose Jesus á Jerusalem, luego que llegó á la vista de Bethpháge, al pié del monte de los Olivos, despachó Jesus á dos discípulos, diciéndoles: Id á esa aldea, que se ve enfrente de vosotros, y sin mas diligencia encontrareis una asna atada, y su polli-

no con ella; desatadla y traédmelos, que si alguno os dijere algo, respondedle que los ha menester el Señor; y al punto os los dejará llevar. Todo esto sucedió en cumplimiento de lo que dijo el Profeta: Decidle á la hija de Sion: Mira que viene á ti tu rey lleno de mansedumbre, sentado sobre una asna y su pollino, hijo de la que está acostumbrada al yugo. Y los discípulos hicieron lo que Jesus les mandó, y trajeron el asna y el pollino; y los aparejaron con sus vestidos, y le hicieron sentar encima. Y una gran muchedumbre de gentes tendian por el camino sus vestidos; otros cortaban ramas ú hojas de los árboles y los ponian por donde habia de pasar, y tanto las gentes que iban delante, como las que venian detrás, clamaban diciendo: Hosanna, salud y gloria al Hijo de David: bendito sea el que viene en nombre del Señor.

Despues de cantado el Evangelio deja el Diácono el estolon y manípulo, y vuelve á ponerse la planeta, ó se queda solo con alba y estola; y el Sacerdote Celebrante, manteniéndose en el mismo lado de la Epístola, juntas las manos dice:

ŷ. El Señor sea con vosotros.

ñ. Y con tu espíritu.

Oremos. Aumenta, oh Dios, la fe de

los que en ti esperan, y oye benigno las oraciones de los que te suplican; venga sobre nosotros la abundancia de tu misericordia; sean benditos estos ramos de palmas ó de olivos; y así como en figura de la Iglesia, multiplicaste á Noé al salir del arca, y á Moisés saliendo de Egipto con los hijos de Israel, así tambien haz que nosotros, que llevamos estas palmas y ramos de olivo, salgamos con actos buenos al encuentro de Cristo, y entremos en el gozo eterno, por el que vive y reina contigo en unidad con el Espíritu Santo, que es Dios.

Abriendo aquí las manos, dice:

Ÿ. Por todos los siglos de los siglos.

Ŕ. Así sea.

Ÿ. El Señor sea con vosotros.

Ŕ. Y con tu espíritu.

Ÿ. Elevad vuestros corazones.

Ŕ. Los tenemos ya hácia el Señor.

Ÿ. Demos gracias á Dios nuestro Señor.

Ŕ. Justo y digno es.

En verdad es digno y justo, debido y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor Santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno. Que eres glo-

rificado en la congregacion de tus Santos. A ti, pues, te sirven todas las criaturas, las cuales te reconocen por solo autor y Dios de ellas: y todas tus obras te alaban, y tus Santos te bendicen. Confesando en alta voz ante los reyes y potestades de este mundo, el gran nombre de tu Unigénito Hijo, al cual asisten los Angeles y Arcángeles, los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial cantan el himno de tu gloria, diciendo sin cesar:

Mientras se canta en el coro, dice el Celebrante con las manos juntas:

Santo, santo, santo es el Señor Dios de los ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

Hosanna en las alturas. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Ÿ. El Señor sea con vosotros.

Ŕ. Y con tu espíritu.

Oremos. Te suplicamos, Señor santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, que te dignes ben ✠ decir, y santi ✠ ficar estos ramos de olivo que mandaste salir del tronco del árbol, y que la paloma, volviendo al arca, llevó con su propio pico,

á fin de que, los que los recibieren, consigan tu proteccion para su alma y para su cuerpo; y esto que es símbolo de tu gracia, sirva, Señor, de remedio para nuestra salvacion. Por, etc. Así sea.

Oremos. Oh Dios, que congregas lo que está disperso, y congregado lo conservas, y que bendijiste al pueblo, que con ramos salió al encuentro de Jesus; ben ✠ dice tambien estos ramos de palma y olivo que tus siervos reciben con fe, en honor de tu nombre, á fin de que, en cualquier lugar en que se pongan, alcancen tu bendicion los que en él habiten, y ahuyentada toda adversidad, proteja tu diestra á los que redimió Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. Que contigo vive y reina, etc. Así sea.

Oremos. Oh Dios que por el órden admirable de tu Providencia quisiste mostrar aun por medio de cosas insensibles la economía de nuestra salvacion; Haz, te pedimos, que los corazones de tus fieles entiendan provechosamente lo que místicamente significa el hecho de aquel pueblo, que por inspiracion celestial salió hoy al encuentro del Redentor, y echaba por el camino ramos de palmas y de olivos. Los ramos, pues, de

las palmas indican los triunfos contra el príncipe de la muerte, mas los ramos de los olivos, en cierto modo publican haber llegado ya la unción espiritual. Así, pues, lo entendió ya aquella turba; porque nuestro Redentor, condoliéndose de las humanas miserias, habia de luchar con el príncipe de la muerte y vencerlo, muriendo para dar la vida á todo el mundo. Y por lo tanto, de tal modo obró en aquella ceremonia, que declarase no solo la gloria de su triunfo, sino la abundancia de su misericordia. Por lo cual nosotros tambien recordando con plena fe el hecho y el significado, te suplicamos humildemente, Señor santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, por el mismo Jesucristo nuestro Señor, que en aquel, y por aquel, cuyos miembros quisiste que fuésemos, alcanzando la victoria del imperio de la muerte, merezcamos ser participantes de su gloriosa resurrección. Que contigo vive y reina, etc. Así sea.

Oremos. Oh Dios, que por medio de un ramo de olivo quisiste que la paloma anunciase la paz á la tierra; te rogamos, nos concedas, que estos ramos de olivo y de otros árboles sean santificados con tu ben  dición celestial, para que

sirvan de salud á todo tu pueblo. Por Cristo, etc. R. Así sea.

Oremos. Ben  dice, Señor, te suplicamos, estos ramos de palma ó de olivo; y concede que lo que hoy ejecuta corporalmente tu pueblo en veneracion tuya, lo cumpla espiritualmente con suma devocion, triunfando del enemigo, y amando sobre manera las obras de misericordia. Por, etc. Así sea.

Aquí el Celebrante pone incienso en el incensario, rocía por tres veces los ramos, diciendo en voz baja la Antífona: Asperges me, etc., y los incienso tambien tres veces. Despues dice:

ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos. Oh Dios, que por nuestra salvacion enviaste á este mundo á tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, para que humillándose hasta nosotros, nos hiciese volver á ti, y quisiste tambien que, quando vino á Jerusalem para cumplir las Escrituras, una multitud del pueblo fiel, con sincerísima devocion, tendiese en el camino sus vestidos con ramos de palma; rogámoste nos concedas la gracia, de prepararle el camino de la fe, y de quitar toda piedra de tropiezo y escándalo, para que llevando delante de ti los ra-

mos espirituales de nuestras buenas obras, merezcamos seguir los pasos de aquel, que siendo Dios vive y reina, etc.

R. Así sea.

Concluida la bendicion, el mas digno del clero se acerca al Altar y da un ramo bendito al Celebrante, el cual no se arrodilla, ni besa la mano del que se le da. Despues el Celebrante estando en medio del Altar, vuelto al pueblo distribuye los ramos, empezando por el mas digno de quien él lo recibió; despues al Diácono y Subdiácono y al resto del clero por su órden, y últimamente á los seglares: todos se arrodillan, y besan el ramo y la mano del Celebrante, excepto los prelados, si los hubiese. Mientras se hace la distribucion se canta en el coro la siguiente

Antifona. Los hijos de los Hebreos llevando ramos de olivos, salieron á recibir al Señor, clamando y diciendo: Hosanna en las alturas.

Otra id. Los hijos de los Hebreos tendian en el camino sus vestidos y clamaban diciendo: Hosanna al hijo de David. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.

En caso necesario se repiten estas Antifonas hasta que se concluya la distribucion. Despues dice el Celebrante:

ÿ. El Señor sea con vosotros.

Ŕ. Y con tu espíritu.

Oremos. Omnipotente y sempiterno Dios, que hiciste que nuestro Señor Jesucristo montase en un pollino, y que inspiraste á una multitud de pueblo que tendiese en el camino sus vestidos, y ramas de árboles, y enseñáste á cantar en alabanza suya: *Hosanna*; suplicámoste nos concedas, que podamos imitar la inocencia de aquella gente, y merezcamos conseguir tener parte en su mérito. Por el mismo, etc.

R. Así sea.

Despues se hace la procesion. Antes pone el Celebrante incienso en el incensario, y el Diácono, vuelto al pueblo, dice:

Diácono. Procedamos en paz.

Coro. En nombre de Cristo. Así sea.

Precede el Turiferario, despues el Subdiácono con la Cruz, en medio de los Acólitos con ciriales encendidos, sigue el Clero por su órden, y el último el Celebrante con el Diácono á su izquierda, todos con los ramos en las manos; y mientras dure la procesion se cantan algunas, ó todas las siguientes:

Antifona. (*Mat. 21.*) Acercándose el Señor á Jerusalem, despachó á dos de sus discípulos, diciéndoles: Id á esa aldea que se ve enfrente de vosotros, y hallareis un pollino de una asna atado, que nadie ha montado aún; desatadlo y

traédmelo. Y si alguno os dijere algo, respondedle: que lo ha menester el Señor. Soltáronlo y lo condujeron á Jesus; y lo aparejaron con sus vestidos, y él se sentó encima. Unos tendian por el camino sus vestidos, otros echaban ramas de árboles, y los que seguian clamaban diciendo: Hosanna, bendito sea el que viene en nombre del Señor; bendito sea el reino de nuestro Padre David, Hosanna en las alturas. Ten misericordia de nosotros, oh hijo de David.

Otra id. (S. *Juan* 12.) Habiendo oido el pueblo que Jesus venia á Jerusalem, tomaron ramos de palma y le salieron al encuentro, y los muchachos clamaban, diciendo: Este es el que ha de venir á salvar á su pueblo; este es la salvacion nuestra y la redencion de Israel. ¡Cuán grande es este á cuyo encuentro vienen los Tronos y las Dominaciones! No temas, hija de Sion; hé aquí tu Rey que viene á ti montado en un pollino, segun está escrito. Salve, oh Rey, Criador del mundo, que has venido á redimirnos.

Otra id. (S. *Juan* 12.) Seis dias antes de la solemnidad de la Pascua, cuando vino el Señor á la ciudad de Jerusa-

len, salieron al encuentro los muchachos, y traian en las manos ramos de palmas, y clamaban en alta voz, diciendo: Hosanna en las alturas; bendito tú que has venido á derramar con abundancia tu misericordia. Hosanna en las alturas.

Otra Antifona. Corre al encuentro del Redentor el pueblo con flores y palmas; y á este vencedor triunfante rinden dignos obsequios. Por Hijo de Dios lo confiesan las gentes, y en alabanza de Cristo resuenan por el aire las voces: Hosanna en las alturas.

Otra Antifona. Salgamos con los Angeles y los niños, á encontrar al triunfador de la muerte, clamando: Hosanna en las alturas.

Otra Antifona. Aquella gran turba que se habia reunido en el dia de la fiesta, clamaba al Señor diciendo: Bendito sea el que viene en el nombre del Señor; Hosanna en las alturas.

Al volver de la procesion, dos ó cuatro cantores entran en la Iglesia, y cerrada la puerta empiezan el y. Gloria. laus, etc., y cantan los dos primeros versos. El Celebrante con los demás, fuera de la Iglesia los repiten. Despues los de adentro cantan los otros versos siguientes, todos ó parte, segun pareciere, y los de fuera á cada dos versos responden: R. Gloria, laus, etc.

Ÿ. Gloria, laus, et honor, tibi sit, Rex Christe Redemptor.

Cui puerile decus prompsithosannapium.

Israel es tu Rex, Davidis et inclita proles:

Nomine qui in Domini, Rex benedicte, venis.

℞. Gloria, laus, etc.

Ÿ. Cœtus in excelsis te laudat cœlicus omnis:

Et mortalis homo, et cuncta creata simul.

℞. Gloria, laus, etc.

Ÿ. Plebs Hebræa tibi cum palmis obvia venit:

Cum prece, voto, hymnis, adsumus ecce tibi.

℞. Gloria, laus, etc.

Ÿ. Hi tibi passuro solvebant munia laudes:

Nos tibi regnanti pangimus ecce melos.

℞. Gloria, laus, etc.

Ÿ. Hi placuere tibi, placeat devotio nostra:

Ÿ. Gloria, alabanza y honor te sea dado, Rey Cristo Redentor.

A quien los muchachos claman Hosanna.

Tú eres el Rey de Israel, y de David el illustre descendiente

Bendito Rey, que vienes en el nombre del Señor.

℞. Gloria, alabanza, etc.

Ÿ. Toda la córte celestial te alaba en las alturas.

Y el hombre mortal con todas las criaturas.

℞. Gloria, alabanza, etc.

Ÿ. El pueblo hebreo viene á tu encuentro.

Y nosotros con preces, con votos y con himnos á ti nos presentamos.

℞. Gloria, alabanza, etc.

Ÿ. Estos te alababan antes que padecieses.

Y nosotros te adoramos ahora que estás reinando.

℞. Gloria, alabanza, etc.

Ÿ. Ellos te agradaron: agrádetes tambien nuestra devocion.

Rex bone, Rex clemens, cui bona cuncta placent.

R. Gloria laus, etc.

Oh Rey bueno, Rey piadoso, á quien place todo lo que es bueno.

R. Gloria, alabanza, etc.

Despues el Subdiácono llama á la puerta con el asta de la Cruz, la cual se abre al instante, y la procesion entra en la Iglesia cantando:

ÿ. Al entrar el Señor en la santa ciudad, los hijos de los Hebreos anunciando la resurreccion de la vida, * Con ramos de palma gritaban: Hosanna en las alturas.

ÿ. Habiendo oido el pueblo que Jesus venia á Jerusalem, salieron á recibirle. * Con ramos, etc.

Despues se dice la Misa teniendo los ramos en la mano solo mientras se canta la Pasion y el Evangelio.



LA MISA.

(Estacion en San Juan de Letran.)

Introito. (*Salmo 21.*) *Domine, ne longe.*

No alejes, oh Señor, de mí tu socorro; atiende luego á mi defensa; sálvame de la boca del leon; salva mi pobre alma de las astas de los unicornios.

(*Salmo id.*) ¡Oh Dios! ¡oh Dios mio! vuelve á mí tus ojos; ¿por qué me has desamparado? Los gritos de los pecados mios alejan de mí la salud.

No alejes, oh Señor, etc.

Oracion. Oh Dios todopoderoso y eterno, que hiciste á nuestro Salvador tomar nuestra carne, y sufrir la muerte de Cruz, para ofrecer al género humano un ejemplo de humildad; concede propicio que imitemos su paciencia, y que merezcamos participar de su resurreccion. Por, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO

Á LOS PHILIPENSES. (C. 2, v. 5.)

Hermanos: Porque habeis de tener en vuestros corazones los mismos senti-

mientos que tuvo Jesucristo en el suyo; el cual, teniendo naturaleza de Dios, no fué por usurpacion, *sino por esencia*, el ser igual á Dios; y no obstante, se anonadó á sí mismo tomando la forma ó *naturaleza* de siervo, hecho semejante á los demás hombres, y reducido á la condicion de hombre. Se humilló á sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. Por lo cual tambien Dios lo ensalzó *sobre todas las cosas*, y le dió nombre superior á todo nombre, á fin de que (*aquí se arrodilla*) al nombre de Jesus se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno; y toda lengua confiese que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

Gradual. (*Salmo 72.*) Tú me asiste de la mano derecha, y guiásteme segun tu voluntad, y me acogiste con gloria.

ÿ. ¡Cuán bondadoso es Dios para Israel, para los que son de corazon recto! A mí me vacilaron los piés; á pique estuve de resbalar, porque me llené de celos al contemplar á los impíos, al ver la paz de los pecadores.

Tracto. (*Salmo 21.*) ¡Oh Dios! ¡oh Dios mio, vuelve á mí tus ojos! ¿Por qué me has desamparado? ÿ. Los gritos de

los pecados míos alejan de mí tu salud. *Y.* Clamaré, Dios mío, durante el día, y no me oirás; clamaré de noche, y no por mi culpa. *Y.* Tú, empero, habitas en la santa morada, oh gloria de Israel. *Y.* En ti esperaron nuestros padres; esperaron, y tú los libraste. *Y.* A ti clamaron, y fueron puestos en salvo. *Y.* Confiaron en ti, y no tuvieron por qué avergonzarse. *Y.* Bien que yo soy un gusano, y no un hombre; el oprobio de los hombres y el desecho de la plebe. *Y.* Todos los que me miraban hacían mofa de mí con palabras y con meneos de cabeza, diciendo: *Y.* En el Señor esperaba que le liberte; sálvele, ya que tanto le ama. *Y.* Pusiéronse á mirarme despacio y á observarme; repartieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica. *Y.* Líbrame de la boca del león; salva de las astas de los unicornios mi pobre alma. *Y.* Oh, vosotros que teméis al Señor, alabadle; glorificadle vosotros, descendientes todos de Jacob. *Y.* Será contada como del Señor la generacion venidera, y los cielos anunciarán su justicia. *Y.* Al pueblo que ha de nacer, formado por el Señor.

Se empieza la Pasion sin decir Munda cor meum, no se pide bendicion, ni se llevan ciriales ni

incienso, ni se dice Dominus vobiscum, ni se hace el signo de la Cruz sobre el libro ni sobre sí mismo.

PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGUN
SAN MATEO. (C. 26, v. 22.)

C. En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: (*) ✠ Bien sabeis que de aquí á dos dias debe celebrarse la Pascua, y que el Hijo del hombre será entregado á muerte de Cruz. C. Al mismo tiempo se juntaron los príncipes de los Sacerdotes, y los magistrados del pueblo, en el palacio del Sumo Pontífice, que se llamaba Caifás, y tuvieron consejo para hallar medio cómo apoderarse con maña de Jesus y hacerle morir. Y de miedo de que se alborotára el pueblo, decian: S. No conviene que se haga esto durante la fiesta. C. Estando Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, se llegó á El una mujer con un vaso de alabastro lleno de perfume ó unguento de gran precio, y derramólo sobre la cabeza de Jesus, el cual estaba á la mesa. Algunos de los discípulos, al ver esto, lo llevaron muy á mal, dicien-

(*) La ✠ significa Cristo, la C. Cronista ó Evangelista, y la S. Sinagoga ó pueblo judáico.

do: S. ¿A qué fin este desperdicio, cuando se pudo vender esto en mucho precio, y darse á los pobres? C. Lo cual entendiendo Jesus, les dijo: ✠ ¿Por qué molestais á esta mujer, y *reprobais lo que hace*, siendo buena, como es, la obra que ha hecho conmigo? Pues á los pobres les teneis siempre á mano, mas á mí no me tendreis siempre. Y derramando ella sobre mi cuerpo este bálsamo, lo ha hecho *como para disponer de antemano* mi sepultura. En verdad os digo, que do quiera que se predique este Evangelio, *que lo será* en todo el mundo, se celebrará tambien en memoria suya lo que acaba de hacer. C. Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fué á verse con los príncipes de los Sacerdotes, y les dijo: S. ¿Qué quereis darme, y yo le pondré en vuestras manos? C. Y convinieron con él en treinta monedas de plata. Y desde entonces andaba buscando coyuntura favorable para hacer la traicion. *Instando* el primer dia de los Azimos, acudieron los discípulos á Jesus, y le preguntaron: S. ¿Dónde quieres que te dispongamos la cena de la Pascua? C. Jesus les respondió: ✠ Id á la ciudad en casa de tal persona, y dadle este recado: El maes-

tro dice: Mi tiempo se acerca, voy á celebrar en tu casa la Pascua con mis discípulos. C. Hicieron, pues, los discípulos lo que Jesus les ordenó, y prepararon lo necesario para la Pascua. Al caer de la tarde, púsose á la mesa con sus doce discípulos. Y estando ya comiendo, dijo: ✠ En verdad os digo que uno de vosotros me hará traicion. C. Y ellos, afligidos sobre manera, empezaron cada uno de por sí á preguntar: S. Señor, ¿soy acaso yo? C. Y Él en respuesta, dijo: ✠ El que mete conmigo su mano en el plato para mojar el pan, ese es el traidor. En cuanto al Hijo del hombre, él se marcha, conforme está escrito de él, pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado! Mejor le fuera al tal si no hubiese jamás nacido. C. Y tomando la palabra Judas, que era el que le entregaba, dijo: S. ¿Soy quizá yo, Maestro? C. Y respondióle Jesus: ✠ Tú lo has dicho: *tú eres*. C. Mientras estaban cenando, tomo Jesus el Pan, y le bendijo, y partió, y diósele á sus discípulos, diciendo: ✠ Tomad y comed: este es mi cuerpo. C. Y tomando el cáliz, dió gracias, *le bendijo*, y diósele, diciendo: ✠ Bebed todos de él. Porque

esta es mi sangre, que *será el sello* del Nuevo Testamento, la cual será derramada por muchos para remision de los pecados. Y os declaro que no beberé ya mas desde ahora de este fruto de la vid, hasta el dia en que beba con vosotros del nuevo *cáliz de delicias* en el reino de mi Padre. C. Y dicho el himno *de accion de gracias*, salieron hácia el monte de los Olivos. Entónces díceles Jesus: ✠ Todos vosotros padecereis escándalo por ocasion de mí esta noche, y me abandonareis. Por quanto está escrito: Heriré al Pastor, y se descarriarán las ovejas del rebaño. Mas en resucitando yo, iré delante de vosotros á Galilea, *donde volveré á reuniros*. C. Pedro respondiendo le dijo: S. Aun quando todos se escandalizaren por tu causa, nunca jamás me escandalizaré yo. C. Replicóle Jesus: ✠ Pues yo te aseguro con toda verdad que esta misma noche, antes que cante el gallo me has de negar tres veces. C. A lo que dijo Pedro: S. Aunque me sea forzoso el morir contigo, yo no te negaré. C. Eso mismo protestaron todos los discípulos. Entre tanto llegó Jesus con ellos á una granja llamada Gethsemaní, y les dijo: ✠ Sentaos aquí mientras yo

voy mas allá, y hago oracion. C. Y llevándose consigo á Pedro y á los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, empezó á entristecerse y angustiarse, y les dijo entonces: ✠ Mi alma siente angustias mortales; aguardadme aquí, y velad conmigo. C. Y adelantándose algunos pasos, se postró en tierra, caido sobre su rostro, orando, y diciendo: ✠ Padre mio, si es posible, no me hagas beber este cáliz; pero, no obstante, no se haga lo que yo quiero, sino lo que tú. C. Volvióse despues á sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo á Pedro: ✠ ¿Es posible que no hayais podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentacion. Que si bien el espíritu está pronto, mas la carne es flaca. C. Volvióse de nuevo por segunda vez, y oró, diciendo: ✠ Padre mio, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad. C. Dió despues otra vuelta, y encontrólos dormidos: porque sus ojos estaban cargados *de sueño*, y dejándolos, se retiró aún á orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. En seguida volvió á sus discípulos, y les dijo: ✠ Dormid ahora, y descansad: hé aquí que llegó ya la hora, y el

Hijo del hombre va luego á ser entregado en manos de los pecadores. *Ea*, levantaos; vamos de aquí; ya llega aquel que me ha de entregar. C. Aún no habia acabado de decir esto, cuando llegó Judas, uno de los doce, seguido de gran multitud de gentes armadas con espadas y con palos, que venian enviadas por los príncipes de los Sacerdotes y Ancianos del pueblo. El traidor les habia dado esta seña: S. Aquel á quien yo besare, ese es, aseguralle. C. Arrimándose, pues, luego á Jesus, dijo: S. Dios te guarde, Maestro. C. Y le besó. Díjole Jesus: ✠ ¡Oh amigo! ¿á qué has venido aquí? C. Llegáronse entonces los demás y echaron la mano á Jesus, y le prendieron. Y hé aquí que uno de los que estaban con Jesus, tirando de la espada, hirió á un criado del príncipe de los Sacerdotes, cortándole una oreja. Entonces Jesus le dijo: ✠ Vuelve tu espada á la vaina, porque todos los que se sirvieren de la espada *por su propia autoridad*, á espada morirán. ¿Piensas que no puedo acudir á mi Padre, y pondrá en el momento á mi disposicion mas de doce legiones de Angeles? Mas ¿cómo se cumplirán las Escrituras, segun las cuales

conviene que suceda así? C. En aquella hora dijo Jesus á aquel tropel de gente: ✠ Como contra un ladron habeis salido con espadas y con palos á prenderme: cada dia estaba sentado entre vosotros enseñándoos en el templo, y nunca me prendísteis. Verdad es que todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los Profetas. C. Entonces todos los discípulos, abandonándole, se huyeron. Y los que prendieron á Jesus le condujeron á casa de Caifás, que era Sumo Pontífice *en aquel año*, donde los Escribas y los Ancianos estaban congregados. Y Pedro le iba siguiendo de lejos hasta llegar al palacio del Sumo Pontífice. Y habiendo entrado, se estaba sentado con los sirvientes, para ver el paradero *de todo esto*. Los príncipes, pues, de los Sacerdotes, y todo el concilio, andaban buscando algun falso testimonio contra Jesus, para condenarle á muerte; y no le hallaban *suficiente para esto*, como quiera que muchos falsos testigos se hubiesen presentado. Por último, aparecieron dos falsos testigos, y dijeron: S. Este dijo: Yo puedo destruir el templo de Dios, y reedificarlo en tres dias. C. Entonces, poniéndose en pié el Sumo Sacerdote,

le dijo: S. ¿No respondes nada á lo que deponen contra ti? C. Pero Jesus permanecia en silencio. Y díjole el Sumo Sacerdote: S. Yo te conjuro de parte de Dios vivo, que nos digas, si tú eres el Cristo ó *Mesías*, el Hijo de Dios? C. Respondióle Jesus: ✠ Tú lo has dicho, *yo soy*; y aun os declaro que vereis despues á este Hijo del hombre *que teneis delante*, sentado á la diestra de la majestad de Dios, venir sobre las nubes del cielo. C. A tal respuesta, el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: S. Blasfemado ha: ¿qué necesidad tenemos ya de testigos? Vosotros mismos acabais de oír la blasfemia *con que se hace Hijo de Dios*: ¿qué os parece? C. A lo que respondieron ellos, diciendo: S. Reo es de muerte. C. Luego empezaron á escupirle en la cara, y á maltratarle á puñadas, y otros, *despues de haberle vendado los ojos*, le daban bofetadas, diciendo: S. Cristo, profetízanos; adivina, ¿quién es el que te ha herido? C. Mientras tanto, Pedro estaba sentado fuera en el átrio, y arriándose á él una criada, le dijo: S. Tambien tú andabas con Jesus el Galileo. C. Pero él lo negó en presencia de todos, diciendo: S. Yo no sé de qué te

hablas. C. Y saliendo él al pórtico, le miró otra criada, y dijo á los que allí estaban: S. Este tambien se hallaba con Jesus Nazareno. C. Y negó segunda vez, afirmando con juramento: No conozco á tal hombre. Poco despues se acercaron los circunstantes, y dijeron á Pedro: S. Seguramente eres tú tambien de ellos, porque tu misma habla *de Galileo* te descubre. C. Entonces empezó á echarse sobre sí imprecaciones, y á jurar que no habia conocido á tal hombre. Y al momento cantó el gallo. Con lo que se acordó Pedro de la proposicion que Jesus le habia dicho: Antes de cantar el gallo renegarás de mí tres veces. Y saliéndose fuera, lloró amargamente. Venida la mañana, todos los príncipes de los Sacerdotes, y los Ancianos del pueblo, tuvieron consejo contra Jesus, para hacerle morir. Y *declarándole reo de muerte*, le condujeron atado, y entregaron al presidente Poncio Pilato. Entonces Judas, el que le habia entregado, viendo á Jesus sentenciado, arrepentido de lo hecho, restituyó las treinta monedas de plata á los príncipes de los Sacerdotes y á los Ancianos, diciendo: S. Yo he pecado, pues he vendido la sangre inocente. C. A lo

que dijeron ellos: S. A nosotros ¿qué nos importa? Allá te las hayas. C. Mas él, arrojando el dinero en el Templo, se fué, y echándose un lazo, *desesperado*, se ahorcó. Pero los príncipes de los Sacerdotes, recogidas las monedas, dijeron: S. No es lícito meterlas en el tesoro *del templo*, siendo, como son, precio de sangre. C. Y habiéndolo tratado en consejo, compraron con ellas el campo de un alfarero, para sepultura de los extranjeros. Por lo cual se llamó dicho campo Hacéldama, esto es, campo de sangre; y así se llama en el día. Con lo que vino á cumplirse lo que predijo el Profeta Jeremías, que dice: Recibido han las treinta monedas de plata, precio del puesto en venta, segun que fué valuado por los hijos de Israel; y empleáronlas en la compra del campo de un alfarero, como me lo ordenó el Señor. Fué, pues, Jesus presentado ante el presidente, y éste le interrogó, diciendo: S. ¿Eres tú el Rey de los Judíos? C. Respondióle Jesus: ✠ Tú lo dices; lo Soy. C. Y por mas que le acusaban los príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos, nada respondió. Por lo que Pilato le dijo: S. ¿No oyes de cuántas cosas te acusan? C. Pero

él á nada contestó de cuanto le dijo; por manera que el presidente quedó en extremo maravillado. Acostumbraba el presidente conceder, por razon de la fiesta *de la Pascua*, la libertad de un reo, á eleccion del pueblo; y teniendo á la sazón en la cárcel á uno muy famoso, llamado Barrabás, preguntó Pilato á los que habian concurrido: S. ¿A quién quereis que suelte, á Barrabás, ó á Jesus, que es llamado el Cristo ó *Mesías*? C. Porque sabia bien que se le habian entregado *los príncipes de los Sacerdotes* por envidia. Y estando él sentado en su tribunal, le envió á decir su mujer: S. No te mezcles en las cosas de ese Justo, porque son muchas las congojas que hoy he padecido en sueños por su causa. C. Entretanto, los príncipes de los Sacerdotes y los Ancianos, indujeron al pueblo á que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesus. Así que preguntándoles el presidente *otra vez*, y diciendo: S. ¿A quién de los dos quereis que os suelte? C. Respondieron ellos: S. A Barrabás. C. Replicóles Pilato: S. ¿Pues qué he de hacer de Jesus, llamado el Cristo? C. Dicen todos: S. Sea crucificado. C. Y el presidente: S. Pero ¿qué mal ha hecho?

C. Mas ellos comenzaron á gritar mas, diciendo: S. Sea crucificado. C. Con lo que viendo Pilato que nada adelantaba, antes bien que cada vez crecia el tumulto, mandando traer agua, se lavó las manos á vista del pueblo, diciendo: S. Inocente soy yo de la sangre de este justo: allá os lo veais vosotros. C. A lo cual respondiendo todo el pueblo, dijo: S. Recaiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos. C. Entonces les soltó á Barrabás; y á Jesus, despues de haberle hecho azotar, le entregó en sus manos para que fuese crucificado. En seguida los soldados del presidente, cogiendo á Jesus y poniéndole en el *pórtico del pretorio*, juntaron al rededor de él la cohorte toda entera; y desnudándole, le cubrieron con un manto de grana; y entretegiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña *por cetro* en su mano derecha. Y con la rodilla hincada en tierra, le escarnecian, diciendo: S. Dios te salve, Rey de los Judíos. C. Y escupiéndole, tomaban la caña y le herian en la cabeza. Y despues que *así* se mofaron de Él, le quitaron el manto, y habiéndole puesto otra vez sus propios vestidos, le sacaron á crucificar.

Al salir *de la ciudad* encontraron á un hombre, natural de Cyrene, llamado Simon, al cual obligaron á que cargase con la Cruz de Jesus. Y llegados al lugar que se llama Gólgotha, esto es, lugar del Calvario, allí le dieron á beber vino mezclado con hiel. Mas Él, habiéndolo probado, no quiso beberlo. Despues que le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes; con esto se cumplió la profecía, que dice: «Repartieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica.» Y sentándose *junto á Él*, le guardaban. Pusiéronle tambien sobre la cabeza estas palabras, que *denotaban* la causa de su condenacion: ESTE ES JESUS, EL REY DE LOS JUDÍOS. Al mismo tiempo fueron crucificados con Él dos ladrones uno á la diestra y otro á la siniestra. Y los que pasaban por allí, le blasfemaban y escarnecian meneando la cabeza, y diciendo: S. *Hola*, tú que derribas el templo de Dios, y en tres dias le reedificas, sálvate á ti mismo; si eres el Hijo de Dios, desciende de la Cruz. C. De la misma manera tambien los príncipes de los Sacerdotes, á una con los Escribas y los Ancianos, insultándole, decian: S. A otros ha salvado, y no puede salvarse á

sí mismo: si es el Rey de Israel, baje ahora de la Cruz, y creeremos en Él. Él pone su confianza en Dios: pues si Dios le ama *tanto*, libréle ahora, ya que Él mismo decía: Yo soy el Hijo de Dios. C. Y eso mismo le echaban en cara aun los ladrones que estaban crucificados en su compañía. Mas desde la hora sexta hasta la hora de nona quedó toda la tierra cubierta de tinieblas; y cerca de la hora nona exclamó Jesus con una gran voz, diciendo: ✠ Eli, Eli, ¿lamma, sabactháni? C. Esto es: ✠ Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado? C. Lo que oyendo algunos de los circunstantes, decian: S. A Elías llama este. C. Y luego, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, empapóla en vinagre, y puesta en la punta de una caña, dábasela á chupar. Los otros decian: S. Dejad, veamos si viene Elías á librarle. C. Entonces Jesus clamando de nuevo con una voz grande y sonora, entregó su espíritu. (*Aquí se arrodilla y se hace una breve pausa.*) Y al momento el velo del Templo se rasgó en dos partes, de alto á bajo, y la tierra tembló, y se partieron las piedras, y los sepulcros se abrieron, y los cuerpos de muchos santos,

que habian muerto, resucitaron. Y saliendo del sepulcro despues de la resurreccion de Jesus, volvieron á la Ciudad Santa, y se aparecieron á muchos. Entretanto, el Centurion y los que con él estaban guardando á Jesus, visto el terremoto y las cosas que sucedian, se llenaron de grande temor, y decian: S. Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios. C. Estaban tambien allí á lo lejos muchas mujeres, que habian seguido á Jesus desde Galilea para cuidar de su asistencia, de las cuales eran María Magdalena, y María, madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo. Siendo ya tarde, compareció un hombre rico, natural de Arimathea, llamado José, el cual era tambien discípulo de Jesus. Este se presentó á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus, el cual mandó Pilato que se le entregase. José, pues, tomando el cuerpo *de Jesus* envolvióle en una sábana limpia, y le colocó en un sepulcro suyo, que habia hecho abrir en una peña, y no habia servido todavía; y arrimando una gran piedra, cerró la puerta del sepulcro, y fuése. Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas en frente del sepulcro.

Concluido esto, se dice Munda cor meum, se pide bendicion, se incensa tres veces el libro, y sin decir Dominus vobiscum, ni hacer la señal de la Cruz sobre el libro ni sobre sí mismo, se canta en tono de Evangelio lo siguiente, besando al fin el libro, todo como en las Misas cantadas. En las rezadas se hace lo mismo, excepto la incensacion y el canto. Lo propio se observará en las demás Pasiones, excepto la de Viernes Santo.

Al dia siguiente, que era el de despues de la preparacion del sábado, acudieron juntos á Pilato los príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos, diciendo: Señor, nos hemos acordado que aquel impostor, estando todavía en vida, dijo: «Despues de tres dias resucitaré.» Manda, pues, que se guarde el sepulcro hasta el tercero dia, porque no vayan quizá *de noche* sus discípulos, y le hurten, y digan á la plebe: Ha resucitado de entre los muertos, y sea el postrer engaño mas pernicioso que el primero. Respondióles Pilato: «Ahí teneis la guardia, id y ponedla como os parezca.» Con eso, yendo allá, aseguraron bien el sepulcro, sellando la piedra, y poniendo guardas *de vista*.

Credo....

Ofertorio. (*Salmo 68.*) Improperio y miserias aguardó mi corazon, y esperé que alguno se condoliese de mí, mas na-

die lo hizo, ó quien me consolase, y no hallé quien lo hiciese; presentáronme hiel para alimento mio, y en mi sed me dieron á beber vinagre.

Secreta. Suplicámoste, Señor, nos concedas, que el don que ofrecemos ante tu Majestad, nos alcance la gracia de una sólida devocion, y nos consiga la eterna felicidad. Por, etc.

Prefacio de la Cruz.

Comunion. Padre mio, si no puede pasar este cáliz sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

Poscomunion. Haz, oh Señor, que por la virtud de este misterio, queden purgados nuestros vicios y satisfechos nuestros justos deseos. Por, etc.

En las Misas rezadas se lee al fin el Evangelio de la bendicion de palmas: Acercándose Jesus, etc., pág. 109; en la solemne el de San Juan: In principio, etc.



LUNES DE LA SEMANA SANTA.

(Estacion en Santa Práxedes.)

Introito. (*Salmo 34.*) *Judica, Domine.*

JUZGA, oh Señor, á los que me dañan; combate contra los que me hacen guerra; ármate y embraza el escudo, y sal á defenderme, oh Señor, fortaleza de mi salud.

(*Salmo id.*) Desenvaina la espada, y cierra con los que me persiguen; dile á mi alma: Yo soy tu Salvador.

Juzga, oh Señor, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, nos concedas, que los que desfallecemos bajo el peso de nuestras miserias, nos reanimemos por los méritos de la Pasion de tu unigénito Hijo. Que contigo vive, etc.

La segunda Oracion, contra los perseguidores de la Iglesia, ó por el Papa, pág. 96, infraoctava de la Epifanía.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS. (C. 50, v. 5.)

En aquellos dias: El Señor Dios me abrió los oidos, y yo no me resistí: no me volví atrás. Entregué mis espaldas á los que me azotaban, y mis mejillas á los que mesaban mi barba; no retiré mi ros-

tro de los que me escarnecian y escupian. El Señor Dios es mi protector; por eso no he quedado yo confundido; por eso presenté mi cara á los golpes, *insensible* como una piedra durísima, y sé que no quedaré avergonzado. A mi lado está el *Dios y Padre mio* que me justifica; ¿quién se me opondrá? Presentémonos juntos en juicio; ¿quién es mi adversario? Lléguese á mí. Sabed que el Señor Dios es mi auxiliador; ¿quién es el que me condenará? Ciertamente que todos *mis contrarios* serán consumidos como un vestido *muy usado*; la polilla se los comerá. ¿Quién hay entre vosotros temeroso del Señor, y que escuche la voz de su siervo? El que anduvo en tinieblas y no tiene luz, espere en el nombre del Señor, y apóyese en su Dios.

Gradual. (*Salmo 34.*) Levántate y entiende en mi juicio; ocúpate en mi causa, oh mi Dios y Señor mio.

ÿ. Desenvaina la espada, y cierra con los que me persiguen.

Tracto. (*Salmo 102.*) No nos trates, Señor, segun merecen nuestros pecados; ni nos des el castigo debido á nuestras iniquidades.

ÿ. (*Salmo 78.*) Oh Señor, no te

acuerdes de nuestras antiguas maldades; anticipense á favor nuestro cuanto antes tus misericordias, pues nos hallamos reducidos á una extrema miseria.

ÿ. (*Al decir este verso se arrodilla.*)
Ayúdanos, oh Dios, Salvador nuestro, y por la gloria de tu nombre líbranos, Señor, y perdónanos nuestros pecados por amor de tu nombre.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 12, v. 1.)

Seis dias antes de la Pascua volvió Jesus á Bethania, donde Lázaro habia muerto, y á quien Jesus resucitó. Aquí le pusieron una cena; Martha servia, y Lázaro era uno de los que estaban á la mesa con El. Y María tomó una libra de unguento ó *perfume* de nardo puro y de gran precio, y derramólo sobre los piés de Jesus, y los enjugó con sus cabellos; y se llenó la casa de la fragancia del perfume. Por lo cual, Judas Iscariote, uno de sus discípulos, aquel que le habia de entregar, dijo: «¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios, para limosna de los pobres?» Esto dijo, no porque él pasase algun cuidado por los pobres, sino porque era ladron

ratero, y teniendo la bolsa, llevaba ó *defraudaba* el dinero que se echaba en ella. Pero Jesus respondió: «Dejadla que lo emplee para *honrar de antemano* el día de mi sepultura. Pues en cuanto á los pobres, los teneis siempre con vosotros, pero á mí no me teneis siempre. Entretanto una gran multitud de judíos, luego que supieron que Jesus estaba allí, vinieron, no solo por Jesus, sino tambien por ver á Lázaro, á quien habia resucitado de entre los muertos.

Ofertorio. (*Salmo 142.*) Líbrame, oh Señor, de mis enemigos, á ti me acojo: enséñame á cumplir tu voluntad, pues tú eres mi Dios.

Secreta. Oh Dios todopoderoso, haz que purificados por la poderosa virtud de estos sacrificios, lleguemos con mas pureza á ti, que eres su principio. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 34.*) Queden llenos de confusion y vergüenza todos cuantos se congratulan por mis males. Cubiertos sean de ignominia y sonrojados los que se jactan contra mí.

Poscomunion. Inspírennos, oh Señor, estos tus santos misterios un fervor divino, con el que podamos gozar de sus delicias y de sus frutos. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro, y concédenos que ven-gamos gozosos á celebrar la memoria de los beneficios con que te has dignado re-novarnos. Por, etc.



MARTES DE LA SEMANA SANTA.

(Estacion en la Iglesia de Santa Prisca.)

Introito. (*Galat. 6.*)

Nos autem.

A nosotros conviene, pues, gloriar-nos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, en quien está la sa-lud, la vida, y la resurreccion nuestra, por quien somos salvados y li- bertados.

(*Salmo 66.*) Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga: haga res-plandecer sobre nosotros la luz de su ro-stro, y nos mire con compasion. A nos-otros conviene, etc.

Oracion. Concédenos, oh Dios todo-poderoso y eterno, que de tal modo ce-lebrems los misterios de la Pasion del

Señor, que merezcamos conseguir el perdón de los pecados. Por el mismo, etc.

La segunda oracion contra los perseguidores de la Iglesia ó por el Papa, pág. 96.

LECCION DEL PROFETA JEREMÍAS. (C. II, v. 18.)

En aquellos dias: Dijo Jeremías: Señor, me lo hiciste ver, y lo conocí; tú me mostraste entonces sus *depravados* desig-nios. Y yo era como un manso cordero, que es llevado al sacrificio; y no habia advertido que ellos habian maquinado contra mí, diciendo: Ea, démosle el leño en lugar de pan, y esterminémosle de la tierra de los vivientes, y no quede ya mas memoria de su nombre. Pero tú, oh Señor de los ejércitos, que juzgas con justi-cia, y escudriñas los corazones y los afectos, tú harás que yo te vea tomar venganza de ellos, puesto que en tus ma-nos puse mi causa, Señor Dios mio.

Gradual. (*Salmo 34.*) Pero yo, mien-tras ellos me afligian, me cubria de cili-cio y humillaba mi alma con el ayuno, no cesando de orar en mi corazon.

ŷ. Juzga, oh Señor, á los que me da-ñan; bate á los que pelean contra mí; ár-mate y embraza el escudo, y sal á defen-derme.

PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGUN SAN
MARCOS. (C. 14, v. 1.)

C. En aquel tiempo: Dos dias despues era la Pascua, cuando comienzan los ázimos; y los Príncipes de los Sacerdotes y los Escribas andaban trazando cómo prender á Jesus con engaño, y quitarle la vida. S. Mas no ha de ser, decian, en la fiesta, porque no se amotine el pueblo. C. Hallándose Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso, estando á la mesa, entró una mujer con un vaso de alabastro lleno de unguento ó *perfume* hecho de la espiga del nardo, de mucho precio, y quebrando el vaso derramó el bálsamo sobre la cabeza de Jesus. Algunos de los presentes, irritados interiormente decian: S. ¿A qué fin desperdiciar ese perfume, siendo así que se podia vender en mas de trescientos denarios, y dar el dinero á los pobres? C. Con cuyo motivo bramaban contra ella. Mas Jesus les dijo: ✠ Dejadla en paz, ¿por qué la molestáis? La obra que ha hecho conmigo es buena y *loable*; pues que á los pobres les teneis siempre con vosotros, y podeis hacerles bien cuando quisiéreis, mas á mí no me tendreis siempre. Ella

ha hecho cuanto estaba en su mano; se ha anticipado á embalsamar mi cuerpo para la sepultura *y hacerme en vida este honor*. En verdad os digo, que doquiera que se predique este Evangelio por todo el mundo, se contará tambien en memoria ó *alabanza* de esta mujer lo que acaba de hacer. C. Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, salió á verse con los Sumos Sacerdotes, para entregarles á Jesus. Los cuales cuando le oyeron, se holgaron mucho, y prometieron darle dinero. Y él ya no buscaba sino ocasion oportuna para entregarle. El primer dia despues de los ázimos, en que sacrificaban el cordero Pascual, dicenle los discípulos: S. ¿A dónde quieres que vayamos á prepararte la cena de la Pascua? C. Y Jesus envió á *Ferusalen* á dos de ellos, diciéndoles: ✠ Id á la ciudad, y encontrareis á un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle, y en donde quiera que entrare, decid al amo de la casa: el Maestro os envia á decir: ¿Dónde está la sala, en que he de celebrar la cena de la Pascua con mis discípulos? Y él os mostrará una pieza de comer grande bien amueblada, preparadnos allí lo necesario. C. Fueron, pues, los discípulos, y llegando á la ciu-

dad, hallaron todo lo que les habia dicho, y dispusieron las cosas para la Pascua. Puesto ya el sol, fué Jesus allá con los doce. Y estando á la mesa, y comiendo, dijo Jesus: ✠ En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me hará traicion. C. Comenzaron entonces ellos á contristarse, y á decirle uno despues de otro: S. ¿Seré yo acaso, Señor? C. Él les respondió: ✠ Es uno de los doce; uno que mete conmigo la mano en un mismo plato. Verdad es que el Hijo del hombre se va *ó camina á su fin*, como está escrito de él; pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado *á la muerte*. ¡Mejor sería para el tal hombre el no haber nacido! C. Durante la mesa tomó Jesus pan, y bendiciéndole, le partió, y diósele, y les dijo: ✠ Tomad, este es mi cuerpo. C. Y cogiendo el cáliz, dando gracias, se le alargó, y bebieron todos de él. Y díjoles *al dársele*: ✠ Esta es la sangre mia, *el sello* del nuevo testamento, la cual será derramada por muchos. En verdad os digo, que de hoy mas no beberé de este fruto de la vid hasta el dia en que le beba nuevo en el reino de Dios. C. Y dicho el himno de *accion de gracias*, salieron hácia el monte del Olivar. *Antes de*

partir díjoles aún Jesus: ✠ Todos os escandalizareis por ocasion de mí esta noche, segun está escrito: Heriré al Pastor y se descarriarán las ovejas. Pero en resucitando, me pondré á vuestra frente en Galilea, *á donde os reuniré otra vez.* C. Pedro le dijo entonces: S. Aun cuando fueres para todos los demás un objeto de escándalo, no lo serás para mí. C. Jesus le replicó: ✠ En verdad te digo, que tú, hoy mismo en esta noche, antes de la segunda vez, que cante el gallo, tres veces me has de negar. C. Él no obstante se afirmaba mas y mas en lo dicho, añadiendo: S. Aunque me sea forzoso el morir contigo, yo no te negaré. C. Y lo mismo decían todos los demás. En esto llegan á la granja llamada Gethsemaní. Y dice á sus discípulos: ✠ Sentaos aquí mientras que yo hago oracion. C. Y llevándose consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan, comenzó á atemorizarse y angustiarse. Y díjoles: ✠ Mi alma siente angustias de muerte; aguardad aquí, y estad en vela. C. Y apartándose un poco adelante, se postró en tierra, y suplicaba que, si ser pudiese, se alejase de él aquella hora. Decia: ✠ ¡Oh Padre, Padre mio! todas las cosas te son posibles;

aparta de mí este Cáliz; mas no se haga lo que yo quiero sino lo que tú. C. Viene despues á los tres y hallólos dormidos. Y dice á Pedro: ✠ Simon, ¿tú duermes? ¿Aún no has podido velar una hora? Velad y orad, para que no caigais en la tentacion. El espíritu á la verdad está pronto, *es esforzado*, pero la carne es flaca. C. Fuése otra vez á orar, repitiendo las mismas palabras. Y habiendo vuelto, los encontró de nuevo dormidos (porque sus ojos estaban cargados *de sueño*), y no sabian qué responderle. Al fin vino tercera vez, y les dijo: ✠ Ea, dormid y reposad: *Pero* basta ya, la hora es llegada; y ved aquí que el Hijo del hombre va á ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos de aquí y vamos, que ya el traidor está cerca. C. Estando todavía hablando, llega Judas Iscariote, uno de los doce, acompañado de mucha gente, armada con espadas y con garrotes, enviada por los Príncipes de los Sacerdotes, por los Escribas y por los Ancianos. El traidor les habia dado una seña, diciendo: S. A quien yo besare, él es, prendedle, y conducidle con cautela. C. Así al punto que llegó, arrimándose á Jesus, le dijo: S. Maestro mio, Dios te

guarde. C. Y besóle. Ellos entonces le echaron las manos, y le aseguraron. Entre tanto, uno de los circunstantes, *Pedro*, desenvainando la espada, hirió á un criado del Sumo Sacerdote, y le cortó una oreja. Jesus empero tomando la palabra, les dijo: ✠ ¿Como si yo fuese algun ladron habeis salido á prenderme con espadas y con garrotes? Todos los dias estaba entre vosotros enseñando en el Templo, y no me prendísteis. Pero es necesario que se cumplan las Escrituras. C. Entonces sus discípulos abandonándole huyeron todos. Pero cierto mancebo le iba siguiendo envuelto solamente con una sábana sobre sus carnes, y *los soldados* le cogieron. Mas él soltando la sábana, desnudo se escapó de ellos. Jesus fué conducido á casa del Sumo Sacerdote, donde se juntaron todos los *principales* Sacerdotes, y los Escribas, y los Ancianos. Pedro como quiera le fué siguiendo á lo lejos, hasta dentro del palacio del Sumo Sacerdote, donde se sentó al fuego con los criados, y estaba calentándose. Mientras tanto los príncipes de los Sacerdotes, con todo el concilio, andaban buscando contra Jesus algun testimonio para condenarle á muerte, y

no le hallaban. Porque dado que muchos atestiguaban falsamente contra él, los tales testimonios no estaban acordes, *ni eran suficientes para condenarle á muerte.* Comparecieron *en fin* algunos que alegaban contra él este falso testimonio. S. Nosotros le oimos decir: Yo destruiré este Templo hecho de manos de los hombres y en tres dias fabricaré otro sin obra de mano alguna. C. Pero tampoco en este testimonio estaban acordes. Entonces el Sumo Sacerdote levantándose en medio del congreso, interrogó á Jesus, diciéndole: S. ¿No respondes nada á los cargos que te hacen estos? C. Jesus empero callaba, y nada respondió. Interrogóle de nuevo el Sumo Pontífice, y le dijo: S. ¿Eres tú el Cristo ó *Mesías*, el Hijo de Dios bendito? C. A esto le respondió Jesus: ✠ Yo soy; y vereis al Hijo del hombre sentado á la diestra de la Majestad de Dios, y venir sobre las nubes del cielo. C. Al punto el Sumo Sacerdote, rasgando sus vestiduras, dice: S. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Vosotros mismos habeis oido la blasfemia; ¿qué os parece? C. Y todos ellos le condenaron por reo de muerte. Y luego empezaron algunos á escupirle, y tapándole

la cara dábanle golpes, diciendo: *Profetiza ó adivina quién te ha dado.* Y los ministriles le daban de bofetadas. Entre tanto hallándose Pedro abajo en el patio, vino una de las criadas del Sumo Sacerdote; y viendo á Pedro que se estaba calentando, clavados en él los ojos le dice: S. Tú tambien andabas con Jesus Nazareno. C. Mas él lo negó, diciendo: S. Ni le conozco, ni sé lo que te dices. C. Y saliéndose al zaguan, cantó el gallo. Reparando de nuevo en él la criada, empezó á decir á los circunstantes: S. Sin duda este es de aquellos. C. Mas él lo negó segunda vez. Un poquito despues los que estaban allí, decian nuevamente á Pedro: S. Seguramente tú eres de ellos, pues eres tambien galileo. C. Aquí comenzó á echarse maldiciones y á asegurar con juramento: Yo no conozco á ese hombre de que hablais. Y al instante cantó el gallo segunda vez. Con lo que se acordó Pedro de la palabra que Jesus le habia dicho: Antes de cantar el gallo por segunda vez, tres veces me habrás ya negado. Y comenzó á llorar *amargamente.* Y luego que amaneció, habiéndose juntado para deliberar los Sumos Sacerdotes, con los Ancianos y los Escribas, y todo el

consejo, ataron á Jesus, y le condujeron y entregaron á Pilato. Pilato le preguntó. S. ¿Eres tú el Rey de los judíos? C. Aquí Jesus respondiéndole dijo: S. Tú lo dices, *lo soy*. C. Y como los príncipes de los Sacerdotes le acusaban en muchos puntos, Pilato volvió nuevamente á interrogarle, diciendo: S. ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan. C. Jesus, empero, nada mas contestó; de modo que Pilato estaba todo maravillado. Solia él, por razon de la fiesta *de Pascua*, concederles la libertad de uno de los presos cualquiera que el pueblo pidiese. Entre estos habia uno llamado Barrabás, el cual estaba preso con otros sediciosos, por haber en cierto motin cometido un homicidio. Pues como el pueblo acudiese á esta sazón á pedirle el indulto que siempre les otorgaba, Pilato les respondió diciendo: S. ¿Quereis que os suelte al Rey de los judíos? C. Porque sabia que los príncipes de los Sacerdotes se le habian entregado por envidia. Mas los Pontífices instigaron al pueblo á que pidiese mas bien la libertad de Barrabás. Pilato de nuevo les habló, y les dijo: S. ¿Pues qué quereis que haga del Rey de los judíos? C. Y ellos volvieron á

gritar: S. Crucifícale. C. Y les decia Pilato: S. ¿Pues qué mal es el que ha hecho? C. Mas ellos gritaban con mayor fuerza: S. Crucifícale. C. Al fin Pilato, deseando contentar al pueblo, les soltó á Barrabbás; y á Jesus, despues de haberle hecho azotar, se le entregó para que fuese crucificado. Los soldados le llevaron entonces al patio del pretorio, y reuniéndose allí toda la cohorte, vístenle *un manto* de grana, y le ponen una corona de espinas entretegidas. Comenzaron en seguida á saludarle diciendo: Salve, oh Rey de los judíos. Al mismo tiempo herian su cabeza con una caña, y escúpiánle, é hincando las rodillas, le adoraban. Despues de haberse así mofado de él, le desnudaron de la púrpura, y volviéndole á poner sus vestidos, le condujeron á fuera para crucificarle. Al paso alquilaron á un hombre que venia de una granja, llamado Simon Cyreneo, padre de Alejandro y de Rufo, obligándole á que llevase la Cruz de Jesus. Y de esta suerte le conducen al lugar llamado Gólgotha, que quiere decir Calvario. Allí le daban á beber vino mezclado con mirrha; mas él no quiso beberle. Y despues de haberle crucificado, repartieron sus ropas, echando

suertes sobre la parte que habia de llevar cada uno. Era ya *cumplida* la hora de tercia, cuando le crucificaron. Y estaba escrita la causa de su sentencia con este letrero: EL REY DE LOS JUDÍOS. Crucificaron tambien con él á dos ladrones, uno á su derecha y el otro á la izquierda. Con lo que se cumplió la Escritura, que dice: Y fué puesto en la clase de los malhechores. Los que iban y venian, blasfemaban de él, meneando sus cabezas y diciendo: S. ¡Hola! Tú que destruyes el Templo de Dios, y le reedificas en tres dias, sálvate á ti mismo, bajando de la Cruz. C. De la misma manera, mofándose de él los príncipes de los Sacerdotes, con los Escribas, se decian el uno al otro. S. A otros ha salvado, y no puede salvarse á sí mismo. El Cristo, el Rey de Israel descienda ahora de la Cruz, para que seamos testigos de vista, y le creamos. C. Tambien los que estaban crucificados con él, le ultrajaban. Y á la hora de sexta, se cubrió toda la tierra de tinieblas hasta la hora de nona. Y á la hora de nona, exclamó Jesus diciendo en voz grande y *extraordinaria*: ✠ Eloi, Eloi, ¿Lamma Sabacthani? C. Que significa: ✠ Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desampa-

rado? C. Oyéndole algunos de los circunstantes, decían: S. Ved cómo llama á Elías. C. Y corriendo uno de ellos, empapó una esponja en vinagre, y revolviéndola en la punta de una caña, dábase á beber, diciendo: S. Dejad que cobre así aliento, y veremos á ver si Elías viene á descolgarle *de la Cruz*. C. Mas Jesus dando un gran grito, espiró. (*Aquí se arrodilla, y se hace una breve oracion.*) C. Al mismo tiempo el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba abajo. Y el Centurion que estaba allí presente, viendo que habia espirado con gran clamor, dijo: S. Verdaderamente que este hombre era Hijo de Dios. C. Habia tambien allí varias mujeres, que estaban mirando de lejos, entre las cuales estaba María Magdalena y María madre de Santiago el menor, y de José, y Salomé *mujer del Zebedeo*, que cuando estaba en Galilea le seguian y le asistian *con sus bienes*, y tambien otras muchas, que juntamente con él habian subido á Jerusalem.

Lo que sigue se canta en tono de Evangelio, como se indica en el Domingo de Ramos.

Al caer el sol (por ser aquel dia la Parásceve ó *dia de preparacion* que prece-

de al sábado) fué José de Arimathea, persona ilustre y Senador, el cual esperaba tambien el reino de Dios, y entró denodadamente á Pilato, y pidió el cuerpo de Jesus; Pilato, admirándose de que tan pronto hubiese muerto, hizo llamar al Centurion, y le preguntó si efectivamente era muerto. Y habiéndole asegurado que sí el Centurion, dió el cuerpo á José. José, comprada una sábana, bajó á Jesus de la Cruz, y le envolvió en la sábana, y le puso en un sepulcro abierto en una peña, y arrimando una gran piedra, dejó así con ella cerrada la entrada.

Ofertorio. (*Salmo 139.*) Defiéndeme, Señor, de las manos del pecador; y líbrame de los hombres iníquos.

Secreta. Suplicámoste, oh Señor, que estos sacrificios que celebramos por una santa institucion con ayunos saludables, reparen nuestra naturaleza. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 68.*) Contra mí se declaraban los que tienen su asiento en la puerta; y los que bebían vino cantaban contra mí coplas: mas yo entre tanto, Señor, dirigia á ti mi oracion. Oh Dios mio, este es el tiempo de reconciliacion: óyeme segun la grandeza de tu misericordia.

Poscomunion. Haz, oh Dios todopoderoso, que santificados con tus Sacramentos, recibamos el remedio para curar nuestros vicios, y para alcanzar la salvacion eterna. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Que tu misericordia, oh Dios mio, nos purifique de toda antigua corrupcion, y nos haga capaces de una vida nueva y santa. Por, etc.



MIÉRCOLES DE LA SEMANA SANTA.

(Estacion en Santa María la Mayor.)

Introito. (*Philip. 2.*) *In nomine.*

AL nombre de Jesus se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno; porque el Señor se humilló á sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz; por lo cual el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

(*Salmo 101.*) Escucha, oh Señor, benignamente mis ruegos; y lleguen á ti mis clamores. Al nombre de Jesus, etc.

Despues de Kyrie eleison se dice: Oremos. Arrodillémonos. R. Levantáos.

Oracion. Haz, te rogamos, oh Dios todopoderoso, que nosotros que sin cesar estamos afligidos por nuestros pecados, seamos libres de ellos por la Pasion de tu Unigénito Hijo. Que contigo, etc.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS. (C. 62, v. 14,
y 63, v. 1.)

Esto dice el Señor Dios: Dí á la hija de Sion: Mira que ya viene el Salvador tuyo; mira cómo trae consigo su galardón. ¿Quién es ese que viene de Edom y de Bosra con las vestiduras teñidas *de sangre*? ¿Ese tan gallardo en su vestir, y en cuyo *majestuoso* andar se descubre la mucha fortaleza suya? Yo soy, *responderá*, el que predico la justicia, y el protector que da la salud *á los hombres*. Pues ¿por qué está rojo tu vestido, y está tu ropa como la de aquellos que pisan la vendimia en el lagar? El lagar le he pisado yo solo, sin que nadie de entre las gentes haya estado conmigo; pisélos *á los enemigos* con furor, y los rehollé con mi ira; y su sangre salpicó mi vestido, y manché toda mi ropa. Porque hé aquí el dia fijado en mi corazon para tomar ven-

ganza, es llegado ya el tiempo de redimir á los míos. Eché la vista al rededor, y no hubo quien acudiese á mi socorro; anduve buscando, y no halle persona que me ayudase, y solo me salvó mi brazo, y la indignacion que concebí, esa me sostuvo. Y en mi furor pisoteé á los pueblos, y los embriagué *de su sangre* en mi indignacion, y postré por tierra sus fuerzas. Yo me acordaré de las misericordias del Señor; y al Señor alabaré por todas las cosas que Él ha hecho por nosotros, el Señor Dios nuestro.

Gradual. (*Salmo 68.*) No pierdas de vista á tu siervo, porque me veo atribulado; oye presto mis súplicas.

ÿ. Sálvame, oh Dios, porque las aguas han penetrado hasta mi alma; atollado estoy en un profundísimo cieno, sin hallar dónde afirmar mi pié.

ÿ. El Señor sea con vosotros.

ñ. Y con tu espíritu.

Oracion. Oh Dios, que quisiste que tu Hijo sufriese por nosotros el suplicio de la Cruz, para librarnos del poder del enemigo; concede á tus siervos la gracia de tener parte en su resurreccion. Por, etc.

La segunda Oracion contra los perseguidores de la Iglesia ó por el Papa, pág. 96.

LECCION DEL PROFETA ISAÍAS. (C. 53, v. 1.)

En aquellos dias: Dijo Isaías: Señor, ¿quién ha creído ó *creerá* á nuestro anuncio? ¿Y á quién ha sido revelado ese *Mesías*, brazo del Señor? Porque Él crecerá á los ojos *del pueblo* como una humilde planta, y *brotará* como una raiz en tierra árida: no es de aspecto bello, ni es esplendoroso. Nosotros le hemos visto, *dicen*, y nada hay que atraiga nuestros ojos, ni llame nuestra atencion hácia Él. *Vímosle despues* despreciado, y el desecho de los hombres, varon de dolores, y que sabe lo que es padecer; y su rostro, como cubierto de vergüenza y afrentado; por lo que no hicimos ningun caso de Él. Es verdad que Él mismo tomó sobre sí nuestras *dolencias y pecados*, y cargó con nuestras penalidades; pero nosotros le reputamos *entonces* como un leproso, y como un hombre herido *de la mano* de Dios y humillado. Siendo así que por causa de nuestras iniquidades fué Él llagado, y despedazado por nuestras maldades: el castigo de que debia nacer nuestra paz *con Dios*, descargó sobre él, y con sus cardenales fuimos nosotros curados. Como ovejas descar-

riadas hemos sido todos nosotros: cada cual se desvió *de la senda del Señor* para seguir su propio camino; y á Él solo le ha cargado el Señor sobre las espaldas la iniquidad de todos nosotros. Fué ofrecido *en sacrificio*, porque Él mismo lo quiso, y no abrió su boca *para quejarse*; conducido será á la muerte, *sin resistencia alguna*, como va la oveja al matadero, y guardará silencio, sin abrir siquiera su boca *delante de sus verdugos*, como el corderito que está mudo delante del que le esquila. Después *de sufrida* la opresion y la *inícu*a condena, fué levantado en alto. Pero la generacion suya, ¿quien podrá explicarla? Arrancado ha sido de la tierra de los vivientes: para *expiacion* de las maldades de mi pueblo, le he herido yo, *dice el Señor*. Y en recompensa de bajar al sepulcro, le concederá Dios *la conversion* de los impíos; tendrá por *precio* de su muerte al hombre rico, porque Él no cometió pecado, ni hubo dolo en sus palabras. Y quiso el Señor consumirle con trabajos; mas luego que Él ofrezca su vida *como hostia* por el pecado, verá una descendencia larga y *duradera*, y cumplida será por medio de Él la voluntad del Señor. Verá el

fruto de los afanes de su alma, y quedará saciado. Este mismo Justo, mi siervo, *dice el Señor*, justificará á muchos con su doctrina, y cargará sobre sí los pecados de ellos. Por tanto le daré, como porcion *suya*, una gran muchedumbre *de naciones*; y repartirá los despojos de los fuertes; pues que ha entregado su vida á la muerte, y ha sido confundido con los facinerosos, y ha tomado sobre sí los pecados de todos, y ha rogado por los trasgresores.

Tracto. (*Salmo 101.*) Escucha, oh Señor, benignamente mis ruegos; y lleguen hasta ti mis clamores. *ÿ*. No apartes de mí tu rostro; en cualquier ocasion en que me halle atribulado, dignate oirme. *ÿ*. Acude luego á mí, siempre que te invocare. *ÿ*. Porque como humo han desaparecido mis días, y áridos están mis huesos como leña seca. *ÿ*. Estoy marchito como el heno, y árido está mi corazon; pues hasta de comer mi pan me he olvidado. *ÿ*. Pero tú, Señor, te levantarás, y tendrás lástima de Sion, porque tiempo es de apiadarte de ella.

PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 22 y 23.)

C. En aquel tiempo: Acercábase ya la fiesta de los Azimós, que es la que se llama Pascua; y los príncipes de los Sacerdotes, y los Escribas, andaban trazando el modo de dar la muerte á Jesus; mas temian al pueblo. Entre tanto Satanás se apoderó de Judas, por sobrenombre Iscariote, uno de los doce Apóstoles, el cual se fué á tratar con los príncipes de los Sacerdotes y con los Prefectos *de las guardias del Templo*, de la manera de ponerle en sus manos. Ellos se holgaron, y concertáronse con él en cierta suma de dinero. Obligóse Judas, y buscaba oportunidad para entregarle sin tumulto. Llegó entre tanto el dia de los Azimos, en el cual era necesario sacrificar el Cordero pascual. Jesus, pues, envió á Pedro y á Juan, diciéndoles: ✠ Id á prepararnos lo necesario, para celebrar la Pascua. C. Dijeron ellos: S. ¿Dónde queréis que lo dispongamos? C. Respondióles: ✠ Así que entráreis en la ciudad, encontrareis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa en que entre, y direis al padre de fami-

lias de ella: El Maestro te envia á decir: ¿dónde está la pieza en que yo he de comer el Cordero pascual con mis discípulos? Y él os enseñará, *en lo alto de la casa*, una sala grande, *bien* aderezada; preparad allí lo necesario. C. Idos que fueron, lo hallaron todo como les habia dicho, y dispusieron la Pascua. Llegada la hora *de la cena*, púsose á la mesa con los doce Apóstoles, y les dijo: ✠ Ardientemente he deseado comer este Cordero pascual con vosotros antes de mi Pasion. Porque yo os digo: que ya no le comeré otra vez hasta que *la Pascua* tenga su cumplimiento en el reino de Dios. C. Y tomando el cáliz, dió gracias á Dios, y dijo: ✠ Tomad y distribuidle entre vosotros, porque os aseguro que ya no beberé del zumo de la vid, hasta que llegue el reino de Dios. C. Despues *de acabada la cena*, tomó el pan, dió *de nuevo* gracias, le partió, y diósele diciendo: ✠ Este es mi cuerpo, el cual se da por vosotros: haced esto en memoria mia. C. Del mismo modo tomó el cáliz despues que hubo cenado, diciendo: ✠ Este cáliz es la nueva alianza, *sellada* con mi sangre, que se derramará por vosotros. Con todo, hé aquí que la mano del que me hace trai-

cion, está conmigo en la mesa. Verdad es que el Hijo del hombre, segun está escrito, va su camino; pero ¡ay de aquel hombre que le ha de hacer traicion! C. Inmediatamente comenzaron á preguntarse unos á otros, quién de ellos podia ser el que tal hiciese. Suscitóse además entre los mismos una contienda sobre quién de ellos sería reputado el mayor *al establecerse el reino del Mesías*. Mas Jesus les dijo: ✠ Los reyes de las naciones las tratan con imperio, y los que tienen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores. No habeis de ser así vosotros, antes bien, el mayor entre vosotros, pórtese como el menor; y el que tiene la precedencia, como sirviente. Porque ¿quién es mayor, el que está *comiendo á la mesa*, ó el que sirve? ¿No es claro que quien está á la mesa? No obstante, yo estoy en medio de vosotros como un sirviente. Vosotros sois los que constantemente habeis perseverado conmigo en mis tribulaciones; por eso yo os preparo el reino *celestial*, como mi Padre me le preparó á mí, para que comais y bebais á mi mesa, en mi reino, y os senteis sobre tronos para juzgar á las doce tribus de Israel. C. Dijo tambien el Señor: ✠

Simon, Simon, mira que Satanás va tras de vosotros para zarandearos como el trigo *cuando se acriba*; mas yo he rogado por ti, á fin de que tu fé no perezca; y tú, cuando te conviertas *y arrepiéntas*, confirma *en ella* á tus hermanos. C. Respondió él: S. Señor, yo estoy pronto á ir contigo á la cárcel, y aun á la muerte *misma*. C. Pero Jesus le replicó: ✠ Yo te digo ¡oh Pedro! que no cantará hoy el gallo, antes que tú niegues tres veces haberme conocido. C. Díjoles despues: ✠ En aquel tiempo en que os envié sin bolsillo, sin alforja y sin zapatos, ¿por ventura os faltó alguna cosa? C. Respondieron ellos: S. Nada. C. Y prosiguió Jesus: ✠ Pues ahora, el que tiene bolsillo llévele, y tambien alforja; y el que no tiene espada, venda su túnica y cómprela. Porque yo os digo que es necesario que se cumpla en mí todavía esto que está escrito: «Él ha sido contado *y sentenciado* entre los malhechores. *Lo cual sucederá luego*, pues las cosas que de mí fueron pronunciadas, están á punto de cumplirse.» C. Ellos salieron con decir: S. Señor, hé aquí dos espadas. C. Pero Jesus *corriendo la conversacion*, les respondió: ✠

Basta. C. Salió, pues, Jesus, *acabada la cena*, y se fué, segun costumbre, hácia el monte de los Olivos *para orar*. Siguiéronle asimismo sus discípulos. Y llegado que fué allí, les dijo: ✠ Orad, para que no caigais en tentacion. C. Y apartándose de ellos como la distancia de un tiro de piedra, hincadas las rodillas, hacia oracion, diciendo: ✠ Padre *mio*, si es de tu agrado, aleja de mí este cáliz; no obstante, no se haga mi voluntad, sino la tuya. C. En esto se le apareció un Angel del cielo confortándole. Y entrando en agonía, oraba con mayor intension. Y vínole un sudor como de gotas de sangre, que chorreaba hasta el suelo. Y levantándose de la oracion, viniendo á sus discípulos, hallólos dormidos por causa de la tristeza. Y díjoles: ✠ ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en tentacion. C. Estando todavía con la palabra en la boca, sobrevino un tropel de gente, delante de la cual iba uno de los doce, llamado Judas, que se arrimó á Jesus para besarle. Y Jesus le dijo: ✠ ¡Oh Judas! ¿con un beso entregas al Hijo del hombre? C. Viendo los que acompañaban á Jesus lo que iba á suceder, le dijeron: S. Señor, ¿heriremos

con la espada? C. Y uno de ellos hirió á un criado del príncipe de los Sacerdotes, y le cortó la oreja derecha. Pero Jesus tomando la palabra, dijo: ✠ Dejadlo, no paseis adelante. C. Y habiendo tocado la oreja del herido, le curó. Dijo Jesus despues á los príncipes de los Sacerdotes, y á los prefectos del Templo, y á los Ancianos que venian contra Él: ✠ ¿Habeis salido armados con espadas y garrotes, como contra un ladron? Aunque cada dia estaba con vosotros en el Templo, nunca me habeis echado la mano; mas esta es la hora vuestra, y el poder de las tinieblas. C. En seguida, prendiendo á Jesus, le condujeron á casa del Sumo Sacerdote, y Pedro le iba siguiendo á lo lejos. Encendido fuego en medio del átrio, y sentándose todos á la redonda, estaba tambien Pedro entre ellos. Al cual, como una criada le viese sentado á la lumbre, fijando en él los ojos, dijo: S. Tambien este andaba con aquel *hombre*. C. Mas Pedro lo negó, diciendo: S. Mujer, no le conozco. C. De allí á poco, mirándole otro, dijo: S. Sí, tú tambien eres de aquellos. C. Mas Pedro le respondió: S. ¡Oh hombre! no lo soy. C. Pasada como una hora, otro dis-

tinto aseguraba lo mismo, diciendo: S. No hay duda, éste estaba también con Él, porque *se ve que* es igualmente de Galilea. C. A lo que Pedro respondió: S. Hombre yo no entiendo lo que dices. C. E inmediatamente, estando todavía él hablando, cantó el gallo. Y volviéndose el Señor, dió una mirada á Pedro, y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le habia dicho: «Antes que cante el gallo, tres veces me negarás,» y habiéndose salido afuera, lloró amargamente. Mientras tanto, los que tenían á Jesus, se mofaban de él y le golpeaban. Y habiéndole vendado los ojos, le daban bofetones, y le preguntaban diciendo: S. Adivina, ¿quién es el que te ha herido? C. Y repetían otros muchos dictorios, blasfemando contra Él. Luego que fué de dia, se congregaron los Ancianos del pueblo y los príncipes de los Sacerdotes, y los Escribas; y haciéndole comparecer en su concilio, le dijeron: S. Si tú eres el Cristo ó *Mesías*, dínoslo. C. Respondióles: ✠ Si os lo dijere, no me creereis; y si yo os hiciere alguna pregunta, no me responderéis ni me dejareis ir. Pero despues de *lo que veis* ahora, el Hijo del hombre estará sentado á la dies-

tra del poder de Dios. C. Dijeron entonces todos: S. ¿Luego tú eres Hijo de Dios? C. Respondióles Él: ✠ Así es, que yo soy como vosotros decís. C. Y replicaron ellos: S. ¿Qué necesitamos ya buscar otros testigos, cuando nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca? C. Y levantándose *luego* todo aquel congreso, le llevaron á Pilato. Y comenzaron á acusarle, diciendo: S. A éste le hemos hallado pervirtiendo á nuestra nacion y vedando pagar los tributos al César, y diciendo que él es el Cristo ó *el unguido rey de Israel*. C. Pilato, pues, le interrogó diciendo: S. ¿Eres tú el Rey de los judíos? C. A lo cual respondió Jesus: ✠ Así es, como tú dices. C. Pilato dijo á los príncipes de los Sacerdotes y al pueblo. S. Yo no hallo delito alguno en este hombre. C. Pero ellos insistian mas y mas, diciendo: S. Tiene alborotado al pueblo con la doctrina que va sembrando por toda la Judea, desde la Galilea, donde comenzó, hasta aquí. C. Pilato, oyendo Galilea, preguntó si aquel hombre era Galileo. Y cuando entendió que era de la jurisdiccion de Herodes, remitióle al mismo Herodes, que en aquellos dias se hallaba tambien en

Jerusalén. Herodes holgóse sobre manera de ver á Jesus, porque hacia mucho tiempo que deseaba verle, por las muchas cosas que habia oido de él; y con esta ocasion esperaba verle hacer algun milagro. Hízole, pues, muchas preguntas, pero él no le respondió palabra. Entre tanto los príncipes de los Sacerdotes y los Escribas, persistian obstinadamente en acusarle. Mas Herodes con todos los de su gente, le despreció; y para burlarse de Él, le hizo vestir una ropa blanca, y le volvió á enviar á Pilato. Con lo cual se hicieron amigos aquel mismo dia Herodes y Pilato, que antes estaban entre sí enemistados. Habiendo, pues, Pilato convocado á los príncipes de los Sacerdotes, y á los magistrados, juntamente con el pueblo, les dijo: S. Vosotros me habeis presentado este hombre como alborotador del pueblo, y hé aquí que habiéndole yo interrogado en presencia vuestra, ningun delito he hallado en él de los que le acusais. Pero ni tampoco Herodes, puesto que os remití á él, y por el hecho se ve que no le juzgó digno de muerte. Por tanto, despues de castigado le dejaré libre. C. Tenia Pilato que dar libertad á un reo cuando llegaba

la celebridad de la fiesta de la Pascua. Y todo el pueblo á una voz clamó, diciendo: S. Quítale á ese la vida y suéltanos á Barrabbás. C. El cual, por una sedicion levantada en la ciudad, y por un homicidio, habia sido puesto en la cárcel. Hablóles nuevamente Pilato, con deseo de libertar á Jesus. Pero ellos se pusieron á gritar, diciendo: S. Crucifícale, crucifícale. C. Él, no obstante, por tercera vez les dijo: S. ¿Pues qué mal ha hecho este? Yo no hallo en él ningun delito de muerte; así que despues de castigarle, le daré por libre. C. Mas ellos insistian con grandes clamores, pidiendo que fuese crucificado; y se aumentaba la gritería. Al fin Pilato se resolvió á otorgar su demanda. En consecuencia, dió libertad, como ellos pedian, al que por causa de sedicion y homicidio habia sido encarcelado, y á Jesus le abandonó al arbitrio de ellos. Al conducirle al *supplicio* echaron mano de un tal Simon, natural de Cyrene, que venia de una granja; y le cargaron la Cruz para que la llevara en pos de Jesus. Seguía gran muchedumbre de pueblo, y de mujeres, las cuales se deshacian en llanto y le plañían. Pero Jesus, vuelto á ellas, les dijo:

✠ Hijas de Jerusalem, no lloreis por mí; llorad por vosotras mismas, y por vuestros hijos. Porque pronto vendrán días en que se diga: «¡Dichosas las estériles, y dichosos los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron de mamar.» Entonces comenzarán á decir á los montes: «Caed sobre nosotros;» y á los collados: «Sepultadnos.» Pues si al árbol verde le tratan de esta manera, ¿en el seco qué se hará? C. Eran tambien conducidos con Jesus á la muerte otros dos facinerosos. Llegados que fueron al lugar llamado Calvario, allí le crucificaron, y con Él á los ladrones, uno á la diestra y otro á la izquierda. Entre tanto Jesus decia: ✠ Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen. C. Y ellos, poniéndose á repartir entre sí sus vestidos, los sortearon. El pueblo lo estaba mirando *todo*, y á una con él los principales hacian befa de Jesus, diciendo: S. A otros ha salvado; sálvese, pues, á sí mismo, si él es el Cristo ó el Mesías, el escogido de Dios. C. Insultábanle no menos los soldados, los cuales se arrimaban á Él, y presentándole vinagre, le decian: S. Si tú eres el Rey de los judíos, pónete en salvo. C. Estaba

colocado sobre la cabeza de Jesus un letrero escrito en griego, en latin y en hebreo, que decia: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS. Y uno de los ladrones que estaban crucificados, blasfemaba contra Jesus, diciendo: S. Si tú eres el Cristo ó *Mesías* sálvate á ti mismo y á nosotros. C. Mas el otro le reprendia, diciendo: S. ¡Cómo! ¿Ni aun tú temes á Dios, estando como estás en el mismo suplicio? Y nosotros, á la verdad, estamos en él justamente, pues pagamos la pena merecida por nuestros delitos; pero éste ningun mal ha hecho. C. Decia despues á Jesus: S. Señor, acuérdate de mí cuando hayas llegado á tu reino. C. Y Jesus le dijo: ✠ En verdad te digo, que hoy estarás conmigo en el Paraiso. C. Era ya casi la hora de sexta, y las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta la hora de nona. El sol se oscureció, y el velo del Templo se rasgó por medio. Entonces Jesus clamando con una voz muy grande, dijo: ✠ Padre *mio*, en tus manos encomiendo mi espíritu. C. Y diciendo esto, espiró. (*Aquí se arrodilla y medita un poco de tiempo.*) Así que vió el Centurion lo que acababa de suceder, glorificó á Dios, diciendo: S. Verdaderamente era este un hom-

bre justo. C. Y todo aquel concurso de los que se hallaban presentes á este espectáculo, considerando lo que habia pasado, se volvian dándose golpes de pecho. Estaban al mismo tiempo todos los conocidos de Jesus, y las mujeres que le habian seguido desde Galilea, observando de lejos estas cosas.

Lo que sigue se dice en tono de Evangelio como el Domingo de Ramos, pág. 140.

Entonces se dejó ver un senador llamado José, varon virtuoso y justo, oriundo de Arimathea, ciudad de la Judea, el cual no habia consentido en el designio de los otros, ni en lo que habian ejecutado, antes bien era de aquellos que esperaban tambien el reino de Dios. Este, pues, se presentó á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus; y habiéndole descolgado *de la Cruz*, le envolvió en una sábana y le colocó en un sepulcro abierto en peña viva, en donde ninguno hasta entonces habia sido sepultado.

Ofertorio. (*Salmo 101.*) Escucha, Señor, benignamente mis ruegos, y lleguen hasta ti mis clamores; no apartes de mí tu rostro.

Secreta. Recibe, Señor, el don que te

se ofrece, y dignate concedernos que consigamos con piadosos afectos lo que celebramos en el misterio de la Pasion de tu Hijo Nuestro Señor. Por, etc.

Comunion. (*Salmo 101.*) Mi bebida la mezclaba con lágrimas, pues me levantaste en alto para estrellarme, y héme secado como el heno. Pero tú, Señor, permaneces para siempre, y te levantarás, y tendrás lástima de Sion, porque tiempo es de apiadarte de ella.

Poscomunion. Ilumina nuestros sentidos, oh Dios todopoderoso, á fin de que comprendan, que por la muerte temporal de tu Hijo, que representan estos misterios venerables, nos diste la vida eterna. Por, etc.

Oracion sobre el pueblo.

Oremos. Humillad delante de Dios vuestras cabezas.—Mira, Señor, te rogamos, á esta familia tuya, por la cual Nuestro Señor Jesucristo no rehusó ser entregado en manos de los pecadores, y padecer el suplicio de la Cruz. Que vives y reinas, etc.



JUEVES SANTO.

(Estacion en San Juan de Letran.)

Empieza la Misa diciendo En el nombre del Padre, etc., como en los dias anteriores de Pasion, y despues que sube al Altar, antes de decir el Introito, el Diácono presenta la naveta del incienso al Celebrante, diciendo: D. Bendice, Padre reverendo. S. Ben ✠ dito seas por el mismo en cuyo honor serás quemado, *é incienso el Altar.*

Introito. (Galat. 6.) *Nos autem gloriari.*

MAS nosotros debemos gloriarnos en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, que es el autor de nuestra salud, de nuestra vida y de nuestra resurreccion, y por quien hemos sido salvados y redimidos.

(Salmo 66.) Apiádese Dios de nosotros y nos bendiga, haga brillar la luz de su rostro sobre nosotros, y tenga misericordia de nosotros.

Mas nosotros debemos, etc.

Despues de los Kiries, se dice Gloria in excelsis y se toca el órgano, el cual no vuelve á tocarse hasta la Misa del Sábado Santo.

Oracion. Oh Dios, de quien Judas recibió el debido castigo de su pecado, y el buen ladron el premio de su confesion;

haznos sentir el efecto de tu misericordia, para que, así como Jesucristo Señor nuestro en su Pasion dió á entrambos su merecido, así tambien, destruido en nosotros el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con él. Que vive y reina, etc.

Solo se dice esta Oracion.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
Á LOS CORINTHIOS. (C. II, v. 20.)

Hermanos: Cuando vosotros os juntaís *para los ágapes*, no es ya para celebrar la cena del Señor. Porque cada uno come allí lo que ha llevado para cenar, sin atender á los demás. Y así sucede que los mas no tienen nada que comer, mientras los otros comen con exceso. Pues qué, ¿no teneis *vuestras* casas para comer allí y beber? ¿O venís á profanar la Iglesia de Dios, y á avergonzar á los *pobres* que no tienen nada? ¿Qué os diré sobre eso? ¿Os alabaré? En eso no puedo alabaros. Porque yo aprendí del Señor lo que tambien os tengo ya enseñado; y es, que el Señor Jesus, la noche misma en que habia de ser traidoramente entregado, tomó el pan, y dando gracias, le partió, y dijo á sus *discípulos*: «Tomad y co-

med: Este es mi cuerpo, que por vosotros será entregado *á la muerte*; haced esto en mi memoria.» Y de la misma manera el cáliz, despues de haber cenado, diciendo: «Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre: haced esto cuantas veces lo bebiéreis en memoria mia. Pues todas las veces que comiéreis este pan y bebiéreis este cáliz, anunciareis *ó representareis* la muerte del Señor hasta que venga.» De manera que cualquiera que comiere este pan, *ó* bebiere el cáliz del Señor indignamente, reo será del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, examínese *á sí mismo* el hombre; y de esta manera coma de aquel pan y beba de aquel cáliz. Porque quien le come y bebe indignamente, se traga y bebe su propia condenacion, no haciendo el *debido* discernimiento del cuerpo del Señor. De aquí es, que hay entre vosotros muchos enfermos, y sin fuerzas, y muchos que mueren. Que si nosotros entrásemos en cuentas con nosotros mismos, ciertamente no seríamos *así* juzgados *por Dios*. Si bien cuando lo somos, el Señor nos castiga *como á hijos*, con el fin de que no seamos condenados juntamente con este mundo.

Gradual. (*Philip. 2.*) Cristo se ha

hecho obediente por nosotros hasta la muerte, y muerte de Cruz.

ŷ. Por lo cual tambien Dios le ensalzó y le dió nombre superior á todo nombre.

Se bendice el incienso, se dice Munda cor meum y se pide la bendicion, todo como en las Misas cantadas.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 13, v. 1.)

La víspera del dia solemne de la Pascua, sabiendo Jesus que era llegada la hora de su tránsito de este mundo al Padre; como hubiese amado á los suyos que vivian en el mundo, los amó hasta el fin. Y así acabada la cena, cuando ya el diablo habia sugerido en el corazon de Judas, hijo de Simon Iscariote, el designio de entregarle, Jesus, que sabia que el Padre le habia puesto todas las cosas en sus manos, y que como era venido de Dios á Dios volvía; levántase de la mesa, y quítase sus vestidos, y habiendo tomado una toalla, se la ciñe. Echa despues agua en un lebrillo, y pónese á lavar los piés de los discípulos y á limpiarlos con la toalla que se habia ceñido. Viene á Simon Pedro, y Pedro le dice: ¡Señor!

¿Tú lavarme á mí los piés? Respondióle Jesus, y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, lo entenderás despues. Dícele Pedro: Jamás por jamás no me lavarás tú á mí los piés. Respondióle Jesus: Si yo no te lavare, no tendrás parte conmigo. Dícele Simon Pedro: Señor, no solamente los piés, sino las manos tambien, y la cabeza. Jesus le dice: El que acaba de lavarse, no necesita lavarse mas que los piés, estando como está limpio *todo lo demás*. Y en cuanto á vosotros, limpios estais, bien que no todos. Que como sabia quién era el que le habia de hacer traicion, por eso dijo: No todos estais limpios. Despues, en fin, que los hubo lavado los piés y tomado otra vez su vestido, puesto de nuevo á la mesa, díjoles: ¿Comprendeis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamais maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, que soy el maestro y el Señor, os he lavado los piés, debeis tambien vosotros lavaros los piés uno al otro. Porque ejemplo os he dado, para que *pensando* lo que yo he hecho con vosotros, así lo hagais vosotros tambien.....

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 177.*) La diestra del Señor hizo proezas; la diestra del Señor me ha exaltado: no moriré, sino que viviré aún, y publicaré las obras del Señor.

Secreta. Suplicámoste, oh Padre todopoderoso, Señor santo, Dios eterno, que te haga acepto nuestro sacrificio el mismo Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que en este día mandó á sus discípulos hacerlo en memoria suya. Que vive y reina contigo, etc.

Prefacio de la Cruz.

Infra-accion. Comunicando y celebrando el día sacrosanto en que nuestro Señor Jesucristo fué por nosotros entregado; y venerando además la memoria, primeramente de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y de Jesucristo nuestro Señor; y despues la de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, Andrés, Jacobo, Juan, Tomás, Diego, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos los demás Santos, por cuyos méritos y ruegos nos concedas, que en todas

nuestras cosas seamos fortalecidos con el auxilio de tu proteccion. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Así sea.

Así pues, te suplicamos, Señor, recibas propicio esta ofrenda de nuestra servidumbre y de toda esta tu familia, que te presentamos en honor del día en que nuestro Señor Jesucristo mandó á sus discípulos celebrar los misterios de su cuerpo y de su sangre; y hagas que gocemos de paz durante esta vida, nos libres de la condenacion eterna, y nos cuentes en el número de tus escogidos. Por Jesucristo nuestro Señor. Así sea.

La cual oblacion te suplicamos, ¡oh Dios! te dignes hacerla en todo ben ✠ dita, apro ✠ bada, ratifi ✠ cada, racional, y agradable á tus ojos, á fin de que se convierta para nosotros en Cuer ✠ po y San ✠ gre de Jesucristo, tu amado Hijo y nuestro Señor.

El cual, el día antes de padecer por la salvacion nuestra y por la de todos, esto es, hoy, tomó el pan, etc., como en el Canon, pág. XXIX.

Se dice Agnus Dei, pero no se da paz.

Hoy el Celebrante consagra dos Hostias, de las cuales consume una reservando la otra para mañana; tambien en las parroquias se reservan algunas

formas consagradas para los enfermos. Antes de la purificacion y oblacion de los dedos, pone la Hostia reservada en otro cáliz, que el Diácono cubre con hijnela y patena, y cubierto con un velo blanco, lo pone en medio del Altar. Despues de esto se da la Comunión y concluye la Misa, teniendo cuidado de hacer todas las ceremonias que están prevenidas para las Misas de Sacramento.

Comunion. (Juan 13.) El Señor Jesus despues de haber cenado con sus discípulos, lavóles los piés, y les dijo: ¿Comprendeis lo que acabo de hacer con vosotros, yo que soy el Señor y maestro? Os he dado el ejemplo para que así lo hagais vosotros tambien.

Poscomunion. Fortalecidos con estos alimentos de vida, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que lo que celebramos durante el tiempo de nuestra vida mortal, lo consigamos por tu gracia en la eternidad. Por, etc.

Se dice Ite Missa est, y se da la bendicion, concluyendo con el Evangelio de San Juan In principio, sin hacer la cruz sobre el libro, sino solo sobre sí mismo, pág. XLI.

PROCESION.

Concluida la Misa se lleva el Sacramento en procesion solemne al sitio preparado de antemano. Mientras la procesion, se canta el siguiente

HIMNO.

Pange, lingua, gloriosi
Corporis mysterium,
Sanguisque pretiosi
Quem, in mundi pretium
Fructus ventris generosi
Rex effudit gentium.

Nobis datus, nobis
natus
Ex intacta Virgine,
Et in mundo conversa-
tus,
Sparsus verbi semine,
Sui moras incolatus
Miro clausit ordine.

In supremæ nocte
cœnæ
Recumbens cum fratri-
bus,
Observata lege plene
Cibus in legalibus,
Cibum turbæ duodenæ
Se dat suis manibus.

Verbum caro, panem
verum
Verbo carnem efficit;

Canta, oh lengua, el glorioso misterio del cuerpo y de la sangre preciosa que ese Rey de las naciones, nacido de un seno generoso, ha derramado por la salvacion del mundo.

Dado á nosotros, y nacido para nosotros de una Virgen pura, despues de haber conversado en el mundo, y derramado la semilla de su palabra, ha terminado su vida de un modo admirable.

En la noche de la última cena, estando sentado con sus hermanos, habiendo observado plenamente la ley en las comidas legales respecto á la Pascua, se da á sí mismo por sus propias manos.

El Verbo hecho carne cambia con su palabra el pan verdadero en

Fitque sanguis Christi
merum;

Et si sensus deficit,
Ad firmandum cor sin-
cerum

Sola fides sufficit.

Tantum ergo Sacra-
mentum

Veneremur cernui,
Et antiquum documen-
tum

Novo cedat ritui;
Præstet fides supple-
mentum

Sensuum defectui.

Genitori, Genitoque
Laus et jubilatio,
Salus, honor, virtus
quoque

Sit, et benedictio,
Procedenti ab utroque
Compar sit laudatio.

Amen.

su propia carne, y el vi-
no en su sangre; y si los
sentidos no pueden com-
prender un prodigio tal,
la fe basta para formar
un corazón sincero.

Adoremos, pues con
profundo respeto tan
grande Sacramento; y
ceda al nuevo rito el an-
tiguo precepto, y la fe
supla la falta de nues-
tros sentidos.

Gloria, y alabanza,
salud, honor y acción
de gracias al Padre y
al Hijo, gloria igual al
Espíritu Santo, que pro-
cede del uno y del otro.

Así sea.

En llegando al monumento, el Diácono, puesto de rodillas toma de manos del Celebrante, que está de pié, el cáliz con el Santísimo Sacramento, y lo pone sobre el Altar; y el Celebrante arrodillado lo incienso. El Diácono lo coloca despues en la urna, y acto continuo se dicen las

VÍSPERAS.

Pater noster y Ave María *secretamente, y luego:*

Antiphona. Calicem
salutaris accipiam et no-
men Domini invocabo.

Antífona. Tomaré el
cáliz de la salud, é invo-
caré el nombre del Se-
ñor.

SALMO 115.

Credidi; propter quod locutus sum: * ego autem humiliatus sum nimis.

Ego dixi in excessu meo: * omnis homo mendax.

Quid retribuam Domino, * pro omnibus quæ retribuit mihi?

Calicem salutaris accipiam * et nomen Domini invocabo.

Vota mea Domino reddam coram omni populo ejus: * pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum ejus.

¡O Domine! quia ego servus tuus: * ego servus tuus et filius ancillæ tuæ.

Dirupisti vincula mea: * tibi sacrificabo hostiam laudis, et nomen Domini invocabo.

Vota mea Domino reddam in conspectu omnis populi ejus: * in atriis domus Domini in medio tui, Jerusalem.

Creí á Dios; por eso hablé *confiado*, * aunque me ví reducido al mayor abatimiento.

Yo dije en mi transporte de animo ó *perturbacion*: * todos los hombres son falaces.

Mas ¿cómo podré corresponder al Señor, * por todas las mercedes que me ha hecho?

Tomaré el cáliz de la salud, * é invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo su pueblo. * De gran precio es á los ojos del Señor la muerte de sus Santos.

Oh señor, siervo tuyo soy; * siervo tuyo, é hijo de esclava tuyá.

Tú rompiste mis cadenas: * á ti ofreceré yo un sacrificio de alabanza é invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré mis votos al Señor á vista de todo su pueblo, * en los átrios de la Casa del Señor, en medio de ti, oh Jerusalem.

Antiphona. Calicem salutaris, etc.

Antiphona. Cum his qui oderunt pacem eram pacificus: dum loquebar illis, impugnabant me gratis.

Antífona. Tomaré el cáliz, etc.

Antífona. Yo era pacífico con los que aborrecían la paz; pero ellos, así que les hablaba, se levantaban contra mí sin motivo alguno.

SALMO 119.

Ad Dominum cum tribularer clamavi: * et exaudivit me.

Domine, libera animam meam a labiis iniquis; * et a lingua dolosa.

Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi * ad linguam dolosam?

Sagittæ potentis acutæ, * cum carbonibus desolatoriis.

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitantibus Cedar: * multum incola fuit anima mea.

Cum his, qui oderunt pacem, eram pacificus; * cum loquebar illis, impugnabant me gratis.

Clamé al Señor en mi tribulacion, * y me atendió.

Libra, oh Señor, mi alma de los labios iníquos * y de la lengua dolosa.

¿Qué se te dará ó qué fruto sacarás *de tus calumnias*, * oh lengua fraudulenta?

El ser traspasada con agudassætas * vibradas por una mano robusta, y ser *arrojada* en un fuego devorador.

¡Ay de mí, que mi destierro se ha prolongado! Habitado hé entre los moradores de Cedar: * largo tiempo ha estado mi alma peregrinando.

Yo era pacífico con los que aborrecían la paz; * pero ellos, así que les hablaba, se levantaban contra mí sin motivo alguno.

Antiphona. Cum his, qui, etc.

Antiphona. Ab hominibus iniquis libera me, Domine.

Antífona. Yo era pacífico, etc.

Antífona. Líbrame, oh Señor, de los hombres iníquos.

SALMO 139.

Eripe me, Domine, ab homine malo: * a viro iniquo eripe me.

Qui cogitaverunt iniquitates in corde * tota die constituebant prælia.

Acuerunt linguas suas sicut serpentis, * venenum aspidum sub labiis eorum.

Custodi me, Domine, de manu peccatoris, * et ab hominibus iniquis eripe me.

Qui cogitaverunt supplantare gressus meos: * absconderunt superbi laqueum mihi.

Et funes extenderunt in laqueum * juxta iter scandalum posuerunt mihi.

Dixi Domino: Deus meus es tu: * exaudi, Domine, vocem deprecationis meæ.

Domine, Domine, virtus salutis meæ: *

Líbrame, oh Señor, del hombre malvado; * líbrame del hombre perverso.

Aquellos que maquinaban *mil* iniquidades en su interior, * todo el día están armándose contienda.

Aguzaron sus lenguas viperinas: * veneno de áspides es lo que tienen debajo de ellas.

Defiéndeme, Señor, de las manos del peccador; * y líbrame de los hombres iníquos.

Que intentan dar conmigo en tierra; * un lazo oculto me armaron los soberbios.

Extendieron sus redes para sorprenderme; * pusiéronme tropiezos junto al camino.

Mas yo dije al Señor: Tú eres mi Dios; * escucha, oh Señor, la voz de mi *humilde* súplica.

¡Señor! ¡Señor! de cuya fortaleza depende mi

obumbrasti super caput meum in die belli.

Ne tradas me, Domine, a desiderio meo peccatori: * cogitaverunt contra me, ne derelinquas me, ne forte exultentur.

Caput circuitus eorum: * labor laborum ipsorum operiet eos.

Cadent super eos carbones, in ignem dejicies eos, * in miseriis non subsistent.

Vir linguosus non dirigetur in terra: * virum injustum mala capient in interitu.

Cognovi quia faciet Dominus iudicium inopis; * et vindictam pauperum.

Verumtamen iusti confitebuntur nomini tuo: * et habitabunt recti cum vultu tuo.

Antiphona. Ab hominibus, etc.

salvacion; * tú pusiste á cubierto mi cabeza en el día del combate.

No me entregues, Señor, contra mi deseo, en manos del pecador. * Maquinado han *los impíos* contra mí; no me desampares tú, no sea que triunfen.

El resultado principal de sus artificios, toda la malignidad de sus labios * vendrá á descargar contra ellos mismos.

Caerán sobre ellos ascuas ó rayos del cielo; tú los precipitarás en el fuego, * perecerán abrumados de desastres.

El hombre deslenguado no medrará en la tierra; * el hombre injusto no espere sino un fin desdichado.

Yo sé de cierto que el Señor tomará á su cargo la causa del desvalido * y la venganza de los pobres.

Y así los justos glorificarán *eternamente* tu santo Nombre, * y los hombres de probidad gozarán de la vista de tu divina cara.

Antífona. Líbrame, Señor, etc.

Antiphona. Custodi me a laqueo, quem staterunt mihi, et a scandalis operantium iniquitatem.

Antífona. Guárdame de los lazos que me han armado y de las emboscadas de esa maldita gente.

SALMO 140.

Domine, clamavi ad te, exaudi me: * intende voci meæ, cum clamavero ad te.

Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: * elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum.

Pone, Domine, custodiam ori meo: * et ostium circumstantiæ labiis meis.

Non declines cor meum in verba malitiæ: * ad excusandas excusationes in peccatis.

Cum hominibus operantibus iniquitatem: * et non communicabo cum electis eorum.

Corripiet me justus in misericordia, et increpavit me: * oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.

Quoniam adhuc et

Señor, á ti he clamado, óyeme benigno: * atiende á mi voz cuando hácia ti la dirijo.

Ascienda mi oracion ante tu acatamiento, como el *olor* del incienso; * sea la elevacion de mis manos *tan accepta* como el sacrificio de la tarde.

Pon, Señor, una guardia á mi boca, * y un candado que cierre enteramente mis labios.

No permitas que se deslice mi corazon á palabras maliciosas * para pretextar excusas en los pecados.

Como hacen los hombres malvados; * en sus delicias no quiero tomar parte.

El justo me corregirá y reprenderá con *cariidad* y misericordia; * pero nunca llegará á unguir con bálsamo mi cabeza el pecador.

Porque mis oraciones

oratio mea in beneplacitis eorum: * absorpti sunt juncti petrae iudices eorum.

Audient verba mea quoniam potuerunt: * sicut crassitudo terrae erupta est super terram.

Dissipata sunt ossa nostra secus infernum: * quia ad te, Domine, Domine, oculi mei: in te speravi, non auferas animam meam.

Custodi me a laqueo, quem statuerunt mihi: * et a scandalis operantium iniquitatem.

Cadent in retiaculo ejus peccatores: * singulariter sum ego, donec transeam.

Antiphona. Custodi me, etc.

Antiphona. Considerabam ad dexteram, et videbam, et non erat qui cognosceret me

se dirigirán siempre contra sus antojos: * perecerán sus caudillos, estrellándose contra las peñas.

Oirán cómo han sido eficaces mis palabras; * al modo que en el campo se desmenuza el grueso terron.

Así fueron desencajados nuestros huesos; estuvimos á punto de morir; * pero, Señor, pues que mis ojos están levantados hácia ti; oh Señor, pues que en ti he esperado, no me quites la vida.

Guárdame de los lazos que me han armado, * y de las emboscadas de esa gente malvada.

Caerán los pecadores en sus mismas redes, * mientras que yo pasaré libre y seguro.

Antífona. Guárdame, etc.

Antífona. Pensativo miraba si se ponía alguno á mi derecha *para defenderme*, pero nadie dió á entender que me conociese.

SALMO 141.

Voce mea ad Dominum clamavi: * voce mea ad Dominum deprecatus sum.

Effundo in conspectu ejus orationem meam, * et tribulationem meam ante ipsum pronuntio.

In deficiendo ex me spiritum meum, * et tu cognovisti semitas meas.

In via hac, qua ambulabam: * absconderunt laqueum mihi.

Considerabam ad dexteram, et videbam: * et non erat qui cognosceret me.

Periit fuga a me, * et non est qui requirat animam meam.

Clamavi ad te, Domine; * dixi: tu es spes mea, portio mea in terra viventium.

Intende ad deprecationem meam; * quia humiliatus sum nimis.

Libera me a persecutoribus me; * quia confortati sunt super me.

Alcé mi voz para clamar al Señor: * al Señor dirigí los clamores de mi plegaria.

Derramo en su presencia mi oracion, * y le presento la extrema tribulacion mia.

Está ya para desfallecer mi espíritu, * y tú, Señor, conoces bien el *recto* proceder mio.

En este camino, por donde yo andaba, * me tendieron ocultos lazos.

Pensativo miraba si alguno se ponía á mi derecha para *defenderme*, * pero nadie me dió á entender que me conociese.

Halléme sin poder huir; * y sin nadie que mirase por mi vida.

Clamé á ti, oh Señor, diciendo: tú eres la única esperanza mia, * mi porcion en la dichosa tierra de los vivientes.

Atiende á mi humilde súplica, * porque me hallo sumamente abatido.

Líbrame de los que me persiguen, * porque son mas fuertes que yo.

Educ decustodia animam meam ad confitendum nomini tuo: * me expectant justi, donec retribuas mihi.

Antiphona. Considerabam, etc.

Saca de esta cárcel á mi alma para que alabe tu *santo* Nombre; * esperando están los justos el momento en que me seas propicio.

Antifona. Pensativo miraba, etc.

AL MAGNIFICAT.

Antiphona. Cœnantibus autem illis, accepit Jesus panem, et benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis.

Antifona. Estando ellos cenando, tomó Jesus el pan, y lo bendijo, lo partió, y lo dió á sus discípulos.

Se repite esta Antifona despues del

Magnificat, etc.

Y. Cristus factus est pro nobis obediens usque ad mortem.

Engrandece, etc.

R. Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte.

Pater noster, y el Salmo Miserere, etc., de rodillas.

SALMO 50.

Miserere mei, Deus, * secundum magnam misericordiam tuam.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum, * dele iniquitatem meam.

Amplius lava me ab iniquitate mea, * et a peccato meo munda me.

Quoniam iniquitatem

Ten piedad de mi, oh Dios mio, * segun la grandeza de tu misericordia.

Y segun la muchedumbre de tus piedades, * borra mi iniquidad.

Lávame *todavía* mas de mi iniquidad * y límpiame de mi pecado.

Porque yo conozco

meam ego cognosco: *
et peccatum meum contra me est semper.

Tibi soli peccavi, et malum coram te feci: * ut justificeris in sermonibus tuis et vincas cum judicaris.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum; * et in peccatis concepit me mater mea.

Ecce enim veritatem dilexisti: * incerta et occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi:

Asperges me hyssopo, et mundabor: * lavabis me, et super nivem dealbabor.

Auditui meo dabis gaudium et lætitiã: * et exultabunt ossa humiliata.

Averte faciem tuam a peccatis meis: * et omnes iniquitates meas dele.

Cor mundum crea in me, Deus: * et spiritum rectum innova in visceribus meis.

mi maldad, * y delante de mí tengo siempre mi pecado.

Contra ti solo he pecado y he cometido la maldad delante de tus ojos, * á fin de que, *perdonándome*, aparezcas justo en cuanto hables, y quedes victorioso en los juicios que de ti se formen.

Mira, pues, que fuí concebido en iniquidad, * y que mi madre me concibió en pecado.

Y mira que tú amas la verdad; * tú me revelaste los secretos y recónditos misterios de tu sabiduría.

Me rociarás, *Señor*, con el hisopo, y seré purificado; * me lavarás, y quedaré mas blanco que la nieve.

Infundirás en mi oído palabras de gozo y alegría, * con lo que se recrearán mis huesos quebrantados.

Aparte tu rostro de mis pecados, * y borra todas mis iniquidades.

Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, * y renueva en mis entrañas el espíritu de rectitud.

Ne projicias me a facie tua: * et Spiritum Sanctum tuum ne auferas a me.

Redde mihi lætitiã salutaris tui, * et spiritu principali confirma me.

Docebo iniquos vias tuas; * et impii ad te convertentur.

Libera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis meæ: * et exaltabit lingua mea justitiã tuã.

Domine, labia mea aperies: * et os meum annuntiabit laudem tuã.

Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: * holocaustis non delectaberis.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus: * cor contritum et humiliatum, Deus, non despicies.

Benigne fac, Domine, in bona voluntate tua Sion: * ut ædificentur muri Jerusalem.

Tunc acceptabis sacrificium justitiæ, obla-

No me arrojes de tu presencia, * y no retires de mí tu santo espíritu.

Restitúyeme la alegría de tu Salvador, * y fortaléceme con un espíritu de Príncipe.

Yo enseñaré tus caminos á los malos, * y se convertirán á ti los impíos.

Líbrame *del reato* de la sangre, oh Dios, Dios Salvador mio, * y ensalzará mi lengua tu justicia.

Oh Señor, tú abrirás mis labios * y publicará mi boca tus alabanzas.

Que si tú quisieras sacrificios, ciertamente te los ofrecería; * mas tú no te complaces con *solos* holocaustos.

El espíritu compungido es el sacrificio *mas grato* para Dios; * no desprecies, oh Dios *mio*, el corazón contrito y humillado.

Señor, por tu buena voluntad seas benigno para con Sion, * á fin de que estén firmes los muros de Jerusalem.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia,

tiones et holocausta: *
tunc imponent super al-
tare tuum vitulos.

las ofrendas y los holo-
caustos, * entonces se-
rán colocados sobre tu
altar becerros *para el*
sacrificio.

Suplicámoste, Señor, tiendas la vista sobre esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo no rehusó ser entregado en manos de pecadores y padecer el suplicio de la Cruz. Que contigo vive y reina, etc.

Concluidas Vísperas el Celebrante, acompañado de los Ministros, desnuda los Altares, diciendo la Antifona y Salmo siguientes:

Antiphona. Divise-
runt sibi vestimenta
mea, et super vestem
meam miserunt sortem.

Antífona. Repartie-
ron entre sí mis vesti-
duras, y sobre mi túnica
echaron suertes.

SALMO 21.

Deus, Deus meus, res-
pice in me; ¿quare me
dereliquisti? * Longe a
salute mea verba delictor-
um meorum.

Deus meus, clamabo
per diem, et non exau-
dies: * et nocte, et non
ad insipientiam mihi.

Tu autem in sancto
habitas, * laus Israel.

¡Oh Dios! ¡Oh Dios
mio, vuelve á mi tus ojos!
¿Por qué me has des-
amparado? * Los gritos
de los pecados míos ale-
jan de mí la salud.

Clamaré, oh Dios, du-
rante el día, y no me
oirás: * clamaré de no-
che y no me escucharás,
mas no por culpa mía.

Tú empero habitas
en la santa morada, * tú,
oh gloria de Israel.

In te speraverunt patres nostri: * speraverunt, et liberasti eos.

Ad te clamaverunt, et salvi facti sunt; * in te speraverunt, et non sunt confusi.

Ego autem sum vermis, et non homo: * opprobrium hominum, et abjectio plebis.

Omnes videntes me, deriserunt me: * locuti sunt labiis, et moverunt caput.

Speravit in Domino, eripiat eum: * salvum faciat eum, quoniam vult eum.

Quoniam tu es, qui extraxisti me de ventre: * spes mea ab uberibus matris meæ. In te projectus sum ex utero.

De ventre matris meæ Deus meus es tu: * ne discesseris a me.

Quoniam tribulatio proxima est: * quoniam non est qui adjuvet.

Circumdederunt me

En ti esperaron nuestros padres; * esperaron en ti, y tú los libraste.

A ti clamaron, y fueron puestos á salvo: * confiaron en ti, y no tuvieron por qué avergonzarse.

Bien que yo soy un gusano, y no un hombre, * el oprobio de los hombres, y el desecho de la plebe.

Todos los que me miran hacen mofa de mí: * con palabras y con meneos de cabeza diciendo:

Esperó en el Señor; que le libre: * que le salve, ya que tanto le ama.

Sin embargo, tú eres quien me sacaste del seno materno; * y mi esperanza desde que yo estaba colgado de los pechos de mi madre.

Desde las entrañas de mi madre fuí arrojado en tus brazos; * desde el seno materno te tengo por mi Dios.

No te apartes de mí, porque la tribulacion está cerca; * y no hay nadie que me socorra.

Me cercaron muchos

vituli multi: * tauri pingues obsederunt me.

Aperuerunt super me os suum, * sicut leo rapiens et rugiens.

Sicut aqua effusus sum; * et dispersa sunt omnia ossa mea.

Factum est cor meum tanquam cera liquescens * in medio ventris mei.

Aruit tanquam testa virtus mea et lingua mea adhæsit faucibus meis: * et in pulverem mortis deduxisti me.

Quoniam circumdederunt me canes multi: * concilium malignantium obsedit me.

Foderunt manus meas et pedes meos: * dinumeraverunt omnia ossa mea.

Ipsi vero consideraverunt et inspexerunt me: * diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.

Tu autem, Domine, ne elongaveris auxilium tuum á me: * ad defensionem meam conspice.

novillos; * y toros bravos me han sitiado.

Abrieron contra mí su boca, * como leon rapante y rugiente.

Me he disuelto como agua, * y todos mis huesos se han descoyuntado.

Mi corazon está como una cera, * derritiéndose dentro de mis entrañas.

Todo mi verdor se ha secado como un vaso de barro cocido, * mi lengua se ha pegado al paladar, y me vas conduciendo al polvo del sepulcro.

Porque me veo cercado de una multitud de *rabiosos* perros, * me tiene sitiado una turba de malignos.

Han taladrado mis manos y mis pies: * han contado mis huesos uno por uno.

Pusiéronse á mirarme *despacio* y observarme: * repartieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica.

Mas tú, oh Señor, no me dilates tu socorro: * atiende luego á mi defensa.

Erue a framea, Deus, animam meam: * et de manu canis unicum meam.

Salva me ex ore leonis: * et a cornibus unicornium humilitatem meam.

Narrabo nomen tuum fratribus meis: * in medio Ecclesiæ laudabo te.

Qui timetis Dominum, laudate eum: * universum semen Jacob, glorificate eum.

Timeat eum omne semen Israel: * quoniam non sprexit, neque despexit deprecationem pauperis.

Nec avertit faciem suam a me: * et cum clamarem ad eum, exaudivit me.

Apud te laus mea in Ecclesia magna: * vota mea reddam in conspectu timentium eum.

Edent pauperes, et saturabuntur; et laudabunt Dominum qui requirunt eum: * vivent corda eorum in sæculum sæculi.

Libra mi vida, oh Dios, del alfange, * y de las garras de los canes á mi alma.

Sálvame de la boca del leon: * salva de las astas de los unicornios mi pobre alma.

Anunciaré tu *santo* nombre á mis hermanos: * publicaré tus alabanzas en medio de la Iglesia.

Oh vosotros que temeis al Señor, alabadle: * glorificadle vosotros, descendientes todos de Jacob.

Témale todo el linage de Israel: * porque no despreció ni desatendió la súplica del pobre.

Ni apartó de mí su rostro: * antes así que clamé á él, *luego* me oyó.

A ti se dirigirán mis alabanzas en la Iglesia ó *solemnidad* grande: * en presencia de los que te temen cumpliré yo mis votos.

Los pobres comerán y quedarán saciados, y los que buscan al Señor le cantarán alabanzas; * sus corazones vivirán por los siglos de los siglos.

Reminiscentur et convertentur ad Dominum: * universi fines terræ.

Et adorabunt in conspectu ejus: * universæ familiæ gentium.

Quoniam Domini est regnum: * et ipse dominabitur gentium.

Manducâverunt et adoraverunt omnes pingues terræ: * in conspectu ejus cadent omnes qui descendunt in terram.

Et anima mea illi vivet, * et semen meum serviet ipsi.

Annuntiabitur Domino generatio ventura; * et annuntiabunt cœli justitiam ejus populo qui nascetur, quem fecit Dominus.

Antiphona. Diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem.

Se acordará *de los beneficios recibidos* y se convertirá al Señor * toda la extension de la tierra.

Y se postrarán ante su acatamiento * todas las familias de las gentes.

Porque del Señor es el reino; * y él ha de tener el imperio de las naciones.

Comieron y le adoraron todos los ricos de la tierra: * ante su acatamiento se postrarán todos los mortales.

Y mi alma vivirá para él; * y á él servirá mi descendencia.

Será contada como del Señor, la generacion venidera; * y los cielos anunciarán la justicia de él al pueblo que ha de nacer, formado por el Señor.

Antífona. Repartieron entre sí mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suertes.

Si en estos tres dias, Jueves, Viernes y Sábado Santo, tuviese la devocion de rezar las Horas de Prima, Tercia, Sexta, Nona y Completas, tomará solo los Salmos de las horas respectivas, diciendo despues de los tres Salmos de cada Hora el Misere-re anterior con la oracion que le sigue.

MANDATO.

A la hora competente se hace la ceremonia de lavar los piés á doce pobres segun costumbre. El Superior revestido con capa pluvial morada y el Diácono y Subdiácono con ornamentos blancos, se presentan en el lugar destinado al efecto, pone incienso en el incensario, que le suministra el Diácono, y despues este con el libro de los Evangelios delante del pecho, puesto de rodillas ante el Superior pide la bendicion, y colocado de pié entre dos Acólitos con ciriales encendidos, teniendo el libro el Subdiácono, canta el Evangelio de la Misa de este dia: La víspera del dia solemne de la Pascua, etc., pág. 184, signándose é incensando antes el libro: concluido, el Subdiácono le lleva al Superior para que le bese y el Diácono le inciensa.

Despues se procede al Lavatorio de los piés. El Superior se quita la capa pluvial, y ciñéndose un lienzo, asistido del Diácono y Subdiácono, empieza el Lavatorio de los piés, lavando á cada pobre el pié derecho, que enjuga con la toalla y besa despues. Entre tanto se cantan las siguientes:

Antífona. (Juan 93.) Un nuevo mandato os doy; y es que os ameis unos á otros, como yo os he amado, dice el Señor.

(Salmo 118.) Bienaventurados los

que proceden sin mancilla, los que caminan segun la ley del Señor.

Y se repite inmediatamente la Antífona: Un nuevo mandato, etc.

Lo mismo se hace con las otras Antífonas que tienen Salmos ó versículos, y de cada uno se dice solo el primer verso.

Antífona. (*Juan 9.*) Despues que el Señor se levantó de la cena, echó agua en un lebrillo, y empezó á lavar los piés á sus discípulos; este ejemplo les dejó:

(*Salmo 47.*) Grande es el Señor, y dignísimo de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. Despues que el Señor, etc.

Antífona. (*Juan 13.*) El Señor Jesus, despues de cenar con sus discípulos les lavó los piés, y les dijo: ¿Comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros? Ejemplo os he dado para que así lo hagais vosotros tambien.

(*Salmo 84.*) Oh Señor, tú has derramado la bendicion sobre la tierra; tú has libertado del cautiverio á Jacob. El Señor Jesus, etc.

Antífona. (*Juan 13.*) ¡Señor! ¿Tú lavarme á mí los piés? Respondióle Jesus y le dijo: Si yo no te lavare los piés, no tendrás parte conmigo.

ŷ. Vino despues á Simon Pedro, y le dijo Pedro.

Antifona. ¡Señor! tú lavarme, etc.

ŷ. Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora: lo entenderás despues. *Se repite tercera vez:* ¡Señor! tú lavarme, etc.

ŷ. Pues si yo, que soy el maestro y el Señor, os he lavado los piés, ¿cuánto mas debeis vosotros lavaros los unos á los otros?

(*Salmo 48.*) Oid estas cosas, naciones todas: estad atentos vosotros, todos los que habitais la redondez de la tierra. Pues si yo que soy, etc.

Antifona. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os teneis amor unos á otros.

ŷ. Dijo Jesus á sus discípulos: En esto conocerán, etc.

Antifona. (1. *Cor.* 13.) Permanezcan con vosotros estas tres virtudes, la fe, la esperanza y la caridad; pero de las tres la caridad es la mas excelente de todas.

ŷ. Ahora permanecen estas tres virtudes, la fe, la esperanza y la caridad; la mas excelente de todas es la caridad. Permanezcan entre vosotros, etc.

Antifona. Bendita sea la Santa Tri-

nidad, y la indivisa Unidad; confesemos su gloria, porque ha usado con nosotros de misericordia.

ŷ. Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

(*Salmo 83.*) ¡Oh cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y padece deliquios en los átrios del Señor.

Antífona. (1.^a *Juan 2.*) Donde hay caridad y amor, allí está Dios.

ŷ. Nos ha reunido como en un solo cuerpo el amor de Cristo.

ŷ. Regocijémonos y estemos en él llenos de alegría.

ŷ. Tengamos temor y amor hácia el Dios vivo.

ŷ. Y con amor sincero amémonos unos á otros.—*Se repite la Antífona:* Donde hay caridad.

ŷ. Cuando nos congregamos en un solo cuerpo.

ŷ. Guardémonos de dividirnos en espíritu.

ŷ. Cesen las contenciones malignas, cesen los litigios.

ŷ. Y en medio de nosotros esté Cristo Dios.—*Repítese la Antífona:* Donde hay caridad, etc.

Y. Séanos permitido el ver en compañía de los bienaventurados.

Y. Vuestra gloriosa cara, oh Cristo Dios.

Y. Gozo que es inmenso y justo.

Y. Por todos los siglos de los siglos. Así sea.

Después del lavatorio, el que lavó los pies vuelve al sitio en que estaba al principio, toma la capa pluvial, y descubierto dice

Padre nuestro, etc.

Y. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos de mal.

Y. Tú mandaste, oh Señor, que tus preceptos.

R. Sean observados con exactitud.

Y. Tú lavaste los pies á tus discípulos.

R. No desprecies las obras de tus manos.

Y. Oye, Señor, mi oración.

R. Y lleguen á ti mis clamores.

Y. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos. Acepta, Señor, te suplicamos, este acto de nuestra humildad, y después que tú te dignaste lavar los pies

á tus discípulos, no desprecies las obras de tus manos, que nos mandaste imitar; y así como á nosotros y por nosotros se lavan aquí las manchas exteriores, del mismo modo sean limpias por ti las interiores de nuestros pecados. Lo que dignate hacer tú, oh Dios, que vives y reinas. *R.* Así sea.

SIETE ESTACIONES

PARA

VISITAR LOS MONUMENTOS EL JUEVES SANTO.

Puesto de rodillas y con la debida reverencia ante el Divino Jesus Sacramentado expuesto en los santos monumentos, hace la señal de la Cruz, dice el Acto de contricion, y la siguiente

Oracion. Oh Dios, que en este tan admirable Sacramento nos dejaste la memoria de tu Pasion; rogámoste, Señor, nos concedas venerar los sagrados misterios de tu cuerpo y sangre de tal suerte, que sintamos en nosotros perpetuamente el fruto de la Redencion. Que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Por siempre sea bendita y alabada la

Pasion y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores y soledad de la Santísima Virgen María. Así sea.

PRIMERA ESTACION.

Lavatorio de los piés.

Dispuesta la mesa para celebrar la Pascua con el cordero legal, vinieron los criados á lavar los piés, segun costumbre en la Palestina; y entonces Jesus se levanta de la mesa, se quita sus vestidos, toma un lienzo, echa agua en un lebrillo, lava los piés á sus discípulos, y los limpia con el lienzo.—El solo lo hace todo. El Criador postrado á los piés de sus criaturas. ¿Sigo yo este ejemplo de humildad?

Despues de una breve meditacion, reza tres Padre nuestros y Ave Marías con un Gloria Patri, concluyendo con el Sea ante todas cosas bendito y alabado, etc.

SEGUNDA ESTACION.

Institucion del Santísimo Sacramento.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera estacion.*

Jesus vuelto á la mesa, toma el pan, lo bendice, lo parte y lo da á sus discípulos.

los, diciéndoles: Tomad y comed; este es mi cuerpo. Da su carne en comida y su sangre en bebida. ¡Qué prueba tan excesiva de amor! ¿Y cuál es mi agradecimiento?

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria Patri y Bendito.

TERCERA ESTACION.

Oracion del Huerto.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera estacion.*

Jesús postrado en tierra hace oración á su Padre; entra en agonía, y suda gotas de sangre, que corren por todo su cuerpo hasta caer en tierra. Ruega y suda sangre por mis pecados. ¿Derramo yo por ellos lágrimas de dolor y arrepentimiento?

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria Patri y Bendito.

CUARTA ESTACION.

Prision de Jesus.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera.*

Jesús, preso y atado, es llevado con

ignominia por las calles públicas de Jerusalem con tropa armada con espadas y palos. El inocente es maltratado como un ladrón y facineroso. ¡Y yo, por tantos delitos reo de muerte eterna, rehusó la penitencia!

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria Patri y Bendito.

QUINTA ESTACION.

Dispersion de sus discípulos.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera.*

Jesus, solo, desamparado y sin auxilio ni socorro de nadie, es abandonado hasta de sus discípulos, que atemorizados huyen y se dispersan al ver aprisionado á su Divino Maestro, ¡falacia de la humana amistad, que se disipa como el humo al primer asomo de la persecucion del infortunio! ¿Estoy yo siempre dispuesto á confesar en público y secreto que soy discípulo y siervo de mi Salvador y Redentor?

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria Patri y Bendito.

SESTA ESTACION.

Jesus presentado á Anás.

Sea por siempre bendita, etc., *como en la primera.*

Jesus, preguntado de Anás acerca de sus discípulos y doctrina, responde con respeto, y por su respuesta le da una bofetada uno de los ministros. ¿He imitado yo en las injurias que he recibido de mis prójimos su mansedumbre y humildad en esta afrenta!

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria Patri y Bendito.

SÉPTIMA ESTACION.

Jesus presentado á Caifás.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera.*

Jesus, conjurado por Caifás para que dijese claramente si era el Hijo de Dios, responde lo que convenia, y por lo mismo es abofeteado, escupido y mofado. ¿Hé tomado yo por modelo, para no avergonzarme de seguir la virtud, su paciencia en sufrir por la verdad?

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria y Bendito.

SIETE ESTACIONES

PARA

VISITAR LOS MONUMENTOS EL VIERNES SANTO.

Puesto de rodillas y con la debida reverencia, como se dijo en las Estaciones del Jueves, y hecho el Acto de contricion y la oracion primera, continua:

Por siempre sea bendita y alabada la Pasion y muerte de nuestro Señor Jesucristo y los dolores y soledad de la Virgen su Santísima Madre. Amen.

PRIMERA ESTACION.

Jesus presentado á Herodes.

Jesus es menospreciado de Herodes y de toda su córte, y tratado como loco, vistiéndole una ropa blanca. El que es la misma sabiduría increada, es tenido por loco entre los hombres. ¡Y yo busco la sabiduría de los hombres, que es locura delante de Dios!

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria y Bendito, como en el Jueves.

SEGUNDA ESTACION.

Jesus azotado.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera estacion.*

Jesus, desnudo de sus vestidos y atado á una columna, es azotado con tanta crueldad, que revienta la sangre, y corre hilo á hilo por todas partes. El supremo Señor azotado peor que esclavo. ¡Y yo, esclavo del pecado, no recibo con resignacion el azote que descarga sobre mí la mano piadosa de mi Padre celestial!

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria y Bendito.

TERCERA ESTACION.

Jesus coronado de espinas.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera.*

Jesus, despues de tan crueles azotes, de tantas burlas y mofas, es vestido de una ropa colorada, con una corona de espinas en la cabeza, y una caña por centro en la mano. El Señor de los Señores tratado como rey de teatro. ¡Y yo ambicioso y soberbio!

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria y Bendito.

CUARTA ESTACION.

Jesus presentado al pueblo.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera.*

Jesus, en un estado el mas lastimoso, es presentado á un pueblo que á gritos pide su muerte. Veis aquí el hombre, les dice Pilato. Mira el hombre que te he dado por modelo, me dirá algun dia el Padre celestial. ¿En qué se parece tu vida á la suya?

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria y Bendito.

QUINTA ESTACION.

Jesus con la Cruz á cuestas.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera.*

Jesus, cargado con el peso de la Cruz, inclinado su cuerpo, sangriento su rostro y temblando las rodillas, camina al monte Calvario, seguido de una tropa sin piedad y de un pueblo furioso. ¿Y sigo yo sus pasos llevando con resignacion la cruz de mis trabajos?

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria y Bendito.

SESTA ESTACION.

Jesus clavado en la Cruz.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera.*

Jesus, desnudo de sus vestidos, que arrancados con violencia le renuevan todas sus llagas, es clavado de piés y manos en la Cruz. ¡Mi Dios y mi Padre con los brazos abiertos para abrazarme, y no como yo hacía él!

Meditacion, Padre nuestros, Ave Marías, Gloria y Bendito.

SÉPTIMA ESTACION.

Jesus en la agonía.

Por siempre sea bendita, etc., *como en la primera.*

Jesus en la cruenta ara de la Cruz pálido, agonizante, moribundo, próximo á exhalar el postrer suspiro de puro amor por mí, con dolorido acento demanda socorro á su Eterno Padre, y le encomienda su santísima alma.

Meditacion, tres Padre nuestros, Ave Marías y Gloria al Padre, *concluyendo con el saludo á Jesus Sacramentado*: Sea por siempre y ante todas cosas bendito y alabado el Santísimo Sacra-

mento del Altar, y la purísima Concepcion de María Santísima, Señora nuestra, concebida en gracia sin mancha de pecado original en el primer instante de su sér natural. *Amen.*



OFICIOS DEL VIERNES SANTO.

(Estacion en la Iglesia de Santa Cruz de Jerusalem.)

Concluida Nona, el Celebrante y Ministros con ornamentos negros, sin luces ni incienso, van al Altar, y postrados oran un rato. Mientras tanto uno de los Acólitos extiende sobre el Altar un solo mantel. El Celebrante con los Ministros sube al Altar, y besándole en medio, pasa al lado de la Epístola, donde lee la siguiente Profecía, mientras que un lector la recita en alta voz empezándola sin título.

(Oseas, c. 6.) Esto dice el Señor: En medio de mi tribulacion se levantarán con presteza para convertirse á mí. Venid, *dirán*, volvámonos al Señor, porque él nos ha cautivado, pero él mismo nos pondrá en salvo; él nos ha herido, y él mismo nos curará. Él mismo nos volverá la vida despues de dos dias: al tercero dia nos resucitará, y viviremos en la presencia suya. Conoceremos al Señor, y le seguiremos para conocerle. Preparado está

su advenimiento como la aurora; y el Señor vendrá á nosotros como la lluvia de otoño y de primavera sobre la tierra. ¿Qué es lo que podré yo hacer contigo, oh Ephraim? ¿Qué haré contigo, oh Judá? La piedad vuestra es como una nube ó *niebla* de la mañana, y cual rocío de la madrugada que luego desaparece. Por esto, por medio de mis Profetas os *acepillé ó castigué* con las palabras *amenazadoras salidas* de mi boca, con las cuales les he acarreado la muerte; así tu condenacion aparecerá *clara* como la luz. Porque la misericordia es la que yo quiero, y no *lo exterior* del sacrificio; y el conocimiento *práctico ó temor* de Dios, mas que los holocaustos.

Tracto. (*Habac. 3.*) Oí, oh Señor, tu anuncio, y quedé lleno de temor, investigué tus obras, y quedé pasmado. *Y.* En medio de dos animales te harás conocer mientras se aproximan los años por ti prescritos, nos harás conocer cuanto has prometido; cuando llegue este tiempo te mostrarás. *Y.* Conturbada mi alma al verte indignado, te recordarás de la misericordia que nos tienes prometida. *Y.* Dios vendrá del Líbano, y el Santo de un monte sombrío y espeso. *Y.* Su

Majestad llenó los cielos, y la tierra se llenó de sus alabanzas.

Concluido el Tracto, el Sacerdote dice en el lado de la Epístola:

Oremos. *El Diác.* Arrodillémonos. Y *el Subdiác.* Levantaos.

Oh Dios, de quien Judas recibió el castigo de su pecado, y el ladron el premio de su confesion; haznos sentir el efecto de tu misericordia, para que así como Jesucristo, Señor nuestro, en su Pasion dió á entrambos su merecido, así tambien, destruido en nosotros el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con Él. Que vive y reina, etc.

El Subdiácono canta sin título la segunda leccion:

(*Exod. 12.*) En aquellos dias: Dijo el Señor á Moisés y á Aaron en la tierra de Egipto: Este mes ha de ser para vosotros el principio de los meses; será el primero entre los meses del año. Hablad á toda la congregacion de los hijos de Israel, y decidles: «El dia diez de este mes tome cada cual un cordero por cada familia, y por cada casa. Que si en alguna no fuese tanto el número de in-

dividuos que baste para comer el cordero, tomará de su vecino inmediato á su casa aquel número de personas que necesite para comerle. El cordero ha de ser sin defecto, macho y primal; podeis, guardando el mismo rito, tomar ó *sustituir* por él un cabrito. Reservaréislo hasta el dia catorce de este mes, en el cual, por la tarde, le inmolará toda la multitud de los hijos de Israel. Y tomarán de su sangre, y rociarán con ella los dos postes y el dintel de las casas en que le comerán. Las carnes las comerán aquella noche, asadas al fuego, y panes ácidos ó sin levadura, con lechugas silvestres. Nada de él comereis crudo, ni cocido en agua, sino solamente asado al fuego; comereis *tambien* la cabeza con sus piés é intestinos. No quedará nada de él para la mañana siguiente: si sobrare alguna cosa la quemareis al fuego. Y le comereis de esta manera: tendreis ceñidos vuestros lomos, y puesto el calzado en los piés, y un báculo en la mano, y comereis á prisa, por ser la Fase, esto es, el paso del Señor.

Tracto. (*Salmo 139.*) Líbrame, oh Señor, del hombre malvado; líbrame del hombre perverso. *Y.* Aquellos que ma-

quinaban iniquidades en su corazon, todo el dia están armando contiendas. *Y.* Aguzaron sus lenguas viperinas; veneno de áspides es lo que tienen debajo de ellas. *Y.* Defiéndeme, Señor, de las manos del pecador, y líbrame de los hombres inícuos. *Y.* Que intentan dar conmigo en tierra. Un lazo oculto me armaron los soberbios. *Y.* Y extendieron sus redes para sorprenderme; pusiéronme tropiezos junto al camino. *Y.* Mas yo dije al Señor: Tú eres mi Dios; escucha, oh Señor, la voz de mi súplica. *Y.* ¡Señor! ¡Señor! de cuya fortaleza depende mi salvacion, cubre mi cabeza en el dia del combate. *Y.* No me entregues contra mi deseo en manos del pecador; maquinado han contra mí; no me desampares tú, no sea que triunfen. *Y.* El resultado principal de sus artificios, toda la malignidad de sus labios vendrá á descargar contra ellos mismos. *Y.* Pero los justos glorificarán tu nombre; y los hombres de probidad gozarán de la vista de tu cara.

Acabado el Tracto, se canta la Pasion, con facistol, sin paño, y del modo indicado en los otros dias de Pasion. El Celebrante la lee en voz baja al lado de la Epístola.

PASION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGUN
SAN JUAN. (C. 18 y 19.)

C. En aquel tiempo: Marchó Jesus con sus discípulos á la otra parte del torrente Cedron, donde habia un huerto, en el cual entró Él con sus discípulos. Judas, que le entregaba, estaba bien informado del sitio, porque Jesus solia retirarse muchas veces á él con sus discípulos. Judas, pues, habiendo tomado una cohorte de soldados, y *varios* ministros que le dieron los Pontífices y Fariseos, fué allá con linternas y hachas y con armas. Y Jesus, que sabia todas las cosas que le habian de sobrevenir, salió á su encuentro, y les dijo: ✠ ¿A quién buskais? C. Respondiéronle: S. A Jesus Nazareno. C. Díceles Jesus: ✠ Yo soy. C. Estaba tambien entre ellos Judas, el que le entregaba. Apenas, pues, les dijo: Yo soy, retrocedieron *todos*, y cayeron en tierra; *levantados que fueron*, les preguntó Jesus segunda vez: ✠ ¿A quién buskais? C. Y ellos respondieron: S. A Jesus Nazareno. C. Replicó Jesus: ✠ Ya os he dicho que yo soy; ahora bien, si me buskais á mí, dejad ir á estos. C. Para que se cumpliese la palabra que habia dicho:

joh Padre! Ninguno he perdido de los que tú me diste. Entre tanto Simon Pedro, que tenia una espada, la desenvainó, y dando un golpe á un criado del Pontífice, le cortó la oreja derecha. Este criado llamábase Malco. Pero Jesus dijo á Pedro: ✠ Mete tu espada en la vaina. El cáliz que me dió mi Padre, ¿he de dejar yo de beberle? C. En fin, la cohorte de soldados, el tribuno y los ministros de los judíos prendieron á Jesus y le ataron. De allí le condujeron primeramente á casa de Anás, porque era suegro de Caifás, que era Sumo Pontífice aquel año. Caifás era el que habia dado á los judíos el consejo, que convenia que un hombre muriese por el pueblo. Iba siguiendo á Jesus Simon Pedro, y otro discípulo, el cual era conocido del Pontífice, quedándose Pedro fuera á la puerta, y habló á la portera, y franqueó á Pedro la entrada. Entonces, la criada portera dice á Pedro: S. ¿No eres tú tambien de los discípulos de este hombre? C. El respondió: S. No lo soy. C. Los criados y ministros *que habian ido á prender á Jesus* estaban á la lumbre, porque hacia frio, y se calentaban; Pedro asimismo estaba con ellos calentán-

dose. Entre tanto el Pontífice se puso á interrogar á Jesus sobre sus discípulos y doctrina. A lo que respondió Jesus: ✠ Yo he predicado públicamente delante de todo el mundo; siempre he enseñado en la Sinagoga y en el Templo, á donde concurren todos los judíos, y nada he hablado en secreto; ¿qué me preguntas á mí? Pregunta á los que han oído lo que yo les he enseñado, pues esos saben cuáles cosas haya dicho yo. C. A esta respuesta, uno de los ministros asistentes dió una bofetada á Jesus, diciendo: S. ¿Así respondes tú al Pontífice? C. Díjole á él Jesus: ✠ Si yo he hablado mal, manifiesta lo malo que he dicho; pero si bien, ¿por qué me hieres? C. Hábiale enviado Anás atado al Pontífice Caifás. Y estaba allí en pié Simon Pedro, calentándose; dijéronle, pues: S. ¿No eres tú tambien de sus discípulos? C. El lo negó, diciendo: S. No lo soy. C. Dícele uno de los criados del Pontífice, pariente de aquel, cuya oreja habia cortado Pedro: S. Pues qué, ¿no te vi yo en el huerto con él? C. Negó Pedro otra vez, y al punto cantó el gallo. Llevaron despues á Jesus desde la casa de Caifás al Pretorio. Era muy de

mañana, y ellos no entraron en el Pretorio por no contaminarse, á fin de poder comer *de las víctimas de la Pascua*. Por eso Pilato salió afuera, y les dijo: S. ¿Qué acusacion traeis contra este hombre? C. Respondieron y dijéronle: S. Si este no fuera malhechor, no le hubiéramos puesto en tus manos. C. Replicóles Pilato: S. Pues tomadle vosotros, y juzgadle segun vuestra ley. C. Los judíos le dijeron: S. A nosotros no nos es permitido matar á nadie; *esa potestad es tuya*. C. Con lo que vino á cumplirse lo que Jesus dijo, indicando el género de muerte de que habia de morir. Oido esto, Pilato entró de nuevo en el Pretorio, y llamó á Jesus, y le preguntó: S. ¿Eres tú el Rey de los judíos? C. Respondió Jesus: ✠ ¿Dices tú eso de ti mismo, ó te lo han dicho de mí otros? C. Replicó Pilato: S. Qué ¿acaso soy yo judío? Tú nacion y los Pontífices te han entregado á mí: ¿qué has hecho tú? C. Respondió Jesus: ✠ Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuera mi reino, claro está que mis gentes me habrian defendido para que no cayese en manos de los judíos; mas mi reino no es de acá. C. Replicóle á esto Pi-

lato: S. ¿Con que tú eres Rey? C. Respondió Jesus: ✠ Así es como dices: yo soy Rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad: todo aquel que pertenece á la verdad, escucha mi voz. C. Dícele Pilato: S. ¿Qué es la verdad? *¿de qué verdad hablas?* C. Y dicho esto, salió segunda vez á los judíos, y les dijo: S. Yo ningún delito hallo en este hombre; mas ya que teneis costumbre de que os suelte un reo por la Pascua, ¿quereis que ponga en libertad al Rey de los judíos? C. Entonces todos ellos volvieron á gritar: S. No á ese, sino á Barrabbás. C. Es de saber que este Barrabbás era un ladron y homicida. Tomó entonces Pilato á Jesus, y mandó azotarle. Y los soldados formaron una corona de espinas entretegidas, y se la pusieron sobre su cabeza; y le vistieron una ropa ó manto de púrpura. Y se arrimaban á él, y decian: S. Salve, oh Rey de los judíos. C. Y dábanle de bofetadas. *Ejecutado esto*, salió Pilato de nuevo á fuera, y díjoles: S. Hé aquí que os le saco fuera, para que reconozcais que yo no hallo en él delito alguno. C. Salió, pues, Jesus, llevando la corona de espinas y revestido

del manto de púrpura. Y les dijo Pilato: S. Ved aquí al hombre. C. Luego que los Pontífices y sus ministros le vieron, alzaron el grito, diciendo: S. Crucifícale, crucifícale. C. Díceles Pilato: S. Tomadle allá vosotros, y crucificadle, que yo no hallo en él crimen. C. Respondieron los judíos: S. Nosotros tenemos una ley, y segun esta ley debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios. C. Cuando Pilato oyó esta acusacion se llenó mas de temor. Y volviendo á entrar en el Pretorio, dijo á Jesus: S. ¿De dónde eres tú? C. Mas Jesus no le respondió palabra. Por lo que Pilato le dice: S. ¿A mí no me hablas? Pues ¿no sabes que está en mi mano el crucificarte, y en mi mano está el soltarte? C. Respondió Jesus: ✠ No tendrias poder alguno sobre mí si no te fuera dado de arriba. Por tanto, quien á ti me ha entregado, es reo de pecado mas grave. C. Desde aquel punto, Pilato, *aún con mas ansia*, buscaba cómo libertarle. Pero los judíos daban voces, diciendo: S. Si sueltas á ese, no eres amigo del César, puesto que cualquiera que se hace rey, se declara contra el César. C. Pilato oyendo estas palabras, sacó á Jesus á fuera; y sentóse

en su tribunal en el lugar dicho Lithóstratos, y en hebreo Gabbatha. Era entonces el día de la Preparacion ó *el viernes* de Pascua, cerca de la hora sexta, y dijo á los judíos: S. Aquí teneis á vuestro Rey. C. Ellos empero gritaban: S. Quita, quítale de en medio; crucifícale. C. Díceles Pilato: S. ¿A vuestro Rey tengo yo de crucificar? C. Respondieron los Pontífices: S. No tenemos Rey sino á César. C. Entonces se le entregó para que le crucificasen. Apoderáronse, pues, de Jesus y le sacaron fuera. Y llevando Él mismo á cuestras su Cruz, fué caminando hácia el sitio llamado el Calvario, y en hebreo Gólgota, donde le crucificaron, y con Él otros dos, uno á cada lado, quedando Jesus en medio. Escribió asimismo Pilato un letrero, y púsole sobre la Cruz. En él estaba escrito: JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. Este rótulo le leyeron muchos de los judíos, porque el lugar donde fué Jesus crucificado estaba contíguo á la ciudad, y el título estaba en hebreo, en griego y en latin. Con esto los Pontífices de los judíos representaban á Pilato: S. No has de escribir: Rey de los judíos, sino que Él ha dicho: Yo soy el Rey de

los judíos. C. Respondió Pilato: S. Lo escrito, escrito. C. Entre tanto los soldados, habiendo crucificado á Jesus, tomaron sus vestidos (de que hicieron cuatro partes, una para cada soldado), y la túnica. La cual era sin costura, y de un solo tejido de arriba á abajo. Por lo que dijeron entre sí: S. No la dividamos; mas echemos suertes para ver de quién será. C. Con lo que se cumplió la Escritura, que dice: «Partieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica.» Y esto es lo que hicieron los soldados. Estaban al mismo tiempo junto á la Cruz de Jesus, su Madre y la hermana ó *parienta* de su Madre, María, *mujer de Cleophas*, y María Magdalena. Habiendo mirado, pues, Jesus á su Madre, y al discípulo que Él amaba, el cual estaba allí, dice á su Madre: ✠ Mujer, ahí tienes á tu hijo. C. Despues dice al discípulo: ✠ Ahí tienes á tu Madre. C. Y desde aquel punto *encargóse de ella el discípulo* y la tuvo consigo en su casa. Despues de esto, sabiendo Jesus que todas las cosas estaban á *punto de ser* cumplidas, para que se cumpliese la Escritura, dijo: ✠ Tengo sed. C. Estaba allí un vaso lleno de vinagre. Los soldados, pues, empapando

en vinagre una esponja, y envolviéndola á una caña de hisopo, aplicáronselá á la boca. Jesus luego que chupó el vinagre, dijo: ✠ Todo está cumplido. C. É inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

Aquí se arrodilla y se medita un poco de tiempo.

(Como era dia de Preparacion ó *vier- nes*) para que los cuerpos no quedasen en la Cruz el sábado (que *cabalmente* era aquel un sábado solemne), suplicaron los judíos á Pilato que se les quebrasen las piernas á los crucificados, y les quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas del primero, y del otro que habia sido crucificado con él. Mas al llegar á Jesus, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le abrió el costado, y al instante salió sangre y agua. Y quien lo vió es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Y él sabe que dice la verdad, y la *ates- tigua* para que vosotros tambien creais. Pues estas cosas sucedieron en cumplimiento de la Escritura: «No le quebrareis ni un hueso.» Y del otro lugar de la Escritura, que dice: «Dirigirán sus ojos hácia aquel á quien traspasaron.»

Lo que sigue se dice en tono de Evangelio, diciendo Munda cor meum, etc., pero sin pedir bendicion, ni llevar luces, ni incienso, ni besar el libro al fin.

Despues de esto, Joseph, natural de Arimathea (que era discípulo de Jesus, bien que oculto por miedo de los judíos), pidió licencia á Pilato para recoger el cuerpo de Jesus, y Pilato se lo permitió. Con eso vino, y se llevó el cuerpo de Jesus. Vino tambien Nicodemo, aquel mismo que en otra ocasion habia ido de noche á encontrar á Jesus, trayendo consigo una confeccion de myrrha y de áloe, cosa de cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesus, y bañado en las especies aromáticas, le amortajaron con lienzo, segun la costumbre de sepultar de los judíos. Habia en el lugar donde fué crucificado, un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, donde hasta entonces ninguno habia sido sepultado. Como era la víspera del sábado de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí á Jesus.

Concluida la Pasion, el Celebrante, estando de pié en el lado de la Epístola, teniendo las manos juntas, canta lo siguiente.

Oremos, carísimos hermanos míos,

por la santa Iglesia de Dios, para que Dios Nuestro Señor se digne darle paz, conservarla en union, y defenderla por toda la tierra, sujetándole los principados y potestades, y nos conceda, que pasando una vida quieta y tranquila, glorifiquemos á Dios Padre omnipotente.

Oremos. *Diác.* Arrodillémonos. *Subd.* Levantaos.

Y la Oracion siguiente la dice en tono ferial, lo cual se observará en todas las que siguen.

Dios todopoderoso y eterno, que por Jesucristo has revelado tu gloria á todas las naciones; conserva las obras de tu misericordia, á fin de que tu Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con firme fe en la confesion de tu nombre. Por, etc. *R.* Así sea.

Oremos tambien por nuestro santísimo Padre el Papa N....., para que Dios Nuestro Señor, que le eligió en el orden Episcopal, le conserve en santidad para bien de su Iglesia y para gobierno de su santo pueblo.

Oremos. *Diác.* Arrodillémonos. *Subd.* Levantaos.

Dios omnipotente y eterno, por cuyo juicio subsisten todas las cosas; recibe

con benignidad nuestras preces, y conserva por tu piedad al Prelado que elegiste, para que el pueblo cristiano, gobernado por su autoridad, crezca en méritos de fe bajo tan gran Pontífice. Por, etc. *℞*. Así sea.

Oremos tambien por todos los Obispos, Presbíteros, Diáconos, Subdiáconos, Acólitos, Exorcistas, Lectores, Ostiarios, Confesores, Vírgenes, Viudas, y por todo el pueblo santo de Dios.

Oremos. *Diác.* Arrodillémonos. *Subd.* Levantaos.

Dios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu santifica y gobierna todo el cuerpo de la Iglesia; oye las súplicas que por todos los órdenes te hacemos, para que con la asistencia de tu gracia en todos los estados te sirvan con fidelidad. Por, etc....., en unidad del mismo Espíritu Santo, etc. *℞*. Así sea.

Oremos tambien por nuestro católico rey N....., para que Dios Nuestro Señor le sujete todas las naciones bárbaras, á fin de asegurarnos una paz perpétua.

Oremos. *Diác.* Arrodillémonos. *Subd.* Levantaos.

Oh Dios todopoderoso y eterno, en cuya mano está el derecho y la fuerza

de los reinos; mira con benignidad al rey de España, para que el poder de tu diestra contenga las naciones, que solo confían en su fiereza. Por, etc. *R.* Así sea.

Oremos tambien por nuestros catecúmenos, para que Dios Nuestro Señor les abra los oidos de sus corazones y la puerta de la misericordia, á fin de que, recibida la remision de todos sus pecados por el bautismo de la regeneracion, sean incorporados con nosotros en Nuestro Señor Jesucristo.

Oremos. *Diác.* Arrodillémonos. *Subd.* Levantaos.

Oh Dios omnipotente y eterno, que cada dia fecundas á tu Iglesia con nuevos hijos; aumenta la fe y la inteligencia de nuestros catecúmenos, para que, renacidos en la fuente del bautismo, se agreguen al número de tus hijos adoptivos. Por, etc. *R.* Así sea.

Oremos, carísimos hermanos mios, á Dios Padre todopoderoso, para que purifique al mundo de todo error, cure las enfermedades, aleje el hambre, abra las cárceles, rompa las cadenas, conceda á los caminantes su regreso, á los enfermos la salud, y á los navegantes puerto de salvacion.

Oremos. *Diác.* Arrodillémonos. *Subd.*
Levantaos.

Oh Dios omnipotente y eterno, consuelo de los afligidos, fortaleza de los atribulados; haz que lleguen á ti las preces de los que en cualquiera tribulacion te invocan, á fin de que en sus necesidades experimenten todos con alegría el socorro de tu misericordia. Por, etc. *R.* Así sea.

Oremos tambien por los herejes y cismáticos, para que Dios Nuestro Señor los saque de todos sus errores, y se digne volverlos al gremio de la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica.

Oremos. *Diác.* Arrodillémonos. *Subd.*
Levantaos.

Oh Dios omnipotente y eterno, que á todos salvas, y no quieres que ninguno se pierda; mira apiadado las almas seducidas por la diabólica astucia, para que renunciando toda herética pravedad, vuelvan sobre sí y entren en la union de tu verdad. Por, etc. *R.* Así sea.

Oremos tambien por los pérfidos judíos, para que Dios Nuestro Señor quite el velo de sus corazones, á fin de que reconozcan con nosotros á Jesucristo Nuestro Señor.

No se dice Oremos, etc., sino inmediatamente.

Dios omnipotente y eterno, que no excluyes de tu misericordia á los pérfidos judíos; oye las preces que te hacemos por la ceguedad de aquel pueblo, para que reconociendo la luz de tu verdad, que es Jesucristo, salgan de sus tinieblas. Por, etc. *℞*. Así sea.

Oremos tambien por los paganos, para que Dios todopoderoso quite la iniquidad de sus corazones, á fin de que, abandonados sus ídolos, se conviertan al Dios vivo y verdadero, y á su único Hijo Jesucristo Dios y Señor nuestro.

Oremos. *Diác.* Arrodillémonos. *Subd.* Levantaos.

Oh Dios omnipotente y eterno, que no quieres la muerte de los pecadores, sino que siempre procuras su vida; recibe con benignidad nuestra oracion, y líbralos de su idolatría, y agrégalos á tu Santa Iglesia para gloria y alabanza de tu nombre. Por, etc. *℞*. Así sea.

Concluidas las Oraciones, el Celebrante se quita la casulla y pasa al lado de la Epístola, donde recibe de manos del Diácono la Cruz, la cual descubre un poco por la parte de arriba, y entona la Antífona Ecce lignum Crucis: Ved aquí el madero de la Cruz, y los ministros cantan con él hasta Venite, adoremus, que canta el coro, postrándose

todos, excepto el Celebrante. Despues adelanta un poco, y descubriendo el brazo derecho de la Cruz, la levanta mas, y en tono mas alto dice segunda vez: Ecce lignum Crucis, repitiéndose lo demás, y arrodillándose como antes. Despues pasa el Celebrante al medio del Altar, y descubriendo toda la Cruz, la levanta, y dice tercera vez y mas alto que antes: Ecce lignum Crucis, siguiendo lo demás como queda dicho.

Ved aquí el madero de la Cruz, donde estuvo pendiente la salud del mundo.
R. Venid, adorémosle.

Despues el Celebrante solo coloca la Cruz en el sitio preparado delante del Altar, arrodillándose; luego se descalza y va á adorar la Cruz, haciendo tres genuflexiones antes de besarla. Despues se vuelve, se calza y toma la casulla. Inmediatamente van de dos en dos, los Ministros, el Clero y los seglares, haciendo tambien las tres genuflexiones dichas; y mientras dura la adoracion cantan los improperios, y todo ó parte de lo que sigue, de este modo:

Dos cantores en medio del coro cantan:

V. Pueblo mio, ¿qué te hice yo? ¿ó en qué te contristé? Respóndeme.

V. Porque te saqué de la tierra de Egipto, preparaste una Cruz para tu Salvador.

Un coro.

Otro coro responde.

Agios ó Theos.

Santo Dios.

Dos del segundo coro:

Y. Yo por ti descargué mi azote sobre Egipto y sus primogénitos; y tú después de azotado me entregaste.—*El coro repite:* Pueblo mio, etc.

Dos del primer coro:

Y. Yo te saqué de Egipto, sumergiendo á Faraon en el mar Bermejo; y tú me entregaste á los Príncipes de los Sacerdotes.—*Repite el coro:* Pueblo mio, etc.

Dos del segundo coro:

Y. Yo te abrí paso en el mar; y tú con una lanza abriste mi costado.—*Repite el coro:* Pueblo mio, etc.

Dos del primer coro:

Y. Yo te serví de guia en una columna de nube; y tú me llevaste al pretorio de Pilato.—*Repite el coro:* Pueblo mio, etc.

Dos del segundo coro:

Y. Yo te alimenté con el maná en el desierto; y tú me hartaste de bofetadas y de azotes.—*Repite el coro:* Pueblo mio, etc.

Dos del primer coro:

Y. Yo te dí á beber una agua salu-
dable, que saqué de una piedra; y tú
me diste á beber hiel y vinagre.—*Repite*
el coro: Pueblo mio, etc.

Dos del segundo coro:

Y. Yo por ti herí á los reyes de los
cananeos; y tú con una caña heriste mi
cabeza.—*Repite el coro:* Pueblo mio, etc.

Dos del primer coro:

Y. Yo te dí un cetro real; y tú pusis-
te en mi cabeza una corona de espi-
nas.—*Repite el coro:* Pueblo mio, etc.

Dos del segundo coro:

Y. Yo te exalté con un gran poder; y
tú me levantaste en el patíbulo de la
Cruz.—*Repite el coro:* Pueblo mio, etc.

Aquí cantan todos la siguiente

Antifona. Adoramos, Señor, tu Cruz;
alabamos y glorificamos tu santa resur-
reccion, porque por el leño de la Cruz
vino el gozo á todo el mundo.

(Salmo 66.) Dios se apiade de nos-
otros y nos bendiga, haga resplandecer

su rostro sobre nosotros, y tenga de nosotros piedad.—*Y se repite la Antífona: Adoramos, Señor, tu Cruz, etc.*

Despues se canta Cruz fidelis, Oh Cruz fiel, etc., con el himno siguiente, repitiendo despues de cada versículo el Oh Cruz fiel, ó dulce leño, etc., segun se nota á continuacion.

Cruz fidelis, inter omnes
Arbor una nobilis:
Nulla sylva talem profert
Fronde, flore, germine;
Dulce lignum, dulces clavos,
Dulce pondus sustinet.

Oh Cruz fiel, árbol el mas noble; ninguno produjo otro semejante ni en hoja, ni en flor, ni en fruto.—Dulce leño, dulces clavos que sostuvieron tan dulce peso.

HIMNO.

¡. Pange, lingua, gloriosi
Lauream certaminis,
Et super crucis trophæo
Dic triumphum nobilem,
Qualiter Redemptor orbis
Immolatus vicerit.

Cruz fidelis, etc., usque ad Dulce lignum.

¡. De parentis proptolasti
Fraude factor condolens,
Quando pomi noxialis

¡. Canta, oh lengua, la victoria del mas glorioso combate y celebra el noble triunfo de la Cruz, y como el Redentor del mundo venió inmolado en ella.

Oh Cruz, etc., hasta Dulce leño.

¡. Compadecido el Criador del engaño de nuestro primer padre, incurriendo en la muerte por habergustado del

In necem morsu ruit,
Ipse lignum tunc nota-
vit,

Damna ligni ut solve-
ret.

Dulce lignum, etc.

ŷ. Hoc opus nostræ
salutis

Ordo depoposcerat,
Multiformis proditoris
Ars ut artem falleret,
Et medelam ferret inde
Hostis unde læserat.

Crux fidelis, etc.

ŷ. Quando venit er-
go sacri

Plenitudo temporis,
Missus et ab arce Pa-
tris

Natus, orbis Conditor:
Atque ventre virginali
Carne amictus pro-
diit.

Dulce lignum, etc.

ŷ. Vagit infans in-
ter arcta

Conditus præsepia:
Membra pannis invo-
luta,

Virgo mater alligat;
Et Dei manus, pedesque
Stricta cingit fascia.

Crux fidelis, etc.

ŷ. Lustra sex qui
jam peregit,

Tempus implens corpo-
ris,

Sponte libera Redemp-
tor

fruto prohibido, señaló
otro árbol para reparar
el daño del primero.

Dulce leño, etc.

ŷ. Este modo de
obrar nuestra salvacion
requeria que el arte bur-
lase al arte del traidor,
y hallar el remedio don-
de él mismo hirió el ene-
migo con su engaño.

Oh Cruz fiel, etc.

ŷ. Cuando se cum-
plió el tiempo sagrado
y misterioso, fué envia-
do del seno del Padre,
su Hijo, Criador del
mundo, y nacido de
vientre virginal.

Dulce leño, etc.

ŷ. Llora el tierno
infante reclinado en un
duro pesebre; envuelve
en paños sus tiernos
miembros la Virgen Ma-
dre; y faja los pies y las
manos de un Dios.

Oh Cruz fiel, etc.

ŷ. Cuando cumplió
seis lustros, terminando
el tiempo de la vida cor-
poral, se ofreció libre-
mente el Redentor á las
penas: él, el Cordero le-

Passioni deditus,
Agnus in crucis le-
vatur

Immolandus stipite.

Dulce lignum, etc.

Ÿ. Felle potus ecce
languet:

Spina, clavi, lancea
Mite corpus perfora-
runt;

Unda manat, et cruor:
Terra, pontus, astra,
mundus,

Quo lavantur flumine.

Crux fidelis, etc.

Ÿ. Flecte ramos,
arbor alta,

Tensa laxa viscera;
Et rigor lentescat ille,
Quem dedit nativitas;
Et superni membra Re-
gis

Tende mihi stipite.

Dulce lignum, etc.

Ÿ. Sola digna tu
fuisti

Ferre mundi victimam,
Atque portum præpa-
rare

Arca mundo naufrago,
Quam sacer cruor per-
unxit

Fusus Agni corpore.

Crux fidelis, etc.

Ÿ. Sempiterna sit
beatæ

Trinitati gloria,
Æqua Patri Filioque,
Par decus Paraclito;

vantado en la Cruz pa-
ra ser sacrificado.

Dulce leño, etc.

Ÿ. Mira cómo lan-
guidece gustando amar-
ga hiel, traspasando su
cuerpo espinas, clavos
y lanza, manando san-
gre y agua: la tierra,
el mar, el cielo, el mun-
do entero queda lavado
en este río de gracia.

Oh Cruz fiel, etc.

Ÿ. Dobla tus ramas,
oh árbol elevado, plie-
ga tus tersas fibras, y
ablándese aquel rigor
que te dió naturaleza; y
recibe benigno los
miembros del Rey sobe-
rano.

Dulce leño, etc.

Ÿ. Tú solo fuiste
digno de sostener la víc-
tima del mundo, y el ar-
ca que preparase puer-
to al mundo naufraga-
do, rociado con la san-
gre sagrada del Cuerpo
del Cordero.

Oh Cruz fiel, etc.

Ÿ. Gloria eterna á la
suprema Trinidad igual
al Padre y al Hijo, igual
honor al Espíritu Con-
solador. Rinda el uni-

Unius, Trinique nomen
Laudet universitas.

Amen.

Dulce lignum, etc.

verso alabanzas al nombre del que es uno y trino. Así sea.

Dulce leño, etc.

Un poco antes de concluirse la adoracion se encienden las luces del Altar, y el Diácono lleva la bolsa de los corporales, que extiende sobre el Altar, dejando allí un purificador; y concluida la adoracion toma reverentemente la Cruz y la vuelve al Altar. Despues de esto se ordena la procesion y se va al Monumento. Allí se arrodilla el Sacerdote y ora un rato, mientras el Diácono saca el Sacramento; despues se levanta el Celebrante, pone incienso sin bendicion, incienso el Sacramento, y tomándolo con un velo lo lleva al Altar en procesion, cantando el siguiente

HIMNO.

Vexilla Regis prodeunt,

Fulget Crucis mysterium,

Qua Vita mortem protulit,

Et morte vitam protulit.

Quæ vulnerata lanceæ

Mucrone dirò criminum

Ut nos lavaret sordibus,

Manavit unda et sanguine.

Impleta sunt, quæ concinit

David fideli carmine,

Dicendo nationibus:

Regnavit a ligno Deus.

Desplégase el estandarte del Rey, resplandece el misterio de la Cruz, sobre la que el Autor de la vida ha recibido la muerte, y con ella nos ha dado la vida.

Pues el impulso de una lanza penetra su cuerpo, del cual sale sangre y agua, con que se lavan nuestras culpas.

Cumplidos en todo están los oráculos que en verso fiel cantó David, y en que anunciaba á todas las naciones que

¡Arbor decora, et ful-
gida,
Ornata Regis purpura,
Electa digno stipite
Tam sancta membra
tangere!

Beata, cujus brachiis
Pretium pependit sæ-
culi,
Statera facta corporis,
Tulitque prædam tar-
tari

¡O Crux, ave, spes
unica!
Hoc passionis tempore
Piis adauge gratiam,
Reisque dele crimina.

Te, fons salutis, Tri-
nitas,
Collaudet omnis spiri-
tus:
Quibus crucis victoriam
Largiris, adde præ-
mium. Amen.

Dios reinaria en un ma-
dero.

Arbol precioso y no-
ble, ornado con régia
púrpura, y escogido pa-
ra tocar tan santo cuer-
po.

Dichoso árbol de cu-
yas ramas pende el res-
cate del mundo, hecho
balanza en que ha sido
pesado su cuerpo divi-
no, quitando su presa á
los abismos.

¡Oh Cruz, firme espe-
ranza, saludámoste! en
estos dias de lágrimas,
acrecienta la gracia á
los devotos, y alcanza
el perdon á los pecado-
res.

Oh Trinidad, fuente
de vida: alábetete todo
espíritu, y á quienes dis-
te la victoria de la Cruz,
concede el premio eter-
no. Así sea.

*Llegado al altar, inciensa el Sacramento, des-
pues saca la Hostia del cáliz poniéndola en la pa-
tena (sin tocarla si es posible), que tendrá el Diá-
cono, y tomándola de mano de este, la pone sobre el
corporal, sin decir nada. El Diácono pone vino en
el cáliz y el Subdiácono agua, sin bendicion, y to-
mando el cáliz de mano del Diácono lo pone en el
Altar. El Sacerdote pone incienso sin bendecir, é
inciensa la oblata diciendo:*

Este incienso que has bendecido suba hasta ti, oh Señor, y descienda sobre nosotros tu misericordia.

Inciensa el Altar diciendo:

Señor, suba mi oracion como incienso hasta tu presencia; la elevacion de mis manos te sea agradable como el sacrificio vespertino. Pon, Señor, guarda á mi boca y una puerta á mis labios, para que mi corazon no se desmande en palabras de malicia, por buscar excusas á mis pecados.

Al entregar el incensario, sin ser incensado dice:

El Señor encienda en nosotros el fuego de su amor y la llama de su eterna caridad. Así sea.

Despues de lavarse las manos, sin decir nada, vuelve al medio del Altar, é inclinado dice:

Seamos, oh Señor, recibidos de ti, con un espíritu humillado y un corazon contrito, y así nuestro sacrificio se haga hoy delante de ti, Señor Dios, de modo que te sea agradable.

Despues medio vuelto al pueblo en el lado del Evangelio, dice:

Rogad, hermanos, que mi sacrificio, que lo es tambien vuestro, sea agradable á Dios Padre omnipotente.

Vuelve por el mismo lado sin dar vuelta entera, y en seguida dice:

Oremos. Instruidos por los saludables preceptos, y segun la divina institucion que nos dió, nos atrevemos á decir: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre; venga á nos el tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentacion. *✠*. Mas líbranos de mal. *Sacerdote.* Amen.

Luego con la misma voz con que dijo el Padre nuestro, dice en tono de Misa ferial la siguiente oracion:

Suplicámoste, Señor, que nos libres de todos los males pasados, presentes y futuros; y por la intercesion de la bienaventurada y gloriosa siempre Vírgen María Madre de Dios, y de tus Santos Apóstoles Pedro y Pablo, Andrés y de todos los Santos, danos por tu bondad la paz en nuestros dias, para que asistidos

del socorro de tu misericordia, seamos siempre libres del pecado y seguros de toda perturbacion. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro tu Hijo, que siendo Dios vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

No se signa con la patena, con la cual, despues de arrodillarse, toma el Sacramento, y cogiéndolo con la mano derecha lo eleva, y luego divide en tres partes la Hostia sobre el cáliz, poniendo la última en el cáliz, sin decir Pax Domini, ni Agnus Dei, etc.; no se da la paz, y solo dice la siguiente oracion:

Oh Señor Jesucristo; la participacion de tu cuerpo, que yo indigno me atrevo á recibir, no me sirva de juicio y condenacion, sino que por tu piedad me sea defensa para el alma y cuerpo, y remedio para todos mis males. *Hazlo tú*, que siendo Dios vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

Aquí hace genuflexion, y al tomar la patena con la Hostia consagrada, dice con profunda humildad y reverencia:

Tomaré el pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Dice tres veces, dándose otros tantos golpes en el pecho:

Señor, yo no soy digno de que entres en mi interior; mas dí una sola palabra, y será sana mi alma.

Signándose á sí mismo con el Sacramento, lo toma reverentemente diciendo:

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amen.

En seguida toma el vino con la partícula sin decir nada, y despues de tomar las abluciones y purificaciones, dice en medio del Altar con las manos juntas:

Señor, haz que recibamos con un corazón puro lo que tomamos por la boca, y que este don temporal, se convierta en remedio eterno.

Concluido lo cual sin decir mas, ni dar bendición, hace una reverencia al Altar y se retira con los Ministros. Se dicen las Vísperas sin canto y se desnuda el Altar.



EJERCICIO DEL VIA-CRUCIS.

Se persignará, dirá el Acto de contrición, Señor mio Jesucristo, etc., y acto continuo el siguiente

OFRECIMIENTO.

Dios y Señor mio, ofrezco con todo rendimiento á vuestra Divina Majestad todo lo que en este santo ejercicio hiciere, meditare y rezare, lo que fuese de agrado vuestro, y á mí por vuestra bondad de algun mérito, principalmente por la intencion, fines, y motivos que tuvieron los Sumos Pontífices sucesores de los Apóstoles al conceder las muchas indulgencias que pretendo ganar con tan piadosa y religiosa práctica, asimismo en remision de mis pecados y penas merecidas por ellos, aplicándolo todo en sufragio por las benditas almas del purgatorio, y por mis mayores obligaciones, segun el orden de caridad ó justicia que puedo y debo hacer como mas agradable fuere á vuestra santísima voluntad. Amen.

Si este santo ejercicio se hace entre muchos, uno lo leerá en alta voz, y los demás repetirán sus pa-

labras; si se practica en un pueblo ó en el campo, de una á otra estacion se van rezando Padre nuestros y Ave Marías con el mayor recogimiento, meditando en el camino que llevó el Señor hasta el Calvario.

Al principio de cada estacion se dice inclinándose ante la Cruz:

Adorámoste, oh Señor Jesucristo, y bendecímoste, que por tu santa Cruz redimiste el mundo.

Despues de cada estacion se dirá:

Bendita y alabada sea la Pasion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Santísima Madre.—
Y se repite tres veces: Señor, pequé, tened misericordia de mí.

PRIMERA ESTACION.

(Indulgencia plenaria.)

Adorámoste, oh Señor Jesucristo, y bendecímoste, que por tu Santa Cruz redimiste el mundo.

Considera, alma, en esta primera estacion, como en la casa de Pilato, fué rigorosamente azotado el Redentor del mundo, coronado de espinas y sentenciado á muerte.

Dirán todos á una voz:

Alabado seais, mi Dios y Señor.

Y despues de una breve meditacion sobre la Pasion, el que rige el ejercicio continúa:

¡Oh suavísimo Jesus, que quisiste ser tenido como vil esclavo delante del sacrílego pueblo, esperando la sentencia de muerte que contra Vos daba el tirano juez! suplícoos, Señor mio, que por esta mansedumbre vuestra mortifique yo mi soberbia, para que sufriendo con humildad las afrentas de esta vida, logre gozaros en la eterna gloria. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

Bendita y alabada sea la Pasion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, y los dolores de su Santísima Madre. Amen.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.—Señor, pequé, tened misericordia de mí.—Señor, pequé, tened misericordia de mí.

En todas las estaciones se dice lo mismo sin diferencia alguna.

SEGUNDA ESTACION (21 pasos).

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta segunda estacion, cómo á nuestro amado Jesus le

pusieron en sus lastimados hombros el gran peso de la Cruz.

Alabado seais, etc. (*como en la primera estacion*).

¡Oh Rey supremo de los cielos, que sufriste ser entregado á la voluntad de los judíos, para ser cruelmente atormentado, y recibiste el grave peso de la Cruz! ruégooos, pues, Señor, tome gustoso la cruz de la penitencia, para que os vea siempre en el cielo. Amen.

Padre nuestro y Ave María. *Lo demás como en la anterior estacion.*

TERCERA ESTACION (80 pasos).

(*Siete años y siete cuarentenas de perdon.*)

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta tercera estacion, cómo caminando el Señor con la Cruz áuestas, gimiendo y suspirando, cayó en tierra debajo de la Santa Cruz.

Alabado seais, etc.

Breve pausa, y se reza un Credo.

¡Oh Jesus amabilísimo, que fatigado con la Cruz, el grave peso de ella os obligó á caer en tierra, para que conociésemos la gravedad de nuestros pecados, figurados en aquel madero! ruego á

vuestra clemencia divina que me levante de la culpa, y que esté siempre firme en el cumplimiento de vuestros mandamientos. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

CUARTA ESTACION (60 pasos).

(Siete años y siete cuarentenas de perdon.)

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta cuarta estacion, cómo caminando el Señor con la Cruz á cuestas, encontró á su Santísima Madre triste y afligida en la calle de la Amargura.

Alabado seais, etc.

¡Oh Señora, la más afligida de las mujeres! por el cruel dolor que traspasó vuestro corazon, mirando á Jesus vuestro Hijo', afeado su rostro, denegrido su cuerpo, y hecho oprobio de los hombres, so ruego, Madre afligida, que pues fuí la causa de vuestros dolores, los llore amargamente. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

QUINTA ESTACION (71 pasos).

(*Siete años y siete cuarentenas de perdon.*)

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta quinta estacion, cómo los judíos alquilaron á Simon Cirineo para que ayudase á llevar la Cruz á nuestro Redentor, no movidos de piedad, sino temiendo se les muriese en el camino por el grande peso de la Cruz.

Alabado seais, etc. (*como en las anteriores*).

¡Oh amantísimo Jesus! pues por mi amor llevásteis la muy pesada Cruz, y quisísteis que en persona del Cirineo os ayudásemos á llevarla, os suplico, Señor, me abrace con la cruz de la abnegacion de mí mismo, para que siguiendo vuestros pasos consiga los eternos gozos. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

SEXTA ESTACION (19 pasos).

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta sexta estacion, cómo salió la mujer Verónica, que viendo á Su Majestad fatigado y su rostro

oscurecido con el sudor, polvo, salivas y bofetadas que le dieron, se quitó un lienzo con que le limpió.

Alabado seais, etc.

¡Oh hermosísimo Jesus, que siendo afeado vuestro rostro con las inmundas salivas, os limpió el sudor aquella piadosa mujer con las tocas de su cabeza, y quedó impreso en ellas! os suplico, Señor, que estampeis en mi alma la imagen de vuestro Santísimo rostro, y me concedais la gracia para conservarla siempre. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

SÉPTIMA ESTACION (336 pasos).

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta séptima estacion, cómo cayó el Señor segunda vez, en la puerta judiciaria, por habersele hecho en el hombro una llaga muy grande y mortal.

Alabado seais, etc.

Se reza un Credo.

¡Oh santísimo Jesus, que por la fatiga grande de vuestro delicado cuerpo caísteis segunda vez con la Cruz! os su-

plico, Señor, me hagais conocer el inmenso peso que tienen mis pecados, y me deis vuestra gracia para que no me arrastren á la eterna pena. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

OCTAVA ESTACION (348 pasos).

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta octava estacion, cómo unas piadosas mujeres, viendo que llevaban á crucificar al Señor, lloraron amargamente de verle tan injuriado.

Alabado seais, etc.

Breve pausa, etc.

¡Oh Maestro soberano, que viendo á las piadosas mujeres que se dolian de vuestros trabajos, las enseñásteis á que llorasen por sí y por sus culpas! concédeme, Señor mio, que con fervorosas lágrimas de contricion lave mis pecados, para que esté siempre en vuestra gracia y amistad. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

NOVENA ESTACION (171 *pasos*).

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta nona estacion, cómo cayó el Señor tercera vez en tierra, hasta llegar con su santa boca al suelo, y queriéndose levantar, no pudo, antes volvió á caer de nuevo.

Alabado seais, mi Dios y Señor.

Se reza un Credo.

¡Oh benignísimo Jesus, que sufrísteis atropellaran vuestra divina persona, haciéndoos caer tercera vez en tierra con la Cruz! suplícoos, Dios mio, que sufra yo las injurias de mis enemigos, y que teniendo paciencia en mis trabajos, os goce en los contentos eternos. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

DÉCIMA ESTACION (18 *pasos*).

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta décima estacion, cómo habiendo llegado el Señor al monte Calvario, le desnudaron, y le dieron á beber vino mezclado con hiel.

Alabado seais, mi Dios y Señor.

Breve pausa, etc.

¡Oh pacientísimo Jesus, que sufrísteis os quitasen vuestras vestiduras, quedando desnudo delante de todos! os ruego, Señor, por estos dolores, y por los que sentísteis cuando os ofrecieron el vino mezclado con hiel, que no beba yo los deleites que, mezclados con hiel de culpas, me ofrece el mundo. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

UNDÉCIMA ESTACION (18 pasos).

(*Indulgencia plenaria.*)

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta undécima estacion, cómo es el lugar donde fué clavado el Señor en la Cruz, y oyendo su Santísima Madre el primer golpe del martillo, quedó como muerta de dolor, y volvieron á poner al Redentor la corona de espinas con grande crueldad y fiereza.

Alabado seais, mi Dios y Señor, etc.

Breve pausa, etc.

¡Oh clementísimo Jesus! pues sufrísteis ser extendido en la Cruz, y que clavasen vuestros piés y manos en ella, os ruego, Señor mio, por vuestra inefable

caridad, no extienda yo mis piés y manos á maldad alguna, sino antes viva crucificado en vuestro santo servicio. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

DUODÉCIMA ESTACION (14 pasos).

(*Indulgencia plenaria.*)

Adorámoste, etc.

Considera, alma, en esta duodécima estacion, cómo ya crucificado el Señor, dejaron caer la Cruz de golpe en el agujero practicado al efecto en una peña.

Alabado seais, mi Dios y Señor, etc.

¡Oh Divino Jesus, que crucificado entre dos ladrones, fuísteis levantado en alto á vista de todo el mundo, y padecísteis tormentos insufribles! ruégoos, Señor mio, que saneis mi alma, y que solo á Vos ame, á Vos quiera y por Vos muera. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

DECIMATERCIA ESTACION.

(*Indulgencia plenaria.*)

Considera, alma, en esta decimatercia estacion, cómo José y Nicodemo ba-

jaron el Santo Cuerpo de la Cruz, y le pusieron en los brazos de la Santísima Vírgen.

Alabado seais, etc.

Breve pausa, etc.

¡Oh Madre de misericordia! por aquella pena que padecísteis cuando os pusieron en los brazos á vuestro amado Hijo, y fué ungido por vos, os suplico me alcanceis un gran dolor de haberle ofendido, y compasion de vuestro mucho dolor. Amen.

Tres Ave Marías en memoria de las tres mayores penas que padeció María Santísima.

Bendita y alabada sea, etc.

DECIMACUARTA Y ÚLTIMA ESTACION.

(Indulgencia plenaria y otra por una alma del purgatorio.)

Contempla, alma, en esta última estacion, cómo es el lugar donde la Vírgen María, Señora Nuestra, puso el Cuerpo de su querido Hijo en el Santo Sepulcro.

Alabado seais, mi Dios y Señor, etc.

Breve pausa, etc.

¡Oh purísima Señora! por la grande pena que recibísteis cuando os quitaron de los brazos á vuestro Soberano Hijo para ponerle en el Santo Sepulcro, os suplico me alcanceis de Su Divina Majestad ablande mi duro corazon, y coloque en él un amor grande para amarle y servirle. Amen.

Padre nuestro y Ave María, etc.

Bendito sea tan gran Señor, que tanto quiso padecer por nosotros; haced Dios mio, que siempre meditemos vuestra sagrada Pasion y muerte, como lo hemos hecho en este santo ejercicio en memoria y representacion de ella. No permitais, Señor, que se pierda el fruto de vuestra preciosísima Sangre, antes bien mantenednos firmes en la fe, alentad nuestra esperanza y sostened y animad nuestra caridad, para que, procediendo siempre como hijos vuestros y de vuestra dolorosísima Madre, merezcamos gozaros en la vida eterna. Amen.

Se concluye rezando un Credo y una Salve, y si es en la Iglesia, el Bendito y alabado sea, etc.



SABADO DE LA SEMANA SANTA.

(Estacion en San Juan de Letran.)

A la hora competente se preparan los Altares y se dicen las Horas, sin luces, hasta el principio de la Misa. Entre tanto se saca fuego del pedernal fuera de la Iglesia, con el que se encienden carbones. Concluida Nona, el Celebrante, con amito, alba, cíngulo, estola y capa pluvial morada ó sin casulla, acompañado de los Ministros con la Cruz, agua bendita é incienso, sale fuera de la Iglesia ó á la entrada, y bendice el nuevo fuego, diciendo:

Y. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos. Oh Dios, que por medio de tu Hijo, que es la piedra angular, diste á tus fieles el fuego de tu claridad; santi ✠ fica este nuevo fuego sacado de la piedra, y que ha de servir para nuestros usos, y concédenos que de tal modo nos inflamemos con deseos celestiales en estas fiestas pascuales, que merezcamos llegar con almas puras á las fiestas de la luz perpétua. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. R. Así sea.

Oremos. Oh Dios, Padre todopoderoso, luz eterna, que eres Criador de toda luz; ben ✠ dice esta luz, que ya fué santificada y bendecida por ti, que alum-

braste á todo el mundo; para que por ella seamos encendidos y alumbrados con el fuego de tu claridad; y así como alumbraste á Moisés al salir de Egipto, ilumina así tambien nuestros corazones y sentidos, á fin de que merezcamos llegar á la vida y luz eterna. Por Jesucristo Nuestro Señor. *℞.* Así sea.

Oremos. Oh Señor santo, Padre todopoderoso, Dios eterno; dignate asistirnos, á nosotros que bendecimos este fuego en tu nombre y en el de tu Unigénito Hijo, Dios y Señor nuestro Jesucristo, y en el del Espíritu Santo, y defiéndenos contra los dardos abrasadores del enemigo, é ilumínanos con tu gracia celestial. Tú, que vives y reinas con el mismo Unigénito Hijo y con el Espíritu Santo, que es Dios, por todos los siglos de los siglos. *℞.* Así sea.

En seguida bendice los cinco granos de incienso que deben ponerse en el cirio, diciendo absolutamente la siguiente Oracion.

Venga, te rogamos, oh Dios todopoderoso, una abundante infusion de tu ben ✠ dicion sobre este incienso, y enciende este nocturno esplendor, Tú que eres el regenerador invisible de todas las cosas, á fin de que no solo el sacrificio,

por el que en esta noche deseamos aplacarte, resplandezca con la misteriosa mezcla de tu luz, sino que en cualquier lugar á que fuese llevado algo de este misterio de santificacion, ahuyentada toda la malignidad de la astucia diabólica, acompañe la virtud de tu Majestad. Por el mismo Cristo Señor nuestro. *R.* Así sea.

Mientras tanto un Acólito toma de la lumbre bendita y la pone en el incensario; y concluida la anterior Oracion, el Celebrante toma incienso de la naveta y lo pone en el incensario, bendiciendo segun costumbre; despues rocía con agua bendita tres veces los granos de incienso y el fuego, diciendo Asperges me, etc., sin Salmo ni canto, y los incienso tres veces.

Entre tanto se apagan todas las luces de la Iglesia para encenderlas despues con la luz bendita. El Diácono, revestido con dalmática blanca, toma una caña, en cuya extremidad están colocadas en forma de triángulo tres bujías; le precede el Turiferario con un Acólito, llevando en un vaso los granos de incienso; sigue el Subdiácono con la Cruz y el Clero por su orden; despues el Diácono con la caña, y el último el Celebrante. Cuando el Diácono entra en la Iglesia inclina la caña, y el Acólito, con una luz encendida en el fuego bendito, enciende una de las tres velas, y el Diácono, despues de elevarla, se arrodilla, así como todos los demás, excepto el Subdiácono que lleva la Cruz, y canta el Diácono, respondiendo el coro:

V. Veis aquí la luz de Cristo.

R. Demos gracias á Dios.

En llegando al medio de la Iglesia enciende otra vela de la caña, y arrodillándose con todos como antes, canta en tono mas alto:

V. Veis aquí la luz de Cristo.

R. Demos gracias á Dios.

En llegando al Altar enciende la tercera vela, y arrodillándose con todos como antes, canta en tono aún mas alto:

V. Veis aquí la luz de Cristo.

R. Demos gracias á Dios.

Sube el Celebrante al Altar al lado de la Epístola, y el Diácono, dando la caña al Acólito, toma el libro, pide la bendicion al Celebrante como se hace para el Evangelio, diciendo este:

El Señor sea en tu corazon y en tus labios, á fin de que digna y debidamente anuncies su elogio Pascual: en el nombre del Padre y del Hijo y ✠ del Espíritu Santo.

El Diácono va al púlpito, pone sobre él el libro, lo inciensa, teniendo al Subdiácono con la Cruz y al Turiferario á su derecha, y á la izquierda dos Acólitos, el de la caña, y el del vaso con los granos de incienso; y poniéndose todos en pié, como se acostumbra al Evangelio, dice el Diácono cantando:

Regójese la turba angélica de los cielos; celébrese con gozo los misterios divinos; y por la victoria de tan gran Rey, resuene la trompeta saludable. Alé-

grese tambien la tierra radiante con tanta luz, é iluminada con el esplendor del Rey eterno, comprenda que se disipó ya la oscuridad que tenia encubierto al mundo entero. Y alégrese nuestra Madre la Iglesia, adornada con el resplandor de tanta luz; y resuene este recinto con las festivas aclamaciones de todo el pueblo. Por lo que vosotros, hermanos carísimos, que asistís á la maravillosa claridad de tan santa luz, unidos conmigo, os ruego que invoqueis la misericordia del Dios todopoderoso, á fin de que aquel Dios, que, no por mis méritos, se dignó agregarme al número de los Levitas, infundiendo la claridad de su luz, me conceda publicar las alabanzas de este Cirio. Por nuestro Señor Jesucristo su Hijo, que con él vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios

V. Por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantad los corazones.

R. Los tenemos ya hácia el Señor.

V. Demos gracias á Dios nuestro Señor.

R. Digno y justo es.

Ciertamente es justo y digno reunir todo el afecto del corazón con el sonido de la voz, para alabar al Dios invisible, Padre todopoderoso, y á su Unigénito Hijo nuestro Señor Jesucristo, que pagó por nosotros al Padre Eterno la deuda de Adán, y con su piadosa sangre borró la caucion del primer pecado. Estas son, pues, las fiestas de la Pascua, en que es inmolado aquel verdadero Cordero cuya sangre consagra las puertas de los fieles. Esta es la noche en que en otro tiempo, sacando, oh Señor, de Egipto á los hijos de Israel, nuestros padres, los hiciste pasar el mar Rojo á pié enjuto. Esta, pues, es la noche que disipó las tinieblas de los pecados con la luz de una columna. Esta es la noche que hoy por todo el mundo, á los que creen en Jesucristo, apartados de los vicios del siglo y de las tinieblas del pecado, los vuelve á la gracia y asocia con los Santos. Esta es la noche en que, rotos los vínculos de la muerte, subió Jesucristo victorioso de los infiernos. Pues de nada nos servia haber nacido, si Jesus no nos hubiese redimido. ¡Oh admirable efusion de tu piedad sobre nosotros! ¡Oh inestimable esceso de caridad! Para redimir al esclavo

vo, entregaste á tu Hijo. ¡Oh pecado de Adán ciertamente necesario, el cual con la muerte de Cristo fué borrado! ¡Oh culpa feliz, que mereció tener tal y tan grande Redentor! ¡Oh noche verdaderamente dichosa, que sola mereció saber el tiempo y la hora en que Cristo resucitó del sepulcro! Esta es la noche de que está escrito: «Y la noche será tan clara como el día,» y la noche «resplandecerá para alumbrarme en mis delicias.» La santidad, pues, de esta noche ahuyenta los pecados, lava las culpas, y vuelve la inocencia á los pecadores, y la alegría á los tristes. Apaga los odios, da la paz, y sujeta los imperios.

Aquí el Diácono pone en el Cirio los cinco granos de incienso bendito, en forma de cruz.

En gracia, pues de esta noche recibe, oh santo Padre, el sacrificio vespertino de este incienso que la Sacrosanta Iglesia te ofrece por mano de sus ministros, en la solemne oblacion de este Cirio, cuya materia labraron las abejas. Mas ya conocimos las glorias de esta columna, que en honra de Dios va á encender un fuego brillante.

Aquí el Diácono enciende el Cirio con una de las tres bujías que están en la caña.

El cual, aunque dividido en partes, nada pierde en la comunicacion de su luz, pues se alimenta de la cera derretida que sacó la madre abeja, para sustancia de esta preciosa llama.

Aquí se encienden las lámparas.

¡Oh noche ciertamente feliz, que despojó á los egipcios y enriqueció á los hebreos! Noche en que el cielo se unió con la tierra, y Dios con los hombres. Suplicámoste, pues, Señor, que este Cirio consagrado en honor de tu nombre, continúe ardiendo, para disipar las tinieblas de esta noche. Y recibido en olor de suavidad, se incorpore con las celestiales lumbreras. El lucero de la mañana le halle encendido; aquel lucero que no tiene ocaso; aquel que, volviendo de los infiernos, derramó una clara luz sobre el género humano. Rogámoste, pues, Señor, que á nosotros tus siervos, y á todo el clero, y al devotísimo pueblo, juntamente con nuestro Santísimo Padre el Papa N..... y nuestro Prelado N....., dándonos la paz en nuestros dias, te dignes en los gozos de esta Pascua regirnos, gobernar-nos, y conservarnos con continúa protección. Mira, oh Dios, con benignidad á

nuestro católico Rey N....., cuyos votos y deseos conoces, y concédele, por un don inefable de tu piedad y misericordia, la tranquilidad de una perpétua paz, y una victoria celestial con todo tu pueblo. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro, tu Hijo, que siendo Dios vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. *R.* Así sea.

Concluida la bendición del Cirio, el Diácono, quitándose el ornamento blanco y tomando el morado, pasa al lado del Celebrante, el cual se quita la capa pluvial, y toma manípulo y casulla morada. Después se cantan las Profecías sin título, ni responder al fin Deo gratias, y el Celebrante también las lee en voz baja, diciendo al fin de ellas las oraciones que las siguen, como se indica.

Antes, y mientras se leen las Profecías, los Sacerdotes catequizan á los Catecúmenos que han de bautizarse, y los preparan á recibir el Bautismo.

PROFECÍA I. (*Genes, c. I y 2.*)

En el principio crió Dios el cielo y la tierra. La tierra empero estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo; y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Dijo, pues, Dios: Sea hecha la luz; y la luz quedó hecha. Y vió Dios que la luz era buena, y dividió la luz de las tinieblas. A la luz la llamó día, y á las tinieblas noche, y así

de la tarde *aquella* y de la mañana *siguiente* resultó el primer dia. Dijo asimismo Dios: Haya un firmamento, ó *una grande extension* en medio de las aguas, que separe unas aguas de otras. É hizo Dios el firmamento, y separó las aguas que están debajo del firmamento de aquellas que están sobre el firmamento. Y quedó así hecho. Y al firmamento llamóle Dios cielo. Con lo que de la tarde y de la mañana se cumplió el segundo dia. Dijo tambien Dios: Reúnanse en un lugar las aguas que están debajo del cielo, y aparezca el elemento árido; y así se hizo. Y al *elemento* árido dióle Dios el nombre de tierra, y á las aguas reunidas las llamó mares. Y vió Dios que lo hecho estaba bueno. Dijo asimismo: Produzca la tierra yerba verde, y que dé simiente, y plantas fructíferas que den fruto conforme á su especie, y contengan en sí mismas su simiente sobre la tierra, y así se hizo. Con lo que produjo la tierra yerba verde, y da simiente segun su especie, y árboles que dan fruto, de los cuales cada uno tiene su propia semilla segun la especie suya. Y vió Dios que la cosa era buena. Y de la tarde y la mañana resultó el dia tercero. Dijo despues

Dios: Haya lumbreras ó *cuerpos luminosos* en el firmamento del cielo, que distingan el dia y la noche, que señalen los tiempos ó *las estaciones*, los dias y los años, á fin de que brillen en el firmamento del cielo y alumbren la tierra. Y fué hecho así. Hizo, pues, Dios dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que presidiese al dia, y la lumbrera menor para presidir á la noche. É hizo tambien las estrellas, y colocólas en el firmamento ó *extension* del cielo, para que resplandeciesen sobre la tierra, y presidiesen al dia y á la noche, y separasen la luz de las tinieblas. Y vió Dios que la cosa era buena. Con lo que de tarde y mañana resultó el dia cuarto. Dijo tambien Dios: Produzcan las aguas reptiles animados que vivan en el agua, y aves que vuelen sobre la tierra debajo del firmamento del cielo. Crió pues Dios los grandes peces, y todos los animales que viven y se mueven, producidos por las aguas segun sus especies, y asimismo todo volátil segun su género. Y vió Dios que lo hecho era bueno. Y bendíjoles, diciendo: Creced y multiplicaos, y henchid las aguas del mar; y multiplíquense las aves sobre la tierra. Con lo que de la tarde y mañana resultó

el día quinto. Dijo todavía Dios: Produzca la tierra animales vivientes en cada género, animales domésticos, reptiles, y bestias silvestres de la tierra segun sus especies. Y fué hecho así. Hizo pues Dios las bestias silvestres de la tierra segun sus especies, y los animales domésticos, y todo reptil terrestre segun su especie. Y vió Dios que lo hecho era bueno; y *por fin* dijo: Hagamos al hombre á imágen y semejanza nuestra; y domine á los peces del mar, y á las aves del cielo, y á las bestias, y á toda la tierra, y á todo reptil que se mueve sobre la tierra. Y crió Dios al hombre á imágen suya: á imágen de Dios lo crió; criólos varon y hembra. Y echóles Dios su bendicion, y dijo: Creced y multiplicaos, y henchid la tierra, y enseñoreaos de ella, y dominad los peces del mar y las aves del cielo, y á todos los animales que se mueven sobre la tierra. Y añadió Dios: Ved que os he dado todas las yerbas, las cuales producen simiente sobre la tierra, y todos los árboles, los cuales tienen en sí mismos simiente de su especie, para que os sirvan de alimento, á vosotros, y á todos los animales de la tierra, y á todas las aves del cielo, y á todos cuantos animales vivientes

se mueven sobre la tierra, á fin de que tengan que comer. Y así se hizo. Y vió Dios todas las cosas que habia hecho, y eran en gran manera buenas. Con lo que de la tarde y de la mañana se formó el dia sexto. Quedaron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ornato de ellos. Y completó Dios al séptimo dia la obra que habia hecho; y en el dia séptimo reposó *algo* de todas las obras que habia acabado.

Concluida la Profecía dice el Celebrante Oremos, el Diácono Arrodiémonos, y el Subdiácono Levantaos.

Oh Dios, que de un modo admirable criaste al hombre, y mas admirablemente aún le redimiste; suplicámoste nos concedas, que resistamos constantemente á los atractivos del pecado, á fin de que merezcamos llegar á los gozos eternos. Por, etc.

PROFECÍA 2. (*Genes. c. 5, 6, 7 y 8.*)

Siendo Noé de quinientos años, engendró á Sem, á Cham, y á Japheth. Habiendo pues comenzado los hombres á multiplicarse sobre la tierra, y procreado hijas, viendo los hijos de Dios la hermosura de las hijas de los hombres, to-

maron de entre todas ellas por mujeres las que mas les agradaron. Dijo Dios entonces: no permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque es *muy* carnal; y sus dias serán ciento veinte años. *Es de notar que* en aquel tiempo habia gigantes sobre la tierra; porque despues que los hijos de Dios se juntaron con las hijas de los hombres, y ellas concibieron, salieron á luz estos valientes del tiempo antiguo, jayanes de nombradía. Viendo pues Dios ser mucha la malicia de los hombres en la tierra, y que todos los pensamientos de su corazon se dirigian al mal continuamente, pesóle de haber criado al hombre en la tierra. Y penetrado su corazon de un íntimo dolor, yo esterminaré, dijo, de sobre la faz de la tierra al hombre, á quien crié, desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del cielo; pues siento ya el haberlos hecho. Mas Noé halló gracia delante del Señor. Estos son los hijos de Noé. Noé fué varon justo, perfecto en sus dias, y siguió á Dios. Y engendró á tres hijos, á Sem, á Cham, y á Japheth. Entre tanto la tierra estaba corrompida á vista de Dios, y colmada de iniquidad. Viendo pues Dios que la

tierra estaba corrompida (por cuanto lo estaba la conducta de vida de todos los mortales sobre la tierra) dijo á Noé: Llegó ya el fin de todos los hombres decretado por mí; llena está de iniquidad *toda* la tierra por sus *malas* obras: pues yo los esterminaré juntamente con la tierra. Haz para ti una Arca de maderas bien acepilladas: en el Arca dispondrás celditas, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera. Y has de fabricarla de esta suerte: la longitud del Arca será de 300 codos, la latitud de 50, y de 30 su altura. Harás una ventana en el Arca, y el techo del Arca le harás, *no plano*, sino de modo que vaya alzándose hasta un codo y *escupa el agua*, pondrás la puerta del Arca en un costado, y harás en ella tres pisos, uno bajo, otro en medio y otro arriba. Y hé aquí que voy á inundar la tierra con un diluvio de aguas, para hacer morir toda carne en que hay espíritu de vida debajo del cielo; todas cuantas cosas hay en la tierra, perecerán. Mas contigo yo estableceré mi alianza; y entrarás en el Arca, tú, y tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo. Y de todos los animales de toda especie meterás dos en el Arca, macho y hem-

bra, para que vivan contigo. De las aves segun su especie, de las bestias, segun la suya; y de todos los que arrastran por la tierra, segun su casta, dos de cada cual entrarán contigo, para que puedan conservarse. Por tanto tomarás contigo de toda especie de comestibles, y los pondrás en tu morada, y te servirán tanto á ti como á ellos de alimento. Hizo, pues, Noé todo lo que Dios le habia mandado. Era Noé de edad de seiscientos años cuando las aguas del diluvio inundaron la tierra. Se rompieron todas las fuentes ó depósitos del grande abismo *de los mares*, y se abrieron las cataratas del cielo; y estuvo lloviendo sobre la tierra cuarenta dias y cuarenta noches. En el plazo señalado del dia dicho, entró Noé con Sem, Cham y Japheth, sus hijos, su mujer, y las tres mujeres de sus hijos con ellos en el Arca. Ellos y todo animal *silvestre* segun su género, y todas las bestias segun su especie, y todo cuanto se mueve sobre la tierra segun su género, y toda especie de volátil, toda casta de aves, y de todo cuanto tiene alas. Mas el Arca andaba sobre las aguas, y las aguas sobrepujaron desmesuradamente la tierra, y vinieron á cubrirse todos los

montes elevados bajo de todo el cielo. Quince codos se alzó el agua sobre los montes que tenia cubiertos. Y pereció toda carne que se movia sobre la tierra, de aves, de animales, de fieras, y de todos los reptiles que serpean sobre la tierra: los hombres todos, y todo cuanto en la tierra tiene aliento de vida, todo pereció. Solo quedó Noé y los que estaban con él en el Arca. Y las aguas dominaron sobre la tierra por espacio de ciento cincuenta dias. Dios entretanto teniendo presente á Noé, y á todos los animales, y á todas las bestias *mansas*, que estaban con él en el Arca, hizo soplar el viento sobre la tierra, y se disminuyeron las aguas. Y se cerraron los manantiales del abismo *del mar* y las cataratas del cielo, y cesaron las lluvias del cielo. Y se fueron retirando de la tierra las aguas, ondeando y retrocediendo; y empezaron á menguar despues de ciento y cincuenta dias. Pasados despues cuarenta dias, abriendo Noé la ventana que tenia hecha en el Arca, despachó al cuervo; el cual habiendo salido, no volvió hasta que las aguas se secaron sobre la tierra. Envio tambien despues de él la paloma, para ver si ya se habian acabado las aguas en

el suelo de la tierra. La cual, como no hallase donde poner su pié, se volvió á el Arca; porque habia *aún* agua sobre la tierra: y Noé alargó la mano, y cogiéndola la metió en el Arca. Esperando pues otros siete dias mas, segunda vez echó á volar la paloma fuera del Arca. Mas ella volvió á Noé por la tarde, trayendo en el pico un ramo de olivo con las hojas verdes; por donde conoció Noé que las aguas habian cesado de cubrir la tierra. Con todo eso aguardó otros siete dias, y echó á volar la paloma, la cual no volvió mas á él. Entonces habló Dios á Noé, diciendo: Sal del Arca, tú y tu mujer, tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo. Saca tambien fuera contigo todos los animales que tienes dentro, de toda casta, tanto de aves, como de bestias, y de todos los reptiles que andan arrastrando sobre la tierra, y salid á la tierra. Propagaos y multiplicaos sobre ella. Salió pues, Noé, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos. Como tambien salieron del Arca todos los animales, bestias y reptiles que serpean sobre la tierra segun sus especies. Y edificó Noé un altar al Señor, y cogiendo de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos

sobre el altar; y el olor de este sacrificio fué agradable y suave al Señor.

Oremos. *ÿ.* Arrodillémonos. *R.* Levantaos. Oh Dios, poder inmutable y luz eterna; mira con benignidad el Sacramento admirable de toda tu Iglesia, y obra la salvacion del género humano por un efecto de tu continúa providencia; y experimente todo el mundo y vea que levantas lo caído, que renuevas lo viejo, y que todas las cosas se restablecen por el mismo que las dió el sér, tu Hijo Jesucristo Nuestro Señor que contigo, etc.

PROFECÍA III. (*Génesis, c. 22, v. 1.*)

En aquellos dias: Probó Dios á Abraham, y le dijo: «Abraham, Abraham.» Y él respondió: «Aquí me teneis, Señor.» Díjole: «Toma á Isaac, tu hijo único, á quien *tanto* amas, y ve á la tierra de vision, y allí me le ofrecerás en holocausto sobre uno de los montes que yo te mostraré.» Levantóse, pues, Abraham antes del alba, aparejó su asno, llevando consigo dos mozos, y á Isaac, su hijo. Y cortada la leña para el holocausto, encaminóse al lugar que Dios le habia mandado. Al tercer dia de *camino*, alzando los ojos, divisó el lugar á lo lejos, y

dijo á sus mozos: «Aguardad aquí con el jumento, que yo y mi hijo subiremos allá arriba con presteza, y acabada nuestra adoracion, volveremos *luego* á vosotros.» Tomó tambien la leña del holocausto, y cargóla sobre su hijo Isaac, y él llevaba en las manos el fuego y el cuchillo. Caminando así los dos juntos, dijo Isaac á su padre: «Padre mio.» Y él respondió: «¿Qué quieres, hijo?» «Veo, dice, el fuego y la leña: ¿dónde está la víctima del holocausto?» A lo que respondió Abraham: «Hijo mio, Dios sabrá proveerse de víctima para el holocausto.» Continuaron, pues, juntos su camino, y *finalmente* llegaron al lugar que Dios le habia mostrado, en donde erigió un altar, y acomodó encima la leña; y habiendo atado á Isaac, su hijo, púsole en el altar sobre el monton de la leña. Y extendió la mano, y tomó el cuchillo para sacrificar á su hijo. Cuando hé aquí que el Angel del Señor gritó del cielo, diciendo: «Abraham, Abraham.» «Aquí me tienes,» respondió él. «No extiendas tu mano sobre el muchacho, prosiguió el Angel, ni le hagas daño alguno, que ahora me doy por satisfecho de que temes á Dios, pues no has perdonado á tu hijo único por amor

de mí.» Alzó Abraham los ojos, y vió detrás de sí un carnero enredado por las astas en un zarzal; y habiéndole cogido, le ofreció en holocausto en vez del hijo. Y llamó á este lugar *Moriah*, esto es, el Señor vé y provee. De donde hasta el dia de hoy se dice: «En el monte, el Señor verá y proveerá.» Llamó el Angel del Señor por segunda vez desde el Cielo á Abraham, diciendo: «Por mí mismo he jurado, dice el Señor, que en vista de que has hecho esta accion y no has perdonado á tu hijo único por amor de mí, yo te llenaré de bendiciones y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está á las orillas del mar; tu posteridad poseerá las ciudades de sus enemigos, y en un descendiente tuyo serán benditas todas las naciones de la tierra, pues que has obedecido á mi voz.» Volvióse Abraham á sus criados, y fuéronse juntos á Bersabé, en donde habitó.

Oremos. *Y.* Arrodiémonos. *W.* Levantaos. Oh Dios, Padre soberano de los fieles, que multiplicas sobre la tierra los hijos de tu promesa con la efusion de la gracia de adopcion, y que por el Sacramento pascual constituyes padre de to-

das las naciones á tu siervo Abraham, segun se lo juraste; haz que tus pueblos sean dignos de entrar en la gracia de tu vocacion. Por, etc.

PROFECÍA IV. (*Exodo, c. 14, v. 15.*)

En aquellos dias: Estaba ya para romper el alba, y hé aquí que el Señor, echando una mirada desde la columna de fuego y de nube sobre los escuadrones de los egipcios, hizo perecer su ejército, y trastornó las ruedas de los carros, los cuales caian precipitados al profundo *del mar*. Por lo que dijeron los egipcios: «Huyamos de Israel, pues el Señor pelea por él contra nosotros.» Entonces dijo el Señor á Moisés: «Extiende tu mano sobre el mar para que se reunan las aguas sobre los egipcios, sobre sus carros y caballos.» Luego que Moisés extendió la mano sobre el mar, se volvió éste á su sitio al rayar el alba; y huyendo los egipcios, las aguas los sobrecogieron, y el Señor los envolvió en medio de las olas. Así las aguas, vueltas á su curso, sumergieron los carros y la caballería de todo el ejército de Faraon, que había entrado en el mar en seguimiento de Israel: ni uno siquiera se salvó. Mas los

hijos de Israel marcharon por medio del mar enjuto, teniendo las aguas por muro á derecha é izquierda. De esta suerte libró el Señor á Israel en aquel dia de mano de los egipcios. Y vieron en la orilla del mar los cadáveres de los egipcios, y cómo el Señor habia descargado contra ellos su poderosa mano. Con esto temió el pueblo al Señor, y creyó al Señor, y á su siervo Moisés. Entonces Moisés y los hijos de Israel entonaron este himno al Señor, diciendo:

Tracto. (*Exodo 15.*) Cantemos alabanzas al Señor, porque ha hecho brillar su gloria y grandeza, y ha precipitado en el mar al caballo y al caballero. *Y.* El Señor es la fortaleza mia, y mi protector para salvarme. *Y.* Este es mi Dios, y yo publicaré su gloria: el Dios de mis padres, á quien he de ensalzar. *Y.* El Señor se ha aparecido como un valiente campeón: es su nombre el Omnipotente.

Oremos. *Y.* Arrodiémonos. *R.* Levantaos. Oh Dios, que tambien en nuestros dias vemos resplandecer las maravillas que en otro tiempo hiciste con el poder de tu diestra para libertar á un solo pueblo de la persecucion de los egipcios, obrando ahora los mismos prodigios por

las aguas de la regeneracion para salvar á las gentes; haz que todos lleguemos á ser hijos de Abraham, y á la dignidad del pueblo de Israel. Por, etc.

PROFECÍA V. (*Isaías, c. 54 y 55.*)

Esta es la herencia de los siervos del Señor, y esta es la justicia que deben esperar de mí, dice el Señor. Sedientos, venid todos á las aguas; y vosotros, que no teneis dinero, apresuraos, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero, y sin ninguna otra permuta, vino y leche. ¿Por qué espendeis vuestro dinero en cosas que no son buen alimento, y empleais vuestras fatigas en lo que no puede saciaros? Escuchadme con atencion, y alimentaos del buen manjar, y vuestra alma se recreará en lo mas sustancioso *de las viandas*. Prestad oidos á mis palabras, y venid á mí; escuchad, y vuestra alma hallará vida, y asentaré con vosotros alianza sempiterna, en cumplimiento de las misericordias prometidas á David. Hé aquí que yo voy á presentarle por testigo *de mi verdad* á los pueblos, y por caudillo, y por maestro ó legislador de las naciones. Hé aquí que *entonces* tú, *oh Jerusalem*, llamarás al pueblo gentil que

tú no conocias; y las naciones que no te conocian, correrán á ti por amor del Señor Dios tuyo, y del Santo de Israel, que te habrá llenado de gloria. Buscad al Señor mientras puede ser hallado; invocadle, mientras está cercano. Abandone el impío su camino, y el inícuo sus designios, Y conviértase al Señor, el cual se apiadará de él, y á nuestro Dios, que es generosísimo en perdonar. Que los pensamientos míos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son los caminos míos, dice el Señor; sino que cuanto se eleva el cielo sobre la tierra, así se elevan mis caminos sobre los caminos vuestros, y mis pensamientos sobre los pensamientos vuestros. Y al modo que la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, y la penetran y la fecundan, á fin de que dé simiente para sembrar y pan para comer, así será de mi palabra *una vez* salida de mi boca; no volverá á mí vacía ó *sin fruto*, porque obrará todo aquello que quiero, y ejecutará felizmente aquellas cosas á que yo la envíe, dice el Señor todopoderoso.

Oremos. . ŷ. Arrodillémonos. ʒ. Levantaos. Oh Dios todopoderoso y eter-

no, multiplica en honor de tu nombre lo que prometiste á la fe de nuestros padres, y por una santa adopcion aumenta los hijos de esta promesa, á fin de que, aquello mismo que los primeros Santos no dudaron se verificaria, conozca la Iglesia que ya en gran parte lo cumpliste. Por, etc.

PROFECÍA VI. (*Baruch, c. 3, v. 9.*)

Escucha, oh Israel, los mandamientos de vida; aplica tus oídos para aprender la prudencia. ¿Cuál es el motivo, oh Israel, de que estés tú en tierra de enemigos, y de que hayas envejecido en país extranjero, te hayas contaminado entre los muertos, y de que ya se te cuente en el número de los que descienden al sepulcro? ¡Ah! Es por haber abandonado la fuente de la sabiduría; porque si hubieses andado por la senda de Dios, hubieras vivido ciertamente en una paz perdurable. Aprende, pues, dónde está la sabiduría, dónde está la fortaleza, dónde está la inteligencia, para que sepas así tambien dónde está la largura de la vida, y el sustento, y dónde está la luz de los ojos del alma, y la paz ó *felicidad verdadera*. ¿Quién halló el lugar en

que ella habita? ¿Ni quién penetró en sus tesoros? ¿Dónde están los príncipes de las naciones, y aquellos que dominan sobre las bestias de la tierra? ¿Aquellos que jugaban ó se enseñoreaban de las aves del cielo; aquellos que atesoraban plata y oro, en que ponen los hombres su confianza, y en cuya adquisicion jamás acaban de saciarse; aquellos que hacian labrar *muebles de plata*, y andaban afanados, sin poner término á sus empresas? Exterminados fueron y descendieron á los infiernos, y su puesto le ocuparon otros. Estos jóvenes vieron la luz, y habitaron la tierra *como sus padres*; pero desconocieron *tambien* el camino de la sabiduría; ni comprendieron sus verdades, ni sus hijos la abrazaron: se alejó de la presencia de ellos. No se oyó palabra de ella en la tierra de Chanaán, ni fué vista en Theman. Asimismo los hijos de Agar, que van en busca de la prudencia ó *sabiduría* que procede de la tierra, y los negociantes de Merrha y de Theman, y los autores de fábulas *instructivas*, y los investigadores de la sabiduría é inteligencia, desconocieron igualmente el camino de la verdadera sabiduría, ni hicieron mencion de sus veredas. ¡Oh

Israel, cuán grande es la Casa de Dios, y cuán espacioso el lugar de su dominio! Grandísimo es, y no tiene término; excelso es, é inmenso. Allí vivieron aquellos famosos gigantes, que hubo al principio *del mundo*, de grande estatura, diestros en la guerra. No fueron estos escogidos por el Señor; no hallaron estos la senda de la doctrina; por lo tanto perecieron, porque no tuvieron sabiduría; perecieron por su necedad. ¿Quién subió al cielo, y la tomó y la trajo de encima de las nubes? ¿Quién atravesó los mares, y pudo hallarla, y la trajo con preferencia al oro purísimo? No hay nadie que pueda conocer los caminos de ella, ni investigar las veredas por donde anda. Mas aquel *Señor* que sabe todas las cosas, la conoce y la manifiesta con su prudencia; aquel que fundó la tierra para que subsista eternamente, y la llenó de ganados y de cuadrúpedos; aquel que despide la luz, y ella marcha *al instante*; y la llama, y ella obedece *luego*, temblando de respeto. Las estrellas difundieron su luz en sus estaciones, y se llenaron de alegría; fueron llamadas, y *al instante* respondieron: aquí estamos; y resplandecieron, gozosas de servir al *Se-*

ñor que las crió. Este es nuestro Dios, y ninguno otro será reputado por tal en su presencia. Este fué el que dispuso todos los caminos de la doctrina, y el que la dió á su siervo Jacob, y á Israel su amado. Despues de tales cosas, Él se ha dejado ver sobre la tierra, y ha conversado con los hombres.

Oremos. *Ÿ.* Arrodillémonos. *R.* Levantaos. Oh Dios, que sin cesar aumentas tu Iglesia por la vocacion de las gentes; concédenos propicio, que á los que lavas con el agua del bautismo, los defiendas siempre con tu proteccion. Por el mismo, etc.

PROFECÍA VII. (*Ezech., c. 37, v. 1.*)

En aquellos dias: La virtud del Señor se hizo sentir sobre mí, y me sacó fuera en espíritu del Señor; y me puso en medio de un campo que estaba lleno de huesos, é hízome dar una vuelta al rededor de ellos: estaban en grandísimo número tendidos sobre la superficie del campo, y secos en extremo. Díjome, pues, el Señor: «Hijo de hombre, ¿crees tú acaso que estos huesos vuelvan á tener vida?» «Oh Señor Dios, respondí yo, tú lo sabes.» Entonces me dijo Él: «Pro-

fetiza acerca de estos huesos, y les dirás: «Huesos áridos, oid las palabras del Señor: Esto dice el Señor á esos huesos: Hé aquí que yo infundiré en vosotros el espíritu, y vivireis; y pondré sobre vosotros nervios, y haré que crezcan carnes sobre vosotros, y las cubriré de piel, y os daré espíritu, y vivireis, y sabreis que yo soy el Señor.» Y profeticé como me lo habia mandado; y mientras yo profetizaba, oyóse un ruido, y hé aquí una *grande* conmoción; y unióronse huesos á huesos, cada uno por su propia coyuntura. Y miré y observé que iban saliendo sobre ellos nervios y carnes, y que por encima se cubrian de piel; mas no tenian espíritu ó vida. Y díjome el Señor: «Profetiza al espíritu, profetiza, oh hijo de hombre, y dirás al espíritu: «Esto dice el Señor Dios: Ven tú, oh espíritu, de las cuatro partes del mundo, y sopla sobre estos muertos, y resuciten.» Profeticé, pues, como me lo habia mandado, y entró el espíritu en los muertos, y resucitaron, y se puso en pié una muchedumbre grandísima de hombres. Y díjome *el* Señor: «Hijo de hombre, todos esos huesos representan la familia de Israel: ellos, *los hebreos*, dicen: «Secáronse nuestros

huesos, y pereció nuestra esperanza, y nosotros somos ya *ramas* cortadas.» Por tanto, profetiza tú, y les dirás: «Esto dice el Señor Dios: Mirad, yo abriré vuestras sepulturas, y os sacaré fuera de ellas, oh pueblo mio, y os conduciré *desde vuestro cautiverio* á la tierra de Israel. Y conoceréis que yo soy el Señor, cuando yo habré abierto vuestras sepulturas, oh pueblo mio, y os habré sacado de ellas, y habré infundido en vosotros mi espíritu, y tendreis vida, y os dé el que reposeis en vuestra tierra, dice el Señor Omnipotente.»

Oremos. *V.* Arrodillémonos. *R.* Levantaos. Oh Dios, que por las escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento, nos enseñas á celebrar el misterio de la Pascua; haz conocer tu misericordia, para que recibiendo los dones presentes, tengamos una firme esperanza de alcanzar los futuros. Por, etc.

PROFECÍA VIII. (*Isaías, c. 4.*)

Y en aquel dia echaron mano de un solo hombre siete, ó *muchas*, mujeres, diciendo: Nosotras comeremos nuestro pan, y con nuestras ropas nos vestiremos. Basta que nos comuniques tu nom-

bre, *ó seas esposo nuestro*. Líbranos de nuestro oprobio. En aquel día brotará el pimpollo del Señor con magnificencia y con alegría, y el fruto de la tierra será el regocijo de aquellos de Israel que se salvaren. Y sucederá que todos aquellos que fueren dejados en Sion, y quedaren en Jerusalem, serán llamados Santos: todo el que está escrito *ó destinado* para la vida en Jerusalem. Y *esto acaecerá* cuando el Señor habrá limpiado las inmundicias de las hijas de Sion, y lavado la sangre con que está manchada Jerusalem, mediante el espíritu de justicia y de celo. Y criará el Señor por todos los lugares del monte de Sion, y doquiera que es invocado, una nube sombría durante el día, y un resplandor luminoso durante la noche; porque sobre toda *el Arca*, gloriosa *brillará* su protección. Y el tabernáculo servirá de sombra contra el calor del día, y para la seguridad y refugio contra el torbellino y la lluvia.

Tracto. (*Isaías 5.*) Adquirió mi amado una viña en un collado muy fértil. Y la cercó de seto y de foso, y la plantó de cepas escogidas, y en medio de ella edificó una torre. Y construyó

tambien un lagar: la viña, pues, del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.

Oremos. *Ÿ.* Arrodillémonos. *ŕ.* Levantaos. Oh Dios, que por la boca de tus santos Profetas declaraste que para todos los hijos de tu Iglesia siembras la buena semilla en toda la extension de tu dominio, y que cultivas los sarmientos escogidos; concede á tus pueblos, á quienes has dado el nombre de viña, y de mies; que arrancada la maleza de las espinas y de los abrojos, produzcan frutos dignos y abundantes. Por, etc.

PROFECÍA IX. (*Exodo, c. 12.*)

En aquellos dias: Dijo tambien el Señor á Moisés y á Aaron, etc., *como en el Viernes Santo, pág. 222.*

Oremos. *Ÿ.* Arrodillémonos. *ŕ.* Levantaos. Oh Dios todopoderoso y eterno, que en la administracion de todas tus obras eres admirable; haz que los que tú has redimido, conozcan que la creacion del mundo en el principio, no fué mas excelente que el haberse inmolado Cristo, nuestro Cordero pascual, al fin de los siglos. Por, etc.

PROFECÍA X. (*Jonás, c. 3, v. 1.*)

En aquellos días: Habló el Señor por segunda vez á Jonás, diciéndole: «Anda y vé á Nínive, ciudad grande, y predica en ella aquello que yo te digo.» Marchó, pues, Jonás, y se dirigió á Nínive, según la orden del Señor. Era Nínive una ciudad grandísima, que tenía tres dias de camino *en circuito*. Y comenzó Jonás á recorrer la ciudad, y anduvo por ella un dia clamando y diciendo: «De aquí á cuarenta dias Nínive será destruida.» Y creyeron los ninivitas en la palabra de Dios, y publicaron el ayuno, y vistiéronse todos, chicos y grandes, de sacos. Y llegó la noticia al rey de Nínive, y se levantó del trono, y despojándose de sus *régias* vestiduras, vistióse de saco, y sentóse sobre la ceniza. En seguida se publicó en Nínive una orden del rey y de sus principales magnates, que decia: «Ni hombres ni bestias nada coman; no salgan á pacer ni á beber los bueyes y ganados; hombres y bestias cúbranse con sacos y *arreos de luto*, y clamen aquellos con todo ahinco al Señor, convirtiéndose cada uno de su mala vida é inícuo proceder. ¿Quién sabe si así mudará el Se-

ñor su designio y nos perdonará, y si se aplacará el furor de su ira, de suerte que no perezcamos?» Viendo, pues, Dios las obras de *penitencia* que hacian, y cómo se habian convertido de su mala vida, movióse á misericordia, y no los envió los males que habia decretado.

Oremos. *Ÿ.* Arrodillémonos. *R.* Levantaos. Oh Dios, que reuniste la diversidad de naciones en la confesion de tu nombre; concédenos el querer y el poder hacer lo que mandas, á fin de que tu pueblo llamado á la gloria eterna, tenga una misma fe en el espíritu y una igual piedad en las acciones. Por, etc.

[PROFECÍA XI. (*Deuter.*, c. 31, v. 22.)

En aquellos dias: Escribió Moisés este cántico, y le enseñó á los hijos de Israel. Al mismo tiempo dió el Señor sus órdenes á Josué, hijo de Nun, y le dijo: «Ten buen ánimo, y cobra aliento, porque tú has de introducir á los hijos de Israel en la tierra que les prometí, y yo seré contigo.» Cuando Moisés hubo acabado de escribir las palabras de esta ley en un volúmen, mandó á los Levitas, portadores del Arca del Testamento del Señor, diciendo: «Tomad este libro, y

ponedlo al lado del Arca del Testamento del Señor, Dios vuestro, para que allí quede por testimonio contra ti, *oh Israel*. Porque yo conozco tu obstinacion, y tu indómita cerviz. Aun viviendo yo, y conversando con vosotros, siempre os habeis portado con rebeldía contra el Señor, ¿cuánto mas en habiendo yo muerto? Juntadme á todos los Ancianos de vuestras tribus, y á los Doctores, y oirán la palabra que les voy á hablar, é invocaré contra ellos al cielo y á la tierra. Que bien sé yo que despues de mi muerte os portareis perversamente, y os desviareis presto del camino que os he enseñado; y que os sobrevendrán desdichas en los últimos tiempos, cuando habreis pecado delante del Señor, irritándole con las obras de vuestras manos.» Pronunció, pues, Moisés, escuchando toda la Sinagoga junta de Israel, las palabras de este cántico hasta acabarle.

Tracto. (*Deut.* 32.) Oid, cielos, lo que voy á proferir; escuche la tierra las palabras de mi boca. *Ÿ*. Sean esperadas como la lluvia, y desciendan como el rocío mis palabras. *Ÿ*. Como la lluvia menuda sobre la yerba, y como nieve sobre el heno; porque invocaré el nombre del

Señor. *Ÿ.* Ensalzad vosotros la grandeza de nuestro Dios. Perfectas son las obras de Dios y rectos todos sus caminos. *Ÿ.* Dios es fiel sin sombra de iniquidad; íntegro y justo es el Señor.

Oremos. *Ÿ.* Arrodillémonos. *R.* Levantaos. Oh Dios, exaltacion de los humildes y fortaleza de los justos, que quisiste instruir á tu pueblo por medio de tu santo siervo Moisés, entonando tu sagrado cántico, para que aquella repetición de tu ley sirviese tambien para nuestra direccion; manifiesta tu poder sobre todas las naciones que has justificado, y mitiga el terror con santa alegría, para que borrados por tu remision todos sus pecados, lo que se denunció para venganza, sirva para salud. Por el mismo, etc.

PROFECÍA XII. (*Daniel*, 3.)

En aquellos dias: Hizo el rey Nabucodonosor una estatua de oro de sesenta codos de altura y seis de anchura, y púsola en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. Mandó, pues, el rey Nabucodonosor juntar los sátrapas, magistrados y jueces, los capitanes y grandes señores, y los prefectos y goberna-

dores todos de las provincias, para que asistiesen á la dedicacion de la estatua que habia levantado el rey Nabucodonosor. Reuniéronse, pues, los sátrapas, los magistrados y jueces, y los capitanes y los grandes señores, y los presidentes de los tribunales, y todos los gobernadores de las provincias, para concurrir á la dedicacion de la estatua que habia levantado el rey Nabucodonosor. Y estaban de pié delante de la estatua erigida por el rey Nabucodonosor, y gritaba un pregonero en alta voz: «A vosotros, oh pueblos, tribus y lenguas se os manda: que en el mismo punto en que oyéreis el sonido de la trompeta, de la flauta, del arpa, de la zampoña, y del salterio, y de la sinfonía, y de toda especie de instrumentos músicos, postrándoos, adoreis la estatua de oro erigida por el rey Nabucodonosor; que si alguno no se postrare y no la adorare, en el mismo momento será arrojado en un horno de fuego ardiente. Así, pues, luego que los pueblos todos oyeron el sonido de la trompeta, de la flauta, del arpa, de la zampoña y del salterio, y de toda clase de instrumentos músicos, postrándose todos los pueblos, tribus y lenguas, adoraron la

estátua de oro que habia levantado el rey Nabucodonosor. Y súbito en el mismo momento fueron algunos caldeos á acusar á los judíos, y dijeron al rey Nabucodonosor: «¡Oh rey, vive eternamente! Tú, oh rey, has dado un decreto para que todo hombre que oyese el sonido de la trompeta, de la flauta, y del arpa, de la zampoña, y del salterio, y de la sinfonía, y de toda suerte de instrumentos músicos, se postre y adore la estatua de oro; y que cualquiera que no se postre y no la adore, sea arrojado en un horno de fuego ardiente. Hay, pues, *tres* hombres entre los judíos á los cuales tú constituiste sobre los negocios de la provincia de Babilonia, que son Sidrac, Misac y Abdénago: estos hombres han despreciado, oh rey, tu decreto, no dan culto á tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado.» Entonces Nabucodonosor, lleno de furor y saña, mandó que le trajesen á Sidrac, Misac y Abdénago, los cuales al momento fueron conducidos á la presencia del rey. Y hablóles el rey Nabucodonosor, diciendo: «¿Es verdad, oh Sidrac, Misac y Abdénago, que no dais culto á mis dioses, ni adorais la estatua de oro, que yo hice levantar? Aho-

ra, pues, si estais dispuestos á obedecer, al punto que oigais el sonido de la trompeta, de la flauta, del arpa, de la zampoña, y del salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, postraos, y adorad la estatua que yo he hecho; pero si no la adorais, al instante sereis arrojados en el horno ardiente de fuego. ¿Y cuál es el Dios que os librá de mi mano? Respondieron Sidrac, Misac y Abdénago, y dijeron al rey Nabucodonosor: «No es necesario que nosotros te respondamos sobre esto; porque hé aquí que nuestro Dios, á quien adoramos, puede librarnos del fuego del horno ardiente, y sustraernos, oh rey, de tus manos. Que si Él no quiere, sepas, oh rey, que nosotros no daremos culto á tus dioses, ni adoraremos la estatua de oro que has levantado.» Enfurecióse con esto Nabucodonosor, y mudó el aspecto de su rostro para con Sidrac, Misac y Abdénago. Y mandó que se encendiese el horno con fuego siete veces mayor de lo acostumbrado. Y dió orden á unos soldados de los mas fuertes de su ejército, para que atando de piés y manos á Sidrac, Misac y Abdénago, los arrojasen en el horno de fuego ardiente. Y al pun-

to fueron atados aquellos tres varones y echados en el horno ardiente de fuego, con sus fajas y tiaras, y calzados y vestidos. Porque era urgente el mandato del rey, y el horno estaba extraordinariamente encendido. Pero *de repente* las llamas del fuego mataron á aquellos hombres que habian echado á Sidrac, Misac y Abdénago. Y estos tres varones, Sidrac, Misac y Abdénago cayeron atados en medio del horno de ardientes llamas, y andaban por medio de las llamas loando á Dios y bendiciendo al Señor.

No se dice Arrodillémonos, sino solamente

Oremos. Oh Dios todopoderoso y eterno, única esperanza del mundo, que por boca de tus Profetas declaraste los misterios de estos tiempos, aumenta por tu bondad los votos de tu pueblo, pues con nada, sino con tu inspiracion, puede crecer la virtud de los fieles. Por, etc.

Terminado esto, si la Iglesia tiene pila bautismal, el Sacerdote que ha de bendecirla toma capa pluvial morada, y precedido de la Cruz, ciriales y el cirio bendito encendido, va con el Clero y Ministros al sitio donde se halla, cantándose mientras tanto el siguiente

Tracto. (Salmo 41.) Así como brama el sediento ciervo por las fuentes de

aguas, así, oh Dios, clama por ti el alma mia. *Ÿ.* Sedienta está mi alma del Dios fuerte y vivo. ¡Cuándo será que yo llegue, y me presente ante la cara de Dios! *Ÿ.* Mis lágrimas me han servido de pan día y noche, desde que me están diciendo continuamente: «Y tu Dios, ¿dónde está?»

El Celebrante, antes de bendecir la pila, dice:

Ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos. Oh Dios todopoderoso y eterno, mira benignamente la devoción de tu pueblo que va á renacer, y que como ciervo suspira por la fuente de tus aguas; y concédele, que la sed de la misma fe santifique por el Sacramento del Bautismo su cuerpo y su alma. Por, etc.

En seguida procede á la bendición de la pila.

Ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos. Oh Dios todopoderoso y eterno, asiste á estos misterios de tu gran piedad; asiste á estos Sacramentos; y envía el Espíritu de adopción para reengendrar los nuevos pueblos que van á nacer en la fuente del Bautismo, á

fin de que lo que se hará por el ministerio de nuestra humildad, se cumpla por un efecto de tu poder. Por, etc.

Y elevando la voz, canta en tono de Prefacio:

Y. Por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

Y. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Y. Levantad vuestros corazones.

R. Los tenemos hácia el Señor.

Y. Demos gracias á Dios Nuestro Señor.

R. Digno y justo es.

Ciertamente es digno y justo, debido y saludable, que siempre y en todas partes te demos gracias, Señor Santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, que con invisible poder, y de un modo admirable, obras el efecto de tus Sacramentos; y aunque seamos indignos de administrar tan grandes misterios, Tú, sin embargo, no abandonando los dones de tu gracia, tienes tambien la dignacion de oír favorablemente nuestras súplicas. Dios, cuyo espíritu en el principio del mundo, fué llevado sobre las aguas, para imprimir desde entonces en la naturaleza del agua la virtud de santificar. Dios,

que lavando con las aguas los pecados del mundo corrompido, manifestaste en el mismo diluvio un símbolo de la regeneracion, para que un mismo elemento fuese misteriosamente fin de los vicios y origen de las virtudes. Mira, Señor, esta Iglesia, y multiplica en ella tus regeneraciones; Tú, que con el torrente de tus gracias alegras tu ciudad, y abres las fuentes del Bautismo en todo el orbe para renovar las naciones, á fin de que al imperio de tu majestad reciban la gracia de tu Unigénito Hijo por el Espíritu Santo.

Divide el agua con la mano extendida en forma de Cruz, diciendo:

Que á esta agua preparada para la regeneracion de los hombres, la fecunde por una secreta union de su divina gracia, para que el que fuese concebido en santidad en el seno puro de estas divinas aguas, nazca como criatura celestial; y que la gracia, que es la madre, los para en una misma infancia, sin diferencia de edad que los distinga segun el tiempo, ni de sexo segun el cuerpo. Manda, pues, oh Señor, que se aparte de aquí todo espíritu inmundo; y que se

ausente toda malicia de la diabólica astucia. No se mezcle con ellas poder alguno del enemigo, ni ande al rededor, ni entre secretamente en ellas para infectarlas y corromperlas.

Toca el agua con la mano.

Sea esta santa é inocente criatura libre de todo asalto del enemigo, y purificada por la fuga de toda malicia. Sea fuente viva, agua que reengendre, onda que purifique, á fin de que todos los que se han de lavar en este saludable lavacro, consigan por la operacion del Espíritu Santo la gracia de una perfecta pureza.

Hace tres cruces sobre la pila, diciendo:

Por esto te bendigo, criatura de agua, por el Dios ☩ vivo, por el Dios ☩ verdadero, por el Dios ☩ santo, por el Dios, que en el principio, con su palabra te separó de la tierra, cuyo espíritu fué llevado sobre ti.

Divide con la mano el agua, y la reparte hácia las cuatro partes del mundo, diciendo:

El cual te hizo salir de la fuente del Paraiso, y dividida en cuatro rios, te mandó regar toda la tierra. El cual, con-

virtuéndote de amarga en dulce en el Desierto, te hizo potable, y te sacó de una piedra para su pueblo sediento. También te ben ✠ digo por Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, el cual, en Caná de Galilea, por un prodigio admirable de su poder, te convirtió en vino. Que caminó sobre ti á pié enjuto, y en ti fué bautizado por Juan en el Jordan. Que te hizo salir de su costado mezclada con sangre; y que mandó á sus discípulos que en ti bautizasen á los que creyesen, diciéndoles: «Id, enseñad á todas las naciones y bautizadlas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.» .

Lo siguiente se dice en tono de lección.

Y tú, oh Dios todopoderoso, mira con piedad á los que cumplimos tus preceptos, y envíanos benigno tu Espíritu.

Forma con el aliento tres Cruces sobre el agua, diciendo:

Bendice con tu boca estas aguas simples, para que á mas de la virtud natural que tienen para lavar los cuerpos, sean también eficaces para purificar las almas.

Introduce un poco el cirio en el agua, y dice en tono de Prefacio:

Descienda sobre toda esta agua la virtud del Espíritu Santo.

Sacando el cirio del agua, vuelve á entrarlo algo mas, repitiendo en tono mas alto:

Descienda sobre toda esta agua la virtud del Espíritu Santo.

Vuelve á sacar el cirio y meterlo de nuevo hasta el fondo, repitiendo en tono mas alto aún:

Descienda sobre toda esta agua la virtud del Espíritu Santo.

Y sopla tres veces sobre el agua formando esta figura ψ , diciendo:

Y fecunda toda esta sustancia de agua con la virtud de reengendrar.

Saca el cirio del agua, y prosigue:

Sean aquí borradas las manchas de todos los pecados; la naturaleza creada á tu imágen y restablecida á la dignidad de su origen, sea aquí purificada de todas las inmundicias del hombre viejo: para que todo el que recibe este Sacramento de regeneracion, renazca en una nueva infancia de verdadera inocencia.

Lo siguiente lo dice leyendo:

Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que ha de venir á juzgar los vivos y los muertos, y al mundo por el fuego. *R.* Así sea.

Despues de esto, los Sacerdotes rocían con la misma agua bendita al pueblo; y uno de los ministros toma en una vasija alguna de esa misma agua para la bendicion de las casas y otros sitios. Hecho esto, el Celebrante derrama el óleo de catecúmenos en el agua en forma de Cruz, diciendo en voz clara:

Sea esta fuente santificada y fecundada por el óleo saludable, para los que de ella renacen á la vida eterna. *R.* Así sea.

En seguida derrama el crisma en la misma forma, diciendo:

La infusion del crisma de Nuestro Señor Jesucristo y del Espíritu Santo consolador, se haga en nombre de la Santa Trinidad. *R.* Asi sea.

Despues toma las dos ampolletas del óleo santo y del crisma, y de las dos echa á la vez sobre el agua en forma de Cruz, diciendo:

La conmixtion del crisma de santificacion, del óleo de uncion, y del agua del bautismo se haga tambien en nombre del Pa ✠ dre y del Hi ✠ jo y del Espíritu ✠ Santo. *R.* Así sea.

El Celebrante mezcla bien el óleo con el agua, pasando la mano por todas partes; y si hubiese alguno que bautizar, lo bautiza según se acostumbra. Al volver al Altar el Celebrante y Ministros, dos del Clero cantan las Letanías, repitiendo el coro.

Donde no hay pila bautismal, concluida la Oración de la última Profecía, el Celebrante se quita la casulla y postra con los Ministros delante del Altar, y arrodillados todos los demás, se cantan las Letanías. Al versículo Peccatores, etc., el Celebrante y los Ministros se levantan y pasan á la Sacristía á revestirse con ornamentos blancos para celebrar la Misa solemne, y mientras tanto se encienden las luces del Altar.

Kyrie, eleison.

Christe, eleison.

Kyrie, eleison.

Christe, audi nos.

Christe, exaudi nos.

Pater de cœlis Deus,
miserere nobis.

Fili Redemptor mundi
Deus, *miserere nobis.*

Spiritus Sancte Deus,
miserere nobis.

Sancta Trinitas unus
Deus, *miserere nobis.*

Sancta Maria,
Sancta Dei Geni- } *Orn.*
trix,

Señor, ten piedad de
nosotros.

Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de
nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios Padre celestial, *ten
misericordia de nos-
otros.*

Dios Hijo Redentor del
mundo, *ten misericor-
dia de nosotros.*

Dios Espíritu Santo, *ten
misericordia de nos-
otros.*

Santa Trinidad, un solo
Dios, *ten misericordia
de nosotros.*

Santa María, } *Ruega.*
Santa Madre de }
Dios,

Sancta Virgo virgini- num,	} Ora.	Santa Virgen de las vírgenes,	} Ruega.
Sancte Michael,		San Miguel,	
Sancte Gabriel,		San Gabriel,	
Sancte Raphael,		San Raphael,	
Omnes sancti An- geli et Archangeli,	} Orate.	Todos los santos Angeles y Arcán- geles,	} Rogad.
Omnes sancti beatorum spirituum ordines,		Todos los santos coros de los bien- aventurados espíritu,	
Sancte Joannes Baptista,	} Ora.	San Juan Bautista,	} Ruega.
Sancte Joseph,		San José,	
Omnes sancti Patriarchæ et Prophetæ, <i>orate pro nobis.</i>		Todos los santos Pa- triarcas y Profetas, <i>rogad por nosotros.</i>	
Sancte Petre,	} Ora.	San Pedro,	} Ruega.
Sancte Paule,		San Pablo,	
Sancte Andræa,		San Andrés,	
Sancte Joannes,		San Juan,	
Omnes sancti Apostoli et Evangelistæ,	} Orate.	Todos los Santos Apóstoles y Evan- gelistas,	} Rogad.
Omnes sancti discipuli Domini,		Todos los Stos. dis- cípulos del Señor,	
Sancte Stephane,	} Ora.	San Estéban,	} Ruega.
Sancte Laurenti,		San Lorenzo,	
Sancte Vincenti,		San Vicente,	
Omnes sancti Martyres, <i>orate pro nobis.</i>		Todos los Santos Márti- res, <i>rogad por nos- otros.</i>	
Sancte Silvester,	} Ora.	San Silvestre,	} Ruega.
Sancte Gregori,		San Gregorio,	
Sancte Augustine,		San Agustín,	
Omnes sancti Pontifices et Confessores, <i>orate pro nobis.</i>		Todos los Santos Pon- tífices y Confesores, <i>rogad por nosotros.</i>	

Omnes sancti Doctores,
orate pro nobis.

Sancte Antoni,
Sancte Benedicte,
Sancte Dominice,
Sancte Francisce,

Ora.

Omnes sancti Sacerdotes et Levitæ, *orate pro nobis.*

Omnes sancti Monachi et Eremitæ, *orate pro nobis.*

Sancta Maria Magdalenalena,
Sancta Agnes,
Sancta Cæcilia,
Sancta Agatha,
Sancta Anastasia,

Ora.

Omnes sanctæ Virgines et Viduæ, *orate pro nobis.*

Omnes Sancti et Sanctæ Dei, *intercedite pro nobis.*

Propitius esto, *parce nobis, Domine.*

Propitius esto, *exaudi nos, Domine.*

Ab omni malo,
Ab omni peccato,
A morte perpetua,

Libera nos, Domine.

Per mysterium sanctæ Incarnationis tuæ,
Per adventum tuum,
Per Nativitatem tuam,

Todos los santos Doctores, *rogad por nosotros.*

San Antonio,
San Benito,
Santo Domingo,
San Francisco,

Ruega.

Todos los santos Sacerdotes y Levitas, *rogad por nosotros.*

Todos los santos Monjes y Ermitaños, *rogad por nosotros.*

Santa María Magdalenalena,
Santa Inés,
Santa Cecilia,
Santa Agueda,
Santa Anastasia,

Ruega.

Todas las santas Virgenes y Viudas, *rogad por nosotros.*

Todos los Santos y Sanctas de Dios, *rogad por nosotros.*

Séenos propicio, *perdónanos, Señor.*

Séenos propicio, *óyenos, Señor.*

De todo mal,
De todo pecado,
De la muerte eterna,

Libranos, Señor.

Por el misterio de tu santa Encarnacion,

Por tu venida,
Por tu Natividad,

Per baptismum et
sanctum jejunium
tuum,

Per Crucem et pas-
sionem tuam,

Per mortem et se-
pulturam tuam,

Per sanctam resur-
rectionem tuam,

Per admirabilem as-
censionem tuam,

Per adventum Spi-
ritus Sancti Para-
cliti,

In die judicii,

Peccatores,

Ut nobis parcas,

Ut Ecclesiam tuam
sanctam regere et
conservare digne-
ris,

Ut Domnum Apos-
tolicum, et omnes
ecclesiasticos or-
dines in sancta
Religione conser-
vare digneris,

Ut inimicos sanctæ
Ecclesiæ humiliare
digneris,

Ut regibus et prin-
cipibus christia-
nis ad veram con-
cordiam donare
digneris,

Ut nosmetipsos
in tuo sancto ser-

Libera nos, Domine.

Te rogamus, audi nos.

Por tu bautismo y
santo ayuno,

Por tu Cruz y Pa-
sion,

Por tu muerte y se-
pultura,

Por tu santa resur-
reccion,

Por tu admirable
ascension,

Por la venida del
Espíritu Santo
consolador,

En el dia del Juicio,

Los pecadores,

Que nos perdones,

Que te dignes regir
y conservar tu
santa Iglesia,

Que te dignes man-
tener en tu santa
Religion al Sobe-
rano Pontífice y á
todos los órdenes
de la gerarquía
eclesiástica,

Que te dignes abatir
á los enemigos de
la Santa Iglesia,

Que te dignes con-
ceder una paz
verdadera y con-
cordia á los reyes
y príncipes cris-
tianos,

Que á nosotros mis-
mos te dignes for-

Libranos, Señor.

Rogámoste que nos oigas.

vicio confortare et
conservare digne-
ris,
Ut omnibus bene-
factoribus nostris
sempiterna bona
retribuas,
Ut fructus terræ da-
re et conservare
digneris,
Ut omnibus fide-
libus defunctis re-
quiem æternam
donare digneris,
Ut nos exaudire
digneris,
Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi, *parce*
nobis, Domine.
Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi, *exau-*
di nos, Domine.
Agnus Dei, qui tollis
peccata mundi, *mise-*
rere nobis.
Christe, *audi nos.*
Christe, *exaudi nos.*

Te rogamus, audi nos.

talecemos y con-
servarnos en tu
santo servicio,
Que te dignes re-
compensar con
bienes eternos á
todos nuestros
bienhechores,
Que te dignes dar-
nos y conservar-
nos los frutos de
la tierra,
Que te dignes con-
ceder el eterno
descanso á todos
los fieles difuntos,
Que te dignes oír-
nos,
Cordero de Dios, que
quitas los pecados
del mundo, *perdóna-*
nos, Señor.
Cordero de Dios, que
quitas los pecados del
mundo, *óyenos, Se-*
ñor.
Cordero de Dios, que
quitas los pecados del
mundo, *ten miseri-*
cordia de nosotros.
Cristo, *óyenos.*
Cristo, *escúchanos.*

Rogámonste que nos oigas.

Aquí los cantores entonan solemnemente Kyrie eleison, repitiéndole como de costumbre; y mientras tanto el Celebrante y Ministros con ornamentos blancos van al Altar, y dicho el Salmo Judica me, etc., con Gloria Patri, dice la Confesion, sube al Altar, lo besa, lo inciensa, y cuando el coro ha

concluido de cantar los Kyries, entona solemnemente el Gloria in excelsis Deo, etc., pág. VI, y se tocan las campanas. Despues se dice:

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos. Oh Dios, que haces resplandecer esta noche con la gloria de la Resurreccion del Señor; conserva en los nuevos hijos de tu familia el espíritu de adopcion que los has dado, á fin de que renovados en el cuerpo y en el alma, te sirvan con pureza. Por el mismo Señor, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
Á LOS COLOSENSES. (C. 3, v. I.)

Hermanos: Si habeis resucitado con Jesucristo, buscad las cosas que son de arriba, donde Cristo está sentado á la diestra de Dios *Padre*; saboreaos en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Porque muertos estais ya, y vuestra *nueva* vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando *empero* aparezca Jesucristo que es vuestra vida, entonces tambien aparecereis con él gloriosos.

Concluida la Epístola entona el Celebrante Aleluya, y lo repite tres veces, alzando gradualmente la voz; y el coro lo repite en el mismo tono, prosiguiendo despues el coro:

Y. (*Salmo 117.*) Alabad al Señor, porque es bueno; porque su misericordia es eterna.

Tracto. (*Salmo 116.*) Alabad al Señor todas las gentes; alabadle todos los pueblos.

Y. Porque se ha confirmado su misericordia sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

Al Evangelio no se llevan ciriales, sino solamente incienso; se pide la bendicion y se hace lo demás de costumbre.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 28, v. 1.)

Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer día de la semana ó *domingo*, vino María Magdalena con la otra María á visitar el sepulcro. A este tiempo se sintió un gran terremoto, porque bajó del cielo un Ángel del Señor, y llegando *al sepulcro* removi6 la piedra, y sent6se encima. Su semblante *brillaba* como el relámpago, y era su vestidura *blanca* como la nieve. De lo cual quedaron los guardas tan aterrados, que estaban como muertos.* Mas el ángel, dirigiéndose á las mujeres, les dijo: «Vosotros no teneis qué temer, que bien sé

yo que venís en busca de Jesus, que fué crucificado; ya no está aquí, porque ha resucitado, segun predijo. Venid, y mirad el lugar donde estaba sepultado el Señor. Y ahora id sin deteneros á decir á sus discípulos que ha resucitado; y hé aquí que va delante de vosotros á Galilea: allí le vereis; ya os lo prevengo de antemano.

No se dice Credo, ni Ofertorio, y al Salmo Lavabo, etc., se dice Gloria Patri, etc. Acabado el Evangelio, dice el Celebrante:

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que recibas las preces de tu pueblo con las oblaciones de estas hostias, á fin de que, santificados con los misterios de la Pascua, por un efecto de tu gracia, nos sirvan de remedio para la salvacion. Por el mismo, etc.

Prefacio de Pascua, pág. xxi, diciendo: In hac potissimum nocte, principalmente en esta noche.

Infra-accion. Comunicando y celebrando la noche sacratísima de la resurreccion de Nuestro Señor Jesucristo segun la carne, venerando tambien la me-

moria primero, de la gloriosa siempre Virgen María, etc. *pág.* xxvii.

No se da paz, ni se dice Agnus Dei, ni la Oracion Poscomunión, pero sí las tres Oraciones acostumbradas antes de la Comunión. Después de haber consumido, comienza el coro las Vísperas, diciendo:

Antiphona. Alleluja,
alleluja, alleluja.

Antífona. Aleluya,
alleluya, aleluya.

SALMO 116.

Laudate Dominum
omnes gentes; * laudate
eum omnes populi.

Quoniam confirmata
est super nos misericor-
dia ejus; * et veritas
Domini manet in æter-
num.

Gloria Patri et Filio
et Spiritui Sancto. Si-
cut erat in principio, et
nunc et semper, et in
sæcula sæculorum.
Amen.

Alabad al Señor to-
das las gentes: * ala-
badle todos los pueblos.

Porque ha confirma-
do su misericordia so-
bre nosotros: * y la ver-
dad del Señor perma-
nece eternamente.

Gloria al Padre y al
Hijo y al Espíritu San-
to. Como ha sido desde
el principio, *sea* ahora y
siempre en los siglos de
los siglos. Así sea.

Se repite la

Antiphona. Alleluja,
alleluja, alleluja.

Antífona. Aleluya,
alleluya, aleluya.

ANTÍFONA.

Vespere autem sabb-
ti, quæ lucescit in pri-
ma sabbati, venit Maria
Magdalene et altera

Avanzada ya la no-
che del sábado, al ama-
necer el primer día de
la semana, vino María

Maria, videre sepulcrum. Alleluja.

Magdalena, con la otra María, á visitar el sepulcro. Aleluya.

CÁNTICO DE LA B. V. MARÍA.

Magnificat * anima mea Dominum;

Et exultavit spiritus meus * in Deo salutari meo.

Quia respexit humilitatem ancillæ suæ: * ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

Quia fecit mihi magna qui potens est; * et sanctum nomen ejus.

Et misericordia ejus a progenie in progenies * timentibus eum.

Fecit potentiam in brachio suo: * dispersit superbos mente cordis sui.

Deposuit potentes de sede, * et exaltavit humiles.

Esurientes implevit bonis, * et divites dimisit inanes.

Suscepit Israel pue-

Mi alma * glorifica al Señor.

Y mi espíritu está trasportado de gozo * en el Dios salvador mio.

Porque ha puesto sus ojos en la bajeza de su esclava: * por tanto ya desde ahora me llaman bienaventurada todas las generaciones.

Porque ha hecho en mí cosas grandes * aquel que es Todopoderoso, y cuyo nombre es santo.

Y cuya misericordia se derrama de generacion en generacion, * sobre los que le temen.

Hizo alarde del poder de su brazo: * deshizo las miras del corazon de los soberbios.

Derribó del solio á los poderosos, * y ensalzó á los humildes.

Colmó de bienes á los hambrientos, * y á los ricos los despidió sin nada.

Acordándose de su

rum suum: * recordatus
misericordiæ suæ.

Sicut locutus est ad
patres nostros, * Abra-
ham, et semini ejus in
secula.

Gloria Patri, etc.

Se repite la Antífona:

Vespere autem sab-
bati, etc.

Ÿ. Dominus vobis-
cum.

℞. Et cum spiritu
tuo.

misericordia, * acogió
á Israel su siervo.

Segun la promesa que
hizo á nuestros padres,
* á Abraham y á su
descendencia por los si-
glos de los siglos.

Gloria al Padre, etc.

Avanzada ya la no-
che del sábado, etc.

Ÿ. El Señor sea con
vosotros.

℞. Y con tu espí-
ritu.

Oremos. Infúndenos, Señor, el espí-
ritu de tu caridad, para que á los que
has alimentado con los Sacramentos de
la Pascua, hagas, por tu piedad, que vi-
van unidos. Por Nuestro Señor Jesucris-
to, etc., en union del mismo Espíritu
Santo Dios, etc.

Ÿ. El Señor sea con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

Ÿ. Idos, se acabó la Misa. Aleluya,
aleluya.

℞. Demos gracias á Dios. Aleluya,
aleluya.

*El Celebrante, dicho Placeat tibi, etc., da la
bendicion, y concluye con el Evangelio de San
Juan, In principio, etc.*

DOMINGO DE RESURRECCION.

(Estacion en Santa María la Mayor.)

Introito. (*Salmo 138.*) *Resurrexi, et.*

HE resucitado, y todavía estoy contigo, aleluya; pusiste sobre mí tu mano, aleluya; admirable se ha mostrado tu sabiduría. Aleluya, aleluya.

(*Salmo id.*) Oh Señor, tú has hecho prueba de mí, y me tienes bien conocido: tú sabes cuanto hago, ora esté quieto, ora andando.

Y. Gloria al Padre, etc. He resucitado, etc.

Oracion. Oh Dios, que en este dia nos abriste la entrada de la eternidad, por la victoria que tu Unigénito Hijo consiguió sobre la muerte; oye favorablemente nuestros votos, que tú mismo nos has inspirado previniéndonos con tu gracia. Por, etc.

LECCION DE LA EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN PABLO
Á LOS CORINTHIOS. (C. 9, v. 7.)

Hermanos: Echad fuera la levadura añeja, para que seais una masa *enteramente* nueva, como que sois panes *puros*

y sin levadura. Porque Jesucristo, que es nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado *por nosotros*. Por tanto, celebremos la fiesta, no con levadura añeja, ni con levadura de malicia y de corrupcion, sino con los panes ácimos de la sinceridad y de la verdad.

Gradual. (*Salmo 117.*) Este es el dia que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él.

Y. Alabad al Señor, porque es tan bueno; porque hace brillar eternamente su misericordia.

Aleluya, aleluya.

Y. Jesucristo, que es nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado.

Secuencia. Ofrezcan los cristianos sacrificios de alabanza á Jesucristo, que es la víctima de la Pascua.

El Cordero ha redimido á las ovejas: Jesucristo, inocente, ha reconciliado á los pecadores con su Padre.

Han combatido la muerte y la vida: el autor de ésta, despues de muerto, reina vivo.

Dinos tú ¡oh María! ¿qué has visto en el camino?

Yo he visto el sepulcro de Jesucristo vivo, y la gloria del que ha resucitado.

He visto los Angeles, que han sido testigos; y he visto el sudario, y la sábana en que fué envuelto.

Cristo, mi esperanza, ha resucitado, é irá delante de vosotros á Galilea.

Sabemos que Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos. ¡Oh tú, Rey, vencedor de la muerte! apiádate de nosotros. Así sea. Aleluya.

Esta Secuencia se dice hasta el sábado in Albis inclusive.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MARCOS. (C. 16, v. 1.)

En aquel tiempo: María Magdalena, y María, *madre* de Santiago, y Salomé, compraron aromas para ir á embalsamar á Jesus. Y partiendo muy de madrugada el primer dia de la semana, llegaron al sepulcro, salido ya el sol. Y se decian una á otra: «¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?» la cual realmente era muy grande. Mas echando la vista, repararon que la piedra estaba apartada. Y entrando en el sepulcro ó *cueva sepulcral*, se hallaron con un jóven sentado al lado derecho, vestido de un blanco ropaje, y se quedaron pasmadas. Pero él les dijo: «No teneis

que asustaros: vosotras venís á buscar á Jesus Nazareno, que fué crucificado; ya resucitó, no está aquí; mirad el lugar donde le pusieron. Pero id, y decid á sus discípulos, y *especialmente* á Pedro, que Él irá delante de vosotros á Galilea, donde le vereis, segun os tiene dicho.»

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 75.*) La tierra tembló, y se quedó suspensa al levantarse Dios á juicio. Aleluya.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que recibas las preces de tu pueblo con las oblacones de estas hostias, para que, santificadas con los misterios de la Pascua, por un efecto de tu gracia, nos sirvan de remedio para la vida eterna. Por el mismo, etc.

El Prefacio y Communicantes propio, pág. xxi.

Comunion. (*1.^a Corinth. 5.*) Jesucristo, que es nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado. Aleluya. Por tanto, celebremos la fiesta con los panes ácidos de la sinceridad y de la verdad. Aleluya, aleluya, aleluya.

Poscomunion. Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad; y haz que vivan

unidos de corazon los que has alimentado con tus Sacramentos en esta solem- nidad. Por, etc.

Al Ite Missa est se añaden dos Allelujas, y otras dos al R. Deo gratias, hasta el sábado in Al- bis inclusive.



LUNES DE PASCUA.

(Estacion en San Pedro.)

Introito. (*Exod. 13.*) *Introduxit vos.*

EL Señor os introdujo en una tier- ra que mana leche y miel, ale- luya; y os trajo á ella para que la ley del Señor esté siempre en vuestros labios. Aleluya, aleluya.

(*Salmo 104.*) Alabad al Señor é in- vocad su nombre; publicad entre las na- ciones sus admirables obras.

ÿ. Gloria al Padre, etc. El Se- ñor, etc.

Oracion. Oh Dios, que por la solem- nidad del misterio de la Pascua has da- do al mundo el remedio de todos sus males; suplicámoste que derrames tus dones celestiales sobre tu pueblo, á fin de que recibiendo de ti una perfecta li-

bertad, adelante de dia en dia en el camino de la vida eterna. Por, etc.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 10, v. 37.)

En aquellos dias: Estando Pedro en pié en medio del pueblo, dijo: «Hermanos: vosotros sabeis lo que ha ocurrido en toda la Judea; habiendo principiado en Galilea, despues que predicó Juan el Bautismo; la manera con que Dios ungió con el Espíritu Santo y su virtud á Jesus de Nazareth, el cual ha ido haciendo beneficios por todas partes por donde ha pasado, y ha curado á todos los que estaban bajo la opresion del demonio, porque Dios estaba con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en el país de Judea y en Jerusalem, al cual, *no obstante*, quitaron la vida, colgándole en una Cruz. Pero Dios le resucitó al tercer dia, y dispuso que se dejase ver, no de todo el pueblo, sino de los predestinados de Dios para testigos; de nosotros, que hemos comido y bebido con Él, despues que resucitó de entre los muertos. Y nos mandó que predicásemos y testificásemos al pueblo, que él es el que está por Dios constitui-

do juez de vivos y de muertos. Del mismo modo testifican todos los Profetas, que cualquiera que cree en Él, recibe, en virtud de su nombre, la remision de los pecados.»

Gradual. (*Salmo 117.*) Este es el dia que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él.

ÿ. Diga ahora Israel que el Señor es bueno, y que es eterna su misericordia.

Aleluya, aleluya. (*Mateo 28.*) Bajó del cielo el Angel del Señor, y llegándose al sepulcro, removi6 la piedra, y sent6se encima.

Secuencia. Ofrezcan los cristianos sacrificios, etc., *como en la Misa anterior.*

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 24, v. 13.)

En aquel tiempo: Dos de los discipulos de Jesus iban á una aldea llamada Emmaus, distante de Jerusalem el espacio de sesenta estadios. Y conversaban entre sí todas las cosas que habian acontecido. Mientras así discurrían y conferenciaban recíprocamente, el mismo Jesus, juntándose con ellos, caminaba en su compañía; mas sus ojos estaban como deslumbrados para que no le reconocie-

sen. Díjoles, pues: «¿Qué conversacion es esa que, caminando, llevais entre los dos, y por qué estais *tan* tristes?» Uno de ellos, llamado Cleofás, respondiendo, le dijo: «¿Tú solo eres tan extranjero en Jerusalem, que no sabes lo que ha pasado en ella estos dias?» Replicóle Él: «¿Qué?» «Lo de Jesus Nazareno, respondieron, el cual fué un Profeta, poderoso en obras y en palabras á los ojos de Dios y de todo el pueblo; y como los príncipes de los Sacerdotes y nuestros jefes le entregaron á *Pilato* para que fuese condenado á muerte, y le han crucificado; mas nosotros esperábamos que Él era el que habia de redimir á Israel, y no obstante, despues de todo esto, hé aquí que estamos ya en el tercer dia despues que acaecieron dichas cosas. Bien es verdad que algunas mujeres de entre nosotros nos han sobresaltado, porque antes de ser de dia fueron al sepulcro, y no habiendo hallado el cuerpo, volvieron diciendo haberseles aparecido unos Angeles, los cuales les han asegurado que está vivo. Con eso, algunos de los nuestros han ido al sepulcro, y hallado ser cierto lo que las mujeres dijeron; pero á Jesus no le han encontrado.» Entonces Él les dijo: «¡Oh

necios, y tardos de corazon para creer todo lo que anunciaron *ya* los Profetas! Pues qué, ¿por ventura no era conveniente que el Cristo padeciese todas estas cosas, y entrase así en su gloria?» Y empezando por Moisés, y discurriendo por todos los Profetas, les interpretaba en todas las Escrituras los lugares que hablaban de Él. En esto llegaron cerca de la aldea á donde iban, y Él hizo ademán de pasar adelante. Mas le detuvieron por fuerza, diciendo: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde, y va ya el dia de caida.» Entró, pues, con ellos. Y estando juntos á la mesa, tomó el pan, y le bendijo, y habiéndole partido, se lo dió. Con lo cual se les abrieron los ojos, y le conocieron; mas Él, *de repente*, desapareció de su vista. Entonces se dijeron uno á otro: «¿No es verdad que sentíamos abrasarse nuestro corazon, mientras nos hablaba por el camino, y nos explicaba las Escrituras?» Y levantándose al punto regresaron á Jerusalem, donde hallaron congregados á los once *Apóstoles* y á otros de su séquito, que decian: «El Señor ha resucitado realmente y se ha aparecido á Simon.» Ellos, por su parte, contaban lo que les habia su-

cedido en el camino, y cómo le habían conocido al partir el pan.

Credo.....

Ofertorio. (*Mateo 28.*) Bajó del cielo un Angel del Señor, y dijo á las mujeres: «Aquel á quien buscais, ha resucitado, segun lo predijo.» Aleluya.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que recibas las preces de tu pueblo, con las oblaciones de estas hostias, para que santificados con los misterios de la Pascua por un efecto de tu gracia, nos sirvan de remedio para la vida eterna. Por, etc.

Comunion. (*Lucas 24.*) Resucitó el Señor, y se apareció á Pedro. Aleluya.

Poscomunion. Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, y haz que vivan unidos de corazon los que has alimentado con tus Sacramentos en esta solemnidad. Por, etc.



MARTES DE PASCUA.

(Estacion en San Pablo.)

Introito. (*Ecl.* 19.) *Aqua sapientiæ.*

LES dió á beber el agua de la sabiduría, aleluya; fijará en ellos su morada, y Él será constante, aleluya; y los ensalzará para siempre. Aleluya, aleluya.

(*Salmo* 104). Alabad al Señor é invocad su nombre; predicad entre las gentes sus obras admirables.

ÿ. Gloria al Padre, etc. Les dió á beber, etc.

Oracion. Oh Dios, que enriqueces á tu Iglesia fecundándola siempre con nuevos hijos; concede á tus siervos que conserven, con una vida santa, la justicia que recibieron por la fe. Por, etc.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 13, v. 26.)

En aquellos dias: Puesto Pablo en pié dijo: Hermanos míos, hijos de la prosapia de Abraham, á vosotros es, y á cualquiera que entre vosotros teme á Dios, á quienes es enviado este anuncio de la salvacion. Porque los habitantes

de Jerusalem y sus jefes, desconociendo á este Señor, y las profecías que se leen todos los sábados, con haberle condenado las cumplieron, cuando no hallando en él ninguna causa de muerte, *no obstante*, pidieron á Pilato que se le quitase la vida. Y despues de haber ejecutado todas las cosas que de Él estaban escritas, descolgándole de la Cruz, le pusieron en el sepulcro. Mas Dios le resucitó de entre los muertos al tercer dia, y se apareció durante muchos dias á aquellos que con Él habian venido de Galilea á Jerusalem, los cuales hasta el dia de hoy están dando testimonio de él al pueblo. Nosotros, pues, os anunciamos el cumplimiento de la promesa hecha á nuestros padres, el efecto de la cual nos ha hecho Dios ver á nosotros sus hijos, resucitando á Jesucristo Señor nuestro.

Gradual. (*Salmo 117.*) Este es el dia que el Señor ha hecho; alegrémonos y regocijémonos en él.

ÿ. (*Salmo 106.*) Digan ahora aquellos que fueron redimidos por el Señor, á los cuales rescató del poder del enemigo, y que ha recogido de las regiones. Aleluya, aleluya.

ÿ. Se levantó del sepulcro el Señor,

que por nosotros estuvo pendiente en un madero.

Secuencia. Ofrezcan todos los cristianos sacrificios, etc., *como el domingo de Pascua.*

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 24, v. 36.)

En aquel tiempo: Se presentó Jesus en medio de sus discípulos, y les dijo: La paz sea con vosotros: soy yo, no temais. Ellos empero atónitos y atemorizados, se imaginaban ver algun espíritu. Y Jesus les dijo: ¿De qué os asustais, y por qué dais lugar en vuestro corazon á tales pensamientos? Mirad mis manos y mis piés, yo mismo soy; palpad, y considerad que un espíritu no tiene carne, ni huesos, como vosotros veis que yo tengo. Dicho esto mostróles las manos y los piés. Mas como ellos aún no lo acabasen de creer, estando como estaban fuera de sí de gozo y de admiracion, les dijo: ¿Teneis algo de comer? Ellos le presentaron un pedazo de pez asado y un panal de miel. Comido que hubo delante de ellos, tomando las sobras se las dió. Díjoles en seguida: Ved ahí lo que os decia, cuando estaba aún con voso-

tros, que era necesario que se cumpliese todo cuanto está escrito de mí en la ley de Moisés y en los Profetas, y en los Salmos. Entonces les abrió el entendimiento para que entendiesen las Escrituras, y les dijo: Así estaba ya escrito, y así era necesario que el Cristo padeciese y que resucitase de entre los muertos al tercer día, y que en nombre suyo se predicase la penitencia y el perdón de los pecados á todas las naciones.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 17.*) Tronó el Señor desde lo alto del cielo, y el Altísimo dió una voz como suya, y aparecieron fuentes de aguas. Aleluya.

Secreta. Recibe, Señor, las preces de los fieles, con las oblaciones de estas hostias, para que por estos oficios de piadosa devoción, lleguemos á la gloria celestial. Por, etc.

Comunion. (*Colos. 3.*) Si habeis resucitado con Jesucristo, buscad las cosas que son de arriba, donde Cristo está sentado á la diestra de Dios Padre. Aleluya. Saboreaos en las cosas del cielo. Aleluya.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Dios

todopoderoso, nos concedas que la virtud del Sacramento Pascual que hemos recibido, produzca siempre en nuestras almas frutos de salvacion. Por, etc. Que vive, etc.



MIÉRCOLES DE PASCUA.

(Estacion en San Lorenzo extra-muros.)

Introito. (Mat. 25.) *Venite, benedicti.*

VENID, benditos de mi Padre, á tomar posesion del reino *celestial*, aleluya: que os está preparado desde el principio del mundo, Aleluya, aleluya, aleluya.

(Salmo 95.) Cantad al Señor un cántico nuevo; regiones todas de la tierra, cantad al Señor.

ŷ. Gloria al Padre, etc. Venid, benditos, etc.

Oracion. Oh Dios, que nos regocijas con la solemnidad anual de la Resurreccion del Señor; concede propicio, que por el mérito de estas fiestas que celebramos, merezcamos llegar á los goces eternos. Por el mismo, etc.

Desde este dia hasta el sábado in Albis inclusive, si no hay conmemoracion de alguna fiesta

se dice despues de la oracion del dia una de estas: contra los perseguidores de la Iglesia, Rogámoste, Señor, ó por el Papa: Oh Dios Pastor, etc., pág. 96.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 3, v. 13.)

En aquellos dias: Pedro habló á las gentes de esta manera: Oh hijos de Israel, y vosotros los que temeis á Dios, escuchad: El Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado *con este prodigio* á su hijo Jesus, á quien vosotros habeis entregado, y negado en el tribunal de Pilato, juzgando éste que debia ser puesto en libertad. Mas vosotros renezásteis del Santo y del Justo, y pedísteis que se os hiciese gracia *de la vida* de un homicida: dísteis la muerte al autor de la vida, pero Dios le ha resucitado de entre los muertos y nosotros somos testigos de su resurreccion. Ahora, hermanos, yo bien sé que hicísteis por ignorancia lo que hicísteis, como tambien vuestros jefes. Si bien Dios ha cumplido de esta suerte lo prenunciado por la boca de todos los profetas en órden á la pasion de su Cristo. Haced pues penitencia, y convertíos, á fin de que se borren vuestros pecados.

Gradual. (*Salmo 117.*) Este es el día que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él.

V. La diestra del Señor hizo proezas; la diestra del Señor me ha exaltado. Aleluya, aleluya.

V. (*Luc. 24.*) El Señor ha resucitado realmente y se ha aparecido á Pedro.

Secuencia. Ofrezcan los cristianos sacrificios, etc., *pág.* 326.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (*C. 21, v. 1.*)

En aquel tiempo: Se apareció Jesus otra vez á los discípulos á la orilla del mar de Tiberíades, y fué de esta manera: Hallábanse juntos Simon Pedro, y Tomás llamado Didymo, y Nathanael, el cual era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos. Díceles Simon Pedro: Voy á pescar. Respóndenle ellos: Vamos tambien nosotros contigo. Fueron pues, y entraron en la barca, y aquella noche no cogieron nada. Venida la mañana, se apareció Jesus en la ribera; pero los discípulos no conocieron quién fuese él. Y Jesus les dijo: Muchachos; ¿teneis algo que comer? Respondiéronle: No. Díceles él: Echad

la red á la derecha del barco, y encontrareis. Echáronla, pues, y ya no podían sacarla por la multitud de peces que habia. Entonces el discípulo aquel que Jesus amaba, dijo á Pedro: Es el Señor. Simon Pedro apenas oyó es el Señor, vistióse la túnica (pues estaba desnudo *en paños menores*) y se echó al mar. Los demás discípulos vinieron en la barca, tirando la red llena de peces, pues no estaban lejos de tierra, sino como unos doscientos codos. Al saltar en tierra vieron preparadas brasas encendidas, y un pez puesto encima y pan. Jesus les dijo: Traed acá de los peces que acabais de coger. Subió Simon Pedro al barco, y sacó á tierra la red, llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Y en medio de ser tantos, no se rompió la red. Díceles Jesus: Vamos, almorzad. Y ninguno de los que estaban comiendo, osaba preguntarle: ¿Quién eres tú? Sabiendo *bien* que era el Señor. Acércase pues Jesus, y toma el pan, y se lo distribuye, y lo mismo hace del pez. Esta fué la tercera vez que Jesus apareció á sus discípulos despues que resucitó de entre los muertos.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 77.*) Abrió el Señor las puertas del cielo, y les llovió el maná para que comiesen, dándoles pan del cielo; pan de Angeles comió el hombre. Aleluya.

Secreta. Te inmolamos, oh Señor, con gozo pascual estos sacrificios, con los que tu Iglesia admirablemente se nutre y conserva. Por, etc.

Comunion. (*Rom. 6.*) Habiendo Cristo resucitado de entre los muertos, no muere ya otra vez. Aleluya. La muerte no tendrá ya dominio sobre él. Aleluya, aleluya.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que purgados de todos nuestros antiguos pecados, nos trasformes en nuevas criaturas la participacion veneranda de tu Sacramento. Que vives y reinas, etc.



JUEVES DE PASCUA.

(Estacion en la Iglesia de los doce Apóstoles.)

Introito. (*Sabid. 10.*) *Victricem manum.*

ALABARON á una, oh Señor, tu mano vencedora, aleluya; porque la sabiduría abrió la boca de los mudos, é hizo elocuentes las lenguas de los infantes. Aleluya, aleluya.

(*Salmo 97.*) Cantad al Señor un cántico nuevo: porque ha hecho maravillas.

Y. Gloria, etc. Alabaron, etc.

Oracion. Oh Dios, que reuniste la diversidad de naciones en la confesion de tu nombre; haz que, renacidos en la fuente del bautismo, sea una la fe de nuestras almas y una la piedad de nuestros corazones. Por, etc.

La segunda oracion como en la Misa anterior, pág. 96.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 8, v. 26.)

En aquellos dias: Un Angel del Señor habló á Phelippe diciendo: Parte y ve hácia el mediodía, por la vía que lleva de Jerusalem á Gaza, la cual está desierta. Partió luego Phelippe, y se fué hácia

allá. Y hé aquí que encuentra á un Ethíope, eunuco, gran valido de Candace, reina de los Ethíopes, y superintendente de todos sus tesoros, el cual habia venido á Jerusalem á adorar á Dios, y á la sazón se volvía sentado en su carruaje, y leyendo al Profeta Isaías. Entonces dijo el Espíritu á Phelippe: Date prisa, y arrímate á ese carruaje. Acercándose, pues, Phelippe á toda prisa, oyó que iba leyendo en el Profeta Isaías, y le dijo: ¿Te parece á ti que entiendes lo que vas leyendo? ¿Cómo lo he de entender, respondió él, si alguno no me lo explica? Rogó, pues, á Phelippe que subiese, y tomase asiento á su lado. El pasage de la Escritura que iba leyendo era este: «Como oveja fué conducido al matadero; y como cordero que está sin balar en manos del que le trasquila, así él no abrió su boca. Despues de sus humillaciones ha sido libertado del poder de la muerte, á la cual fué condenado. Su generacion ¿quién podrá declararla, puesto que su vida será cortada de la tierra?» A esto preguntó el Eunuco á Phelippe: Dime, te ruego: ¿De quién dice esto el Profeta? ¿De sí mismo ó de algu otro? Entonces Phelippe tomando la palabra, y comenzando por este texto de la

Escritura, le evangelizó á Jesus. Siguiendo su camino, llegaron á un parage en que habia agua, y dijo el Eunuco: Aquí hay agua, ¿qué impedimento hay para que yo sea bautizado? Ninguno, respondió Phelippe, si crees de todo corazon. A lo que dijo el Eunuco: Yo creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandando parar el carruaje, bajaron ambos, Phelippe y el Eunuco, al agua, y Phelippe le bautizó. Así que salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató á Phelippe, y no le vió mas el Eunuco; el cual prosiguió su viage reboseando de gozo. Phelippe empero, se halló *de repente* en Azoto, y fué anunciando el nombre del Señor Jesucristo á todas las ciudades por donde pasaba, hasta que llegó á Cesarea.

Gradual. (*Salmo 117.*) Este es el dia que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él.

Y. La piedra que desecharon los arquitectos, esa misma ha sido puesta por piedra angular del edificio: el Señor es quien ha hecho esto, y es una cosa admirable á nuestros ojos. Aleluya, aleluya.

Y. Resucitó Cristo, que crió todas las cosas y se compadeció del género humano.

Secuencia. Ofrezcan los cristianos sacrificios, etc., *pág.* 326.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 20, v. II.)

En aquel tiempo: Estaba María *Magdalena* fuera llorando cerca del sepulcro. Con las lágrimas pues en los ojos, se inclinó á mirar al sepulcro, y vió á dos Angeles vestidos de blanco, sentados, uno á la cabecera y otro á los piés, donde estuvo colocado el cuerpo de Jesus. Dijéronle ellos: Mujer, ¿por qué lloras? Respondióles: Porque se han llevado de aquí á mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Dicho esto, volviéndose hácia atrás, vió á Jesus en pié, mas no conocia que fuese Jesus. Dícela Jesus: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, suponiendo que sería el hortelano, le dice: Señor, si tú le has quitado, dime dónde le pusiste, y yo me le llevaré. Dícele Jesus: María. Volvióse ella al instante, y le dijo: ¡Rabboni! Que quiere decir: Maestro *mio*. Dícele Jesus: No me toques porque no he subido todavía á mi Padre; mas anda, ve á mis hermanos, y díles *de mi parte* que subo á mi Padre, y vuestro Padre; á mi Dios y á vuestro Dios. Fué pues María

Magdalena á dar parte á los discípulos diciendo: He visto al Señor, y me ha dicho esto y esto.

Credo.....

Ofertorio. (*Exod.* 14.) En el dia de vuestra solemnidad, dice el Señor, os introduciré en una tierra que mana leche y miel. Aleluya.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que recibas propicio los dones de tus pueblos; á fin de que renovados por el bautismo, y con la confesion de tu nombre, consigan la eterna bienaventuranza. Por, etc.

Comunion. (*1 Pedro,* 2.) Vosotros, pueblo de conquista, anunciad las grandezas de aquel, aleluya; que os sacó de las tinieblas á su luz admirable. Aleluya.

Poscomunion. Oye, Señor, nuestras súplicas, á fin de que la participacion sacrosanta de nuestra redencion, nos alcance el auxilio de la vida presente, y los goces sempiternos. Por, etc.



VIERNES DE PASCUA.

(Estacion en Santa María la Mayor.)

Introito. (*Salmo 77.*) *Eduxit eos.*

Los condujo el Señor llenos de confianza, aleluya: y á sus enemigos los sepultó en el mar. Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Salmo id.*) Escucha, pueblo mio, mi ley, y ten atentos tus oidos para percibir las palabras de mi boca.

Y. Gloria al Padre, etc. Los condujo, etc.

Oracion. Oh Dios todopoderoso y eterno, que estableciste el Sacramento pascual en señal de reconciliacion con el género humano; concédenos propicio, que imitemos ese acto de generoso amor, que con solemnidad celebramos. Por, etc.

La segunda oracion como en la Misa anterior, pág. 196.

LECCION DE LA EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN PEDRO. (C. 3, v. 18.)

Carísimos: Cristo murió una vez por nuestros pecados, el justo por los injustos, á fin de reconciliarnos con Dios, ha-

biendo sido á la verdad muerto segun la carne, pero vivificado por el espíritu *de Dios*. En el cual, *ó por cuyo movimiento* fué tambien á predicar á los espíritus encarcelados, que habian sido incrédulos en otro tiempo, cuando los estaba esperando á *penitencia* aquella larga paciencia de Dios en los dias de Noé, al fabricarse el Arca: en la cual pocas personas, es á saber, ocho *solamente*, se salvaron en medio del agua. Lo que era figura del bautismo de ahora, el cual de una manera semejante os salva á vosotros, no con quitar las manchas de la carne, sino justificando la conciencia para con Dios por la *virtud de la* resurreccion de Jesucristo, que está á la diestra de Dios.

Gradual. (*Salmo 117.*) Este es el dia que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él.

V. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor: el Señor es Dios, y él nos ha alumbrado. Aleluya, aleluya.

V. (*Salmo 95.*) Publicad entre las naciones que el Señor reina desde la Cruz.

Secuencia. Ofrezcan los cristianos sacrificios, etc., *pág.* 326.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN MATEO. (C. 28, v. 16.)

En aquel tiempo: Los once discípulos partieron de Galilea, al monte que Jesús les había señalado. Y allí al verle le adoraron; si bien algunos tuvieron sus dudas. Entonces Jesús acercándose les habló en estos términos: A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra; id pues é instruid á todas las naciones *en el camino de la salud*, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándolas á observar todas las cosas que yo os he mandado. Y estad ciertos, que yo *misimo* estaré continuamente con vosotros hasta la consumacion de los siglos.

Credo....

Ofertorio. (*Exodo 12.*) Tendreis á este dia por memorable, aleluya: y le celebrareis como fiesta solemne al Señor de generacion en generacion, y será dia de perpétuo culto. Aleluya, aleluya, aleluya.

Secreta. Suplicámoste, oh Señor, recibas benigno *estas* hostias, que te ofrecemos por la expiacion de los pecados de los que han sido renacidos por el bautis-

mo, así como por la pronta venida de tu auxilio celestial. Por, etc.

Comunion. (*Mat. 28.*) A mí se me ha dado toda potestad en los cielos y en la tierra, aleluya: id pues, é instruid á todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Aleluya, aleluya.

Poscomunion. Atiende, Señor, te suplicamos, á tu pueblo; y á quien has tenido á bien renovar con misterios eternos, dignate absolver de sus culpas temporales. Por, etc.



SÁBADO DE PASCUA (*in Albis*).

(Estacion en San Juan de Letran.)

Introito. (*Salmo 104.*) *Eduxit Dominus.*

SACÓ á su pueblo lleno de gozo, aleluya; y á sus escogidos colmados de júbilo. Aleluya, aleluya.

(*Salmo id.*) Alabad al Señor, é invocad su nombre; predicad entre las naciones sus admirables obras.

Y. Gloria al Padre, etc. Sacó á su pueblo, etc.

Oracion. Concede, te rogamos, oh Dios todopoderoso, que los que con veneracion celebramos las fiestas pascuales, merezcamos por ellas llegar á los goces eternos. Por, etc.

La segunda Oracion como en las anteriores, pág. 196.

LECCION DE LA EPÍSTOLA PRIMERA DE SAN
PEDRO APOSTOL. (C. 2, v. 1.)

Carísimos: Depuesta toda malicia y todo engaño, y los fingimientos y envidias, y todas las murmuraciones, como niños recién nacidos apeteded *con ansia* la leche del espíritu *puro* ó sin mezcla de fraude, para que con ella vayais creciendo en salud y *robustez*, si es caso que habeis probado cuán dulce es el Señor. Al cual arrimándoos como piedra viva que es, desechada, sí, de los hombres, pero escogida de Dios, y apreciada *por la principal del edificio*, sois tambien vosotros á manera de piedras vivas, edificados encima de Él, siendo como una casa espiritual, como un *nuevo* órden de Sacerdotes santos, para ofrecer víctimas espirituales, que sean agradables á Dios por Jesucristo. Por lo que dice la Escritura: «Mirad que yo voy á poner en Sion

la principal piedra del ángulo, piedra selecta y preciosa, y cualquiera que por la fe se apoyare sobre ella, no quedará confundido. Así que para vosotros que creéis, sirve de honra; mas para los incrédulos esta es la piedra que desecharon los fabricantes, y no obstante, vino á ser la principal ó *la punta* del ángulo; piedra de tropiezo, y piedra de escándalo para los que tropiezan en la palabra *del Evangelio* y no creen en Cristo, aun cuando fueron á esto destinados. Vosotros, al contrario, sois el linaje escogido, una clase de Sacerdotes reyes, gente santa, pueblo de conquista, para publicar las grandezas de aquel que os sacó de las tinieblas á su luz admirable. Vosotros, que antes no érais *tan siquiera* pueblo, y ahora sois el pueblo de Dios; que no habíais alcanzado misericordia, y ahora la alcanzásteis.

Aleluya, aleluya. (*Salm. 117.*) *Ÿ.* Este es el día que ha hecho el Señor, alegrémonos y regocijémonos en él. Aleluya.

Ÿ. (*Salmo 122.*) Alabad, oh jóvenes, al Señor; dad loores al nombre del Señor.

Secuencia. Ofrezcan los cristianos sacrificios, etc. *pág. 326.*

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 20, v. 1.)

En aquel tiempo: El primer día de la semana, al amanecer, cuando todavía estaba oscuro, fué María Magdalena al sepulcro, y vió quitada de él la piedra. Y *sorprendida*, echó á correr, y fué á estar con Simon Pedro, y con aquel otro discípulo amado de Jesus, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto. Con esta nueva salió Pedro y el dicho discípulo, y encamináronse al sepulcro. Corrian ambos á la par; mas este otro discípulo corrió mas á prisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Y habiéndose inclinado, vió los lienzos en el suelo, pero no entró. Llegó tras él Simon Pedro, y entró en el sepulcro, y vió los lienzos en el suelo, y el sudario que habían puesto sobre la cabeza de Jesus, no junto con los demás lienzos, sino separado y doblado en otro lugar. Entonces el otro discípulo, que habia llegado primero al sepulcro, entró tambien, y vió, y creyó *que efectivamente le habían quitado*; porque aún no habían entendido de la Escritura, que

Jesus habia de resucitar de entre los muertos.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 117.*) Bendito sea el que viene en el nombre del Señor: os hemos echado *mil* bendiciones desde la casa del Señor; el Señor es Dios, y Él nos ha alumbrado. Aleluya, aleluya.

Secreta. Suplicámoste, Señor, nos concedas, que nos regocijemos siempre con estos misterios pascuales, á fin de que la operacion continúa de nuestra reparacion sea la causa de nuestra perpétua alegría. Por, etc.

Comunion. (*Galat. 4.*) Todos los que habeis sido bautizados en Cristo estais revestidos de Cristo. Aleluya.

Poscomunion. Alimentados con el don de nuestra redencion, rogámoste, Señor, que con este auxilio de la salvacion eterna, se aumente siempre la fe verdadera. Por, etc.



VIGILIA DE PENTECOSTÉS.

(Estacion en San Juan de Letran.)

El Sacerdote y ministros con ornamentos morados pasan al Altar, y hecha reverencia, el Sacerdote lo besa. En seguida se leen las Profecías, sin título, apagadas las luces del Altar, como el Sábado Santo; y el Sacerdote las lee tambien en voz baja en el lado de la Epístola. Al fin de las dos Profecías se dicen las Oraciones sin Arrodillémos, etc.

PROFECÍA 1.ª

En aquellos dias: Probó Dios á Abraham, y le dijo, etc., *como el Sábado Santo, pág. 284.*

Oremos. Oh Dios, que en la conducta de tu siervo Abraham diste al género humano un ejemplo de obediencia; concédenos que subyuguemos la altivez de nuestra voluntad, y que cumplamos siempre tus justísimos preceptos. Por el mismo, etc., que contigo vive y reina, etc.

PROFECÍA 2.ª

En aquellos dias: Estaba ya para romper el alba, etc., *como el Sábado Santo, pág. 287, y el Tracto que la sigue, Cantemos alabanzas al Señor, etc.*

Oremos. Oh Dios, que confirmaste

con la luz del Nuevo Testamento los prodigios verificados en la antigüedad, prefigurando los Sacramentos del pueblo cristiano en la existencia del Mar Rojo, en forma de sagrada fuente, en que libertaste á tu pueblo de la esclavitud de los egipcios; haz que todas las naciones, consiguiendo con el mérito de su fe el privilegio de Israel, sean regeneradas con la participacion del Espíritu Santo. Por, etc., en unidad del mismo Espíritu Santo, etc.

PROFECÍA 3.^a

En aquellos dias: Escribió Moisés el cántico siguiente, etc., *Sábado Santo, página 300 con el Tracto que la sigue, Oid, cielos, etc.*

Oremos. Oh Dios, alabanza de los fieles y vida de los justos, que por medio de tu siervo Moisés nos instruiste tambien con la armonía del sagrado canto; haz que obre sobre todas las naciones el don de tu misericordia, concediéndoles la felicidad, y alejando de ellos el terror, á fin de que, lo que ha sido anunciado para castigo, se convierta en remedio sempiterno. Por, etc.

PROFECÍA 4.^a

En aquel día echaron mano de un solo hombre siete mujeres, diciendo, etc., *Sábado Santo*, pág. 296, con el Tracto que la sigue, Adquirió mi amado una viña, etc.

Oremos. Omnipotente y sempiterno Dios, que por tu Unigénito Hijo quisiste ser el cultivador de tu Iglesia, podando clemente todo sarmiento que lleva fruto en tu mismo unguido, que es la verdadera viña, para que dé fruto en mayor abundancia; haz que no prevalezcan las espinas del pecado en tus fieles, que, semejante á una viña, trasladaste del Egipto por las aguas del Bautismo, para que fortificados con la santificación de tu Espíritu, se enriquezcan con frutos eternos. Por el mismo, etc., en unidad, etc.

PROFECÍA 5.^a

Escucha, oh Israel, los mandamientos de vida, etc., *Sábado Santo*, pág. 291.

Oremos. Oh Dios, que por boca de los Profetas nos has mandado abandonar las cosas temporales, para buscar con avidez las eternas; concede á tus siervos que podamos con tu gracia cum-

plir aquellas cosas que sabemos han sido ordenadas por ti. Por, etc.

PROFECÍA 6.^a

En aquellos días: La virtud del Señor se hizo sentir sobre mí, etc., *Sábado Santo*, pág. 294.

Oremos. Oh Señor Dios fuerte, que reparas lo que ha sido destruido, y conservas lo reparado; aumenta el número de las naciones renovadas con la santificación de tu nombre, para que todos los que son lavados con el sagrado Bautismo sean siempre dirigidos por tu inspiración. Por, etc.

Concluido esto, toma el Celebrante la capa pluvial morada, y bajando al sitio de la pila, hace la bendición como en el Sábado Santo, empezando por cantar el siguiente

Tracto. (Salmo 41.) Como brama el sediento ciervo, etc., *Sábado Santo*, página 306.

Donde no hubiere pila bautismal, concluida la 6.^a Profecía con su Oración, el Celebrante se quita la casulla, y con los ministros se postra delante del Altar, y estando todos los demás arrodillados, se cantan las Letanías, pág. 314; al llegar al v. Pecadores, te rogamus, etc., el Celebrante y ministros se levantan, se revisten con ornamentos encarnados, y mientras tanto se encienden las luces en el Altar.

Al fin de las Letanías se canta solemnemente Kyrie eleison, empezado el cual, viene el Celebrante al Altar, dice la Confesion é incienso segun costumbre, y concluidos los Kyries, entona Gloria in excelsis Deo, y se tocan las campanas.

Oracion. Haz, te rogamos, oh Dios todopoderoso, que resplandezca sobre nosotros el esplendor de tu caridad; y que el brillo de tu luz confirme, con la infusion de tu Espíritu Santo, los corazones de aquellos que han sido, por tu gracia, reengendrados. Por, etc., en unidad del mismo, etc.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 19, v. 1.)

En aquellos dias: Mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo, recorridas las provincias superiores *del Asia*, pasó á Epheso, y encontró á algunos discípulos, y preguntóles: «¿Habeis recibido al Espíritu Santo despues que abrazásteis la fe?» Mas ellos le respondieron: «Ni siquiera hemos oido si hay Espíritu Santo.» «¿Pues con qué bautismo, les replicó, fuísteis bautizados?» Y ellos respondieron: «Con el bautismo de Juan.» Dijo entonces Pablo: «Juan bautizó al pueblo con bautismo de penitencia, advirtiendole

que creyesen en aquel que habia de venir despues de él; esto es, Jesus.» Oido esto, se bautizaron en nombre del Señor Jesus. Y habiéndoles Pablo impuesto las manos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban varias lenguas y profetizaban. Eran en todos como unos doce hombres. Pablo, entrando despues en la Sinagoga, predicó libremente por espacio de tres meses, disputando *con los judíos* y procurando convencerlos en lo tocante al reino de Dios. Aleluya.

(*Salmo 106.*) Alabad al Señor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia.

Tracto. (*Salmo id.*) Alabad al Señor, naciones todas; pueblos todos, cantad sus alabanzas.

Ÿ. Porque su misericordia se ha confirmado sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

Al cantar el Evangelio no se llevan luces, sino incienso solamente.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 14, v. 15.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: «Si me amais, observad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y

os dará otro Consolador y abogado para que esté con vosotros eternamente, á saber: al Espíritu de verdad, á quien el mundo ó *el hombre mundano* no puede recibir, porque no le ve ni le conoce; pero vosotros le conoceréis, porque morará con vosotros, y estará dentro de vosotros. No os dejaré huérfanos; yo volveré á vosotros. Aún resta un poco de tiempo; despues del cual, el mundo ya no me verá. Pero vosotros me veis, porque yo vivo y vosotros vivireis. Entonces conoceréis vosotros que yo estoy en mi Padre, y que vosotros estais en mí, y yo en vosotros. Quien ha recibido mis mandamientos y los observa, ese es el que me ama. Y el que me ama será amado de mi Padre; y yo le amaré, y yo mismo me manifestaré á él.

Ofertorio. (*Salmo 103.*) Envía tu Espíritu, y serán criados, y renovarás la faz de la tierra; sea para siempre *celebrada* la gloria del Señor. Aleluya.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que santifiques los dones ofrecidos, y que purifiques nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por, etc., en unidad del mismo, etc.

Prefacio y Communicantes *proprios*, pag. xxiii.

Comunion. (*Juan 7.*) En el último día de la fiesta decía Jesús: «Del que cree en mí, manarán de su seno ríos de agua viva.» Esto lo decía por el Espíritu Santo, que habian de recibir los que creyesen en él. Aleluya, aleluya, aleluya.

Poscomunion. Purifique, Señor, nuestros corazones la infusion del Espíritu Santo, y haz los fecunde con la íntima aspersion de su rocío. Por, etc., en unidad del mismo Espíritu Santo, etc.



DOMINGO DE PENTECOSTÉS.

(Estacion en San Pedro.)

Introito. (*Sabid. c. 1.*) *Spiritus Domini.*

EL Espíritu del Señor llenó el mundo universo. Aleluya. Y como comprende todas las cosas, tiene conocimiento *de todo, hasta de una voz.* Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Salmo 67.*) Levántese Dios, y sean disipados sus enemigos; y huyan de su presencia los que le aborrecen.

¶ Gloria al Padre, etc. El Espíritu del Señor, etc.

Oremos. Oh Dios, que instruiste en este día los corazones de tus fieles con la ciencia del Espíritu Santo; concédenos que, animados de este mismo Espíritu, aprendamos á obrar rectamente, y gozar siempre de su consuelo. Por, etc., en unidad del mismo, etc.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 2, v. 1.)

Al cumplirse, pues, los días de Pentecostés, estaban todos los discípulos juntos en un mismo lugar, cuando de repente sobrevino del cielo un ruido, como viento impetuoso que soplabá, y llenó toda la casa donde estaban. Al mismo tiempo vieron aparecer unas como lenguas de fuego, que se repartieron y se asentaron sobre cada uno de ellos; entonces fueron llenados todos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en diversas lenguas las palabras que el Espíritu Santo ponía en su boca. Había á la sazón en Jerusalem judíos piadosos y temerosos de Dios, de todas las naciones del mundo. Divulgado, pues, este suceso, acudió una gran multitud de ellos, y quedaron atónitos, al ver que cada uno oía hablar á los Apóstoles en su propia

lengua. Así pasmados todos y maravillados se decían unos á otros: «¿Por ventura estos que hablan, no son todos Galileos *rudos é ignorantes?* Pues ¿cómo es que los oímos cada uno de nosotros hablar nuestra lengua nativa? Partos, Medos y Elamitas, los moradores de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y del Asia, los de Phrygia y Pamphylia, y del Egipto, los de Lybia, confinante con Cyrene, y los que han venido de Roma, tanto judíos como prosélitos, los Cretenses y los Arabes, los oímos hablar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios.

Aleluya, aleluya. *ŷ.* (*Salmo 103.*) Envía tu Espíritu, y serán criados, y renovarás la faz de la tierra. Aleluya.

Aquí se arrodilla.

ŷ. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia. Ven, Espíritu Santo, y haz descender del cielo un rayo de tu luz.

Ven, Padre de los pobres; ven, dador de gracias; ven Tú, luz de los corazones.

Tú, que eres el consolador perfecto, el huésped bienhechor del alma, su dulce refrigerio.

Tú, que eres nuestro reposo en el trabajo, nuestro alivio en las pruebas, consuelo en nuestro llanto.

¡Oh luz beatísima! llena y penetra lo íntimo de los corazones de tus fieles.

Sin la asistencia de tu gracia, nada hay en el hombre, nada es inocente.

Lava lo que está impuro, riega lo que es árido, sana lo que está enfermo.

Doblega lo que es áspero, enciende nuestra tibieza, endereza nuestros caminos extraviados.

Concede á tus fieles, que en ti ponen su confianza, tus dones sagrados.

Dales el mérito de la virtud; concédeles el puerto de la salvacion; hazles gozar de la felicidad eterna. Amen.

La misma Secuencia se dice hasta el Sábado siguiente inclusive.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 14, v. 23.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á sus discípulos: «Cualquiera que me ama, observa mi doctrina, y mi Padre le amará, y vendremos á él, y haremos mansion

dentro de él. Pero el que no me ama, no practica mi doctrina. Y la doctrina que habeis oido, no es *solamente* mia, sino del Padre que me ha enviado. Estas cosas os he dicho, conversando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo que mi Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo, y os recordará cuantas cosas os tengo dichas. La paz os dejo, la paz mia os doy; no os la doy yo, como la da el mundo. No se turbe vuestro corazon, ni se acobarde. Oido habeis que os he dicho: «Me voy, y vuelvo á vosotros.» Si me amáseis, os alegraríais sin duda de que voy al Padre; porque el Padre es mayor que yo. Yo os lo digo ahora antes que suceda, á fin de que cuando sucediere, os confirmeis en la fe. Ya no hablaré mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo, aunque no hay en mí cosa alguna que le pertenezca. Mas para que conozca el mundo que yo amo al Padre, y que cumplo con lo que me ha mandado.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 67.*) Confirma, oh Dios, esta obra que has hecho en nosotros; por respeto á tu Templo en Jeru-

salen, ofreceránte dones los reyes. Aleluya.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que santifiques los dones ofrecidos, y que purifiques nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por, etc., en unidad del mismo, etc.

Prefacio y Communicantes propios, pág. xxiii, hasta el sábado siguiente inclusive.

Comunion. (*Hech., c. 2.*) Sobrevino de repente del cielo un ruido como de viento impetuoso que soplabá, y llenó toda la casa donde estaban. Aleluya. Y fueron llenados todos del Espíritu Santo, y hablaban las maravillas de Dios. Aleluya, aleluya.

Poscomunion. Haz, Señor, que la infusión del Espíritu Santo purifique nuestros corazones, y los fecunde con la íntima aspersion de su rocío. Por, etc., en unidad del mismo Espíritu Santo, etc.



LUNES DE PENTECOSTÉS.

(Estacion en San Pedro ad Víncula.)

Introito. (*Salmo 80.*) *Cibavit eos.*

SUSTENTÓLOS con riquísimo trigo, aleluya; y saciólos con la miel que destilaban las piedras. Aleluya, aleluya.

(*Salmo id.*) Regocijaos, alabando á Dios, vuestro protector; celebrad con júbilo al Dios de Jacob.

Y. Gloria al Padre, etc. Sustentólos con, etc.

Oracion. Oh Dios, que diste á tus Apóstoles el Espíritu Santo; concede á tu pueblo el efecto de su piadosa petición, y á los que diste la fe, concédeles tambien el don de la paz. Por, etc., en unidad, etc.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 10, v. 42.)

En aquellos dias: Dando Pedro principio á su discurso, habló de esta manera: «Hermanos: A nosotros nos mandó el Señor que predicásemos y testificásemos al pueblo, que Él es el que está por Dios constituido juez de vivos y de muertos.

Del mismo modo testifican todos los Profetas, que cualquiera que cree en Él, recibe, en virtud de su nombre, la remision de sus pecados.» Estando aún Pedro diciendo estas cosas, descendió el Espíritu Santo sobre todos los que oían la plática. Y los fieles circuncidados ó *judíos* que habían venido con Pedro, quedaron pasmados, al ver que la gracia del Espíritu Santo se derramaba también sobre los gentiles ó *incircuncisos*, pues los oían hablar varias lenguas, y publicar las grandezas de Dios. Entonces dijo Pedro: «¿Quién puede negar el agua del Bautismo á los que, como nosotros, han recibido también al Espíritu Santo?» Así que mandó bautizarlos en nombre y *con el Bautismo* de Nuestro Señor Jesucristo.

Aleluya, aleluya. *N.* (*Hech. 2.*) Hablaban los Apóstoles en varias lenguas las maravillas de Dios. Aleluya.

Aquí se arrodilla.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia. Ven, Espíritu Santo, etc.
pág. 366.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 3, v. 16.)

En aquel tiempo, dijo Jesus á Nicodemo: Tanto amó Dios al mundo, que no paró hasta dar á su Hijo Unigénito, á fin de que todos los que creen en él, no pezezcan, sino que vivan vida eterna. Pues no envió Dios su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que por su medio el mundo se salve. Quien cree en él, no es condenado; pero quien no cree, ya tiene hecha la condena, por lo mismo que no cree en el nombre del Hijo Unigénito de Dios. Este juicio *de condenacion* consiste, en que la luz vino al mundo, y los hombres amaron mas las tinieblas que la luz: por cuanto sus obras eran malas. Pues quien obra mal, aborrece la luz y no se arrima á ella, para que no sean reprendidas sus obras; al contrario, quien obra segun la verdad *le inspira*, se arrima á la luz á fin de que sus obras se vean, como que han sido hechas segun Dios.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 17.*) Tronó el Señor desde el cielo, y el Altísimo dió una

voz como suya, é hiciéronse visibles los manantiales de las aguas. Aleluya.

Secreta. Rogámoste, oh Señor, que santifiques propicio estos dones, y aceptando la oblacion de esta hostia espiritual, haz que seamos nosotros para ti un don eterno. Por, etc.

Comunion. (*Juan 14.*) El Espíritu Santo os enseñará, aleluya; cuantas cosas os tengo dichas. Aleluya, aleluya.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que mires benigno á tu pueblo, y que defiendas del furor de los enemigos á quienes has alimentado con los misterios celestiales. Por, etc.



MARTES DE PENTECOSTÉS.

(Estacion en Santa Anastasia.)

Introito. (*4 Esdr. 2.*) *Accipite jucunditatem.*

RECIBID la alegría de vuestra gloria, aleluya: dando gracias á Dios, aleluya; de haberos llamado al reino celestial. Aleluya, aleluya, aleluya.

(*Salmo 77.*) Escucha, pueblo mio, mi

ley, y ten atentos tus oídos para percibir las palabras de mi boca.

Ÿ. Gloria al Padre, etc. Recibid, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Señor, que nos asista la virtud del Espíritu Santo, la cual purifique nuestros corazones y nos defienda de toda adversidad. Por, etc. En unidad del mismo Espíritu Santo, etc.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 8, v. 14.)

En aquellos días: Sabiendo los Apóstoles que estaban en Jerusalem, que los Samaritanos habian recibido la palabra de Dios, les enviaron á Pedro y á Juan. Estos, en llegando, hicieron oracion por ellos á fin de que recibiesen el Espíritu Santo, porque aún no habia descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente estaban bautizados en nombre del Señor Jesus. Entonces les imponian las manos, y *luego* recibian al Espíritu Santo *de un modo sensible*.

Aleluya, aleluya. (*Juan, c. 14.*) Ÿ. El Espíritu Santo os enseñará cuantas cosas os tengo dichas. Aleluya. (*Aquí se arrodilla.*)

Ÿ. Ven, Espíritu Santo, llena los

corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia. Ven, Espíritu Santo, etc.,
pág. 366.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 10, v. 1.)

En aquel tiempo dijo Jesus á los Fariseos: En verdad, en verdad os digo, que quien no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que sube por otra parte, el tal es un ladron y salteador. Mas el que entra por la puerta, pastor es de las ovejas. A este el portero le abre, y las ovejas escuchan su voz, y él llama por su nombre á las ovejas propias, y las saca fuera *al pasto*. Y cuando ha hecho salir sus propias ovejas, va delante de ellas, y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas á un extraño no le siguen, sino que huyen de él; porque no conocen la voz de los extraños. Este simil les puso Jesus, pero no entendieron lo que les decia. Por eso Jesus les dijo segunda vez *por lo claro*: En verdad, en verdad os digo, que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que hasta ahora han venido *ó entrado por otra parte*, son ladrones y salteadores, y así las ovejas no les han escuchado. Yo soy

la puerta. El que por mí entrare se salvará, y entrará y saldrá *sin tropiezo*, y hallará pastos. El ladron no viene sino para robar y matar, y hacer estrago. Mas yo he venido para que *las ovejas* tengan vida y la tengan en mas abundancia.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 77.*) El Señor abrió las puertas del cielo, y les llovió el maná para comer, dándoles pan del cielo: pan de Angeles comió el hombre. Aleluya.

Secreta. Suplicámoste, Señor, que nos purifique la oblacion del don presente, y que nos haga dignos de ti su sagrada participacion. Por, etc.

Comunion. (*Juan 15 y 16.*) El Espíritu de verdad que procede del Padre, aleluya, él me glorificará. Aleluya, aleluya.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que el Espíritu Santo vuelva nuestras almas á su primitivo estado con la participacion de estos divinos Sacramentos, puesto que él es la remision de todos los pecados. Por, etc. En unidad del mismo, etc.



MIÉRCOLES DE PENTECOSTÉS.

TÉMPORA.

(Estacion en Santa María la Mayor.)

Introito. (*Salmo 67.*) *Deus, dum.*

QUÉ Dios, cuando tú salias al frente de tu pueblo, abriéndoles camino, y morando con ellos, aleluya, la tierra tembló, y hasta los cielos destilaron. Aleluya, aleluya.

(*Salmo id.*) *Y.* Levántese Dios, y sean disipados sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen.

Y. Gloria al Padre, etc. Oh Dios, etc.

Despues de los Kyries se dice:

Oremos. Ilumine, Señor, te rogamos, nuestras almas el Espíritu Santo, que de ti procede; y háganos conocer toda verdad, como nos lo prometió tu Hijo. Que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, etc.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 2, v. 14.)

En aquellos dias: Presentándose Pedro con los once *Apóstoles*, levantó su voz y les habló de esta suerte: ¡Oh vosotros

judíos, y todos los demás que morais en Jerusalem! Estad atentos á lo que voy á deciros, y escuchad bien mis palabras. No están estos embriagados, como sospechais vosotros, pues no es mas que la hora tercia del dia, sino que se verifica lo que dijo el Profeta Joel: Sucederá en los postreros dias, dice el Señor, que yo derramaré mi Espíritu sobre todos los hombres, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; y vuestros jóvenes tendrán visiones, y vuestros ancianos revelaciones en sueños. Sí por cierto, yo derramaré mi Espíritu sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos dias, y profetizarán; yo haré que se vean prodigios arriba en el cielo y portentos abajo en la tierra, sangre y fuego, y torbellinos de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que llegue el dia grande y patente del Señor. Y entonces *sucederá* que todo el que haya invocado el nombre del Señor, será salvo.

Aleluya. (*Salmo 32.*) *N.* Por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el Espíritu de su boca todo su concierto y belleza.

Ahora se dice Gloria in excelsis, y luego El Señor sea con vosotros, etc.

Oracion. Haz, te pedimos, omnipotente y misericordioso Dios, que el Espíritu Santo, dignándose habitar en nosotros, nos haga templo de su gloria. Por, etc. En unidad, etc.

Desde este dia hasta el sábado siguiente inclusive, despues de la oracion del dia, si no hay alguna conmemoracion de otra fiesta, se dice segunda oracion contra los perseguidores de la Iglesia ó por el Papa, como en la pág. 96.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 5, v. 12.)

En aquellos dias: Entretanto los Apóstoles hacian muchos milagros y prodigios entre el pueblo. Y todos *los fieles* unidos en un mismo espíritu se juntaban en el pórtico de Salomon. De los otros nadie osaba juntarse con ellos; pero el pueblo hacia de ellos grandes elogios. Con esto se aumentaba mas y mas el número de los que creian en el Señor, así de hombres como de mugeres, de suerte que sacaban á las calles á los enfermos, poniéndolos en camillas y lechos para que pasando Pedro, su sombra tocase por lo menos en alguno de ellos y quedasen libres de sus dolencias. Concurria tambien á Jerusalem mucha gente

de las ciudades vecinas, trayendo enfermos ó endemoniados, los cuales eran curados todos.

Aquí se arrodilla.

Aleluya, aleluya. *ñ.* Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia. Ven, Espíritu Santo, etc., *pág.* 366.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. 6, v. 44.)

En aquel tiempo: Dijo Jesus á las turbas de los judíos: Nadie puede venir á mí, si el Padre que me envió, no le atrae: y al tal le resucitaré yo en el último dia. Escrito está en los Profetas: todos serán enseñados de Dios. Cualquiera, pues, que ha escuchado al Padre, y aprendido *su doctrina*, viene á mí. No porque algun hombre haya visto al Padre, escepto el que es *Hijo natural* de Dios: este sí que ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo, que quien cree en mí, tiene la vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. *Mas* este es el pan que descende del cielo, á fin de que quien

comiere de él, no muera. Yo soy el pan vivo, que he descendido del cielo. Quien comiere de este pan, vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi misma carne, *la cual daré yo para la vida ó salvacion del mundo.*

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 118.*) Yo me recrearé en tus preceptos, objeto de mi amor, y alzaré mis manos hácia tus mandamientos, que he amado siempre. Aleluya.

Secreta. Recibe, Señor, te pedimos, el don que te ofrecemos, y dignate concedernos, que lo que hacemos por medio de estos misterios, lo celebremos con actos piadosos. Por, etc.

Comunion. (*Juan, c. 14.*) La paz os dejo, aleluya; la paz mia os doy. Aleluya.

Poscomunion. Habiendo recibido, Señor, los Sacramentos celestiales, imploramos tu clemencia, á fin de que, lo que temporalmente ejecutamos, lo alcancemos con goces eternos. Por, etc.



JUEVES DE PENTECOSTÉS.

(Estacion en San Lorenzo extra-muros.)

Misa la del Domingo de Pentecostés, pág. 364, excepto la Epístola y Evangelio, que son los siguientes. Segunda oracion como en la Misa anterior.

LECCION DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES.

(C. 8, v. 5.)

En aquellos dias: Habiendo llegado Phelippe á la ciudad de Samaria, les predicaba á *Jesucristo*. Y era grande la atencion con que todo el pueblo escuchaba los discursos de Phelippe, oyéndole todos con el mismo fervor, y viendo los milagros que obraba. Porque muchos espíritus inmundos salian de los espiritados, dando grandes gritos. Y muchos paralíticos y cojos fueron curados. Por lo que se llenó de grande alegría aquella ciudad.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN SAN LUCAS. (C. 9, v. 1.)

En aquel tiempo: Habiendo convocado á los doce Apóstoles, les dió Jesus poder y autoridad sobre todos los demonios, y virtud de curar enfermedades. Y envióles á predicar el reino de Dios, y á dar la salud á los enfermos. Y díjoles:

No lleveis nada para el viaje, ni palo *para defenderos*, ni alforjas *para provisiones*, ni pan, ni dinero, ni mudas de ropa. En cualquiera casa que entráreis, permaneced allí, y no la dejéis *hasta la partida*. Y donde nadie os recibiere, al salir de la ciudad, sacudid aun el polvo de vuestros piés en testimonio contra sus moradores. Habiendo, pues partido, iban de lugar en lugar, anunciando el Evangelio y curando enfermos por todas partes.

Credo.....



VIERNES DE PENTECOSTÉS.

TÉMPORA.

(Estacion en los Santos doce Apóstoles.)

Introito. (*Salmo 70.*) *Repleatur os meum.*

LÉNESE mi boca de tus alabanzas, aleluya; para poder cantarte, aleluya; de gozo rebosaron mis labios, al cantar tus alabanzas. Aleluya, aleluya.

(*Salmo id.*) En ti, Señor, tengo puesta mi confianza; no sea yo para siempre confundido: líbrame por efecto de tu justicia, y sácame del peligro.

Y. Gloria al Padre, etc. Llénese, etc.

Oracion. Suplicámoste, oh Dios misericordioso, concedes á tu Iglesia, que congregada en el Espíritu Santo, no sea turbada por las asechanzas del enemigo. Por, etc. En unidad del Espíritu Santo, etc.

La segunda oracion como el Miércoles anterior, pág. 96.

LECCION DEL PROFETA JOEL. (C. 2, v. 23.)

Esto dice el Señor Dios: Oh hijos de Sion, regocijaos y alegraos en el Señor Dios vuestro, porque os ha dado *que nazca de vosotros* el Maestro de la justicia, y os enviará las lluvias de otoño y de primavera como antiguamente. Y se llenarán de trigo las eras, y los lagares rebosarán de vino y de aceite. Y comereis abundantemente hasta saciaros, y bendecireis el nombre del Señor Dios vuestro, que ha hecho á favor de vosotros cosas tan admirables; y nunca mas será confundido mi pueblo. Y conoceréis que yo resido en medio de Israel, y que yo soy el Señor Dios vuestro, y que no hay otro *sino yo*, y jamás por jamás volverá á ser confundido el pueblo mio, dice el Señor omnipotente.

Aleluya, aleluya. *ŷ.* (*Sabid.* 12.) ¡Oh cuán benigno y suave es, oh Señor, tu Espíritu en nosotros! Aleluya.

Aquí se arrodilla.

ŷ. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia. Ven, Espíritu Santo, etc.,
ág. 366.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LÚCAS. (C. 5, v. 17.)

En aquel tiempo: Estaba Jesus un dia sentado enseñando, y estaban asimismo sentados allí varios Fariseos y Doctores de la ley, que habian venido de todos los lugares de Galilea y de Judea, y de la ciudad de Jerusalem *para espiarle*; y la virtud del Señor se manifestaba en sanar á los enfermos. Cuando hé aquí que llegan unos hombres que traian tendido en una camilla á un paralítico; y hacian diligencias por meterle dentro *de la casa donde estaba Jesus*, y ponérsele delante. Y no hallando por donde introducirle á causa del gentío, subieron sobre el terrado, y abriendo el techo le descolgaron con la camilla al medio, delante de Jesus. El cual viendo su

fe, dijo: ¡Oh hombre! Tus pecados te son perdonados. Entonces los Escribas y Fariseos empezaron á pensar *mal*, diciendo para consigo: ¿Quién es este que así blasfema? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios? Mas Jesus, que conoció sus pensamientos, respondiéndoles dijo: ¿Qué es lo que andais revolviendo en vuestros corazones? ¿Qué es mas fácil, decir: Tus pecados te son perdonados; ó decir: Levántate y anda? Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados: Levántate (dijo al paralítico), yo lo mando, carga con tu camilla, y vete á tu casa. Y levantándose al punto á vista de todos, cargó con la camilla en que yacia, y marchóse á su casa dando gloria á Dios. Con lo cual todos quedaron pasmados, y glorificaban á Dios. Y penetrados de *un santo* temor, decian: Hoy sí que hemos visto maravillas.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 145.*) Alaba al Señor ¡oh alma mia! Sí, he de alabar al Señor toda mi vida; mientras yo existiere, cantaré himnos á mi Dios; aleluya.

Secreta. Haz, Señor, que estos sacri-

ficios ofrecidos ante tu acatamiento sean consumidos por aquel fuego divino, que inflamó los corazones de los discípulos de tu Hijo Jesucristo por medio del Espíritu Santo. Por, etc., en unidad del mismo, etc.

Comunion. (*Juan 14.*) No os dejaré huérfanos: yo volveré á vosotros, aleluya; y se regocijará vuestro corazón, aleluya.

Poscomunion. Habiendo recibido, Señor, los dones del misterio sagrado, supplicámoste humildemente que redunde en auxilio de nuestra debilidad, lo que nos has mandado hacer en conmemoración tuya. Que vives y reinas, etc.



SÁBADO DE PENTECOSTES.

TÉMPORA.

(Estacion en San Pedro.)

Introito. (*Rom. 5.*) *Charitas Dei.*

LA caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones, aleluya; por medio del Espíritu Santo que se nos ha dado. Aleluya, aleluya.

(*Salmo 102.*) Bendice, oh alma mia, al Señor, y bendigan todas mis entrañas su santo nombre.

ʎ. Gloria al Padre, etc. La caridad de Dios, etc.

Despues de los Kiries se dice:

Oremos. Suplicámoste, oh Señor, infundas en nuestras almas tu Espíritu Santo, con cuya sabiduría somos ilustrados, y con su providencia gobernados. Por, etc., en unidad del mismo, etc.

LECCION DEL PROFETA JOEL. (C. 2, v. 28.)

Esto dice el Señor Dios: Derramaré yo mi espíritu *Divino* sobre toda clase de hombres, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros ancianos tendrán sueños *misteriosos*, y tendrán visiones vuestros jóvenes. Y aun tambien sobre mis siervos y siervas derramaré en aquellos dias mi Espíritu. Y haré aparecer prodigios en el cielo y sobre la tierra, sangre, y fuego, y torbellinos de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de la llegada de aquel grande y espantoso dia del Señor. Y sucederá que cualquiera que invocare el nombre del Señor será salvo.

Aleluya. *ŷ.* (*Juan 6.*) El Espíritu es quien da la vida; la carne de nada sirve.

Oremos. Suplicámoste, oh Señor, que nos inflame el Espíritu Santo con aquel fuego que Nuestro Señor Jesucristo envió á la tierra, y con el que vehementemente quiso se abrasase. Que contigo vive y reina, etc.

LECCION DEL LIBRO DEL LEVÍTICO.

(C. 23, v. 10.)

En aquellos dias: Habló el Señor á Moisés, diciendo: Habla á los hijos de Israel, y diles: «Cuando hubiéreis entrado en la tierra que os dare, y segado las mieses, ofrecereis al Sacerdote manojos de vuestras espigas, primicias de vuestra siega; el cual, al otro dia de la fiesta, elevará el hacecillo delante del Señor, para que sea aceptable á favor vuestro, y se lo consagrará. Contareis desde el dia segundo de la fiesta en que ofrecísteis el manajo de las primicias, siete semanas enteras, hasta el otro dia de cumplida la séptima semana, que vienen á ser cincuenta dias; y entonces ofrecereis nuevo sacrificio al Señor, en todas partes en que habitáreis, dos panes de pri-

micias, hechos de dos dracmas de flor de harina con levadura, los que cocereis para primicias del Señor. Y tendreis este dia por solemnísimoy santísimo; no hareis en él ninguna obra servil. Ley sempiterna será esta en todos los lugares en que habiteis, y para toda vuestra posteridad, dice el Señor omnipotente.»

Aleluya. *Y.* (*Job* 26.) Su Espíritu hermoseó los cielos.

Oremos. Oh Dios, que para medicina de las almas, prescribiste macerar los cuerpos con la observancia del ayuno; concédenos propicio, que te estemos siempre dedicados en alma y cuerpo. Por el mismo, etc.

LECCION DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO.

(C. 26, v. 1.)

En aquellos dias: Dijo Moisés á los hijos de Israel: «Oye, Israel, lo que hoy te prescribo: Cuando hubieres entrado en la tierra, cuya posesion te ha de dar el Señor Dios tuyo, y obtenídola, y habitares ya en ella, separarás las primicias de todas tus cosechas, y las meterás en una banasta, é irás al lugar que el Señor Dios tuyo hubiere escogido para establecer allí su culto, y te presentarás

al Sacerdote que fuere por entonces, y le dirás: «Yo confieso en este día delante del Señor Dios tuyo que nos oyó, y volvió los ojos para mirar nuestro abatimiento, y nuestros trabajos y angustias, y nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo poderoso, con gran terror, y con señales y portentos, y nos introdujo en este país, entregándonos esta *fertilísima* tierra que mana leche y miel. Y por eso ofrezco ahora las primicias de los frutos de la tierra que me dió el Señor.» Dicho esto, las dejarás en la presencia del Señor Dios tuyo, y despues de haber adorado á tu Señor Dios, celebrarás un banquete, comiendo de todos los bienes que te hubiere dado el Señor Dios tuyo.

Aleluya. $\hat{\gamma}$. (*Hech. c. 2.*) Al cumplirse los dias de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar.

Oremos. Haz, te pedimos, oh Dios todopoderoso, que instruidos con los ayunos saludables, y absteniéndonos además de todo vicio, alcancemos con mas facilidad tu misericordia. Por, etc.

LECCION DEL LIBRO DEL LEVÍTICO.

(C. 29, v. 3.)

En aquellos dias: Dijo el Señor á Moisés: Habla á los hijos de Israel, y diles: «Si seguís mis preceptos y observais mis mandamientos y los cumplís, os enviaré lluvias á sus tiempos, y la tierra producirá sus granos, y estarán los árboles cargados de frutos. Y *con tanta abundancia*, que la trilla de las mieses alcanzará la vendimia, y la vendimia la sementera; y comereis vuestro pan con hartura, y habitareis en vuestra tierra sin temor ninguno. Haré que reine la paz en vuestros confines. Dormireis, y no habrá quien os espante. Ahuyentaré las bestias dañinas; y no entrará espada en vuestros términos. Cinco de los vuestros perseguirán á cien extraños, y ciento de vosotros á diez mil; vuestros enemigos caerán en vuestra presencia al filo de la espada. Echaré sobre vosotros una mirada *benigna*, y os haré crecer, y sereis multiplicados, y confirmaré mi alianza con vosotros. Comereis los frutos añejos de mucho tiempo, y *al fin* arrojareis los añejos por la superabundancia de los nuevos. Fijaré mi tabernáculo en medio

de vosotros, y no os desechará mi alma. Andaré entre vosotros, y seré vuestro Dios, y vosotros sereis el pueblo mio, dice el Señor omnipotente.»

V Aleluya. *Y.* (*Job* 26.) Su Espíritu hermoseó los cielos.

80 Oremos. Haz, te pedimos, oh Dios todopoderoso, que así como nos abstenemos de los convites carnales, así tambien nos abstengamos de los vicios que nos invaden. Por, etc.

100 LECCION DEL PROFETA DANIEL. (C. 3, v. 4.)

81 En aquellos dias: El Angel del Señor, habiendo descendido al horno, estaba con Azarías y con sus compañeros, y los preservaba de la llama del fuego del horno, é hizo que en medio del horno soprase como un viento *fresco* y húmedo que los recreaba. Alzábase la llama sobre el horno cuarenta y nueve codos; y se extendió y abrasó á los caldeos, ministros del rey, que estaban cerca del horno y lo encendian, y el fuego no les tocó en parte alguna, ni los afligió, ni causó la menor molestia. Entonces aquellos tres varones, como si no tuviesen mas que una sola boca, alababan y glo-

rificaban, y bendecian á Dios en medio del horno, diciendo:

No se responde al fin de esta leccion, Deo gratias.

Aleluya. *Y. (Dan. 3.)* Bendito seas tú, oh Señor Dios de nuestros padres, y digno eres de ser ensalzado para siempre.

Concluido este versículo, se dice Gloria in excelsis, etc., y despues: Y. El Señor sea con vosotros.

Oracion. Oh Dios, que mitigaste las llamas del fuego en que pusieron á estos tres jóvenes; concede propicio, que la llama de los vicios no abraze á nosotros tus siervos. Por, etc.

La segunda Oracion como el miércoles, página 96.

LECCION DE LA EPÍSTOLA DE SAN PABLO Á LOS ROMANOS. (C. 5, v, 1.)

Hermanos, justificados por la fe, mantengamos la paz con Dios, mediante Nuestro Señor Jesucristo, por el cual asimismo, en virtud de la fe, tenemos cabida en esta gracia, en la cual permanecemos firmes, y nos gloriamos esperando la gloria de los hijos de Dios. Ni

nos gloriamos solamente en esto, sino tambien en las tribulaciones; sabiendo que la tribulacion ejercita la paciencia, la paciencia sirve á la prueba *de nuestra fe*, y la prueba *produce* la esperanza, esperanza que no burla: porque la caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que se nos ha dado.

Tracto. (*Salmo 116.*) Alabad al Señor, naciones todas de la tierra, pueblos todos, cantad sus alabanzas.

ÿ. Porque su misericordia se ha confirmado sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

Secuencia. Ven, Espíritu Santo, etc., *pág.* 366.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN LUCAS. (C. 4, v. 38.)

En aquel tiempo: Saliendo Jesus de la Synagoga, entró en casa de Simon. Hallábase la suegra de Simon con una fuerte calentura, y suplicáronle por su alivio. Y Él, arrimándose á la enferma, mandó á la calentura *que la dejase*, y la dejó libre. Y levantándose entonces mismo de la cama, se puso á servirles. Puesto el sol, todos los que tenian enfermos de

varias dolencias se los traian, y Él los curaba con poner sobre cada uno las manos. De muchos salian los demonios gritando y diciendo: «Tú eres *el Mesías*, el Hijo de Dios;» y con amenazas les prohibia decir que sabian que Él era el Cristo. Y partiendo luego que fué de dia, se iba á un lugar desierto, y las gentes le anduvieron buscando, y no pararon hasta encontrarle, y hacian por detenerle, no queriendo que se apartase de ellos. Mas Él les dijo: «Es necesario que yo predique tambien á otras ciudades el Evangelio del reino de Dios, pues para eso he sido enviado.» Y así andaba predicando en las synagogas de Galilea.

Credo.....

Ofertorio. (*Salmo 87.*) Señor Dios de mi salud, dia y noche estoy clamando en tu presencia; sea recibida mi oracion en tu presencia, Señor. Aleluya.

Secreta. Para que nuestros ayunos te sean aceptos, haz, Señor, te suplicamos que con el don de este Sacramento te ofrezcamos un corazon purificado. Por el mismo, etc.

Comunion. (*Juan 3.*) El espíritu sopla donde quiere, y tú oyes su sonido;

aleluya, aleluya; mas no sabes de dónde sale, ó á dónde va. Aleluya, aleluya, aleluya.

Poscomunión. Confiéranos, Señor, estos tus Sacramentos un favor divino, con cuyo acto y fruto igualmente nos deleitemos. Por Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.



CONMEMORACIONES DE LOS SANTOS

EN LAS

OCTAVAS DE PASCUA Y PENTECOSTÉS.



MES DE ABRIL.

Dia 13. — SANTOS TIBURCIO, VALERIANO y MAXIMO, Mártires.

Oracion. Haz, Oh Dios todopoderoso, te pedimos, que los que celebramos la solemnidad de tus Santos Mártires Tiburcio, Valeriano y Máximo, imitemos tambien sus virtudes. Por, etc.

Secreta. Rogámoste, Señor, que esta hostia que ofrecemos, recordando el nacimiento al cielo de tus Santos, nos absuelva de los vínculos de nuestra iniquidad, y nos alcance los dones de tu misericordia. Por, etc.

Poscomunion. Alimentados con el don sagrado, te rogamos rendidamente que lo que celebramos por medio del oficio de nuestro servicio, nos sirva de alimento para nuestra salvacion. Por, etc.

LOS SIETE SALMOS PENITENCIALES

CONTRA

LOS SIETE PECADOS CAPITALES, Y PARA ALCANZAR
LAS SIETE VIRTUDES Y RESTAURAR LOS SIETE DONES
DEL ESPÍRITU SANTO, RECIBIDOS EN EL BAUTISMO.

Antiphona. ¡Ne re-
miniscaris, Domine, de-
licta nostra, vel paren-
tum nostrorum, neque
vindictam sumas de
peccatis nostris.

Antifona. No os
acordeis, Señor, de
nuestros delitos, ni de
los de nuestros antepa-
sados; y no tomeis ven-
ganza de nuestros pe-
cados.

SALMO 6.

Sentimientos de un verdadero penitente.

Domine, ne in furore
tuo arguas me: * neque
in ira tua corripas me.

Miserere mei, Domi-
ne, quoniam infirmus
sum: * sana me, Domi-
ne, quoniam conturbata
sunt ossa mea.

Et anima mea tur-
bata est valde: * sed tu,
Domine, ¿usquequo?

Señor, no me repre-
ndas en medio de tu sa-
ña: * ni me castigues en
la fuerza de tu enojo.

Ten, Señor, miseri-
cordia de mí, que estoy
sin fuerzas: * sáname,
oh Señor, porque hasta
mis huesos se han estre-
mecido.

Y está mi alma suma-
mente perturbada; *
pero tú, Señor, ¿hasta
cuándo?

Convertere, Domine,
et eripe animam meam:
* salvum me fac prop-
ter misericordiam tuam.

Quoniam non est in
morte qui memor sit
tui: * in inferno autem,
quis confitebitur tibi?

Laboravi in gemitu
meo, lavabo per sin-
gulas noctes lectum
meum: * lacrimis meis
stratum meum rigabo.

Turbatus est a furore
oculus meus: * invete-
ravi inter omnes inimi-
cos meos.

Discedite a me, om-
nes qui operamini ini-
quitate; * quoniam
exaudivit Dominus vo-
cem fletus mei.

Exaudivit Dominus
orationem meam: * Do-
minus orationem meam
suscepit.

Erubescant, et con-
turbentur vehementer
omnes inimici mei: *
convertantur et erubes-
cant valde velociter.

Gloria Patri, etc.

Vuélvete á mí, oh Se-
ñor, y libra mi alma: *
sálvame por tu miseri-
cordia.

Porque en muriendo,
ya no hay quien se
acuerde de ti: * y en el
infierno, ¿quién te tri-
butará alabanzas?

Me he consumido á
fuerza de tanto gemir;
todas las noches baño
mi lecho con mis lágrí-
mas: * inundo con ellas
el lugar de mi descanso.

Por causa de la in-
dignacion se han oscu-
recido mis ojos: * he
envejecido y *quedado*
endeble en medio de to-
dos mis enemigos.

Apartaos lejos de mí,
todos los que obráis la
iniquidad: * porque ha
oido el Señor *benigna-*
mente la voz de mi llan-
to.

Ha otorgado el Se-
ñor mi súplica: * ha
aceptado mi oracion.

Avergüéncense, y
queden llenos de la ma-
yor turbacion todos mis
enemigos: * retírense y
váyanse al momento cu-
biertos de ignominia.

Gloria al Padre, etc.

SALMO 31.

Afectos de David penitente, donde se ve que la gracia de la justificacion es un puro efecto de la divina misericordia.

Beati, quorum remis-
sæ sunt iniquitates: * et
quorum tecta sunt
peccata.

Beatus vir, cui non
imputavit Dominus
peccatum, * nec est in
spiritu ejus dolus.

Quoniam tacui, inve-
teraverunt ossa mea, *
dum clamarem tota die.

Quoniam die ac noc-
te gravata est super me
manus tua: * conversus
sum in ærumna mea,
dum configitur spina.

Delictum meum cog-
nitum tibi feci: * et in-
justitiam meam non
abscondi.

Dixi: Confitebor ad-
versum me injustitiam
meam Domino: * et re-
misisti impietatem
peccati mei.

Pro hac orabit ad te
omnis sanctus, * in
tempore opportuno.

Felices aquellos á
quienes se han perdo-
nado sus iniquidades, *
y se han borrado sus
pecados.

Dichoso el hombre á
quien el Señor no argu-
ye de pecado; * cuya
alma se halla exenta de
dolo.

Por haber yo callado,
se consumieron mis
huesos, * dando alari-
dos todo el dia.

Porque de dia y de
noche me hicieron sen-
tir tu pesada mano: *
revolvábame en mi mi-
seria, mientras tenia
clavada la espina.

Te manifesté mi deli-
to: * y dejé de ocultar
mi injusticia.

Confesaré, dije yo,
contra mí mismo al Se-
ñor, la injusticia mia: *
y tú perdonaste la ma-
licia de mi pecado.

En vista de esto, ora-
rá á ti todo hombre
santo * en el tiempo
oportuno.

Verumtamen in dilu-
vio aquarum multarum,
* ad eum non approxi-
mabunt.

Tu es refugium meum
a tribulatione, quæ cir-
cumdedit me: * exulta-
tio mea, erue me a cir-
cumdantibus me.

Intellectum tibi da-
bo, et instruam te in
via hac, qua gradieris:
* firmabo super te ocu-
los meos.

Nolite fieri sicut
equus et mulus, * qui-
bus non est intellectus.

In camo, et fræno
maxillas eorum cons-
tringe, * qui non ap-
proximant ad te.

Multa flagella pecca-
toris, * sperantem au-
tem in Domino miseri-
cordia circumdabit.

Lætamini in Domino
et exultate, justi, * et
gloriamini, omnes recti
corde.

Gloria Patri, etc.

Y ciertamente que en
la inundacion de copio-
sas aguas, * no llega-
ron estas á su persona.

Tú eres mi asilo en la
tribulacion que me tie-
ne cercado: * tú, oh ale-
gría mia, líbrame de los
que me tienen rodeado.

Yo te daré, *dijiste*, in-
teligencia, y te enseñaré
el camino que debes
seguir; * tendré fijos so-
bre ti mis ojos,

Guardaos de ser se-
mejantes al mulo y al
caballo, * los cuales no
tienen entendimiento.

Sujeta, oh Señor, con
cabestro y freno las
quijadas * de los que se
retiran de ti.

Muchos dolores le
esperan al pecador; *
mas al que tiene puesta
en el Señor su esperan-
za, la misericordia le
servirá de muralla.

Alegraos, oh justos,
y regocijaos en el Se-
ñor; * y gloriaos en El,
vosotros todos los rec-
tos de corazon.

Gloria al Padre, etc.

SALMO 37.

David, afligido por su pecado, recurre á la misericordia de Dios.

Domine, ne in furore tuo arguas me: * neque in ira tua corripas me.

Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi: * et confirmasti super me manum tuam.

Non est sanitas in carne mea a facie iræ tuæ: * non est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum.

Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum: * et sicut onus grave gravatæ sunt super me.

Putruerunt, et corruptæ sunt cicatrices meæ, * a facie insipientiæ meæ.

Miser factus sum, et curvatus sum usque in finem: * tota die contristatus ingrediebar.

Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus: * et non est sanitas in carne mea.

Oh Señor, no me reprendas en medio de tu saña; * ni en medio de tu cólera me castigues.

Porque se me han enclavado tus saetas, * y has cargado sobre mí tu mano.

No hay parte sana en todo mi cuerpo, á causa de tu indignacion: * se me estremecen los huesos cuando considero mis pecados.

Porque mis maldades sobrepujan por encima de mi cabeza; * y como una carga pesada me tienen agobiado.

Enconáronse y corrompiéronse mis llagas, * á causa de mi necesidad.

Estoy hecho una miseria, y encorvado hasta el suelo: * ando todo el dia cubierto de tristeza.

Porque mis entrañas están llenas de ardor: * y no hay en mi cuerpo parte sana.

Afflictus sum, et humiliatus sum nimis: * rugiebam a gemitu cordis mei.

Domine, ante te omne desiderium meum: * et gemitus meus a te non est absconditus.

Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea: * et lumen oculorum meorum, et ipsum non est mecum.

Amici mei, et proximi mei * adversum me appropinquaverunt, et steterunt.

Et qui juxta me erant, de longe steterunt: * et vim faciebant qui quærebant animam meam.

Et qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates: * et dolos tota die meditabantur.

Ego autem tanquam surdus non audiebam: * et sicut mutus non aperiens os meum.

Et factus sum sicut homo non audiens: * et non habens in ore suo redargutiones.

Quoniam in te, Domine, speravi: * tu ex-

Afligido estoy y abatido en extremo: * la fuerza de los gemidos de mi corazón me hace prorumpir en alaridos.

Oh Señor, bien ves todos mis deseos: * y no se te ocultan mis gemidos.

Mi corazón está conturbado, he perdido mis fuerzas: * y hasta la misma luz de mis ojos me ha faltado ya.

Mis amigos y mis deudos * arrimáronse y apostáronse contra mí.

Y mis allegados se pararon á lo lejos: * entretanto aquellos que procuraban mi muerte, hacian todos sus esfuerzos.

Y los que anhelaban el dañarme, hablaban mil sandeces: * y estaban todo el día imaginando engaños.

Pero yo, como si fuera sordo, no los escuchaba; * y estaba como mudo sin abrir la boca.

Y me hice como quien nada oye, * ni tiene palabras con qué replicar.

Porque en ti tengo puesta, Señor, mi espe-

audies me, Domine,
Deus meus.

Quia dixi: Ne quando super gaudeant mihi inimici mei: * et dum commoventur pedes mei, super me magna locuti sunt.

Quoniam ego in flagella paratus sum: * et dolor meus in conspectu meo semper.

Quoniam iniquitatem meam annuntiabo: * et cogitabo pro peccato meo.

Inimici autem mei vivunt, et confirmati sunt super me: * et multiplicati sunt qui oderunt me inique.

Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi: * quoniam sequebar bonitatem.

Ne derelinquas me, Domine, Deus meus: * ne discesseris a me.

Intende in adjutorium meum, * Domine, Deus salutis meæ.

Gloria Patri, etc.

ranza: * tú me oirás, oh Señor, Dios mio.

Pues yo dije: No triunfen de mí mis enemigos, * los cuales, cuando ven vacilantes mis piés, se vanaglorian contra mí.

Verdad es que yo estoy resignado para el castigo, * y siempre tengo presente mi dolor.

Yo mismo confesaré mi iniquidad: * y andaré *siempre* pensativo por causa de mi pecado.

Entretanto mis enemigos viven, y se han hecho mas fuertes que yo; * y hanse multiplicado los que me aborrecen injustamente.

Los que vuelven mal por bien murmuraban de mí, * porque seguia la virtud.

¡Ah! No me desampares, Señor, Dios mio; * no te apartes de mí.

Acude *prontamente* á socorrerme, * oh Señor Dios Salvador mio.

Gloria al Padre, etc.

SALMO 50.

David, pecador verdaderamente arrepentido, pide humildemente á Dios que le perdone. Promete hacer penitencia, de manera que sirva á otros de instruccion y escarmiento, y ruega, en fin, por toda la Iglesia.

Miserere mei Deus, *
secundum magnam mi-
sericordiam tuam

Et secundum multi-
tudinem miserationum
tuarum, * dele iniqui-
tatem meam.

Amplius lava me ab
iniquitate mea: * et a
peccato meo munda me.

Quoniam iniquitatem
meam ego cognosco, *
et peccatum meum con-
tra me est semper.

Tibi soli peccavi et
malum coram te feci, *
ut justificeris in sermo-
nibus tuis et vincas cum
judicaris.

Ecce enim in iniqui-
tatis conceptus sum, *
et in peccatis concepit
me mater mea.

Ecce enim veritatem
dilexisti, * incerta et
occulta sapientiæ tuæ
manifestasti mihi.

Ten piedad de mí, oh
Dios, * segun la gran-
deza de tu misericordia.

Y segun la muche-
dumbre de tus pieda-
des, * borra mi iniqui-
dad.

Lávame todavía mas
de mi iniquidad; * lim-
piame de mi pecado.

Porque yo conozco
mi maldad; * y delante
de mí tengo siempre mi
pecado.

Contra ti solo he pe-
cado, y cometido la mal-
dad delante de tus ojos, *
á fin de que perdonán-
dome aparezcas justo
en cuanto hables, y que-
des victorioso en los ju-
icios que te formen.

Mira pues que fuí con-
cebido en iniquidad, *
y que mi madre me con-
cibió en pecado.

Y mira que tú amas
la verdad, * tú me reve-
laste los secretos y re-
cónditos misterios de
tu sabiduría.

Asperges me, Domine, hyssopo, et munda-
bor; * lavabis me, et su-
per nivem de albabor.

Auditui meo dabis
gaudium et lætitiã; *
et exultabunt ossa hu-
miliata.

Averte faciem tuam
a peccatis meis: * et om-
nes iniquitates meas
dele.

Cor mundum crea in
me, Deus; * et spiritum
rectum innova in visce-
ribus meis.

Ne projicias me a fa-
cie tua; * et spiritum
sanctum tuum ne aufe-
ras a me.

Redde mihi lætitiã
salutaris tui: * et spiritu
principali confirma me.

Docebo iniquos vias
tuas; * et impii ad te
convententur.

Libera me de sangui-
nibus, Deus, Deus sa-
lutis meæ: * et exultabit
lingua mea justitiã
tuã.

Domine, labia mea
aperies; * et os meum
annuntiabit laudem
tuã.

Me rociarás, Señor,
con el hisopo, y seré pu-
rificado; * me lavarás, y
quedaré mas blanco que
la nieve.

Infundirás en mi oido
palabras de gozo y de
alegría; * con lo que se
regocijarán mis huesos
quebrantados.

Aparta tu rostro de
mis pecados; * y borra
todas mis iniquidades.

Cria en mí, oh Dios,
un corazon puro, * y re-
nueva en mis entrañas
el espíritu de rectitud.

No me arrojes de tu
presencia, * y no retires
de mí tu espíritu.

Restituyeme la ale-
gría de tu Salvador, * y
fortaléceme con un es-
píritu de príncipe.

Yo enseñaré tus cami-
nos á los malos, * y se
convertirán á ti los im-
pios.

Líbrame de la sangre,
oh Dios, Dios Salvador
mio; * y ensalzará mi
lengua tu justicia.

Oh Señor, tu abrirás
mis lábios, * y publicará
mi boca tus alabanzas.

Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique; * holocaustis non delectaberis.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus; * cor contritum et humiliatum, Deus, non despicies.

Benigne fac, Domine, in bona voluntate tua Sion; * ut ædificentur muri Jerusalem.

Tunc acceptabis sacrificium justitiæ, oblationes, et holocausta; * tunc imponent super altare tuum vitulos.

Gloria Patri, etc.

Que si tú quisieras sacrificios, ciertamente te los ofrecería; * mas tú no te complaces con solo holocaustos.

El espíritu compungido es el sacrificio mas grato para Dios; * no desprecies, oh Dios mio, el corazon contrito y humillado.

Señor, por tu buena voluntad, seas benigno para con Sion, * á fin de que estén firmes los muros de Jerusalem.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos, * entonces serán colocados sobre tu altar becerros para el sacrificio.

Gloria al Padre, etc.

SALMO IOI.

El Salmista, en nombre de Israel, implora la misericordia de Dios, y suspira por el Salvador que ha de restablecer á Jerusalem, y á todo el pueblo en su gracia.

Domine, exaudi orationem meam, * et clamor meus ad te veniat.

Non avertas faciem tuam a me: * in quacumque die tribulor, in-

Escucha, oh Señor, benignamente mis ruegos: * y lleguen hasta ti mis clamores.

No apartes de mí tu rostro: * en cualquiera ocasion en que me halle

clina ad me aurem tuam.

In quacumque die invocavero te, * velociter exaudi me.

Quia defecerunt sicut fumus dies mei: * et ossa mea sicut cremium aruerunt.

Percussus sum ut fœnum, et aruit cor meum: * quia oblitus sum comedere panem meum.

A voce gemitus mei * adhæsit os meum carni meæ.

Similis factus sum pellicano solitudinis: * factus sum sicut nycticorax in domicilio.

Vigilavi, * et factus sum sicut passer solitarius in tecto.

Tota die exprobrabant mihi inimici mei: * et qui laudabant me adversum me jurabant.

Quia cinerem tanquam panem manducabam, * et potum meum cum fletu miscebam.

A facie iræ et indig-

atribulado, dignate de oirme.

Acude luego á mí, * siempre que te invocare.

Porque como humo han desaparecido mis dias: * y áridos están mis huesos como leña seca.

Estoy marchito como el heno, árido está mi corazon: * pues hasta de comer mi pan me he olvidado.

De puro gritar y gemir * me he quedado con sola la piel pegada á los huesos.

Me he vuelto semejante al pelicano que habita en la soledad: * parézcome al buho en su triste albergue.

Paso insomnes las noches, * y vivo cual pájaro que se está solitario sobre los tejados.

Zaheríanme todo el dia mis enemigos: * y aquellos que me alababan se han conjurado contra mí.

Porque el alimento que tomo va mezclado con la ceniza: * y mis lágrimas se mezclan con mi bebida.

A vista de tu ira é in-

nationis tuæ: * quia elevans allisisti me.

Dies mei sicut umbra declinaverunt: * et ego sicut foenum arui.

Tu autem, Domine, in æternum permanes: * et memoriale tuum in generationem et generationem.

Tu exurgens miseraberis Sion: * quia tempus miserendi ejus, quia venit tempus.

Quoniam placuerunt servis tuis lapides ejus: * et terræ ejus miserabuntur.

Et timebunt gentes nomen tuum, Domine, * et omnes reges terræ gloriam tuam.

Quia edificavit Dominus Sion: * et videbitur in gloria sua.

Respexit in orationem humilium: * et non sprevit precem eorum.

Scribantur hæc in generatione altera: * et

dignacion: * pues me elevaste en alto para estrellarme.

Como sombra han pasado mis dias, * y héme secado como el heno.

Pero tú, Señor, permaneces para siempre, * y tu memoria pasará de generacion en generacion.

Tú te levantarás y tendrás lástima de Sion: * porque tiempo es de apiadarte de ella; llegó ya el plazo.

Y porque hasta sus mismas ruinas son amadas de tus siervos: * y miran estos con aficion aun el polvo de aquella tierra.

Entonces, oh Señor, las naciones temerán tu santo Nombre, * y todos los reyes de la tierra respetarán tu gloria.

Porque el Señor reedificará á Sion; * en donde se dejará ver con toda majestad.

El atendió á la oracion de los humildes: * y no despreció sus plegarias.

Escribanse estas cosas para la generacion

populus qui creabitur,
laudabit Dominum.

Quia prospexit de excelso sancto suo: * Dominus de cælo in terram aspexit.

Ut audiret gemitus compeditorum: * ut solveret filios interemptorum.

Ut annuntient in Sion nomen Domini: * et laudent eum in Jerusalem.

In conveniendo populos in unum, * et reges ut serviant Domino.

Respondit ei in via virtutis suæ: * Paucitatem dierum meorum nuntia mihi.

Ne revoces me in dimidio dierum meorum: * in generationem et generationem anni tui.

Initio tu, Domine, terram fundasti: * et opera manuum tuarum sunt cæli.

Ipsi peribunt, tu autem permanes: * et omnes sicut vestimentum veterascent.

venidera; * y el pueblo que será creado, glorificará al Señor.

Porque desde su excelso Santuario inclinó los ojos hácia nosotros: * púsose el Señor desde el cielo á mirar la tierra.

Para escuchar los gemidos de los que estaban entre cadenas, * para libertar á los sentenciados á muerte.

A fin de que prediquen en Sion el nombre del Señor, * y sus alabanzas en Jerusalem.

Entonces que los pueblos y reyes * se reunirán para servir juntos al Señor.

Dijo el *justo* en medio de su florida edad: * Manifiéstame, Señor, el corto número de mis días.

No me llames á la mitad de mis días. * Eternos son tus años.

Oh Señor, tú eres el que al principio fundaste la tierra: * los cielos obra son de tus manos.

Estos perecerán; pero tú eres inmutable. * Vendrán á gastarse como un vestido.

Et sicut opertorium mutabis eos, * et mutabuntur.

Tu autem idem ipse es, * et anni tui non deficient.

Filii servorum tuorum habitabunt: * et semen eorum in sæculum dirigetur.

Gloria Patri, etc.

Y mudaráslos como quien muda una capa, * y mudados quedarán.

Mas tú eres siempre el mismo: * y tus años no tendrán fin.

Los hijos de tus siervos habitarán *tranquillos en Jerusalem*; * su descendencia quedará arraigada por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, etc.

SALMO 129.

El verdadero penitente confiesa sus pecados, y espera el perdón de la misericordia de Dios.

De profundis clavi ad te, Domine; * Domine, exaudi orationem meam.

Fiant aures tuæ intendentes, * in vocem deprecationis meæ.

Si iniquitates observaveris, Domine: * Domine, quis sustinebit?

Quia apud te propitiatio est: * et propter legem tuam sustinui te, Domine.

Sustinuit anima mea in verbo ejus; * spera-

Desde lo mas profundo clamé á ti, oh Señor: * oye, Señor, benignamente mi voz.

Estén atentos tus oídos: * á la voz de mis plegarias.

Si te pones á examinar, Señor, nuestras maldades: * ¿quién podrá subsistir, oh Señor, *en tu presencia?*

Mas en ti se halla *como de asiento* la clemencia: * y en vista de tu ley he confiado en ti, oh Señor.

En la promesa del Señor se ha apoyado

vit anima mea in Domino.

A custodia matutina usque ad noctem, * speret Israel in Domino.

Quia apud Dominum misericordia, * et copiosa apud eum redemptio.

Et ipse redimet Israel; * ex omnibus iniquitatibus ejus.

Gloria Patri, etc.

mi alma: * en el Señor ha puesto su esperanza.

Desde el amanecer hasta la noche, * espere Israel en el Señor.

Porque en el Señor está la misericordia, * y en su mano tiene una redencion abundantísima.

Y El es el que redimirá á Israel, * de todas sus iniquidades.

Gloria al Padre, etc.

SALMO 142.

Implora David el socorro del Señor, y le pide perseverancia en la nueva vida.

Domine, exaudi orationem meam: * auribus percipe obsecrationem meam in veritate tua: * exaudi me in tua justitia.

Et non intres in iudicium cum servo tuo: * quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.

Quia persecutus est inimicus animam meam: * humiliavit in terra vitam meam.

Collocavit me in obs-

Oh Señor, escucha benigno mi oracion; presta oídos á mi súplica, segun la verdad de tus promesas: * óyeme por tu misericordia.

Mas no quieras entrar en juicio con tu siervo; * porque ningun viviente puede aparecer justo en tu presencia.

Ya ves cómo el enemigo ha perseguido mi alma: * abatida tiene hasta el suelo la vida mia.

Me ha confinado en

curis * sicut mortuos
sæculi.

Et anxius est super
me spiritus meus: * in
me turbatum est cor
meum.

Memor fui dierum
antiquorum, meditatus
sum in omnibus operi-
bus tuis: * in factis ma-
nuum tuarum medita-
bar.

Expandi manus meas
ad te: * anima mea si-
cut terra, sine aqua ti-
bi.

Velociter exaudi me,
Domine: * defecit spiri-
tus meus.

Non avertas faciem
tuam a me: * et similis
ero descendentibus in
lacum.

Auditam fac mihi
mane misericordiam
tuam: * quia in te spe-
ravi.

Notam fac mihi viam,
in qua ambulem: * quia
ad te levavi animam
meam.

Eripe me de inimicis;
* Domine, ad te con-
fugi.

Doce me facere vo-
luntatem tuam, * quia
Deus meus es tu.

lugares tenebrosos, *
como á los que murie-
ron hace ya siglos.

Mi espíritu padece
terribles angustias; *
está mi corazón en con-
tínua zozobra.

Mas acordéme *luego*
de los días antiguos;
púseme á meditar tus
obras; * ponderaba los
efectos poderosos de tu
poder.

Levanté mis manos
hácia ti: * como tierra
falta de agua, así está
suspirando por ti el al-
ma mía.

Oyeme luego, oh Se-
ñor: * mi espíritu ha
desfallecido.

No retires de mí tu
rostro; * para que no
haya de contarme ya
entre los muertos.

Hazme sentir cuanto
antes tu misericordia; *
pues en ti he puesto mi
esperanza.

Muéstrame el cami-
no que debo seguir, *
ya que hácia ti he le-
vantado mi corazón.

Librame, oh Señor,
de mis enemigos: * á ti
me acojo.

Enséñame á cumplir
tu voluntad, * pues tú
eres mi Dios.

Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam: * propter nomen tuum, Domine, vivificabis me in æquitate tua.

Educes de tribulatione animam meam: * et in misericordia tua disperdes inimicos meos.

Et perdes omnes, qui tribulant animam meam: * quoniam ego servus tuus sum.

Gloria Patri, etc.

Se repite la antífona.

Ÿ. Domine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

Oremus.

Deus qui culpa offenderis, pœnitentia placaris: preces servi tui supplicantis propitius respice, et flagella tuæ iracundiæ, quæ pro peccatis nostris meremur, averte. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

*Entonces tu espíritu, que es infinitamente bueno, me conducirá á la tierra de la rectitud y santidad: * por amor de tu Nombre, oh Señor, me darás la vida, segun la justicia de tus promesas.*

A mi alma la sacarás de la tribulacion: * y por tu misericordia dissiparás á mis enemigos.

Y perderás á todos los que afligen el alma mia, * puesto que siervo tuyo soy.

Gloria al Padre, etc.

Ÿ. Escucha, Señor, mis ruegos.

R. Y lleguen hasta ti mis clamores.

Oracion.

Oh Dios, que te ofendes con la culpa y te aplacas con la penitencia; oye propicio los ruegos de tu siervo (ó pueblo) suplicante, y aparta de nosotros el azote de tu ira, que por nuestros pecados merecemos (ó por mis pecados merezco). Por Cristo nuestro Señor. Así sea.

RECOMENDACION DEL ALMA

*segun el Ritual Romano, que pueden decir cuantos
se hallaren en la casa del enfermo ó enferma.*



LETANÍA DE LOS AGONIZANTES.

-
- Señor, *ten piedad de él (ó de ella).*
Jesucristo, *ten piedad, etc.*
Señor, *ten piedad, etc.*
Santa María, *ruega por él (ó ella).*
Todos los Santos Angeles y Arcángeles, *rogad, etc.*
Bienaventurado Abel, *ruega, etc.*
Coro de todos los justos, *rogad, etc.*
Bienaventurado Abraham, *ruega, etc.*
San Juan Bautista, *ruega, etc.*
San José, *ruega, etc.*
Santos Patriarcas y Profetas, *rogad, etc.*
San Pedro, *ruega, etc.*
San Pablo, *ruega, etc.*
San Andrés, *ruega, etc.*
San Juan, *ruega, etc.*
Santos Apóstoles y Evangelistas, *rogad, etc.*
Santos Discípulos del Señor, *rogad, etc.*
Santos Inocentes, *rogad, etc.*
San Estéban, *ruega, etc.*
San Lorenzo, *ruega, etc.*
Todos los Santos Mártires, *rogad, etc.*
San Silvestre, *ruega, etc.*
San Gregorio, *ruega, etc.*
San Agustin, *ruega, etc.*

- Todos los Santos Pontífices y Confesores, *rogad, etc.*
San Benito, *ruega, etc.*
San Francisco, *ruega, etc.*
Todos los Santos Monjes y Ermitaños, *rogad, etc.*
Santa María Magdalena, *ruega, etc.*
Santa Lucía, *ruega, etc.*
Santas Vírgenes y Viudas, *rogad, etc.*
Todos los Santos y Santas de Dios, *interceded, etc.*
Séle propicio, *perdónale (ó perdónala), Señor.*
Séle propicio, *escúchale, etc.*
Séle propicio, *líbrale, etc.*
De tu ira, *líbrale, etc.*
Del peligro de la muerte, *líbrale, etc.*
De las penas del infierno, *líbrale, etc.*
De todo mal, *líbrale etc.*
Del poder del demonio, *líbrale, etc.*
Por tu Natividad, *líbrale, etc.*
Por tu Cruz y Pasion, *líbrale, etc.*
Por tu muerte y sepultura, *líbrale, etc.*
Por tu gloriosa Resurreccion, *líbrale, etc.*
Por tu admirable Ascension, *líbrale, etc.*
Por la gracia del Espíritu Consolador, *líbrale, etc.*
En el día del Juicio, *líbrale, etc.*
Así te lo pedimos, aunque pecadores, *óyenos, Señor.*
Te rogamos que le perdones, *óyenos, Señor.*
Señor, *ten misericordia de él (ó ella).*
Jesucristo, *ten misericordia, etc.*
Señor, *ten misericordia, etc.*

Hallándose ya el enfermo en la agonía, se dice:

Oracion. Sal de este mundo, alma cristiana, en nombre de Dios Padre todopoderoso, que te crió; en nombre de Jesucristo Hijo de Dios vivo, que pade-

ció por ti; en nombre del Espíritu Santo que en ti se infundió; en nombre de los Angeles y Arcángeles; en nombre de los Tronos y Dominaciones; en nombre de los Principados y Potestades; en el de los Querubines y Serafines; en el de los Patriarcas y Profetas; en el de los Santos Apóstoles y Evangelistas; en el de los Santos Mártires y Confesores; en el de los Santos Monjes y Ermitaños; en nombre de las Santas Vírgenes y de todos los Santos y Santas de Dios. Sea hoy en paz tu descanso, y tu habitacion en la Jerusalem celestial. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro. R. Amen.

Oh Dios de bondad, Dios clemente, Dios que segun la multitud de tus misericordias perdonas á los arrepentidos, y por la gracia de una entera remision borras las huellas de nuestros crímenes pasados; dirige una mirada compasiva á tu siervo (ó sierva) N.....; recibe la humilde confesion que te hace de sus culpas, y concédele el perdon de todos sus pecados. Padre de infinita misericordia, repara en él todo lo que corrompió la fragilidad humana, y cuanto haya quebrantado en vuestra ley engañado por el demonio: y como miembro que es de

* en nombre de la Santísima Virgen Maria, madre del Señor y Auxilio de los cristianos

vuestra Redencion júntale para siempre con el cuerpo de la Iglesia. Ten, Señor, piedad de sus gemidos, compadécete de sus lágrimas, y puesto que no espera sino en tu misericordia, dignate dispensarle la gracia de la perfecta reconciliacion. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro. R. Amen.

Te recomiendo á Dios todopoderoso, mi querido hermano (ó hermana), y te pongo en las manos de aquel de quien eres criatura, para que despues de haber sufrido la sentencia de muerte dictada contra todos los hombres, vuelvas á tu Criador que te formó de la tierra. Ahora, pues, que tu alma va á salir de este mundo, salgan á recibirte los gloriosos coros de los Angeles; los Apóstoles que deben juzgarte vengan á tu encuentro con el ejército triunfador de generosos Mártires; circúndete la multitud brillante de Confesores; acójate con alegría el coro radiante de Vírgenes, y sé para siempre admitido con los Santos Patriarcas en la mansion de la venturosa paz. Preséntese á ti Jesucristo con rostro lleno de dulzura, y colóquete en el seno de los que rodean el trono de su divinidad. No esperimentes el horror de

las tinieblas ni los tormentos del suplicio eterno. Al verte, huya Satanás con todos sus satélites, y al llegar al medio del coro de los Angeles, tiemble y se vuelva á la triste morada donde reina la noche eterna. Levántese Dios, y disípen-se sus enemigos, y desvanézcense como el humo. A la presencia de Dios desaparezcan los pecadores, como la cera se derrite al calor del fuego, y regocíjense los justos como en una fiesta perpétua ante la presencia del Señor. Confundidas sean todas las legiones infernales, y ningun ministro de Satanás se atreva á estorbar tu paso. Líbrete de los tormentos Jesucristo, que fué crucificado por ti; colóquete Jesucristo Hijo de Dios vivo en el jardin siempre ameno de su Paraiso, y verdadero pastor como es, reconózcate por una de sus ovejas. Perdónete misericordioso todos tus pecados, póngate á su derecha entre los elegidos, para que veas á tu Redentor cara á cara, y morando siempre á su lado, feliz logres contemplar á la Soberana Majestad, y admitido en el número de los bienaventurados, gozar de la dulce vista de Dios por todos los siglos de los siglos. R. Amen.

Señor, recibe á tu siervo en el lugar de la salvacion que espera de tu misericordia. *R.* Amen.

Señor, libra el alma de tu siervo de todos los peligros del infierno, de sus castigos y males. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como preservaste á Enoch y Elías de la muerte comun á todos los hombres. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á Noé del diluvio. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á Abraham de la tierra de los Caldeos. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á Job de sus padecimientos. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á Isaac de las manos de su padre Abraham cuando iba á inmolarle. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á Lot de Sodoma y de la lluvia de fuego. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á Moisés de las manos de Faraon rey de Egipto. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á Daniel del lago de los leones. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á los tres jóvenes del horno encendido y de las manos del rey impío. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á Susana del falso testimonio. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á David de las manos de Saul y Goliat. *R.* Amen.

Señor, libra su alma, como libraste á San Pedro y San Pablo de la prision. *R.* Amen.

Y como libraste á la bienaventurada Tecla, Virgen y Mártir, de los mas crueles tormentos, dignate, Señor, librar el alma de tu siervo, y dale á gozar á tu lado de los bienes eternos. *R.* Amen.

Oracion. Te recomendamos, Señor, el alma de tu siervo (ó sierva) N....., y te pedimos, Señor Jesucristo, Salvador del mundo, por la misericordia con que bajaste por ella del cielo á la tierra, que no le niegues un lugar en la morada de los Santos Patriarcas. Reconoce, Señor, tu criatura, obra, no de dioses estraños, sino tuya, Dios único, vivo y verdadero; porque no hay otro Dios mas que tú, y nadie te iguala en tus obras. Haz, Señor, que tu dulce presencia llene su alma de alegría; olvida sus iniquidades pasadas y los estravíos á que fué arrastrada por sus pasiones; porque aun cuando pecó, no ha renunciado á la fe del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, sino que ha conservado el celo del Señor y ha adorado fielmente á Dios, Criador de todas las cosas.

Oracion. Te pedimos, Señor, que olvides todos los pecados y faltas que en su juventud cometió por ignorancia, y segun la grandeza de tu misericordia acuérdate de él en el esplendor de tu gloria. Abrele los cielos y regocíjense los Angeles con su llegada. Recibe, Señor, á tu siervo (ó sierva) N..... en tu reino. Recíbale San Miguel Arcángel, caudillo de

la milicia celestial; salgan á su encuentro los Santos Angeles y condúzcanle á la celestial Jerusalem. Recíbale el Apóstol San Pedro, á quien entregaste las llaves del reino celeste. Socórrale el Apóstol San Pablo, que mereció ser vaso de eleccion; é interceda por él el Apóstol San Juan, discípulo querido, á quien fueron revelados los secretos del cielo. Rueguen por él todos los Santos Apóstoles, á quien Dios concedió el poder de absolver ó retener los pecados; intercedan por él todos los Santos y elegidos de Dios, que sufrieron en este mundo por el nombre de Jesucristo, á fin de que libre de los lazos de la carne, merezca entrar en la gloria del reino celestial por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos Amen.

Si la agonía del enfermo se prolongase demasiado, díganse las siguientes preces.

Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleison,
Padre nuestro y Ave María.

Oracion. Señor mio Jesucristo, por vuestra santísima agonía y fervorosa oracion con que rogásteis por nosotros en el monte Olivete, cuando os vino aquel sudor como de sangre que corria hasta la

tierra, humildemente os ruego que os digneis ofrecer y presentar á Dios vuestro Eterno Padre todopoderoso, contra la multitud de los pecados de este vuestro siervo (ó sierva) N....., vuestro copioso sudor de sangre que el temor y la angustia os hizo derramar por nosotros con tanta abundancia; y le libreis en esta hora de su muerte de todas las penas y angustias que teme haber merecido por sus pecados. Que vivas y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. *R.* Amen.

* Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleison, Padre nuestro y Ave María.

Oracion. Señor mio Jesucristo, que os dignásteis padecer muerte de Cruz por nosotros; os rogamos que os digneis ofrecer y presentar á Dios Padre omnipotente, por el alma de vuestro siervo (ó sierva), todas las amarguras, penas y trabajos que por nosotros miserables pecadores sufrísteis en la Cruz, particularmente en aquella hora en que vuestra santísima alma salió de vuestro cuerpo sacratísimo, y le libreis en esta hora de su muerte de todos sus pecados, y de las penas y aficciones que teme haber me-

recido por ellos. Que vives y reinas, etc.
R. Amen.

Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleison,
Padre nuestro y Ave María.

Oracion. Señor mio Jesucristo, que por boca de vuestro Profeta digísteis: «Con caridad perpétua te he amado, y por eso heme compadecido de ti, atrayéndote hácia mí;» os rogamos humildemente que os digneis mostrar y ofrecer á Dios vuestro Eterno Padre todopoderoso, en favor del alma de este vuestro siervo (ó sierva) *N.....*, esa misma caridad vuestra que os movió á bajar del cielo á la tierra para tolerar todas las amarguras de vuestra penosísima pasion, y le libreis de todas las penas y aflicciones que teme haber merecido por sus pecados. Salvad su alma en esta hora de la salida de su cuerpo, y abridla las puertas de la gloria eterna, en la cual os goce para siempre en compañía de todos vuestros Santos. ¡Oh piadosísimo Jesus! pues que nos redimísteis con vuestra sangre preciosísima, usad de misericordia con el alma de este vuestro siervo (ó sierva); no consentais que se malogre en él tan copiosa redencion, y dignaos llevarla á los luga-

res siempre amenos y floridos del celestial Paraiso, á donde unida con el indisoluble lazo de vuestro amor divino, viva siempre en compañía de vuestros escogidos en vos y para vos. Que vives y reinas, etc. R̄. Amen.

Despues de haber espirado el enfermo se dicen las preces siguientes.

R̄. Socorredle, Santos de Dios; salid á recibirle, Angeles del Señor; tomad su alma y ofrecedla en presencia del Altísimo.

ŷ. Récíbate Jesucristo que te llamó á su fe, y llévente los Angeles al seno de Abraham.

R̄. Tomad su alma y ofrecedla delante del Altísimo.

ŷ. Señor, concededla el eterno descanso, y que la luz perpétua le alumbre.* Y ofrecedla delante del Altísimo. Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleison. Padre nuestro (*en secreto*).

ŷ. Y no nos dejes caer en la tentacion.

R̄. Mas líbranos de mal.

ŷ. Señor, concededle el eterno descanso.

R̄. Y la luz perpétua le alumbre.

V. De la puerta del infierno.

R. Libra, Señor, á su alma.

V. Descanse en paz.

R. Amen.

V. Oye, Señor, mi oracion.

R. Y lleguen á ti mis clamores.

Oracion. Os recomendamos, Señor, el alma de vuestro siervo (ó sierva) N....., para que muerta ya al mundo sea solo para vos, y mediante vuestra misericordiosa piedad, perdonadle *¡oh Dios!* los pecados que haya cometido por la fragilidad *de la naturaleza humana* y á causa del terrenal contacto. Por nuestro Señor Jesucristo. R. Amen.



OFICIO DE SEPULTURA.

Llegada la hora de trasladar el cadáver á la Iglesia, el Párroco revestido de sobrepelliz, con estola y capa pluvial de color negro, precedido de un Clérigo que lleva la Cruz y otro el agua bendita, se presenta en la casa mortuoria, y antes de sacar el cadáver le rocía con agua bendita, y dice la Antífona y Salmo siguientes.

Antiphona. Si iniquitates observaveris, Domine, ¿Domine, quis sustinebit?

Antífona. Si te pones á examinar, Señor, nuestras maldades, ¿quién, oh Señor, podrá subsistir en tu presencia?

SALMO 119.

De profundis clavi ad te, Domine: * Domine, exaudi vocem meam.

Fiant aures tuæ intendentes, * in vocem deprecationis meæ.

Si iniquitates observaveris, Domine, * Domine, ¿quis sustinebit?

Quia apud te propitiatio est; * et propter le-

Desde lo mas profundo clamé á ti, oh Señor; * oye, Señor, benignamente mi voz.

Estén atentos tus oídos, * á la voz de mi plegaria.

Si te pones á examinar, Señor, nuestras iniquidades, * ¿quién podrá subsistir, oh Señor, en tu presencia?

Mas en ti se halla como de asiento la cle-

gem tuam sustinui te,
Domine.

Sustinuit anima mea
in verbo ejus; * speravit
anima mea in Domino.

A custodia matutina
usque ad noctem; * spe-
ret Israel in Domino.

Quia apud Dominum
misericordia; * et copio-
sa apud eum redemptio.

Et ipse redimet Israel;
* ex omnibus iniquitati-
bus ejus.

Requiem æternam
dona eis, Domine.

Et lux perpetua lu-
ceat eis.

mencia; * y en vista de
tu ley he confiado en ti,
oh Señor.

En la promesa del
Señor se ha apoyado mi
alma; * en el Señor ha
puesto su confianza.

Desde el amanecer
hasta la noche, * espere
Israel en el Señor.

Porque en el Señor
está la misericordia; * y
en su mano tiene una
redencion abundantísi-
ma.

Y él es el que redime
á Israel * de todas sus
iniquidades.

Dale, Señor, el des-
canso eterno.

Y alúmbrele la luz
perpétua.

Se repite la Antífona hasta el Salmo.

*Acto continuo se tomará el cadáver, y el Pár-
roco, saliendo de la casa mortuoria, entona la
siguiente Antífona.*

Antiphona. Exulta-
bunt Domino ossa hu-
miliata.

Antífona. Se rego-
cijarán en el Señor mis
huesos quebrantados.

*Los cantores alternando con el Clero cantarán
hasta llegar á la Iglesia el*

SALMO 50.

Miserere mei, Deus, *
secundum magnam mi-
sericordiam tuam.

T en piedad de mí, oh
Dios, * segun la gran-
deza de tu misericor-
dia.

*La continuacion en los siete Salmos Penitencia-
les, pág. 528.*

Requiem æternam do-
na ei, Domine.

Et lux perpetua lu-
ceat eis.

Dale, Señor, el des-
canso eterno.

Y alúmbrele la luz
perpétua.

*Al entrar en la Iglesia se repite la Antífona
Exultabunt, etc.*

*Dentro ya de la Iglesia se cantará el siguiente
responsorio.*

Subvenite Sancti Dei,
occurrite, Angeli Domi-
ni, * Suscipientes ani-
mam ejus, * offerentes
eam in conspectu Altis-
simi.

Ÿ. Suscipiat te
Christus, qui vocavit
te, et in sinum Abrahæ
Angeli deducant te.

R. Suscipientes ani-
mam ejus, offerentes
eam in conspectu Altis-
simi.

Ÿ. Requiem æter-
nam dona ei, Domine,

Venid, Santos de Dios,
salid al encuentro, An-
geles del Señor, * y to-
mando en vuestras ma-
nos su alma, * ofreced-
la en presencia del Al-
tísimo.

Ÿ. Recíbate Cristo,
que te ha llamado á su
fe, y los Angeles te lle-
ven al seno de Abraham.

R. Tomando en
vuestras manos su al-
ma, ofrecedla en pre-
sencia del Altísimo.

Ÿ. Dale, Señor, el
descanso eterno, y

et lux perpetua luceat
ei.

R. Offerentes eam
in conspectu Altissimi.
Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Pater noster, etc.

Y. Et ne nos indu-
cas in tentationem.

R. Sed libera nos a
malo.

Y. A porta inferi.

R. Erue, Domine,
animam ejus.

Y. Requiescat in
pace.

R. Amen.

Y. Domine, exaudi
orationem meam.

R. Et clamor meus
ad te veniat.

Y. Dominus vobis-
cum.

R. Et cum spiritu
tuo.

Oremus.

Absolve, quæsumus,
Domine, animam famu-
litui (*vel* famulæ tuæ) ab
omni vinculo delictor-
um, ut in resurrectio-
nis gloria inter Sanctos

alúmbrele la luz perpé-
tua.

R. Ofrecedla en
presencia del Altísimo.
Señor, ten piedad de
nosotros.

Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de
nosotros.

Padre nuestro, etc.

Y. Y no nos dejes
caer en la tentacion.

R. Mas líbranos de
mal.

Y. De las puertas
del infierno.

R. Aparta, Señor,
su alma.

Y. Que descanse en
paz.

R. Así sea.

Y. Oye, Señor, mi
oracion.

R. Y llegue á ti mi
clamor.

Y. El Señor sea con
vosotros.

R. Y con tu espí-
ritu.

Oremos.

Suplicámoste, Señor,
que absuelvas el alma de
tu siervo (*ó* sierva) de
todo vínculo de pecado,
para que en la gloria de
la resurreccion viva en-

et electos tuos resuscitatus (*vel* resuscitata) respiret. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

tre tus Santos y escogidos. Por Cristo Señor nuestro. Así sea.

Puesto el féretro en medio de la Iglesia, ó en lugar conveniente, se canta el primer Nocturno del Oficio de Difuntos, empezando los cantores por el

Invitatorium.

Regem, cui omnia vivunt: * venite, adoremus.

Coro.

Regem, cui omnia vivunt: * venite, adoremus.

Invitatorio.

Al Rey, para quien todas las cosas viven: * venid, adorémosle.

Coro (repíte).

Al Rey, para cuyo *servicio* viven todas las cosas: * venid, adorémosle.

SALMO 94.

Venite, exultemus Domino, jubilemus Deo salutari nostro: præoccupemus faciem ejus in confessione, et in psalmis jubilemus ei.

R. Regem cui omnia vivunt: * venite, adoremus.

Venid, regocijémosnos en el Señor; cantemos con júbilo las alabanzas del Dios Salvador nuestro. Corramos á presentarnos ante su acatamiento, dándole gracias, y entonando himnos á su gloria.

R. Al Rey, para cuyo *servicio* viven todas las cosas: * venid, adorémosle.

Quoniam Deus magnus Dominus, et rex magnus super omnes Deos: quoniam non repellet Dominus plebem suam, quia in manu ejus sunt omnes fines terræ, et altitudines montium ipse conspici-

R. Venite, adoremus.

Quoniam ipsius est mare, et ipse fecit illud, et aridam fundaverunt manus ejus: venite, adoremus, et procidamus ante Deum; ploremus coram Domino, qui fecit nos, quia ipse est Dominus Deus noster, nos autem populus ejus et oves pascuæ ejus.

R. Regem cui omnia vivunt, * venite, adoremus.

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra, sicut in exacerbatione secundum diem tentationis in deserto; ubi tentaverunt me patres vestri, probaverunt, et viderunt opera mea.

Porque el Señor es el Dios grande, y un Rey más grande que todos los reyes: porque en su mano tiene toda la estension de la tierra, y suyos son los mas encumbrados montes.

R. Venid, adorémosle.

Suyo es el mar, y obra es de sus manos, y hechura de sus manos la tierra: venid, pues, adorémosle; postrémonos, derramando lágrimas en la presencia del Señor, que nos ha criado, pues El es el Señor Dios nuestro, y nosotros el pueblo á quien El apacienta, y ovejas de su grey.

R. Al Rey, para cuyo *servicio* viven todas las cosas: * venid, adorémosle.

Hoy mismo si oyéreis su voz, guardaos de endurecer vuestros corazones, como sucedió (dice el Señor) cuando me provocaron á ira, entonces que hicieron prueba de mí en el desierto; en donde vuestros padres me tenta-

R. Venite, adoremus.

Quadraginta annis proximus fui generationi huic, et dixi: Semper hi errant corde; ipsi vero non cognoverunt vias meas, quibus juravi in ira mea, si introibunt in requiem meam.

R. Regem cui omnia vivunt: * venite, adoremus.

Requiem æternam dona eis, Domine, et lux perpetua luceat eis.

R. Venite, adoremus.

Regem cui omnia vivunt: * venite, adoremus.

ron, probáronme, y vieron mis obras.

R. Venid, adorémosle.

Por espacio de cuarenta años estuve irritado contra esta raza de gente, y decia: siempre está descaminado el corazon de este pueblo. Ellos no conocieron mis caminos, por lo que juré airado, que no entrarían en mi reposo.

R. Al Rey, para cuyo *servicio* viven todas las cosas: * venid, adorémosle.

Dales, Señor, el descanso eterno, y alumbrales la luz perpétua.

R. Venid, adorémosle.

Al Rey *supremo*, para cuyo *servicio* viven todas las cosas: * venid, adorémosle.

PRIMER NOCTURNO.

LUNES Y JUEVES.

Antiphona. Dirige, Domine Deus meus, in conspectu tuo viam meam.

Antiphona. Haz, oh Señor Dios mio, que sea recto ante tus ojos mi camino.

SALMO 5.

Fervorosa oracion del alma á Dios.

Verba mea auribus percipe, Domine; * intellige clamorem meum.

Intende voci orationis meæ: * Rex meus, et Deus meus.

Quoniam ad te orabo: * Domine, mane exaudies vocem meam.

Mane astabo tibi, et videbo: * quoniam non Deus volens iniquitatem tu es.

Neque habitabit iuxta te malignus: * neque permanebunt iniusti ante oculos tuos.

Odisti omnes, qui operantur iniquitatem: * perdes omnes, qui loquuntur mendacium.

Virum sanguinum, et dolosum abominabitur Dominus: * ego autem in multitudine misericordiæ tuæ,

Introibo in domum

Presta oídos, Señor, á mis palabras: * escucha mis clamores.

Atiende á la voz de mis súplicas: * oh mi Rey y Dios mio.

Porque á ti enderezaré mi oracion: * de mañana, oh Señor, oírás mi voz.

Al amanecer me pondré en tu presencia y te contemplaré: * porque no eres tú un Dios que ame la iniquidad.

Ni morará junto á ti el maligno; * ni los injustos podrán permanecer delante de tus ojos.

Tú aborreces á todos los que obran la iniquidad; * tú perderás á todos aquellos que hablan mentira.

Al hombre sanguinario y turbulento, el Señor le abominará: * pero yo confiado en la muchedumbre de tus misericordias,

Entraré en tu casa; *

tuam: * adorabo in templum sanctum tuum in timore tuo.

Domine, deduc me in justitia tua: * propter inimicos meos dirige in conspectu tuo viam meam.

Quonian non est in ore eorum veritas: * cor eorum vanum est.

Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolose agebant, * judica illos, Deus.

Decidant a cogitationibus suis, secundum multitudinem impietatum eorum expelle eos, * quoniam irritaverunt te, Domine.

Et lætentur omnes, qui sperant in te: * in æternum exultabunt, et habitabis in eis.

Et gloriabuntur in te omnes, qui diligunt nomen tuum, * quoniam tu benedices justo.

Domine, ut scuto bo-

y poseido de tu santo temor, doblaré mis rodillas ante tu santo templo.

Guíame, oh Señor, por la senda de tu justicia; * haz que sea recto ante tus ojos mi camino, por causa de mis enemigos.

Pues en su boca no se halla palabra de verdad: * su corazón está lleno de vanidad y perfidia.

Su garganta es un sepulcro abierto: con sus lenguas urden continuamente engaños: * júzgalos, oh Dios mio.

Frústrense sus designios; arrójalos fuera lejos de tu presencia, como lo merecen sus muchas iniquidades: * puesto que, oh Señor, te han irritado.

Al contrario, alégrense todos aquellos que ponen en ti su esperanza: * se regocijarán eternamente, y tú morarás en ellos.

Y en ti se gloriarán todos los que aman tu santo Nombre; * porque tú colmarás de bendiciones al justo.

Señor, con tu bene-

næ voluntatis tuæ, *
coronasti nos.

Requiem æternam
* dona eis, Domine.

Et lux perpetua * lu-
ceat eis.

Antiphona. Dirige,
Domine Deus meus, in
conspectu tuo viam
meam.

Antiphona. Conver-
tere, Domine, et eripe
animam meam: quo-
niam non est in morte
qui memor sit tui.

volencia, como con un
escudo, * nos has cu-
bierto por todos lados.

Dales, oh Señor, *
el descanso eterno.

Y alúmbreles * la luz
eterna.

Antífona. Haz, oh
Señor Dios mio, que
sea recto ante tus ojos
mi camino.

Antífona. Vuélvete
á mí, Señor, y libra mi
alma; porque en mu-
riendo, ya no hay quien
se acuerde de ti.

SALMO 5.

Domine, ne in furore
tuo arguas me; * neque
in ira tua corripas me.

Miserere mei Domi-
ne, quoniam infirmus
sum: * sana me, Domi-
ne, quoniam conturbata
sunt ossa mea.

Et anima mea tur-
bata est valde: * sed tu,
Domine, usquequo?

Convertere, Domine,
et eripe animam meam: *
salvum me fac propter
misericordiam tuam.

Señor, no me represen-
das en medio de tu sa-
ña: * ni me castigues en
la fuerza de tu enojo.

Ten, Señor, miseri-
cordia de mí, que yo es-
toy sin fuerzas: * sána-
me, oh Señor, porque
hasta mis huesos se han
estremecido.

Y está mi alma suma-
mente perturbada: * pe-
ro tú, Señor, ¿hasta
cuándo?

Vuélvete á mi, Señor,
y libra mi alma: * sál-
vame por tu misericor-
dia.

Quoniam non est in morte, qui memor sit tui: * in inferno autem, quis confitebitur tibi?

Laboravi in gemitu meo, lavabo persingulas noctes lectum meum: * lacrimis meis stratum meum rigabo.

Turbatus est a furore oculus meus: * inveteravi inter omnes inimicos meos.

Discedite a me, omnes qui operamini iniquitatem: * quoniam exaudivit Dominus vocem fletus mei.

Exaudivit Dominus deprecationem meam: * Dominus orationem meam suscepit.

Erubescant, et conturbentur vehementer omnes inimici mei: * convertantur et erubescant valde velociter.

Requiem æternam * dona eis, Domine.

Et lux perpetua * luceat eis.

Antiphona. Conver-

Porque en muriendo ya no hay quien se acuerde de ti: * y en el infierno ¿quién te tributará alabanzas?

Me he consumido á fuerza de tanto gemir; todas las noches baño mi lecho con mis lágrimas: * inundo con ellas el lugar de mi descanso.

Por causa de la indignacion se han oscurecido mis ojos: * he envejecido y quedado endeble, en medio de todos mis enemigos.

Apartaos lejos de mí todos los que obráis la iniquidad: * porque ha oído el Señor benignamente la voz de mi llanto.

Ha otorgado el Señor mi súplica: * ha aceptado mi oracion.

Avergüencense y queden llenos de la mayor turbacion todos mis enemigos: * retírense y váyanse al momento cubiertos de ignominia.

Dales, Señor, * el descanso eterno.

Y alúmbreles * la luz eterna.

Antífona. Vuélvete

tere, Domine, et eripe animam meam, quoniam non est in morte, qui memor sit tui.

Antiphona. Ne quando rapiat ut leo animam meam, dum non est qui redimat, neque qui salvum faciat.

á mí, Señor, y libra mi alma, etc.

Antífona. No sea que alguno, como leon, arrebatte tal vez mi alma, sin que haya nadie que me libre y ponga en salvo.

SALMO 7.

El alma implora la justicia de Dios.

Domine, Deus meus, in te speravi: * salvum me fac ex omnibus persequentibus me, et libera me.

Ne quando rapiat ut leo animam meam: * dum non est qui redimat, neque qui salvum faciat.

Domine Deus meus, si feci istud; * si est iniquitas in manibus meis.

Si reddidi retribuendis mihi mala: * decedam merito ab inimicis meis inanis.

Persequatur inimicus animam meam, et com-

Señor, Dios mio, en ti he puesto mi esperanza: * sálvame de todos mis perseguidores, y librame.

No sea que alguno como leon, arrebatte tal vez mi alma; * sin que haya nadie que me libre y ponga en salvo.

Ah! Señor, Dios mio, si yo tal hice; * si hay iniquidad en mis acciones.

Si he vuelto mal por mal á los que me le han hecho; * caiga yo justamente en las garras de mis enemigos sin recurso.

Persígame el enemigo y apodérese de mí; *

prehendat, et conculcet
in terra vitam meam: *
et gloriam meam in pul-
verem deducat.

Exurge, Domine, in
ira tua, * et exaltare in
finibus inimicorum
meorum.

Et exurge, Domine
Deus meus, in præcepto
quod mandasti: * et sy-
nagoga populorum cir-
cumdabit te.

Et propter hanc in
altum regredere: * Do-
minus judicat populos.

Judica me, Domine,
secundum justitiam
meam: * et secundum
innocentiam meam su-
per me.

Consumetur nequitia
peccatorum, et diriges
justum: * scrutans cor-
da, et renes, Deus.

Justum adjutorium
meum a Domino: * qui
salvos facit rectos corde.

Deus judex justus,
fortis, et patiens: * num-
quid irascitur per sin-
gulos dies?

y estrélleme contra el
suelo, y reduzca á polvo
mi gloria.

Levántate, oh Señor,
en el momento de tu
enojo; * y ostenta tu
grandeza en medio de
tus enemigos.

Sí, Señor Dios mio,
levántate segun la ley
por ti establecida; * y
el concurso de las nacio-
nes se reunirá al rede-
dor de ti.

Por amor de esta con-
gregacion vuelve á su-
bir á lo alto: * el Señor
es quien juzga á los pue-
blos.

Júzgame, pues, oh
Señor, segun mi justi-
cia; * y segun la inocen-
cia que hay en mí.

Acábese ya la malicia
de los pecadores: * y tú,
oh Dios, que penetras
los corazones y los afec-
tos mas íntimos, enca-
minarás al justo.

Mi socorro le espero
del Señor: * el cual sa-
ca á salvo á los rectos
de corazon.

Dios, justo juez, fuer-
te y sufrido: * ¿enójase
acaso todos los dias?

Nisi conversi fueritis, gladium suum vibrabit: * arcum suum tendit, et paravit illum.

Et in eo paravit vasa mortis: * sagittas suas ardentibus effecit.

Ecce parturivit injustitiam: * concepit dolorem, et peperit iniquitatem.

Lacum aperuit, et effodit eum: * et incidit in foveam, quam fecit.

Convertetur dolor ejus in caput ejus: * et in verticem ipsius iniquitas ejus descendet.

Confitebor Domino secundum justitiam ejus: * et psallam nomini Domini altissimi.

Requiem æternam * dona eis, Domine.

Et lux perpetua * luceat eis.

Antiphona. Nequando rapiat ut leo animam meam; dum non est qui redimat, neque qui salvum faciat.

Ÿ. A porta inferi.

Si vosotros no os convirtiereis, vibrará su espada: * entesado tiene su arco y asestado.

Y en él ha puesto dardos mortales, * y tiene dispuestas sus abrasadoras saetas.

Hé aquí que el impío ha parido la injusticia; * concibió el dolor, y parió el pecado.

El abrió y ahondó una fosa; * mas ha caído en esa misma fosa que él hizo.

El dolor que quiso ocasionarme recaerá contra él; * y su iniquidad descargará sobre su cabeza.

Glorificaré yo al Señor por su justicia; * y cantaré himnos de alabanza al excelso nombre del Altísimo.

Dales, oh Señor, * el descanso eterno.

Y alúmbreles * la luz perpétua.

Antífona. No sea que alguno, como leon, arrebate tal vez mi alma, sin que haya nadie que me libre y ponga á salvo.

Ÿ. De las puertas del infierno.

R. Erue, Domine,
animas eorum.

Pater noster, etc. (*en
secreto*).

R. Aleja, oh Señor,
sus almas.

Padre nuestro, etc.

Leccion primera. (Job 7.)

Ten lástima de mí, Señor, ya que mis dias son nada. ¿Qué es el hombre para que tú hagas de él tanto caso, ó para que se ocupe de él tu corazon? Visítasle al rayar el alba, y de repente le atribulas. ¿Hasta cuándo me has de negar tu compasion, sin permitirme el tragar siquiera mi saliva? Pequé, Señor; mas ¿qué haré yo para aplacarte, oh observador de los hombres? ¿Por qué me has puesto por blanco de tus enojos, tanto que ya me he hecho intolerable á mí mismo? ¿Por qué no perdonas todavía mi pecado, y por qué no borras mi iniquidad? Mira que ya voy á dormir en el polvo del sepulcro, y cuando mañana me busques, ya no existiré en el mundo.

R. Credo, quod Redemptor meus vivit; et in novissimo die de terra surrecturus sum: * Et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.

R. Yo creo que vive mi Redentor, y que yo he de resucitar del polvo de la tierra en el último dia. * Y en esta mi carne veré á Dios mi Salvador.

ŷ. Quem visurus sum ego ipse, et non alius, et oculi mei conspecturi sunt. * Et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.

ŷ. A quien he de ver yo mismo en persona, y no por medio de otro, y á quien contemplarán los mismos ojos míos. * Y en esta carne veré á Dios mi Salvador.

Leccion segunda. (Job 10.)

Tédio me causa ya el vivir. Soltaré mi lengua, aunque sea contra mí; hablaré en medio de las amarguras de mi alma. Le diré á mi Dios: No quieras condenarme de este modo; manifiéstame por qué me juzgas de esta suerte. ¿Podrá acaso jamás ser de tu agrado el que me entregues á la calumnia, y el oprimirme siendo yo la obra de tus manos, y el cooperar á los designios de los impíos? ¿Por ventura son tus ojos, ojos de carne? ¿Ó miras tú las cosas solo por fuera, como las mira el hombre? ¿Son acaso tus dias, como los dias del hombre, ó tus años semejantes á los años humanos, para que hayas de ir inquiriendo mis maldades y averiguando mis pecados? Sabiendo, como sabes, que no he cometido maldad alguna, y que no hay nadie que pueda librarme de tus manos.

R. Qui Lazarum resuscitasti a monumento foetidum: * Tu eis, Domine, dona requiem, et locum indulgentiæ.

Y. Qui venturus es judicare vivos et mortuos, et sæculum per ignem. * Tu eis, Domine, dona requiem, et locum indulgentiæ.

R. Tú, oh Señor, que sacaste vivo del sepulcro á Lázaro ya corrompido. * Dales el descanso y el lugar del perdón.

Y. Tú, oh Señor, que has de venir á juzgar á los vivos y á los muertos, y al mundo por medio del fuego. * Dales el descanso y el lugar del perdón.

Leccion tercera. (Job 10.)

Tus manos, Señor, me formaron; ellas coordinaron todas las partes de mi cuerpo, ¿y tan de repente quieres despeñarme? Acuérdate, te ruego, que me formaste como de una masa de barro, y que me has de reducir á polvo. ¿No es así que tú me formaste, como de la leche cuajada y esprimida se forma el queso? Vestísteme de piel y carne, y con huesos y nervios me organizaste. Me diste vida, y usaste conmigo de misericordia, y tu proteccion ha conservado mi espíritu.

MISA.

Introito.

Requiem.

DA, Señor, descanso eterno á las
almas *de los fieles difuntos*, y la
luz perpétua los ilumine.

(*Salmo 64.*) A ti, oh Dios,
son debidos los himnos en Sion, y á ti te
se presentarán los votos en Jeruralen;
oye benigno mi oracion, á ti vendrán to-
dos los mortales. Da, Señor, etc. (*hasta
el Salmo*).

*En las Misas de Requiem no hay Gloria al Pa-
dre, etc., ni se dice el himno de Gloria á Dios, etc.*

Oracion. Oh Dios, á quien es propio
usar de misericordia y perdonar, humil-
demente te suplicamos por el alma de
tu siervo (ó sierva) *N.....*, que mandaste
hoy salir de este mundo; no la entregues
en mano del enemigo, ni la dejes en per-
pétuo olvido, sino que ordenes á tus An-
geles la reciban y la lleven á la pátria
del Paraiso *celestial*, para que, pues ha
esperado y creído en ti, no padezca las
penas del infierno, sino que éntre en la
posesion de los goces eternos. Por Jesu-

cristo Señor nuestro tu Hijo, que contigo vive y reina, etc.

LECCION DE LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN PABLO
Á LOS THESALONICENSES. (C. 4, v. 12.)

Hermanos: En orden á los difuntos no queremos dejaros en ignorancia, para que no os entristezcais del modo que suelen *hacerlo* los demás hombres, que no tienen esperanza *de otra vida*. Porque si creemos que Jesus, *nuestra cabeza*, murió y resucitó, tambien debemos creer que Dios *resucitará*, y *llevará* con Jesus *á la gloria*, á los que hayan muerto en *la fe y amor de Jesus*. Por lo cual os decimos sobre la palabra del Señor, que nosotros los vivientes, ó los que quedaremos hasta la venida del Señor, no cojeremos la delantera á los que ya murieron antes. Por cuanto el mismo Señor, á la intimacion, y á la voz del Arcángel, y al sonido de la trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los que murieron en Cristo, resucitarán los primeros. Despues nosotros los vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos sobre nubes al encuentro de Cristo en el aire, y así estaremos con el Señor

eternamente. Consolaos, pues, los unos á los otros con estas palabras.

Gradual. Concede, Señor, descanso eterno á las almas *de los fieles difuntos* y que la luz perpétua los ilumine.

ÿ. (*Salmo III.*) El justo vivirá eternamente en la memoria *de Dios y de los hombres*; no temerá al oír malas nuevas.

Tracto. Absuelve, oh Señor, las almas de todos los fieles difuntos de todo el reato de los pecados.

ÿ. Y socorriéndolas tu gracia, merezcan evadir los efectos de tu venganza en el día del juicio.

ÿ. Y gozar de la felicidad de la luz eterna.

SECUENCIA.

Dies iræ, dies illa
Solvetsæclum infavilla,
Teste David cum Sibylla.

¡Quantus tremor est
futurus
Quando Judex est venturus,
Cuncta stricte discussurus!

Tuba mirum spargens sonum
Per sepulchra regionum,

Oh día de ira aquel en que el universo será reducido á cenizas, según el testimonio de David y la Sibila.

Cuán grande será el terror de las criaturas, cuando aparezca el Soberano Juez para tomar cuenta estrecha de la vida.

Haciéndose oír el sonido misterioso de la trompeta por la region de los sepulcros, reuni-

Coget omnes ante thro-
num.

Mors stupebit et na-
tura,
Cum resurget creatura
Judicanti responsura.

Liber scriptus profe-
retur,
In quo totum contine-
tur
Unde mundus judice-
tur.

Judex ergo cum se-
debit,
Quidquid latet, appare-
bit,
Nil inultum remanebit.

¿Quid sum miser tunc
dicturus?
¿Quem patronum roga-
turus,
Cum vix justus sit se-
curus?
Rex tremendæ ma-
jestatis,
Qui salvandos salvas
gratis,
Salva me, fons pietatis.

Recordare, Jesu pie,
Quod sum causa tuæ
viæ;
Ne me perdas illa diē.

rá todos los mortales
ante el tribunal del Se-
ñor.

La muerte y la natu-
raleza toda se llenarán
de asombro y de terror,
al ver que todo hombre
resucita para respon-
der ante este Juez ter-
rible.

Se abrirá el libro en
que está escrito todo
cuanto debe servir de
materia á este juicio del
mundo.

Sentado, pues, que
sea el Juez sobre su tro-
no, todo lo que estaba
oculto se pondrá de ma-
nifiesto, y ningun delito
quedaré impune.

¿Qué diré yo enton-
ces, cuitado miserable?
¿á quién suplicaré inter-
ceda por mí con el Juez,
ante quien apenas el
justo se hallará seguro?

¡Oh Rey de tremenda
majestad! Tú, que por
un efecto de infinita mi-
sericordia salvas gra-
tuitamente á los elegi-
dos, sálvame, oh Dios
fuente de toda bondad.

Acuérdate ¡oh piado-
sísimo Jesus! que por
mí del cielo á la tierra
descendiste, y no me

Quærens me, sedisti
lassus,
Redemisti crucem pas-
sus;
Tantus labor non sit
cassus.

Iuste iudex ultionis,
Donum fac remissionis
Ante diem rationis.

Ingemisco, tanquam
reus,
Culpa rubet vultus
meus,
Supplicanti parce,
Deus.

Qui Mariam absol-
visti,
El latronem exaudisti,
Mihi quoque spem de-
disti.

Preces meæ non sunt
dignæ;
Sed tu bonus fac be-
nigne
Ne perenni cremer ig-
ne.

Inter oves locum
præsta,
El ab hædis me se-
questra

abandones en dia tan
terrible.

Buscándome, fatiga-
do te sentaste, y sufris-
te la ignomia de la Cruz
por redimirme del pe-
cado: no permitas, Se-
ñor, pierda yo el fruto
de tus trabajos.

¡Oh justo Juez de
las venganzas! concéde-
me el perdon de mis
faltas antes que llegue
el dia de tu juicio ri-
guroso.

Gimo y lloro como
reo; llénanme el rostro
de confusion mis peca-
dos: perdon, Dios mio,
perdon para este crimi-
nal que implora tu cle-
mencia.

Tú, que perdonaste á
María pecadora, y ois-
te las súplicas del la-
dron arrepentido, tam-
bien á mí, Señor, me
llenas de confianza.

Conozco que mis sú-
plicas no son para escu-
chadas; pero tú, Señor,
eres clemente; líbrame
del fuego eterno por tu
bondad infinita.

Cuéntame en el nú-
mero de tus ovejas, y
separándome de los pre-
citos, que están á tu iz-
quierda, colócame á la

Statuens in parte dex-
tra.

Computatis maledic-
tis,

Flammis acribus addic-
tis,

Voca me cum benedic-
tis.

Orosupplex et accli-
nis,

Cor contritum quasi ci-
nis;

Gere curam mei finis.

Lacrimosa dies illa,
Qua resurget ex favilla
Judicandus homo reus.

Huic ergo parce, Deus,
Pie Jesu Domine.
Dona eis requiem.

Amen.

derecha con tus esco-
gidos.

Arrojados aquellos
malditos á las eternas
llamas, llámame hácia
ti, para formar parte de
los benditos de tu Pa-
dre.

Humilde y prosterna-
do ante tu excelsa Ma-
jestad, con mi corazon
traspasado de dolor, te
ruego, Señor, tengas mi-
sericordia de mí en el
último instante de mi
vida.

¡Oh dia de lágrimas
aquel en el cual el hom-
bre culpable saldrá del
polvo del sepulcro, para
ser juzgado por el mis-
mo á quien ofendió!

Perdónale, ¡oh Dios
misericordioso! y con-
cédele ¡oh piadosísimo
Jesus! el descanso eter-
no. Así sea.

✠ CONTINUACION DEL SANTO EVANGELIO SEGUN
SAN JUAN. (C. II, v. 21.)

En aquel tiempo: Dijo Marta á Je-
sus: «Señor, si hubieses estado aquí, no
hubiera muerto mi hermano; bien que es-
toy persuadida de que ahora mismo te
concederá Dios cualquiera cosa que le

pidieres.» Dícele Jesus: «Tu hermano resucitará.» Respondióle Marta: «Bien sé que resucitará en la resurreccion *universal*, que será en el último dia.» Díjole Jesus: «Yo soy la resurreccion y la vida; quien cree en mí, aunque hubiese muerto, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» Respondióle: «¡oh, Señor! sí que creo, y que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has venido á este mundo.»

Ofertorio. Oh Señor Jesucristo, Rey de la gloria, libra de las penas del infierno las almas de todos los fieles difuntos, y de caer en aquel profundo lago de males y de dolor; líbralas de la boca del leon, para que no sean confundidas en los abismos ni precipitadas en las tinieblas, sino que el príncipe de los Angeles San Miguel las conduzca á la morada de la luz eterna.

ŷ. Que en otro tiempo prometiste á Abraham y á su posteridad.

ŷ. Te ofrecemos, Señor, súplicas y hostias de alabanza; recíbelas por las almas de aquellos de quienes hacemos hoy conmemoracion, y hazlas pasar de la muerte á la vida. * Que en otro tiempo prometiste á Abraham y á su posteridad.

En el Salmo Lavabo no se dice Gloria al Padre, etc.

Secreta. Te rogamos, Señor, mires propicio al alma de tu siervo (ó sierva) N....., por quien te ofrecemos este sacrificio de alabanza, suplicando humildemente á tu Majestad, que por este oficio de piadoso aplacamiento merezca llegar al descanso eterno. Por Jesucristo Señor nuestro, etc.

En los Agnus, en lugar de decir Ten misericordia de nosotros, se dirá: Dadle paz, y en el último: Dadle paz sempiterna.

Comunion. La luz eterna, Señor, ilumine para siempre á las almas de los fieles difuntos. * Juntamente contus Santos, porque eres misericordioso.

ÿ. Concede, Señor, descanso eterno á las almas de los fieles difuntos. * Juntamente con tus Santos por los siglos de los siglos.

Poscomunion. Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, que el alma de tu siervo (ó sierva) N....., que ha pasado hoy de este siglo al otro, purificada con estos sacrificios, merezca conseguir al mismo tiempo el perdon y el descanso eterno. Por, etc.

Despues de decir El Señor sea con vosotros, se vuelve al Altar y dice: Descansen en paz. R. Así sea; y dicha la Oracion: Placeat, etc., besa el Altar, y sin dar bendicion se lee el Evangelio de San Juan, In principio, etc.

En los dias 3.º, 7.º y 30 del entierro de un difunto, se dice esta misma Misa con las siguientes.

Oracion. Rogámoste, Señor, te dignes conceder la sociedad de tus escogidos, é infundas el rocío perenne de tu misericordia al alma de tu siervo (ó sierva) N....., cuyo dia tercero (ó séptimo, ó trigésimo) de enterramiento conmemoramos. Por, etc.

Secreta. Mira, Señor, benigno, los dones que te ofrecemos por el alma de tu siervo (ó sierva) N....., para que purificada con los auxilios celestiales, descanse en el seno de tu piedad. Por, etc.

Poscomunion. Recibe, Señor, nuestras preces por el alma de tu siervo (ó sierva) N....., á fin de que, si aún le quedan *por satisfacer* algunos restos de sus faltas pasadas, se borren con la misericordia de tu remision. Por, etc.

Dicha la Misa, el Celebrante toma la capa pluvial de color negro, y acercándose al féretro acompañado de los Sagrados Ministros y el Clero, dice la siguiente

Oracion. No entres, oh Señor, en juicio con tu siervo, porque ningun hombre será justificado cerca de ti, á no ser que tú *piadoso* le concedas el perdon de todos sus pecados. Por lo tanto te rogamos Señor, no oprimas con la sentencia de tu juicio, al que te recomienda la fe cristiana por medio de esta solemne súplica; sino que auxiliado de tu gracia, merezca evadir el juicio de la expiacion, el que mientras vivió, estuvo adornado con el signo de la Santísima Trinidad. Que vi- ves y reinas por los siglos de los siglos. *R.* Amen.

Despues el Clero alternando con los cantores cantan el siguiente Responsorio.

R. Libera me, Domine, de morte æterna, in die illa tremenda: * Quando cœli movendi sunt et terra: * Dum veneris judicare sæculum per ignem.

Y. Tremens factus sum ego, et timeo, dum discussio venerit, atque ventura ira. * Quando cœli movendi sunt et terra.

R. Líbrame, oh Señor, de la muerte eterna en aquel dia tremendo: * Cuando los cielos y la tierra han de ser conmovidos. * Cuando vengas á juzgar el mundo por medio del fuego.

Y. Atemorizado estoy, y tiemblo cuando pienso en el juicio que ha de venir y en la ira que le subseguirá * cuando los cielos y la tierra han de ser conmovidos.

ŷ. Dies illa, dies iræ,
calamitatis, et miseræ;
dies magna et amara
valde. * Dum veneris
judicare sæculum per
ignem.

ŷ. Requiem æter-
nam dona ei, Domine: *
et lux perpetua luceat ei.

R. Libera me, Do-
mine, de morte æterna
in die illa tremenda. *
Quando cœli movendi
sunt et terra. * Dum
veneris judicare sæcu-
lum per ignem.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Pater noster, etc.

ŷ. Et ne nos indu-
cas in tentationem.

R. Sed libera nos a
malo.

ŷ. A porta inferi.

R. Erue, Domine
animam ejus.

ŷ. Requiescat in
pace.

R. Amen.

ŷ. Domine, exaudi
orationem meam.

ŷ. ¡El día aquel será
un día de ira, de cala-
midad y de miseria, día
grande y muy amargo! *
Cuando vengas á juzgar
al mundo por medio del
fuego.

ŷ. Dale, oh Señor, el
descanso eterno, y alúm-
brele la luz perpétua.

R. Líbrame, Señor,
de la muerte eterna en
aquel día tremendo. *
Cuando los cielos y la
tierra han de ser conmo-
vidos. * Cuando ven-
gas á juzgar el mundo
por medio del fuego.

Señor, ten piedad de
nosotros.

Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad
de nosotros.

Padre nuestro, etc.
(*en secreto*).

ŷ. Y no nos dejes
caer en la tentacion.

R. Mas líbranos de
mal.

ŷ. De las puertas
del infierno.

R. Libra, Señor, su
alma.

ŷ. Descanse en paz.

R. Así sea.

ŷ. Oye, Señor, mi
oracion.

R. Et clamor meus
ad te veniat.

Ÿ. Dominus vobis-
cum.

R. Et cum spiritu
tuo.

Oremus. Deus, cui
proprium est misereri
semper et parcere; te
supplices exoramus pro
anima famuli tui (*vel* fa-
mulæ tuæ) N., quam ho-
die de hoc sæculo migra-
re jussisti: ut non tradas
eam in manus inimici,
neque obliviscaris in fi-
nem, sed jubeas eam a
sanctis Angelis suscipi,
et ad patriam paradisi
perduci; ut, quia in te
speravit et credidit, non
pœnas inferni sustineat,
sed gaudia æterna pos-
sideat. Per Christum
Dominum nostrum.
Amen.

R. Y lleguen á ti mis
clamores.

Ÿ. El Señor sea con
vosotros.

R. Y tambien con tu
espíritu.

Oracion. Oh Dios, á
quien es propio usar
siempre de misericordia
y de perdon; te suplica-
mos humildemente por
el alma de tu siervo (*ó* de
tu sierva) N...., que
mandaste salir hoy de
este mundo, á fin de
que no la entregues en
manos del enemigo, ni
la dejes en perpétuo ol-
vido, sino que ordenes
á tus Angeles que la re-
ciban y la lleven á la
pátria celestial, para
que, pues ha esperado
y creído en ti, no pa-
dezca las penas del in-
fierno, sino que entre en
la posesion de los goces
eternos. Por Cristo Se-
ñor nuestro. Amen.

Si es Sacerdote se dice: Tu siervo Sacerdote.

*Mientras llevan al sepulcro el cadáver, el Clero
canta la siguiente*

Antiphona. In Pa-
radisum deducant te
Angeli: in tuo adventu
suscipiant te Martyres,

Antífona. Condúz-
cante los Angeles al Pa-
raiso; á tu llegada re-
cibante los Mártires; y

et perducant te in civitatem sanctam Jerusalem.

Antiphona. Chorus Angelorum te suscipiat, et cum Lazaro, quondam paupere, æternam habeas requiem.

Antiphona. Ego sum resurrectio, et vita; qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, vivet, et omnis qui vivit et credit in me, non morietur in æternum.

condúzcante á la Santa Ciudad de Jerusalem.

Antífona. El coro de los Angeles te reciba, y tengas un descanso eterno con el antiguo pobre Lázaro.

Antífona. Yo soy la resurreccion y la vida, quien cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá, y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.

Cántico de Zacarías. (Luc. 1.)

Benedictus Dominus Deus Israel; * quia visitavit, et fecit redemptionem plebis suæ.

Et erexit cornu salutis nobis, * in domo David pueri sui.

Sicut locutus est per os sanctorum, * qui a seculo sunt, Prophetarum ejus.

Salutem ex inimicis nostris, * et de manu omnium qui oderunt nos.

Ad faciendam misericordiam cum patribus

Bendito sea el Señor Dios de Israel; * porque ha visitado y redimido á su pueblo.

Y nos ha suscitado un poderoso Salvador * en la casa de David su siervo.

Segun lo tenia anunciado por boca de sus santos Profetas, * que han florecido en todos los siglos pasados.

Para librarnos de nuestros enemigos, * y de mano de todos aquellos que nos aborrecen.

Ejerciendo su misericordia con nuestros

nostris; * et memorari testamenti sui sancti.

Jusjurandum, quod juravit ad Abraham patrem nostrum, * daturum se nobis.

Ut sine timore de manu inimicorum nostrorum liberati, * serviamus illi.

In sanctitate, et justitia coram ipso, * omnibus diebus nostris.

Et tu, puer, Propheeta Altissimi vocaberis: * præibis enim ante faciem Domini parare vias ejus.

Ad dandam scientiam salutis plebi ejus: * in remissionem peccatorum eorum.

Per viscera misericordiæ Dei nostri, * in quibus visitavit nos, oriens ex alto.

Illuminare his, qui in tenebris, et in umbra mortis sedent: * ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

padres, * y teniendo presente su alianza santa.

Conforme al juramento con que juró á nuestro padre Abraham, * que nos otorgaria la gracia.

De que libertados de las manos de nuestros enemigos, * le sirvamos sin temor.

Con verdadera santidad y justicia ante su acatamiento, * todos los dias de nuestra vida.

Y tú, ¡oh niño! tú serás llamado el Profeta del Altísimo; * porque irás delante del Señor á preparar sus caminos.

Enseñando la ciencia de la salvacion á su pueblo: * para que obtenga el perdon de sus pecados.

Por las entrañas misericordiosas de nuestro Dios, * que ha hecho que ese sol naciente haya venido á visitarnos de lo alto del cielo.

Para alumbrar á los que yacen en las tinieblas y en la sombra de la muerte; * para enderezar nuestros pasos por el camino de la paz.

Requiem æternam *
dona eis, Domine.

Et lux perpetua * lu-
ceat eis.

Antiphona. Ego sum
resurrectio, etc.

Dales, Señor, * el des-
canso eterno;

Y alúmbreles * la luz
perpétua.

Se repite la Antífona.

Yo soy la resurrec-
cion, etc.

Despues dice el Sacerdote.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Pater noster, etc.

ŷ. Et ne nos indu-
cas in tentationem.

℞. Sed libera nos a
malo.

ŷ. A porta inferi.

℞. Erue, Domine,
animam ejus.

ŷ. Requiescat in
pace.

℞. Amen.

ŷ. Domine, exaudi
orationem meam.

℞. Et clamor meus
ad te veniat.

ŷ. Dominus vobis-
cum.

℞. Et cum spiritu
tuo.

Oremus. Fac, quæ-
sumus, Domine, hanc

Señor, ten piedad de
nosotros.

Cristo, ten piedad de
nosotros.

Señor, ten piedad de
nosotros.

Padre nuestro, etc.,
en secreto.

ŷ. Y no nos dejes
caer en la tentacion.

℞. Mas líbranos de
mal.

ŷ. De las puertas
del infierno.

℞. Aparta, oh Señor,
su alma.

ŷ. Descanse en paz.

℞. Así sea.

ŷ. Oye, Señor, mi
oracion.

℞. Y mis clamores
lleguen á ti.

ŷ. El Señor sea con
vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

Oracion. Haz, Se-
ñor, te rogamos esta mi-

cum famulo tuo (*vel* formula tua) misericordiam, ut factorum suorum in pœnis non recipiat vicem, qui tuam in votis tenuit voluntatem, ut hie eum (*vel* eam) vera fides junxit fidelium turmis, ita illic eum (*vel* ea) tua miseratio societ Angelicis choris. Per Christum Dominus nostrum. Amen.

Ÿ. Requiem æternam dona ei, Domine.

R. Et lux perpetua luceat ei.

Ÿ. Requiescat in pace.

R. Amen.

Ÿ. Anima ejus et animæ omnium fidelium defunctorum per misericordiam, etc.

sericordia con tu siervo difunto (*ó* sierva difunta), que no reciba la suerte de sus hechos en las penas, el que tuyo tu voluntad en sus deseos; para que así como aquí la verdadera fe le (*ó* la) unió con la multitud de los fieles, así allí tu misericordia le (*ó* la) asocie con los coros angélicos. Por Cristo Señor nuestro. Amen.

Ÿ. Dadle, oh Señor, el descanso eterno.

R. Y alúmbrele la luz perpétua.

Ÿ. Descanse en paz.

R. Así sea.

Ÿ. Su alma y las almas de todos los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz. Así sea.



ORACIONES DIVERSAS

POR DIFUNTOS.

Por el Sumo Pontífice.

Oracion. Oh Dios, que por una inefable disposicion tuya, quisiste contar entre los Sumos Sacerdotes á tu siervo N.....; concede propicio, que el que hizo en la tierra las veces de tu unigénito Hijo, sea agregado á la eterna sociedad de tus Santos Pontífices. Por el mismo Jesucristo Señor nuestro, que contigo vive, etc.

Secreta. Recibe, Señor, te suplicamos, las hostias que por el alma de tu siervo N....., Pontífice Máximo, te ofrecemos, para que dispongas unir al número de tus Santos en el reino celestial, á aquel á quien en este siglo concediste la dignidad pontifical. Por, etc.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que aproveche al alma de tu siervo N....., Pontífice Máximo, la clemencia que imploramos de tu misericordia, á fin de que mediante tu conmisericordia, merezca en-

trar en la sociedad eterna de aquel en quien ha esperado y creído. Por, etc.

Por un Sacerdote.

Oracion. Suplicámoste, Señor, nos concedas, que el alma de tu siervo N..... Sacerdote, á quien honraste en este mundo con los deberes sagrados, se regocije siempre en la gloriosa mansion celestial. Por, etc.

Secreta. Recibe, Señor, te pedimos, las hostias que te ofrecemos por el alma de tu siervo N....., Sacerdote, á fin de que á aquel, á quien diste el honor Sacerdotal, concedas tambien el premio eterno. Por, etc.

Poscomunión. Rogámoste, oh Dios todopoderoso, que el alma de tu siervo N....., Sacerdote, merezca gozar de la sociedad de la eterna bienaventuranza en la Congregacion de los justos. Por nuestro, etc.

Por un difunto.

Oracion. Inclina, Señor, tu oído á nuestras súplicas, con las que imploramos tu misericordia, á fin de que constituyan en el lugar de la paz y de la luz

el alma de tu siervo, que mandaste salir de este mundo. Por, etc.

Secreta. Concédenos, Señor, te pedimos, que sea provechosa al alma de tu siervo esta oblacion, con cuya inmolation quisiste perdonar los pecados de todo el mundo. Por, etc.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que absuevas el alma de tu siervo de todo vínculo de pecado; para que en la gloria de la resurreccion viva entre los Santos y escogidos. Por, etc.

Por una difunta.

Oracion. Suplicámoste, Señor, te apiades por tu misericordia del alma de tu sierva, y libre de todo contagio de mortalidad, le restituyas el derecho de la eterna salvacion. Por, etc.

Secreta. Rogámoste, Señor, que el alma de tu sierva sea purificada de todos los pecados por medio de estos sacrificios, sin los cuales nadie está libre de culpa; para que por estos oficios de aplacamiento, consiga la misericordia eterna. Por, etc.

Poscomunion. Pedímoste, Señor, que el alma de tu sierva halle la participacion de la luz eterna en ti, de cuya per-

pétua misericordia es una prenda el Sacramento que ha recibido. Por, etc.

Por padre y madre difuntos.

Oracion. Oh Dios, que nos mandaste honrar á nuestros padres; apiádate clemente de las almas de mi padre y de mi madre, y perdónales sus pecados, y haz que yo los vea en el gozo de la eterna claridad. Por, etc.

Secreta. Recibe, Señor, el sacrificio que por las almas de mi padre y de mi madre te ofrezco, y concédelos la alegría sempiterna en la region de los vivos, y úneme con ellos en la felicidad de los Santos. Por, etc.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, que la participacion del Sacramento celestial alcance á las almas de mi padre y de mi madre el descanso y la luz perpétua, y que tu gracia eterna me una con ellos. Por, etc.

Si es solo por el padre ó por la madre, se dice la Oracion en singular.

Por muchos difuntos.

Oracion. Suplicámoste, Señor, concedes á tus siervos y siervas la perpétua misericordia, para que los que en ti es-

peraron y creyeron, les sea provechoso eternamente. Por, etc.

Secreta. Rogámoste, Señor, que atien- das benigno á estos dones, y lo que ofre- cemos humildemente en honor de tu nombre, sea provechoso al perdon de los difuntos. Por, etc.

Poscomunion. Suplicámoste, Señor, por las almas de tus siervos y siervas, rogándote humildemente que cualquiera falta que por la humana fragilidad hu- biesen cometido les perdones benigno, y que les constituyas en el lugar de tus re- dimidos que gozosamente te celebran. Por, etc.



OFICIO DE DIFUNTOS.



Á VÍSPERAS.

Comiéndase sin decir otra cosa con la

Antiphona. Placebo Domino.

Antífona. Acepto seré yo al Señor.

SALMO II4.

El alma dé gracias á Dios por su auxilio en los peligros.

Dilexi, quoniam exaudiet Dominus * vocem orationis meæ.

Quia inclinavit aurem suam mihi: * et in diebus meis invocabo.

Circumdederunt me dolores mortis: * et pericula inferni invenerunt me.

Tribulationem, et dolorem inveni: * et nomen Domini invocavi.

O Domine, libera animam meam: * misericors Dominus, et justus,

Amé al Señor, seguro de que oirá * la voz de mi oracion.

Porque se dignó inclinár hácia mí sus oídos; * y así le invocaré en todos los dias de mi vida.

Cercáronme mortales angustias: * me embistieron los horrores del infierno ó sepulcro.

Me hallé en medio de la tribulacion y del dolor: * é invoqué el nombre del Señor.

Libra, oh Señor, el alma mia: * misericordioso es el Señor, y jus-

et Deus noster misere-
tur.

Custodiens parvulos
Dominus: * humiliatus
sum, et liberavit me.

Convertere, anima
mea, in requiem tuam: *
quia Dominus benefecit
tibi.

Quia eripuit animam
meam de morte: * oculo-
los meos a lacrymis,
pedes meos a lapsu.

Placebo Domino: *
in regione vivorum.

to; compasivo es nues-
tro Dios.

El Señor guarda á los
pequeñuelos; * yo me
humillé, y él me sacó á
paz y á salvo.

Vuelve, oh alma mía,
á tu sosiego; * ya que el
Señor te ha favorecido
tanto.

Pues él ha libertado
de la muerte á mi al-
ma; * ha enjugado mis
lágrimas, y apartado mis
piés del precipicio.

Acepto seré yo al Se-
ñor * en la region de los
vivos.

*Al fin de cada Salmo, en lugar de Gloria Patri
se dice:*

Requiem æternam *
dona eis, Domine.

Et lux perpetua * lu-
ceat eis.

Antiphona. Placebo
Domino in regione vi-
vorum.

Antiphona. Hei mihi.

Concédeles, Señor, *
el descanso eterno.

Y la luz perpétua *
los alumbre.

Antífona. Yo seré
acepto al Señor en la re-
gion de los vivos.

Antífona. Ay de mí.

SALMO II9.

El alma atribulada pide á Dios que la libre, y suspira
por la pátria celestial.

Ad Dominum cum tri-
bularer clamavi: * et
exaudivit me.

Clamé al Señor en mi
tribulacion, * y me aten-
dió.

Domine, libera animam meam a labiis iniquis, * et a lingua dolosa.

¿Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi: * ad linguam dolosam?

Sagittæ potentis acutæ, * cum carbonibus desolatoriis.

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est, habitavi cum habitantibus Cedar: * multum incola fuit anima mea.

Cum his qui oderunt pacem, eram pacificus: * cum loquebar illis, impugnabant me gratis.

Requiem, etc.

Antiphona. Hei mihi, Domine, quia incolatus meus prolongatus est.

Antiphona. Dominus custodit te.

Libra, oh Señor, mi alma de los lábios iniquos, * y de la lengua dolosa.

¿Qué se te dará ó qué fruto sacarás *de tus calumnias*, * oh lengua fraudulenta?

El ser trapasada con agudas saetas, * vibradas por una mano robusta, y *ser arrojada* en un fuego devorador.

¡Ay de mí, que mi destierro se ha prolongado! Habitado hé entre los moradores de Cedar: * largo tiempo ha estado mi alma peregrinando.

Yo era pacífico con los que aborrecían la paz: * por eso ellos, así que les hablaba, se levantaban contra mí sin motivo alguno.

Concédeles, Señor, etc.

Antífona. Ay de mí, oh Señor, que mi destierro se ha prolongado!

Antífona. El Señor es el que te custodia.

SALMO 120.

El alma fiel á Dios tiene asegurado su auxilio durante su viaje á la pátria celestial.

Levavi oculos meos in montes, * unde veniet auxilium mihi.

Auxilium meum a Domino, * qui fecit cœlum, et terram.

Non det in commotionem pedem tuum: * neque dormitet qui custodit te.

Ecco non dormitabit, neque dormiet, * qui custodit Israel.

Dominus custodit te, Dominus protectio tua, * super manum dexteram tuam.

Per diem sol non uret te, * neque luna per noctem.

Dominus custodit te ab omni malo: * custodiat animam tuam Dominus.

Dominus custodiat introitum tuum, et exitum tuum, * ex hoc nunc, et usque in seculum.

Alcé mis ojos hácia los montes *de Jerusalem*, * de donde me ha de venir el socorro.

Mi socorro viene del Señor, * que crió el cielo y la tierra.

No permitirá que resbalen mis piés, *oh alma mia*, * ni se adormecerá aquel que te está guardando.

No por cierto, no se adormecerá, * ni dormirá el que guarda á Israel.

El Señor es el que te custodia: * el Señor está á tu lado para defenderte.

Ni de dia el sol te quemará, * ni de noche *te dañará* la luna.

El Señor te preservará de todo mal, * guardará el Señor tu alma.

El Señor te guardará en todos los pasos de tu vida, * desde ahora para siempre.

Requiem æternam, etc.

Antiphona. Dominus custodit te ab omni malo, custodiat animam tuam Dominus.

Antiphona. Si iniquitates observaveris, Domine, Domine, ¿quis sustinebit?

Concédeles, Señor, etc.

Antífona. El Señor te preservará de todo mal, guardará el Señor tu alma.

Antífona. Si te pones á examinar, Señor, nuestras maldades: ¿quién podrá subsistir, oh Señor, en tu presencia?

Salmo 119, De profundis, pág. 534.

Antiphona. Opera manuum tuarum.

Antífona. No deseches.

SALMO 137.

El alma da gracias á Dios por haberla oído, y convida á todos á que adoren al Señor.

Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo: * quoniam audisti verba oris mei.

In conspectu Angelorum psallam tibi: * adorabo ad Templum sanctum tuum, et confitebor nomini tuo.

Super misericordia tua, et veritate tua: * quoniam magnificasti

Te alabaré, Señor, con todo mi corazón; * porque oíste las peticiones de mi boca.

En presencia de los Angeles te cantaré himnos: * te adoraré en tu santo templo, y tributaré alabanzas á tu nombre.

Por la misericordia y verdad de tus promesas, * con que has en-

super omne nomen
sanctum tuum.

In quacumque die in-
vocavero te, exaudi
me: * multiplicabis in
anima mea virtutem.

Confiteantur tibi,
Domine, omnes reges
terræ: * quia audierunt
omnia verba oris tui.

Et cantent in viis Do-
mini: * quoniam magna
est gloria Domini.

Quoniam excelsus
Dominus, et humilia
respicit: * et alta a lon-
ge cognoscit.

Si ambulavero in me-
dio tribulationis, vivi-
ficabis me: * et super
iram inimicorum meo-
rum extendisti manum
tuam, et salvum me fe-
cit dextera tua.

Dominus retribuet
pro me. Domine, miseri-
cordia tua in sæculum *,
opera manuum tuarum
ne despicias.

Requiem æter-
nam, etc.

Antiphona. Opera

grandecido sobre todas
las cosas tu nombre san-
to.

En cualquier día que
te invocare, óyeme be-
nigno: * tú aumentarás
la fortaleza de mi al-
ma.

Alábente, oh Señor,
todos los reyes de la
tierra, * ya que han oi-
do todas las palabras de
tu boca.

Y celebren las dispo-
siciones del Señor, *
visto que la gloria del
Señor es *tan* grande.

Porque siendo el Se-
ñor, *como es*, Altísimo, *
pone los ojos en las cri-
aturas humildes, y mira
como lejos de sí á las
altivas.

Si me hallare, *oh Se-
ñor*, en medio de la tri-
bulacion, tú me anima-
rás, * porque estendiste
tu mano contra el furor
de mis enemigos, y me
salvó tu poderosa dies-
tra.

El Señor tomará mi
defensa. Eterna es, oh
Señor, tu misericor-
dia; * no deseches las
obras de tus manos.

Concédeles, Señor,
etc.

Antífona. No dese-

manuum tuarum, Domine, ne despicias.

Ÿ. Audivi vocem de cœlo dicentem mihi.

R. Beati mortui, qui in Domino moriuntur.

Antiphona ad Magnificat. Omne quod dat mihi Pater ad me veniet; et eum qui venit ad me, non ejiciam foras.

ches, oh Señor, las obras de tus manos.

Ÿ. Oí una voz del cielo que me decía.

R. Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor.

Antífona al Magnificat. Todas las criaturas, que el Padre me dió, vendrán á parar á mí, y no echaré fuera yo al que viniere á mí.

Cántico del Magnificat B. M. V., pág. 502.

Padre nuestro (*en secreto*).

Ÿ. Et ne nos inducas in tentationem.

R. Sed libera nos a malo.

Ÿ. Y no nos dejes caer en la tentacion.

R. Mas líbranos de mal.

SALMO 145.

Exhortacion á poner nuestra confianza en Dios, y alabar su poder, bondad y fidelidad, y celebrar su reino eterno.

Lauda, anima mea, Dominum, laudabo Dominum in vita mea: * psallam Deo meo quamdiu fuero.

Nolite confidere in principibus: * in filiis hominum, in quibus non est salus.

Alaba al Señor, oh alma mia; *sí, he de alabar al Señor toda mi vida:* * mientras yo existiere, cantaré himnos á mi Dios.

Ah! no queráis confiar en los poderosos *de la tierra:* * en hijos de hombres, los cuales no

Exibit spiritus ejus, et revertetur in terram suam: * in illa die peribunt omnes cogitationes eorum.

Beatus, cujus Deus Jacob adjutor ejus, spes ejus in Domino Deo ipsius: * qui fecit cœlum et terram, mare, et omnia quæ in eis sunt.

Qui custodit veritatem in sæculum, facit judicium injuriam patientibus: * dat escam esurientibus.

Dominus solvit compeditos: * Dominus illuminat cæcos.

Dominus erigit elisos, * Dominus diligit justos.

Dominus custodit advenas, pupillum, et viduam suscipiet; * et vias peccatorum disperdet.

Regnabit Dominus in sæcula, Deus tuus,

tienen en sus manos la salud.

Saldrá su espíritu *del cuerpo* y volverá á ser polvo: * entonces se desvanecerán *como humo* todos sus proyectos.

Dichoso aquel que tiene por protector al Dios de Jacob, el que tiene puesta su esperanza en el Señor Dios suyo: * Criador del cielo y de la tierra, del mar y de cuanto ellos contienen.

El cual mantiene eternamente la verdad de sus promesas, hace justicia á los que padecen agravios, * da de comer á los hambrientos.

El *mismo* Señor da libertad á los que están encadenados. * El Señor alumbrá á los ciegos.

El Señor levanta á los caidos: * ama el Señor á todos los justos.

El Señor protege á los peregrinos; ampara al huérfano y á la viuda, * y desbarata los designios de los peccadores.

El Señor reina eternamente; el Dios tuyo,

Sion: * in generationem
et generationem.

Requiem æternam, etc.

Ÿ. A porta inferi.

R̄. Erue, Domine,
animas eorum.

Ÿ. Requiescant in
pace.

R̄. Amen.

Ÿ. Domine, exaudi
orationem meam.

R̄. Et clamor meus
ad te veniat.

Oremus.

oh Sion, * reinará en
toda la série de los si-
glos.

Concédeles, Se-
ñor, etc.

Ÿ. De las penas del
infierno.

R̄. Libra, Señor, sus
almas.

Ÿ. Descansen en paz.

R̄. Amen.

Ÿ. Oye, Señor, mi
oracion.

R̄. Y lleguen á tí mis
clamores.

Oraçion.

*Se dice la Oracion ú Oraciones respectivas co-
mo al final del Oficio de sepultura, pág. 583.*

R̄. Amen.

Ÿ. Requiem æter-
nam dona eis, Domine.

R̄. Et lux perpetua
luceat eis.

Ÿ. Requiescant in
pace.

R̄. Amen.

R̄. Amen, ó así sea.

Ÿ. Dales, Señor, el
descanso eterno.

R̄. Y que la luz per-
pétua les alumbre.

Ÿ. Descansen en
paz.

R̄. Amen, ó así sea.

A MAITINES.

El Invitatorio y el Primer Nocturno como en el Oficio de sepultura, pág. 554 á la pág. 566; añadiendo despues de la tercera leccion el R. siguiente:

ŷ. Domine, quando veneris iudicare terram, ubi me abscondam a vultu iræ tuæ? * Quia peccavi nimis in vita mea.

R. Commissa mea pavesco, et ante te erubescō; dum veneris iudicare, noli me condemnare. * Quia peccavi nimis in vita mea.

ŷ. Requiem æternam dona eis, Domine: et lux perpetua luceat eis. * Quia peccavi nimis in vita mea.

ŷ. Señor, quando viñeres á juzgar la tierra, ¿á donde me esconderé de la vista de tu ira? * Porque durante mi vida he pecado con exceso.

R. Mis pecados me llenan de terror, y delante de ti cubierto estoy de vergüenza y *confusion*. * Porque durante mi vida he pecado con exceso.

ŷ. Concédeles, Señor, el descanso eterno, y que la perpétua luz les alumbre. * Porque durante mi vida he pecado con exceso.

SEGUNDO NOCTURNO.

Martes y Viernes.

Antiphona. In loco pascuæ.

Antífona. El me ha colocado.

SALMO 22.

A quien Dios apacienta nada le falta.

Dominus regit me, et nihil mihi deerit: * in loco pascuæ ibi me collocavit.

Super aquam refectio-
nis educavit me: *
animam meam conver-
tit.

Deduxit me super se-
mitas justitiæ, * prop-
ter nomen suum.

Nam, et si ambula-
vero in medio umbræ
mortis, non timebo ma-
la: * quoniam tu mecum
es.

Virga tua et baculus
tuus, * ipsa me conso-
lata sunt.

Parasti in conspectu
meo mensam, * adver-
sus eos, qui tribulant
me.

Impinguasti in oleo
caput meum: * et calix
meus inebrians, quam
præclarus est!

Et misericordia tua
subsequentur me: * om-
nibus diebus vitæ meæ.

El Señor me pastorea;
nada me faltará. * El
me ha colocado en lu-
gar de pastos.

Me ha conducido jnn-
to á unas aguas que res-
tauran y recrean. * Con-
virtió á mi alma.

Me ha conducido por
los senderos de la jus-
ticia, * para gloria de
su nombre.

De esta suerte, aun-
que caminase yo por
medio de las sombras
de la muerte, no temeré
ningun desastre, * por-
que tú estás conmigo.

Tu vara y tu báculo, *
han sido mi consuelo.

Aparejaste delante de
mí una mesa *abundan-
te*, * á vista de mis per-
seguidores.

Bañaste de óleo ó *per-
fumaste* mi cabeza. *
¡Y cuán excelente es el
cáliz mio que *santamen-
te* embriaga.

Y me seguirá tu mise-
ricordia, * todos los dias
de mi vida.

Et ut inhabitem in domo Domini: * in longitudinem dierum.

Requiem æternam, etc.

Antiphona. In loco pascuæ ibi me collocavit.

Antiphona. Delicta.

A fin de que yo more en la casa del Señor: * por largo tiempo.

Concédeles, Señor, etc.

Antífona. El me ha colocado en lugar de pastos.

Antífona. Los delitos.

SALMO 24.

El alma implora para sí la misericordia del Señor.

Ad te, Domine, levavi animam meam: * Deus meus, in te confido, non erubescam.

Neque irrideant me inimici mei: * etenim universi, qui sustinent te, non confundentur.

Confundantur omnes iniqua agentes, * supervacue.

Vias tuas, Domine, demonstra mihi: * et semitas tuas edoce me.

Dirige me in veritate tua, et doce me: * quia tu es Deus Salvator meus, et te sustinui tota die.

Reminiscere misera-

Ati, oh Señor, he levantado mi espíritu: * en ti, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza.

No quedaré avergonzado ni se burlarán de mí mis enemigos, * porque ninguno que espere en ti será confundido.

Sean cubiertos de confusión, * todos aquellos que vana é injustamente obran la iniquidad.

Muéstrame, oh Señor, tus caminos: * y enséñame tus senderos.

Encamíname segun tu verdad é instrúyeme; * pues tú eres el Dios Salvador mio, y te estoy esperando todo el día.

Acuérdate, Señor, de

tionum tuarum, Domine, * et misericordiarum tuarum, quæ a sæculo sunt.

Delicta juventutis meæ, * et ignorantias meas ne memineris.

Secundum misericordiam tuam, memento mei tu: * propter bonitatem tuam, Domine.

Dulcis, et rectus Dominus: * propter hoc legem dabit delinquentibus in via.

Diriget mansuetos in iudicio: * docebit mites vias suas.

Universæ viæ Domini, misericordia, et veritas: * requirentibus testamentum ejus, et testimonia ejus.

Propter nomen tuum, Domine, propitiaberis peccato meo: * multum est enim.

Quis est homo qui timet Dominum? * legem statuit ei in via, quam elegit.

Anima ejus in bonis

tus piedades, * y de tus misericordias usadas en los siglos pasados.

Echa en olvido los delitos ó flaquezas de mi mocedad, * y mis necedades.

Acuérdate de mí, segun tu misericordia, * *acuérdate de mí*, oh Señor, por tu bondad.

El Señor es bondadoso y justo; * por lo mismo dirigirá á los pecadores por el camino que deben seguir.

Dirigirá á los humildes por la vía de la justicia: * enseñará sus caminos á los apacibles.

Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad, * para los que buscan su santa alianza y sus mandamientos.

Por la gracia de tu *santo* nombre, oh Señor, me has perdonado mi pecado, * que ciertamente es muy grave.

¿Quién es el hombre que teme al Señor? * *Dios* le ha prescrito la regla que *debe seguir* en la carrera que eligió.

Reposará su alma en-

demorabitur, * et semen ejus hæreditabit terram.

Firmamentum est Dominus timentibus eum: * et testamentum ipsius, ut manifestetur illis.

Oculi mei semper ad Dominum: * quoniam ipse evellet de laqueo pedes meos.

Respice in me, et miserere mei: * quia unicus, et pauper sum ego.

Tribulationes cordis mei multiplicatæ sunt: * de necessitatibus meis erue me.

Vide humilitatem meam, et laborem meum, * et dimitte universa delicta mea.

Respice inimicos meos, quoniam multiplicati sunt: * et odio iniquo oderunt me.

Custodi animam meam, et erue me: * non erubescam, quoniam speravi in te.

Innocentes, et recti adhæserunt mihi: * quia sustinui te.

Libera, Deus Israel, *

tre bienes, * y sus hijos poseerán la tierra.

El Señor es firme apoyo de los que le temen, * y á ellos revela sus secretos ó misterios.

Mis ojos están siempre fijos en el Señor; * pues él ha de sacar mis piés del lazo.

Vuelve, Señor, hácia mí tu vista, y ten de mí compasion: * porque me veo solo y pobre.

Las tribulaciones de mi corazon se han multiplicado: * líbrame de mis congojas.

Mira mi humillacion y mi trabajo, * y perdona todos mis pecados.

Repara en mis enemigos cómo se han multiplicado, * y cuán injusto es el ódio con que me aborrecen.

Guarda mi alma y líbrame: * nunca quede yo sonrojado, habiendo puesto en ti mi esperanza.

Los inocentes y justos se han unido conmigo, * porque yo esperé en ti.

Oh Dios mio, libra á

ex omnibus tribulationibus suis.

Requiem æternam, etc.

Antiphona. Delicta juventutis meæ, et ignorantias meas ne memineris, Domine.

Antiphona. Credo videre.

Israel * de todas sus tribulaciones.

Concédeles, Señor, etc.

Antífona. Echa, oh Señor, en olvido los delitos y necedades de mi mocedad.

Antífona.

SALMO 26.

La confianza que el alma fiel tiene en el Señor, la misma que deben tener todos los fieles en sus aflicciones.

Dominus illuminatio mea, et salus mea, * ¿quem timebo?

Dominus protector vitæ meæ: * ¿a quo trepidabo?

Dum appropriant super me nocentes, * ut edant carnes meas.

Qui tribulant me inimici mei, * ipsi infirmati sunt, et ceciderunt.

Si consistant adversum me castra, * non timebit cor meum.

Si exurgat adversum me prælium, * in hoc ego sperabo.

El Señor es mi luz y mi salvacion; * ¿á quién he de temer yo?

El Señor es el defensor de mi vida: * ¿quién me hará temblar?

Mientras que están para echarse sobre mí los malhechores; * á fin de devorar mis carnes.

Esos enemigos míos que me atribulan, * esos mismos han flaqueado y han caído.

Aunque se acampen ejércitos enteros contra mí, * no temblará mi corazón.

Aunque me envistan en batalla; * entonces mismo mantendré yo firme mi esperanza.

Unam petii a Domino, hanc requiram; * ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ.

Ut videam voluptatem Domini: * et visitem templum ejus.

Quoniam abscondit me in tabernaculo suo: * in die malorum protegit me in abscondito tabernaculi sui.

In petra exaltavit me: * et nunc exaltavit caput meum super inimicos meos.

Circuivi, et immolavi in tabernaculo ejus hostiam vociferationis: * cantabo, et psalmum dicam Domino.

Exaudi, Domine, vocem meam, qua clamaui ad te: * miserere mei, et exaudi me.

Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea: * faciem tuam, Domine, requiram.

Ne avertas faciem

Una sola cosa he pedido al Señor, esta solicitaré; * y es el que pueda vivir en la casa del Señor todos los dias de mi vida.

Para contemplar las delicias del Señor; * frecuentando su templo.

El es quien me tuvo escondido en su tabernáculo: * en los dias aciagos me puso á cubierto en lo mas recóndito de su pabellon.

Ensalzóme sobre una roca, *ó fortaleció mi imperio como una roca*, * y ahora me ha hecho prevalecer contra mis enemigos.

Por tanto estaré al rededor de su tabernáculo, inmolando sacrificios de júbilo *ó accion de gracias*: * cantando y entonando himnos al Señor.

Escucha, oh Señor, mis voces, con quete he invocado: * ten misericordia de mí, y óyeme.

Contigo ha hablado mi corazon; en busca de ti han andado mis ojos: * oh Señor, tu cara es la que yo busco.

No apartes de mí tu

tuam a me: * ne declines in ira a servo tuo.

Adjutor meus esto: * ne derelinquas me, neque despicias me, Deus salutaris meus.

Quoniam pater meus, et mater mea dereliquerunt me: * Dominus autem assumpsit me.

Legem pone mihi, Domine, in vita tua: * et dirige me in semitam rectam propter inimicos meos.

Ne tradideris me in animas tribulantium me: * quoniam insurrexerunt in me testes iniqui, et mentita est iniquitas sibi.

Credo videre bona Domini, * in terra viventium.

Expecta Dominum, viriliter age: * et confortetur cor tuum, et sustine Dominum.

Requiem æternam, etc.

Antiphona. Credo videre bona Domini in terra viventium.

rostro: * no te retires enojado de tu siervo.

Se tú en mi ayuda: * no me desampares, ni me desprecies, oh Dios, Salvador mio.

Porque mi padre y mi madre me desampararon; * pero el Señor me ha tomado por su cuenta.

Arregla, Señor, mis pasos en tu camino, * y dirígeme por la recta senda, á causa de mis enemigos.

No me abandones á los deseos de mis perseguidores: * porque han conspirado contra mí testigos inícuos; *mas* la iniquidad ha mentido ó *dañado* á sí misma.

Yo espero que veré *algún dia* los bienes del Señor, * en la tierra de los vivientes.

Aguarda al Señor y pórtate varonilmente; * cobre aliento tu corazón, y espera con paciencia al Señor.

Concédeles, Señor, etc.

Antífona. Espero que veré *algún dia* los bienes del Señor en la tierra de los vivientes.

ŷ. Collocet eos Dominus cum principibus.

R. Cum principibus populi sui.

ŷ. Colóqueles el Señor con los príncipes.

R. Con los príncipes de su pueblo.

Padre nuestro (*en secreto*).

LECCION IV. (*Job 13.*)

Miseria del hombre y su dependencia de Dios.

Respóndeme tú, *oh Dios mio*: Muéstrame, *Señor*, cuántas maldades y pecados tengo; cuáles son mis crímenes y delitos. ¿Por qué *me* ocultas tu rostro, y me consideras como enemigo tuyo? Contra una hoja, que lleva el viento, haces alarde de tu poderío, y persigues una hoja seca; puesto que decretas contra mí tan amargas penas, y quieres consumirme por los pecados de mi mocedad. Has metido mis piés *como* en un cepo: has observado todas mis acciones y notado mis pisadas ó *procederes*, siendo así que he de quedar reducido á podre, y ser como una ropa roida por la polilla.

R. Memento mei, Deus, quia ventus est vita mea. * Nec aspiat me visus hominis.

R. Acordaos de mí, Dios mio, porque ya ha venido el que es mi vida. * No me mire *ya mas en adelante* vista alguna de hombre.

ý. De profundis clamavi ad te, Domine; Domine, exaudi vocem meam. * Nec aspiciat me visus hominis.

ý. Clamé á ti, oh Señor, desde lo mas profundo de mi corazon; escucha, oh Dios mio, la voz de mi corazon. * No me mire mas ya de hoy en adelante vista alguna de hombre.

LECCION V. (*Job 14.*)

Brevedad, vanidad y caducidad de la vida.

El hombre nacido de mujer, vive cierto tiempo, y está atestado de miserías. El sale como una flor, *luego* es cortado *y se marchita*; huye *y desaparece* como sombra, y jamás permanece en un mismo estado. ¿Y tú te dignas de abrir tus ojos sobre un sér semejante, y citarle á juicio contigo? ¿Quién podrá volver puro al que de impura simiente fué concebido? ¿Quién sino tú solo? Breves son los dias del hombre, tú tienes contado el número de sus meses, señalaste los términos de su vida, mas allá de los cuales no podrá pasar. Retírate *pues* un poquito de él, *ó deja de afligirle*, para que repose mientras llega su dia deseado, como *el dia de descanso* al jornalero.

R. Hei mihi, Domine, quia peccavi nimis in vita mea. Quid faciam miser? ¿Ubi fugiam, nisi ad te, Deus meus? * Miserere mei, dum veneris in novissimo die.

Y. Anima mea turbata est valde, sed tu, Domine, succurre ei. * Miserere mei, dum veneris in novissimo die.

R. Ay de mí, Señor, porque he pecado mucho durante mi vida. ¿Qué haré pues, desgraciado de mí? ¿A dónde huiré, á dónde me iré sino á ti, Dios mio? * Ten compasion de mí cuando vengas el último dia.

Y. Mi alma se ha turbado sobre manera; socórrela pues, tú, oh Dios mio. * Ten compasion de mí, cuando vengas el último dia.

LECCION VI. (Job. 14.)

El alma afligida pide al Señor la libre de sus padecimientos.

¡Oh, quién me diera que me guarescieses y escondieses en el sepulcro hasta que pasase tu furor, y me señalases el plazo en que te has de acordar de mí! Mas ¿acaso ha de volver á vivir un hombre ya muerto? Sí, y por eso en la guerra continúa en que me hallo, estoy esperando siempre aquel dia *feliz en que vendrá mi mudanza ó gloriosa renovacion.* Entonces me llamarás, y yo te responderé; alargará la diestra á la obra de tus manos. Es verdad que tú tienes contados todos mis pasos, mas perdóname, Señor, mis pecados.

R. Ne recorderis peccata mea, Domine, * Dum veneris judicare sæculum per ignem.

Y. Dirige, Domine Deus meus, in conspectu tuo viam meam. * Dum veneris judicare sæculum per ignem.

Y. Requiem æternam dona eis, Domine: et lux perpetua luceat eis. * Dum veneris judicare sæculum per ignem.

R. No te acuerdes, Señor de mis pecados. * Cuando vengas á juzgar el mundo con fuego.

Y. Señor, Dios mio, dirige mis pasos por el camino de tu santa ley, para que obre bien en tu presencia. * Cuando vengas á juzgar el mundo con fuego.

Y. Concédeles, Señor, el descanso eterno, y alúmbreles la luz perpetua. * Cuando vengas á juzgar el mundo con fuego.

TERCER NOCTURNO.

Para Miércoles y Sábado.

Antiphona. Com-
placeat.

Antífona. Plegue á
ti, Señor.

SALMO 39.

Jesucristo, á nombre de todas las almas redimidas con su divina sangre, da gracias á Dios por haberle oido. Pide continue su proteccion contra los enemigos de su Iglesia. Predice su sacrificio, que debe hacer cesar, reemplazándolos, todos los sacrificios de la ley antigua.

Expectans expectavi
Dominum, * et intendit
mihi.

Con ansia suma estuve aguardando al Señor: * y por fin inclinó á mí sus oídos.

Et exaudivit preces meas: * et eduxit me de lacu miseræ, et de luto fæcis.

Et statuit super petram pedes meos, * et direxit gressus meos.

Et immisit in os meum canticum novum, * carmen Deo nostro.

Videbunt multi, et timebunt: * et sperabunt in Domino.

Beatus vir, cujus est nomen Domini spes ejus: * et non respexit in vanitates, et insanias falsas.

Multa fecisti tu, Domine Deus meus, mirabilia tua: * et cogitationibus tuis non est, qui similis sit tibi.

Annuntiavi, et locutus sum: * multiplicati sunt super numerum.

Sacrificium et oblationem noluisti: * aures autem perfecisti mihi.

Holocaustum, et pro peccato non postulasti: * tunc dixi: Ecce venio.

Y escuchó benignamente mis plegarias; * y me sacó del lago de la miseria y del inmundo cieno.

Y asentó mis piés sobre piedra, * dando firmeza á mis pasos.

Púsome en la boca un cántico nuevo, * un cántico en loor de nuestro Dios.

Verán esto muchos, y temerán al Señor; * y pondrán en él su esperanza.

Bienaventurado el hombre cuya esperanza *toda* es el nombre del Señor, * y que no volvió sus ojos á la vanidad y á las necedades engañosas *de los ídolos*.

Muchas son las maravillas que has obrado, oh Señor Dios mio, * y no hay quien pueda asemejarse á ti en tus designios.

Púseme yo á referirlos y anunciarlos; * esceden todo guarismo.

Tú no has querido sacrificios ni oblationes: * pero me has dado oídos perfectos.

Tampoco pediste holocausto ni víctima por el pecado: * yo entonces

In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam: * Deus meus, volui et legem tuam in medio cordis mei.

Annuntiavi justitiam tuam in Ecclesia magna, * ecce labia mea, non prohibebo; Domine, tu scisti.

Justitiam tuam non abscondi in corde meo: * veritatem tuam, et salutare tuum dixi.

Non abscondi misericordiam tuam, et veritatem tuam: * a concilio multo.

Tu autem, Domine, ne longe facias miserationes tuas a me: * misericordia tua, et veritas tua semper susceperunt me.

Quoniam circumdederunt me mala, quorum non est numerus: * comprehenderunt me iniquitates meæ, et non potui, ut viderem.

Multiplicatæ sunt super capillos capitis mei: * et cor meum dereliquit me.

dije: Aquí estoy; yo vengo.

Conforme está escrito al principio *de la Ley*, para cumplir tu voluntad. * Eso he deseado *siempre*, oh Dios mio; y tengo tu ley en medio de mi corazon.

Hé anunciado tu justicia en una Iglesia *ó asamblea* grande: * no tendré jamás cerrados mis labios; Señor, tú lo sabes.

No he tenido escondida tu justicia en mi corazon: * publiqué tu verdad, y la salvacion que de tí viene.

No oculté tu misericordia y tu verdad * á la numerosa congregacion.

Pero tú, Señor, no alejes de mí tus piedades; * tu misericordia y tu fidelidad me han amparado en todo trance.

Porque me hallo cercado de males sin número; * sorprendiéronme mis pecados, y no pude distinguirlos bien.

Multiplicáronse mas que los cabellos de mi cabeza: * y mi corazon ha desmayado.

Complaceat tibi, Domine, ut eruas me: * Domine, ad adjuvandum me respice.

Confundantur, et revereantur simul, qui quærunt animam meam, * ut auferant eam.

Convertantur retrorsum, et revereantur, * qui volunt mihi mala.

Ferant confestim confussionem meam: * qui dicunt mihi: Euge, euge.

Exultent, et lætentur super te omnes quærentes: * et dicant semper: Magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.

Ego autem mendicus sum, et pauper: * Dominus sollicitus est mei.

Adjutor meus, et protector meus tu es: * Deus meus, ne tardaveris.

Requiem æternam, etc.

Antiphona. Complaceat tibi, Domine, ut eripias me; Domine ad adjuvandum me respice.

Antiphona. Sana, Domine.

¡Oh! plegue á ti, Señor, el librarme: * vuelve hácia mí tus ojos para socorrerme.

Queden de una vez confundidos y avergonzados cuantos buscan * cómo quitarme la vida.

Vuélvanse atrás llenos de confusion, * los que mi mal desean.

Sufran luego la ignominia que merecen, * aquellos que me dicen: Ea, ea.

Regocíjense en ti, y salten de gozo todos los que te siguen: * y aquellos que aman á tu Salvador, digan siempre: Glorificado sea el Señor.

Yo por mí soy un mendigo y desvalido; * pero el Señor tiene cuidado de mí.

Tú eres, Señor, mi valedor y protector. * No tardes, Dios mio.

Concédeles, Señor, etc.

Antífona. Plegue á ti, Señor, el librarme; vuelve hácia mí tus ojos para socorrerme.

Antífona. Sana mi alma.

SALMO 40.

Expone á nuestra consideracion la recompensa de las buenas obras y la venganza del Señor contra los malvados.

Beatus, qui intelligit super egenum et pauperem: * in die mala liberabit eum Dominus.

Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra: * et non tradat eum in animam inimicorum ejus.

Dominus opem ferat illi super lectum doloris ejus: * universum stratum ejus versasti in infirmitate ejus.

Ego dixi: Domine, miserere mei: * sana animam meam, quia peccavi tibi.

Inimici mei dixerunt mala mihi: * ¿quando morietur, et peribit nomen ejus?

Et si ingrediebatur ut videret, vana loquebatur, * cor ejus congregavit iniquitatem sibi.

Egrediebatur foras; *

Bienaventurado aquel que piensa en el necesitado y en el pobre: * el Señor le librá en el día aciago.

Guárdele el Señor, y confórtele, y hágale feliz en la tierra; * y no le entregue á discrecion de sus enemigos.

Consuélele el Señor cuando se halle postrado en el lecho del dolor: * tú mismo, *Señor*, le mullias toda su cama en su enfermedad.

En cuanto á mí dije: Señor, ten lástima de mí: * sana mi alma, porque pequé contra ti.

Prorumpian mis enemigos en imprecaciones contra mí: * ¿Cuándo morirá este, *decian*, y se acabará su memoria?

Que si alguno entraba á visitarme, hablaba con mentira, * tramando en su corazon iniquidades.

Salíase fuera, * y se

et loquebatur in idipsum.

Adversum me susurrabant omnes inimici mei: * adversum me cogitabant mala mihi.

Verbum iniquum constituerunt adversum me. * Numquid qui dormit, non adjiciet ut resurgat?

Etenim homo pacis meæ, in quo speravi: * qui edebat panes meos, magnificavit super me supplantationem.

Tu autem, Domine, miserere mei, et resuscita me: * et retribuam eis.

In hoc cognovi, quoniam voluisti me: * quoniam non gaudebit inimicus meus super me.

Me autem propter innocentiam suscepisti: * et confirmasti me in conspectu tuo in æternum.

Benedictus Dominus Deus Israel a sæculo, et usque in sæculum: * fiat, fiat.

Requiem æternam.

consolaba con los otros.

Susurraban contra mí todos mis enemigos: * todos conspiraban para acarrearne males.

Sentencia inícua pronunciaron contra mí. * Mas ¿por ventura el que duerme no ha de volver á levantarse?

Lo que mas es, un hombre con quien vivia yo en dulce paz, de quien yo me fiaba: * y que comia de mi pan, ha urdido una grande traicion contra mí.

Pero tú, Señor, ten piedad de mí, y levántame, * que yo les daré á ellos su merecido.

En esto habré conocido que tú me amas; * pues que no tendrá mi enemigo que holgarse á costa mia.

Porque tú me has tomado bajo tu proteccion: * y me has puesto en lugar seguro ante tu acatamiento por toda la eternidad.

Bendito sea el Señor Dios de Israel, por los siglos de los siglos: * ¡Así sea! ¡así sea!

Concédeles, Señor, etc.

Antiphona. Sana,
Domine, animam
meam, quia peccabi tibi.

Antiphona. Sitivit.

Antífona. Sana mi
alma, porque pequé con-
tra ti.

Antífona. Sedienta.

SALMO 41.

El alma en medio de las tribulaciones se consuela con la memoria de los bienes celestiales, y la esperanza de libertad.

Quemadmodum desi-
derat cervus ad fontes
aquarum: * ita deside-
rat anima mea ad te,
Deus.

Sitivit anima mea ad
Deum fortem vivum: *
quando veniam, et ap-
parebo ante faciem Dei?

Fuerunt mihi lacry-
mæ meæ panes die, ac
nocte: * dum dicitur
mihi quotidie: ¿ubi est
Deus tuus?

Hæc recordatus sum,
et effudi in me animam
meam: * quoniam tran-
sibo in locum taberna-
culi admirabilis, usque
ad domum Dei.

In voce exultationis,
et confessionis: * sonus
epulantis.

Comobrama el *sedien-
to* ciervo por las fuentes
de las aguas: * así, oh
Dios mio, clama por ti
el alma mia.

Sedienta está mi al-
ma del Dios fuerte y vi-
vo. * ¡Cuándo será que
llegue, y me presente
ante la cara de Dios!

Mis lágrimas me han
servido de pan dia y
noche: * desde que me
están diciendo continua-
mente: y tu Dios ¿dón-
de está?

Tales eran los recuer-
dos que venian á mi me-
moria; y ensanché den-
tro de mi el espíritu: *
porque yo he de llegar,
dije, al sitio del admira-
ble tabernáculo, hasta
la casa de *mi Dios*.

Entre voces de júbilo
y de hacimiento de gra-
cias: * y de algazara de
convite.

¿Quare tristis es, anima mea? * ¿Et quare conturbas me?

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: * salutare vultus mei, et Deus meus.

Ad meipsum anima mea conturbata est: * propterea memor ero tui de terra Jordanis, et Hermonium a monte modico.

Abyssus abyssum invocat, * in voce cataractarum tuarum.

Omnia excelsa tua, et fluctus tui: * super me transierunt.

In die mandavit Dominus misericordiam suam: * et nocte canticum ejus.

Apud me oratio Deo vitæ meæ; * dicam Deo: susceptor meus es.

¿Quare oblitus es mei? * ¿Et quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?

¿Por qué estás triste, oh alma mía? * ¿Y por qué me tienes en esta agitacion?

Espera en Dios, porque aún cantaré sus alabanzas, * como que es el Salvador que tengo siempre delante de mí, y mi Dios.

Conturbada está interiormente mi alma: * por lo mismo me acordaré de ti en el país que está desde el Jordan hasta Hermon y el pequeño monte.

Como al estampido con que se desprenden tus cataratas: * un abismo ó aguacero llama á otro abismo.

Así todas tus tempestades y todas tus olas, * han ido cayendo sobre mí.

En el día dispondrá el Señor que venga su misericordia; * y yo en la noche cantaré sus alabanzas.

Haré para conmigo oracion á Dios, autor de mi vida; * diré á Dios: Tú eres mi amparo.

¿Por qué te has olvidado de mí? * ¿Y por qué he de andar yo triste, mientras me aflige el enemigo?

Dum confringuntur ossa mea, * exprobaverunt mihi, qui tribulant me inimici mei.

Dum dicunt mihi per singulos dies: ¿ubi est Deus tuus? * ¿Quare tristis es, anima mea? ¿Et quare conturbas me?

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: * salutare vultus mei, et Deus meus.

Requiem æternam, etc.

Antiphona. Sitivit anima mea ad Deum fortem, vivum: quando veniam et apparebo ante faciem Domini?

Y. Ne tradas bestiis animas confitentes tibi.

R. Et animas pauperum tuorum ne obliviscaris in finem.

Pater noster (*en secreto*).

Mientras se están quebrantando mis huesos, * no cesan de insultarme los enemigos míos, que me atormentan.

Diciéndome todos los días: y tu Dios ¿dónde está? * *Pero*, oh alma mía, ¿por qué estás triste? ¿Por qué me llenas de turbación?

Espera en Dios, pues aún he de cantarle alabanzas, * por ser él el Salvador que está *siempre* delante de mí, y el Dios mio.

Concédeles, Señor, etc.

Antífona. Sedienta está mi alma del Dios fuerte y vivo. ¿Cuándo será que yo llegue, y me presente ante la cara de Dios!

Y. No arrojes, Señor, entre las bestias á las almas que te confiesan.

R. Y no echés en perpétuo olvido las almas de tus pobres.

Padre nuestro (*en secreto*).

LECCION VII. (*Job 17.*)

Pensamientos del alma á vista del sepulcro.

Mi espíritu se va estenuando; acórtanse mis días, y solo me resta el sepulcro. Yo no he delinquido, y *con todo* mis ojos no ven sino amarguras. Líbrame, Señor, y ponme á tu lado, y pelee contra mí la mano de quien quiera. Mas, ¡ay! huyéronse mis días *felices*; disipáronse como humo *todos* mis designios, dejando en tormento mi corazón. Ellos han convertido *para* mí la noche en día, y después de las tinieblas espero ya de nuevo *con ansia* que venga la luz; *aun* cuando yo sufra *con paciencia*, el sepulcro será *luego* mi casa, y tengo ya preparado mi lecho en las tinieblas. He dicho á la podredumbre: Tú eres mi padre; y á los gusanos: Vosotros sois mi madre y hermana. Según esto, ¿qué esperanza es la que me queda? ¿Y quién es el que toma en consideración mi paciencia?

R. Peccantem me
quotidie, et non me
pœnitentem, timor mor-
tis conturbat me: * Quia
in inferno nulla est re-

R. Como cada día
he pecado, y no tengo
hecha penitencia, el te-
mor de la muerte me
entristece. * No habien-

demptio, miserere mei, Deus, et salva me.

ŷ. Deus, in nomine tuo salvum me fac, et in virtute tua libera me.* Quia in inferno nulla est redemptio, miserere mei, Deus, et salva me.

do, pues, que esperar redencion alguna en el infierno, compadécete de mí, Dios mio, y sálvame.

ŷ. Oh Dios, sálvame por tu nombre, y líbrame con tu poder.* No habiendo, pues, que esperar redencion alguna en el infierno, compadécete de mí, Dios mio, y sálvame.

LECCION VIII. (*Job* 19.)

Intensidad y grandeza de las penas del purgatorio, y esperanza de las almas de ser un día llevadas á la gloria.

Mis huesos, consumidas ya las carnes, están pegados á mi piel, y solo me han quedado los lábios en torno de mis dientes. Compadeceos de mí, á lo menos vosotros, que sois mis amigos, compadeceos de mí, ya que la mano del Señor me ha herido. ¿Por qué me perseguís vosotros como si estuviéseis en lugar de Dios, y os cebais en mis carnes? ¡Oh! ¡quién me diera que las palabras que voy á proférer se conservasen escritas! ¡Quién me diera que se imprimiesen en libro ó tablilla, con punzon de hierro, y se esculpiesen en planchas de plomo, ó con el

cincel se grabasen en pedernal! Porque yo sé que vive mi Redentor, y que yo he de resucitar *del polvo* de la tierra en el último dia, y de nuevo he de ser revestido de esta piel mia, y en *esta* mi carne veré á mi Dios, á quien he de ver yo mismo en persona y no *por medio* de otro, y á quien contemplarán los mismos ojos míos. Esta es la esperanza que en mi pecho tengo depositada.

R̄. Domine, secundum actum meum noli me judicare: nihil dignum in conspectu tuo egi; ideo deprecor majestatem tuam. * Ut tu, Deus, deleas iniquitatem meam.

Ÿ. Amplius lava me, Domine, ab injustitia mea, et a delicto meo munda me. * Ut tu, Deus, deleas iniquitatem meam.

R̄. Señor, no me juzgues segun mis obras, porque nada he hecho en tu presencia que sea digno *de tu estimacion*, por eso suplico á tu Majestad. * Que tú, Dios mio, borres mi iniquidad.

Ÿ. Purificame mas y mas de mi iniquidad, y librame de mis delitos. * Que tú, Dios mio, borres mi iniquidad.

LECCION IX. (Job 10.)

El Santo Job, no tanto se queja de sus trabajos sino del pecado, que es la verdadera causa original de ellos.

¿Por qué me sacaste del vientre de mi madre? Ojalá hubiera yo perecido antes que ojo *mas* tal me viera. Me habrían

trasladado del seno materno al sepulcro, como si no hubiera existido. ¿Por ventura no se acabará en breve el corto número de mis días? Déjame pues lamentarme de mi dolor por un momento, antes que yo me vaya allá, de donde no volveré; á aquella tierra tenebrosa, y cubierta de las *negras* sombras de la muerte, tierra ó *region* de miseria y de tinieblas, en donde tiene su asiento la sombra de la muerte, y donde todo está sin orden, y en un *caos* ú horror sempiterno.

R̄. Libera me, Domine, de viis inferni, qui portas æreas confregisti, et visitasti infernum, et dedisti eis lumen, ut viderent te. * Qui erant in pœnis tenebrarum.

ŷ. Clamantes, et dicentes: Advenisti, Redemptor noster. * Qui erant in pœnis tenebrarum.

ŷ. Requiem æternam dona eis, Domine, et lux perpetua luceat eis. * Qui erant in pœnis tenebrarum.

R̄. Líbrame de los caminos del infierno, Señor, tú que quebrantaste sus puertas de acero, que le visitaste, y alumbraste á sus moradores para que vieran la luz. * Los cuales habian estado hasta entonces penando entre tinieblas.

ŷ. Y clamaban diciendo: Llegaste en fin, Redentor nuestro. * Los cuales habian estado hasta entonces penando entre tinieblas.

ŷ. Concédeles, Señor, el descanso eterno. * Los cuales habian estado hasta entonces penando entre tinieblas.

A LAUDES.

Antiphona. Exultabunt Domino ossa humiliata.

Antífona. Alegrarse han en el Señor mis huesos humillados.

Salmo 50, Miserere, pág. 528.

Antiphona. Exaudi, Domine.

Antífona. Oye, Señor.

SALMO 64.

Fertilidad de la Iglesia, figurada en la tierra de promision. Profecía de la conversion de las naciones y de los Judios.

Tedecethymnus, Deus in Sion: * et tibi reddetur votum in Jerusalem.

Exaudi orationem meam: * ad te omnis caro veniet.

Verba iniquorum prævaluerunt super nos: * et impietatibus nostris tu propitiaberis.

Beatus, quem elegisti, et assumpsisti: * inhabitabit in atriis tuis.

Replebimur in bonis domus tuæ: * sanctum

Ati, oh Dios, son debidos los himnos en Sion: * y á ti te se presentarán los votos en Jerusalem.

Oye benigno mi oracion: * A ti vendrán todos los mortales.

Prevalcieron en nosotros las maldades; * pero tú perdonaste nuestras impiedades.

Dichoso aquel á quien tú elegiste y allegaste á ti: * él habitará en tu tabernáculo.

Colmados seremos de los bienes de tu casa: *

est templum tuum, mirabile in æquitate.

Exaudi nos, Deus salutaris noster, * spes omnium finium terræ, et in mare longe.

Præparans montes in virtute tua accinctus potentia: * qui conturbas profundum maris, sonum fluctuum ejus.

Turbabuntur gentes, et timebunt, qui habitant terminos a signis tuis: * exitus matutini, et vespere delectabis.

Visitasti terram, et inebriasti eam: * multiplicasti locupletare eam.

Flumen Dei repletum est aquis, parasti cibum illorum: * quoniam ita est præparatio ejus.

Rivos ejus inebria, multiplica genimina

Santo es tu templo, admirable por su justicia.

Oye, pues, nuestras plegarias, oh Dios, Salvador nuestro, * tú que eres la esperanza de todas las naciones de la tierra, y de las mas remotas islas.

Tú que das firmeza á los montes con tu poder; * tú que, armado de fortaleza, conmueves lo mas profundo de los mares, y haces sentir el estruendo de sus olas.

Perturbaránse las naciones, y quedarán llenos de pavor los habitantes de los últimos términos de la tierra, á vista de tus prodigios: * derramarás la alegría de Oriente á Occidente.

Porque tú visitaste la tierra, y la has embriagado con lluvias saludables; * y la has colmado de toda suerte de riquezas.

El rio de Dios está rebosando en aguas, preparado has el alimento á sus habitantes: * tal es la buena disposicion de los campos.

Hincha sus canales, multiplica sus produc-

ejus: * in stillicidiis ejus
lætabitur germinans.

Benedices coronæ ani-
ni benignitatis tuæ: * et
campi tui replebuntur
ubertate.

Pinguescent speciosa
deserti: * et exultatione
colles accingentur.

Induti sunt arietes
ovium, et valles abund-
dabunt frumento: * cla-
mabunt, etenim hym-
num dicent.

Requiem æter-
nam, etc.

Antiphona. Exaudi,
Domine, orationem
meam; ad te omnis caro
veniet.

Antiphona. Me sus-
cepit dextera tua, Do-
mine.

ciones: * con los suaves
rocíos se regocijarán las
plantas todas.

Coronarás el año de
tu bondad: * y serán fer-
tilísimos tus campos.

Se pondrán lozanas
las praderías del desier-
to: * y vestiránse de ga-
la los collados.

Se multiplicarán los
rebaños de carneros y
ovejas, y abundarán en
grano los valles. * *Todos*
alzarán su voz, y canta-
rán himnos de alaban-
za.

Concédeles, Se-
ñor, etc.

Antífona. Oye be-
nigno mi oracion; á ti
vendrán todos los mor-
tales.

Antífona. Tu dies-
tra, Señor, me ha pro-
tegido.

Salmo 62, Deus, Deus meus, pág. 432.

Antiphona. A porta
infern.

Antífona. De las
puertas del infierno.

CÁNTICO DE EZEQUÍAS. (*Isaías 38.*)

Brevedad y caducidad de esta vida: anhelo ardiente por gozar de Dios en la pátria celestial.

Ego dixi: In dimidio dierum meorum: * vadam ad portas inferi.

Quæsivi residuum annorum meorum; * dixi: Non videbo Dominum Deum in terra viventium.

Non aspiciam hominem ultra, * et habitatorem quietis.

Generatio mea ablata est, et convoluta est a me, * quasi tabernaculum pastorum.

Præcisa est velut a texente vita mea, dum adhuc ordiner, succidit me: * de mane usque ad vesperam finies me.

Sperabam usque ad mane: * quasi leo sic contrivit omnia ossa mea.

Dije yo: A la mitad de mis días *ó en la flor de mi vida*: * entraré por las puertas del sepulcro, *ó moriré*.

Privado me veo del resto de mis años: * ya no veré yo al Señor, dije, en la tierra de los que viven.

No veré mas á hombre alguno, * ni á los que moran en *dulce paz*.

Se me quita el vivir, y se va á plegar *ó doblar* mi vida, * como se hace *con* la tienda de un pastor.

Cortada ha sido mi vida, como tela por el tejedor; mientras la estaba aún urdiendo, *entonces* él me ha cortado: * de la mañana á la noche acabarás conmigo, *oh Dios mio*.

Esperaba *vivir* hasta el amanecer, * el Señor como un leon *fuerte*, habia quebrantado todos mis huesos.

De mane usque ad vesperam finies me: * sicut pullus hirundinis sic clamabo, meditabor ut columba.

Attenuati sunt oculi mei: * suscipientes in excelsum.

Domine, vim patior, responde pro me: * quid dicam, aut quid respondebit mihi, cum ipse fecerit?

Recogitabo tibi omnes annos meos, * in amaritudine animæ meæ.

Domine, si sic vivitur, et in talibus vita spiritus mei, corripies me, et vivificabis me. * Ecce in pace amaritudo mea amarissima.

Tu autem eruisti animam meam ut non periret: * projecisti post tergum tuum omnia peccata mea.

Quia non infernus

Pero por la mañana *decia*: Antes de anoche-
cer acabarás, *oh Señor*,
mi vida; * gritaba yo
como un pollito de go-
londrina, gemia como
paloma.

Debilitanse mis ojos *
de mirar siempre á lo
alto del cielo.

Mi situacion, Señor,
es muy violenta: toma á
tu cargo mi defensa. *
¿Mas qué es lo que digo?
¿Cómo me tomará él
bajo su proteccion,
cuando él mismo es el
que ha hecho esto?

Repasaré, *oh Dios mio*,
delante de ti con amara-
gura de mi alma: * todos
los años de mi vida, ó
*todas mis culpas y vani-
dades.*

Oh Señor, si esto es
vivir, y en tales apuros
se halla la vida de mi al-
ma, castígame, *te ruego*,
y *castigando*, vivifica-
me: * ved cómo se ha
cambiado en paz mi
amarguísima afliccion.

Y tú, oh Señor, has
librado de la perdicion
á mi alma: * has arroja-
do tras de tus espaldas
todos mis pecados, *para
no pensar mas en ellos.*

Porque no han de

confitebitur tibi, neque mors laudabit, te: * non expectabunt, qui descendunt in lacum, veritatem tuam.

Vivens vivens ipse confitebitur tibi, sicut et ego hodie: * pater filiiis notam faciet veritatem tuam.

Domine, salvum me fac: * et psalmos nostros cantabimus cunctis diebus vitæ nostræ in domo Domini.

Requiem æternam, etc.

Antiphona. A porta inferi, erue, Domine, animam meam.

Antiphona. Omnis spiritus laudet Dominum.

cantar tus glorias *los que están en el sepulcro*, ni han de entonar tus alabanzas *los que están en poder de la muerte*: * ni aquellos que bajan á la fosa esperan ver el cumplimiento de tus verídicas promesas.

Los vivos, Señor, los vivos son los que te han de tributar alabanzas, como hago yo en este día: * el padre anunciará á sus hijos la fidelidad *en las promesas*.

Oh Señor, sálvame, * y cantaremos nuestros Salmos en el templo del Señor todos los días de nuestra vida.

Concédeles, Señor, etc.

Antífona. Saca, Señor, á mi alma de las penas del infierno.

Antífona. Alaben todos los espíritus al Señor.

Salmo 148. Laudate Dominum de cœlis, pág. 437.

Salmo 149. Cantate Domino, pág. 439.

Salmo 150. Laudate Dominum in sanctis, pág. 440.

Ÿ. Audivi vocem de
coelo dicentem mihi.

℞. Beati mortui, qui
in Domino moriuntur.

Antiphona. Ego
sum.

Ÿ. Oí una voz que
me decia.

℞. Bienaventurados
los muertos que mueren
en el Señor.

Antifona. Yo soy.

Cántico de Zacarías, Benedictus, pág. 443.

Antiphona. Ego sum
resurrectio et vita: qui
credit in me, etiam si
mortuus fuerit, vivet; et
omnis qui vivit, et cre-
dit in me, non morietur
in æternam.

Pater noster (*secreto*).

Ÿ. Et ne nos indu-
cas in tentationem.

℞. Sed libera nos a
malo.

Antifona. Yo soy la
resurreccion y la vida;
el que creyere en mí,
aunque hubiere muerto,
vivirá, y todo el que vi-
ve y cree en mí, no mo-
rirá jamás.

Padre nuestro (*en se-
creto*).

Ÿ. Y no nos dejes
caer en la tentacion.

℞. Mas libranos de
mal.

Salmo De profundis, pág. 534.

Ÿ. A porta inferi.

℞. Erue, Domine,
animas eorum.

Ÿ. Requiescant in
pace.

℞. Amen.

Ÿ. Domine, exaudi
orationem meam.

℞. Et clamor meus
ad te veniat.

Ÿ. De las puertas
del infierno.

℞. Saca, Señor, sus
almas.

Ÿ. Descansen en paz.

℞. Así sea.

Ÿ. Oye, Señor, mi
oracion.

℞. Lleguen á ti mis
clamores.

Se dice la Oracion ú Oraciones respectivas como al final del Oficio de sepultura, pág. 577.

Ÿ. Requiem æternam dona eis, Domine.

R. Et lux perpetua luceat eis.

Ÿ. Requiescant in pace.

R. Amen.

Ÿ. Concédeles, Señor, el descanso eterno.

R. Y alúmbreles la luz perpétua.

Ÿ. Descansen, Señor, en paz.

R. Así sea.



INDICE

DE ESTE TOMO CUARTO.



	Página.
Preparacion para asistir á la Misa.....	II
Ordinario de la Misa.....	I
Prefacios.....	XVII
Cánon.....	XXV

PASCUA DE NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Misa 1. ^a á media noche.....	44
Misa 2. ^a	48
Misa 3. ^a	52
S. Estéban Proto-mártir.....	57
Juan Apóstol y Evangelista.....	61
Ss. Inocentes Mártires.....	65
Sto. Tomás, ob. Cantuar., Mártir.....	69
Domingo Infraoctavo de la Natividad.....	72
Traslacion del Sto. Apóstol Santiago.....	76
S. Silvestre, Pp. y Confesor.....	81
Circuncision del Señor.....	85
Octava de S. Estéban Proto-mártir.....	87
Idem de S. Juan Apóstol y Evangelista.....	88
Idem de los Ss. Inocentes.....	88
Vigilia de la Epifanía.....	88
EPIFANÍA DEL SEÑOR.....	91
Oraciones segundas y terceras para la Octava.....	95
Colecta para España.....	97
Domingo Infraoctavo de Epifanía.....	99
Octava de Epifanía.....	103

SEMANA SANTA.

Bendicion de las Palmas y Ramos.....	106
Misa, Domingo de Ramos.....	122
Lunes Santo, Misa.....	142

Martes Santo, Misa.....	146
Miércoles Santo, Misa.....	161

JUEVES SANTO.

Misa.....	181
Procesion.....	189
Visperas.....	190
Desmantelacion de altares.....	201
Mandato.....	206
Visita de los Monumentos.....	211

VIERNES SANTO.

Estaciones á los Monumentos.....	216
Oficios del Viernes Santo.....	220
Adoracion de la Santa Cruz.....	240
Procesion.....	247
Ejercicio del Via-Crucis.....	253

SÁBADO SANTO.

Oficio de este dia.....	286
Bendicion de la pila bautismal.....	307
Letanias de los Santos.....	314
Misa.....	319
Visperas en la Misa.....	322

PASCUA DE LA RESURRECCION DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Domingo de Resurreccion.....	325
Lunes de Pascua.....	329
Martes de Pascua.....	335
Miércoles de Infraoctava.....	339
Jueves de idem.....	344
Viernes de idem.....	349
Sábado in Albis.....	352

PASCUA DE PENTECOSTÉS.

Vigilia de Pentecostés.....	357
Domingo de Pentecostés.....	364

Lunes de Pascua.....	370
Mártres de Pascua.....	373
Miércoles Infraoctavo (Témpora).....	377
Jueves Infraoctavo.....	382
Viernes Infraoctavo (Témpora).....	383
Sábado Infraoctavo.....	387

CONMEMORACIONES DE LOS SANTOS
QUE PUEDEN Y SUELEN SER SIMPLIFICADOS
EN ESTAS OCTAVAS.

	Día y mes.	Página.
Ss. Tiburcio, Valeriano y Máximo, mrs.	13 Abril.	398
S. Aniceto, p. y mr.....	19 Idem.	399
Ss. Sotero y Cayo, pp. y mrs.....	22 Idem.	399
S. Jorge, mr.....	23 Idem.	400
Ss. Cleto y Marcelino, mrs.....	26 Idem.	401
Sto. Toribio Mogrobejo, ob. y cf.....	27 Idem.	401
S. Vidal, mr.....	29 Idem.	402
Sto. Domingo de la Calzada, cf.....	12 Mayo.	403
S. Pedro Regalado, cf.....	13 Idem.	404
Ss. Nereo, Aquileyo, Domitila v. y Pancracio, mrs.....	13 Idem.	404
S. Bonifacio, mr.....	14 Idem.	405
Juan Nepomuceno, mr.....	16 Idem.	406
Waldo, ob. y cf.....	16 Idem.	407
Pascual Baylon, cf.....	17 Idem.	407
Venancio, mr.....	18 Idem.	408
Pedro Celestino, p. y cf.....	19 Idem.	408
Sta. Pudenciana, v.....	19 Idem.	409
S. Bernardino de Sena, cf.....	20 Idem.	410
Félix de Cantalicio, cf.....	21 Idem.	410
Sta. Quiteria, v. y mr.....	22 Idem.	411
S. Gregorio 7. ^o , p. y cf.....	25 Idem.	412
Urbano, p. y mr.....	25 Idem.	412
Felipe Neri, cf.....	26 Idem.	413
Eleuterio, p. y mr.....	26 Idem.	414
Sta. María Magdalena de Pazis, v....	27 Idem.	414
S. Juan, p. y mr.....	27 Idem.	414

	Día y mes.	Página.
S. Félix, p. y mr.	30 Mayo.	415
Sta. Petronila, v.	31 Idem.	415
Angela Mericia, v.	1 Junio.	416
Ss. Marcelo, Pedro y Erasmo, mrs.	2 Idem.	417
S. Francisco Caracciolo, cf.	4 Idem.	417
Bonifacio, ob. y mr.	5 Idem.	418
Norberto, ob. y cf.	6 Idem.	419
Ss. Primo y Feliciano, mrs.	9 Idem.	420
Sta. Margarita, viuda.	10 Idem.	420
S. Juan de S. Facundo, cf.	12 Idem.	421
Ss. Basilides, Cirino, Nabor y Nazario, mártires.	12 Idem.	421
S. Antonio de Padua, cf.	13 Idem.	422
Basilio, ob. cf. y dr.	14 Idem.	423
Ss. Vito, Modesto y Crescencia, mrs.	16 Idem.	424
S. Juan Franc. Regis, cf.	16 Idem.	424
Ss. Ciriaco y Paula, mrs.	18 Idem.	425
Marco y Marcelino, mrs.	18 Idem.	426
Sta. Juliana de Falconeri, v.	19 Idem.	427
Ss. Gervasio y Protasio. mrs.	19 Idem.	428

OFICIO DIURNO.

Preparacion.	429
A Laudes.	430
Hora de Prima.	446
Hora de Tercia.	466
Hora de Sexta.	475
Hora de Nona.	483
Visperas.	491
Completas.	505
Salmos Penitenciales.	527
Recomendacion del alma.	536
Oficio de Sepultura.	550

OFICIO DE DIFUNTOS.

Visperas.	588
Maitines.	597
Laudes.	621





NOVISIMO MISA
DEVOCIONARIO

4

7506